

Bienestar y género bajo el enfoque de las  
capacidades. Aplicaciones al caso de  
Medellín

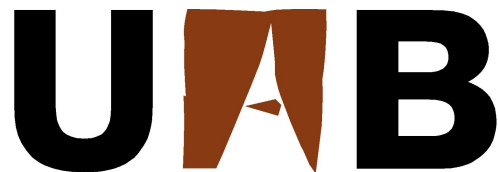
Liliana María Gallego Duque

Directores:  
Albert Recio Andreu  
Cristina Carrasco Bengoa

Presentado en cumplimiento de los requisitos para el  
grado de:

Doctora en Economía Aplicada

Departamento de Economía Aplicada  
Facultad de Economía y Empresa



**Universitat Autònoma  
de Barcelona**

2015

## Dedicatoria

*En especial a mi madre María Magdalena, a mi padre Miguel Arcángel, mi hermano Félix Antonio, a mi hermana de la vida Diana Mercedes y a mis tías Elena y Esperanza.*

## Agradecimientos

A mis directores Albert Recio y Cristina Carrasco por su gran apoyo y honestidad desde el inicio del proceso de desarrollo de la tesis, porque con ellos comparto, primero, el sentimiento de respeto que va muy de la mano de la valoración de las personas sin importar su posición o clase y, segundo, por su trabajo académico tan comprometido con la sociedad, lo cual los hace personas excepcionales dentro de la academia.

Al Banco de la República de Colombia por financiar parte de este doctorado al haber logrado ser beneficiaria de una de las cinco becas de la *Convocatoria anual en Estudios de Doctorado en Economía Lauchlin Currie*.

A mi hermano Félix por usar sus conocimientos y dedicar parte de su tiempo a la revisión del estilo de esta tesis.



# Índice general

<b>I</b>	<b>Introducción general</b>	<b>13</b>
<b>II</b>	<b>Marco teórico y conceptual</b>	<b>23</b>
0.1.	Introducción . . . . .	25
0.2.	Bienestar . . . . .	25
0.2.1.	El concepto de bienestar en Sen . . . . .	26
0.2.1.1.	Bienestar como un fin . . . . .	26
0.2.1.2.	El bienestar como estado intrínseco de la persona . . . . .	27
0.2.1.3.	La ruptura de supuestos de la economía tradicional y la aproximación al bienestar . . . . .	30
0.2.1.4.	Definición del bienestar y las oportunidades reales de bienestar . . . . .	32
0.2.2.	Elementos constitutivos del bienestar . . . . .	33
0.2.2.1.	El debate Sen vs Nussbaum . . . . .	36
0.2.3.	Bienestar y género . . . . .	42
0.2.3.1.	Empoderamiento y los derechos económicos y no económicos . . . . .	44
0.2.3.2.	La elección de las mujeres y los efectos de su agencia . . . . .	47
0.2.3.3.	Los indicadores de desarrollo humano y género . . . . .	48
0.2.4.	La transmisión del bienestar y la teoría de las capacidades . . . . .	51
0.2.4.1.	La transmisión del bienestar y la libertad de bienestar . . . . .	52
0.2.5.	La producción y la distribución del bienestar en la familia . . . . .	55
0.2.5.1.	La mujer, las capacidades y el mercado laboral . . . . .	55
0.2.6.	Bienestar y políticas públicas . . . . .	57
0.2.6.1.	Las políticas públicas como instrumento para aumentar el poder efectivo de la libertad y por ende el bienestar . . . . .	57

### III Evidencia empírica para Medellín

63

<b>1. La pobreza y la lista de capacidades de Martha Nussbaum: propuesta y cálculo de un índice multidimensional para Medellín 2010</b>	<b>65</b>
1.1. Introducción . . . . .	66
1.2. Marco teórico . . . . .	68
1.2.1. La pobreza en Colombia . . . . .	68
1.2.2. ¿Por qué un enfoque multidimensional de la pobreza? . . . . .	68
1.2.3. La multidimensionalidad y el debate en torno a la elección de las dimensiones . . . . .	69
1.2.4. Las listas propuestas y los estudios empíricos . . . . .	70
1.2.4.1. Evidencia empírica: otros estudios de pobreza aplicados a Medellín y sus dimensiones . . . . .	71
1.3. Metodología . . . . .	74
1.3.1. Elección de dimensiones . . . . .	74
1.3.2. Elección de indicadores y unidad de análisis . . . . .	75
1.3.3. Líneas de corte para cada indicador . . . . .	77
1.3.4. Peso de las dimensiones y de los indicadores . . . . .	78
1.3.5. Segunda línea de corte: identificación de los pobres multidimensionales . . . . .	79
1.4. Resultados . . . . .	79
1.4.1. Los datos . . . . .	79
1.4.2. ¿Quién es pobre en Medellín? Índice de agregación . . . . .	84
1.4.3. Descomposición de la población por subgrupos . . . . .	84
1.4.3.1. Descomposición por distritos. Una clara polarización y desigualdad urbana . . . . .	84
1.4.3.2. Descomposición por clase social . . . . .	85
1.4.3.3. Descomposición por tipología de familia . . . . .	85
1.4.4. Descomposición por indicadores . . . . .	87
1.4.5. Robustez . . . . .	90
1.5. Conclusiones . . . . .	94
<b>2. Bienestar de capacidades y género: ¿Cómo influyen el trabajo de cuidados y el trabajo remunerado en la determinación del bienestar de las personas del hogar?</b>	<b>107</b>
2.1. Introducción . . . . .	108
2.2. Marco teórico . . . . .	109
2.2.1. La economía de los cuidados . . . . .	109
2.2.2. El enfoque macroeconómico ampliado y las capacidades . . . . .	111
2.2.3. El trabajo de cuidados . . . . .	112
2.2.4. El trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas como variables latentes . . . . .	114
2.3. Aplicación . . . . .	115
2.3.1. Determinantes del trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas . . . . .	115

2.3.2.	Los datos . . . . .	115
2.3.3.	El modelo empírico . . . . .	118
2.3.4.	Estimación de resultados . . . . .	120
2.3.5.	Robustez . . . . .	122
2.4.	Conclusiones . . . . .	126
<b>3.</b>	<b>Propuesta de un modelo de Análisis de Factor Confirmatorio (CFA) de segundo orden para analizar la pobreza multidimensional: El caso de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de Medellín</b>	<b>141</b>
3.1.	Introducción . . . . .	142
3.2.	Marco Teórico: bienestar e infancia . . . . .	143
3.2.1.	La visión de Sen . . . . .	143
3.2.2.	Los funcionamientos y las capacidades de la infancia y su bienestar . . . . .	144
3.2.3.	La transmisión del bienestar en América Latina . . . . .	145
3.2.4.	Propuesta teórica para el análisis del bienestar de la infancia basado en la teoría de las capacidades . . . . .	147
3.3.	Aplicación . . . . .	152
3.3.1.	Los datos . . . . .	154
3.3.2.	El modelo empírico del CFA para analizar la Pobreza . . . . .	158
3.3.3.	Resultados . . . . .	162
3.3.4.	Robustez . . . . .	171
3.4.	Conclusiones . . . . .	172
<b>IV</b>	<b>Conclusiones</b>	<b>177</b>





# Índice de cuadros

1.	Resumen de la conceptualización del enfoque de las capacidades .	37
2.	Relación entre las desigualdades de género y los derechos infringidos	46
3.	Formulas para el cálculo del IDG . . . . .	49
1.1.	Dimensiones de pobreza multidimensional y mediciones para Medellín . . . . .	72
1.2.	Continuación. Dimensiones de pobreza multidimensional y mediciones para Medellín . . . . .	73
1.3.	Privaciones por indicador y contribución del indicador al $\acute{I}PM - N_{Med}$ . . . . .	80
1.4.	Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al $\acute{I}PM - N_{Med}$ . . . . .	81
1.5.	Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al $\acute{I}PM - N_{Med}$ . . . . .	82
1.6.	Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al $\acute{I}PM - N_{Med}$ . . . . .	83
1.7.	Índice de Pobreza Multidimensional de Medellín por distritos . .	86
1.8.	Índice de Pobreza Multidimensional de Medellín por clase social	87
1.9.	Índice de Pobreza Multidimensional de Medellín por tipología de familia . . . . .	88
1.10.	Privaciones por indicador y contribución del indicador al $\acute{I}PM - N_{Med}$ . . . . .	91
1.11.	Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al $\acute{I}PM - N_{Med}$ . . . . .	92
1.12.	Robustez con líneas de corte de la pobreza $k = 0,33$ y $k = 0,2$ por distritos en Medellín . . . . .	93
1.13.	Contraste Chi-cuadrado de Pearson . . . . .	93
2.1.	Estadísticos descriptivos . . . . .	117
2.2.	Correlaciones . . . . .	119
2.3.	Resultados de la parte de medida del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 2 . . . . .	123
2.4.	Resultados de la parte estructural del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 2 . . . . .	124

2.5.	Resultados del Modelo de Ecuaciones Estructurales: covariaciones entre variables observadas. Estimaciones estandarizadas modelo rival 2 . . . . .	125
2.6.	Indicadores de robustez . . . . .	127
2.7.	Resultados de la parte de medida del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo inicial . . . . .	134
2.8.	Resultados de la parte de estructural del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo inicial . . . . .	135
2.9.	Resultados de la parte de medida del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 1 . . . . .	137
2.10.	Resultados de la parte de estructural del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 1 . . . . .	138
2.11.	Resultados del Modelo de Ecuaciones Estructurales: covariaciones entre variables observadas. Estimaciones estandarizadas modelo rival 1 . . . . .	139
3.1.	Estadísticos descriptivos . . . . .	156
3.2.	Continuación. Estadísticos descriptivos . . . . .	157
3.3.	Correlaciones tetracóricas entre los indicadores observados . . . . .	159
3.4.	Continuación. Correlaciones tetracóricas entre los indicadores observados . . . . .	159
3.5.	Resultados de la parte de medida del AFC de segundo nivel. Estimaciones estandarizadas . . . . .	167
3.6.	Continuación. Resultados de la parte de medida del AFC de segundo nivel. Estimaciones estandarizadas . . . . .	168
3.7.	Resultados de la parte estructural del AFC de segundo nivel. Estimaciones estandarizadas . . . . .	169
3.8.	Covariación entre variables endógenas observadas . . . . .	170
3.9.	Indicadores de robustez . . . . .	171

# Índice de figuras

2.1. El enfoque macroeconómico ampliado y las capacidades . . . . .	113
2.2. Path diagram. Modelo inicial con la muestra de total . . . . .	132
3.1. Las capacidades y el bienestar en la infancia . . . . .	153
3.2. Path diagram . . . . .	163



## Parte I

# Introducción general



El bienestar es uno de los temas más relevantes de la teoría económica normativa, en la cual sobresalen las investigaciones sobre la utilidad y la opulencia. En el último caso se ha dado especial importancia a la variable de ingreso, de ahí que se diseñen y utilicen indicadores para determinar la falta o problemas del bienestar en forma de pobreza y desigualdad de ingresos, sin embargo, el bienestar es un fenómeno multidimensional y multicausal que es preciso analizar bajo un enfoque teórico de derechos y justicia.

Esta tesis la fundamento en los desarrollos teóricos de las capacidades (Sen, 1980; 1985a; 1985b; 1987; Nussbaum y Sen, 1993; Nussbaum, 2002). El bienestar bajo este enfoque está concebido como lo que una persona puede hacer y ser, es decir, el conjunto de sus funcionamientos (Sen, 1985b). Así, los bienes no son el fin sino un medio para alcanzar el tipo de vida que las personas quieren y valoran, o sea que son medios para la libertad (Sen, 1985b). Algunas de las críticas que ha recibido se encuentran en Beitz (1986), Sugden (1986; 1993), Basu (1987), Nussbaum (1988), Arneson (1989) y Cohen, (1993).

Actualmente la teoría de las capacidades tiene una gran relevancia en el estudio del bienestar, pues ha dado un viraje a los principios planteados en la teoría económica tradicional al considerar, por ejemplo, la heterogeneidad de las personas, la multidimensionalidad y la multicausalidad de los fenómenos de bienestar e incluir elementos de justicia.

En esta tesis doctoral profundizo sobre tres temas de bienestar: el primero, la pobreza multidimensional, en el cual propongo y desarrollo un índice con las dimensiones de capacidades propuestas por Nussbaum utilizando la metodología de línea de corte dual, el segundo, es sobre el bienestar y el género, aquí aplico un Modelo de Ecuaciones Estructurales SEM para modelizar el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y su relación con el bienestar y, finalmente, estudio las relaciones existentes en las dimensiones de la pobreza multidimensional de las niñas, los niños y los jóvenes de Medellín a partir de una matriz de privaciones y la aplicación de un Modelo de Análisis Factorial Confirmatorio. Con esta última metodología es posible observar los efectos intrafamiliares de bienestar, al comprobar la interacción de las privaciones de las capacidades de las niñas, los niños y los jóvenes con las privaciones de los adultos del hogar. Cada tema corresponde a uno de los capítulos que conforman la tesis, además, incluyo el marco teórico y conceptual sobre la teoría de las capacidades y el bienestar, y finalmente las conclusiones generales.

La investigación la delimito para la ciudad de Medellín, la cual en 2013 contó con 2.417.325 de los habitantes de Colombia, es decir, el 5,1 % del total de habitantes del país según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). De las cuatro áreas metropolitanas más importantes del país, Barranquilla, Bogotá, Cali y Medellín, esta última presentó en el 2005 la pobreza de ingresos y la tasa de indigencia más elevadas 46,0 % y 8,5 % respectivamente (López y Nuñez, 2007). Aunque por otro lado, el informe de la OPHI para Colombia señala que en el 2010 Medellín y el Área Metropolitana (Á.M.) junto a Cali Á.M. registraron, después de Bogotá Distrito Capital, el Índice de Pobreza Multidimensional (MPI) más bajo del país 0,005 (OPHI Country Briefing, 2011).

Para el desarrollo de la tesis parto de dos hipótesis generales, la primera, que el bienestar no solo depende del nivel de capacidades de las personas, sino que éstas dependen del entorno económico, social y político donde se desarrollan dichas capacidades, de ahí la importancia de medir la pobreza multidimensional de manera inclusiva de las dimensiones del bienestar propuestas por Nussbaum y además, acercándola a la realidad que se vive en Medellín. La segunda es que al interior de la familia, dadas las características heterogéneas de sus integrantes, las capacidades de cada uno de sus miembros interactúan y por ende, existen fenómenos de causa-efecto entre sus dimensiones de bienestar, pero tras estas relaciones hay ocultas unas desigualdades que pueden revelarse a través de un enfoque de género.

Según Sen, las decisiones y la conducta de las personas están mediadas no solo por los bienes que poseen o a los que tienen acceso, que dependen del contexto económico, social, político y ambiental, sino además, por la capacidad de convertir los bienes en funcionamientos.

En los estudios de bienestar bajo el enfoque de las capacidades, se deben considerar aspectos como: la interrelación de las personas, su heterogeneidad, la agencia, las limitaciones y las posibilidades de potenciar las capacidades del grupo familiar y su relación con el entorno. En resumen, se deben abordar todos los aspectos que influyen en la variabilidad del bienestar (ver sesión 2.1.2). Estudiar el bienestar personal considerando, primero, las interrelaciones de las dimensiones de bienestar de las personas que integran un hogar; segundo, su implicación sobre el bienestar de los menores de edad del hogar; y tercero, la transferencia de las capacidades, tiene una significativa importancia científica.

La concepción de la familia en la teoría de las capacidades se aleja claramente de primero, la teoría económica neoclásica de la familia donde esta es considerada como una unidad orgánica sostenida por el altruismo, la cual tiene como objetivo, maximizar la utilidad de la unidad como un todo (Becker, 1960, 1981; Ermisch, 2003) y, segundo, de la teoría de la familia como unidad de negociación donde se puede dar cooperación o no (Ermisch, 2003; Bergstrom, 1996; Konrad and Lommerud 1995; Browning and Chiappori, 1998). Bajo el enfoque de las capacidades se recogen elementos como la diferencia de poder al interior de la familia y su implicación en el bienestar, la importancia de las capacidades de cada persona y pone en el foco del análisis los problemas de justicia que surgen en la familia (Nussbaum, 2002).

Específicamente, los estudios sobre la familia en la teoría económica neoclásica se fundamentan sobre la concepción de las decisiones de mercado que estas toman, por ejemplo, la organización de la producción y las decisiones dentro del hogar y la formación de las parejas (Becker, 1981). Estos aspectos están relacionados en la literatura neoclásica con el bienestar intrahogar el cual, como demostraron Haddad y Kanbur (1990), es importante para la comprensión de la desigualdad de ingresos. A pesar de esto, el supuesto de la producción eficiente dentro del hogar recibe críticas (Udry, 1996; Fafchamps y Quisumbing, 2003; Duffo y Udry, 2004), encontrando situaciones que, en términos de Sen, afectaría la libertad de bienestar de las personas.

La familia en la teoría de las capacidades, es considerada como la estruc-



tura básica de la sociedad, la cual está constituida por un grupo de personas heterogéneas donde, si bien se pueden potenciar las capacidades también un espacio en el cual se pueden estar vulnerando los derechos y se puede afectar el bienestar, en especial el de las mujeres. Además, es la estructura básica donde se transmite el bienestar (Nussbaum, 2002).

Sobre la relación del bienestar de la familia y la infancia, en la literatura se encuentra evidencia sobre algunas relaciones como: el fuerte efecto positivo que tiene la renta de la madre más que la del padre sobre la fecundidad y sobre la salud de los niños (Thomas, 1990) y la correlación del peso por edad de los niños con la riqueza de la familia cuando esta es controlada por las madres (Hoddinott y Haddad, 1995).

También se han realizado estudios sobre el background familiar y su impacto en la educación, la salud de los niños y la desigualdad, de estos resalto tres puntos: primero, la importancia relativa de la familia y los factores de la comunidad en la configuración de los destinos individuales (Solon, 1999); segundo, el rol diferencial de la madre y el padre en el logro educacional de sus hijos (Ermisch y Francesconi 2001; Esping-Andersen 2004a; 2004b); tercero, la persistencia intergeneracional de desigualdad de oportunidades (Blossfeld y Shavit, 1993) y la transmisión intergeneracional de status económico (Bowles y Gintis, 2002).

La literatura sobre capacidades e infancia ha ido aumentando en los últimos años, algunas de las investigaciones son: Klasen (2001), Phipps (2002), Saito (2003), Biggeri (2004), Biggeri et al. (2006), Ballet et al. (2004; 2007), Addabbo et al. (2004; 2008), Addabbo y Di Tommaso (2008), Di Tommaso (2007) y Krishnakumar y Ballon (2008), así mismo se ha incrementado la literatura sobre capacidades y género, donde resalto tres publicaciones: Agarwal, Bina; Jane Humphries e Ingrid Robeyns –eds. (2005), Harris, Bernard; Lina Gálvez y Helena Machado –eds. (2009), Duraes, Margarida et-al., eds. (2009), las dos últimas, suman aportes multidisciplinarios al tema de género y bienestar.

A pesar de las importantes contribuciones en el campo teórico y de medición, hay falencias para lograr determinar un marco conceptual general y claro sobre el bienestar de la familia que integre aspectos de género e infancia. La literatura ha centrado más en la atención de unas categorías puntuales de funcionamientos o capacidades para cada uno de los colectivos que en la interrelación entre ellos. Una de mis motivaciones al realizar esta tesis es indagar sobre este asunto y hacer una propuesta teórica y empírica.

El estudio del bienestar infantil ha centrado su interés en cuatro aspectos: primero, en cuestionarse sobre la importancia de la lista de capacidades para la infancia (Klasen, 2001; Biggeri, 2004); segundo, en la determinación de dicha lista para este colectivo (Biggeri et al., 2006); tercero, en la aplicación de métodos de medición que asocian el bienestar infantil a la selección de algunos de los funcionamientos (Addabbo et al., 2004; Di Tommaso, 2007) o de algunas de las capacidades de la infancia (Krishnakumar y Ballon, 2008; Addabbo et al., 2008; Addabbo y Di Tommaso, 2008); cuarto, en la dinámica de la determinación de capacidades de los niños mediante sus funcionamientos y otros factores causales como las características de la familia o del hogar (Addabbo et al., 2004; 2008; Addabbo y Di Tommaso, 2008; Krishnakumar y Ballon, 2008).

El bienestar infantil se ha asociado a funcionamientos tales como: la educación (Klasen, 2001), el bajo peso al nacer, el asma, los accidentes, la limitación en alguna actividad, los problemas de concentración, la desobediencia en la escuela, la intimidación, la ansiedad, la mentira y la hiperactividad (Phipps, 2002), la estatura por edad, el peso por edad, la matrícula en la escuela y el estatus laboral del niño (Di Tommaso, 2007) y la capacidad emocional asociada al capital afectivo (Ballet et al., 2004).

Algunas de las relaciones entre funcionamientos y capacidades son: primero, los funcionamientos de alfabetización, el nivel de educación, la escolarización por edad, las condiciones de servicios básicos, las condiciones de habitabilidad, las condiciones de morada y la capacidad de conocimiento y de condiciones de vida (Krishnakumar y Ballon, 2008); segundo, los funcionamientos asociados con el tiempo que el niño interactúa con sus hermanas y hermanos; la interacción con los compañeros de clase, con los profesores y con otros niños o adultos en actividades sociales; con sus abuelos y otros parientes adultos, así como con los primos, con la madre y el padre, todos los anteriores para medir la capacidad de interacción social (Addabbo et al., 2008); y por último, los funcionamientos de la actitud para la educación, la asistencia a clases de arte y otros cursos extracurriculares en relación con la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, además de los funcionamientos del recreo, del juego y del deporte y su relación con la capacidad del ocio y las actividades de juego (Addabbo y Di Tommaso, 2008).

A continuación cito brevemente algunas de las categorías conceptuales que serán el soporte terminológico del desarrollo de la tesis.

Las capacidades expresan la libertad del individuo para realizar el tipo de vida que considera valioso; es decir, “la capacidad de una persona refleja combinaciones alternativas de funcionamientos que esta puede lograr, entre las cuales puede elegir una colección” (Nussbaum y Sen, 1993). Para Sen las capacidades no son simplemente habilidades, estas expresan las oportunidades reales del individuo para decidir sobre su vida.<sup>1</sup> Además el autor explicita que el nivel alcanzado de capacidades no depende solamente de los individuos como agentes, es decir como personas activas, sino que además depende de los sistemas económicos, sociales y políticos en el que estén las personas.

Los funcionamientos se refieren a los diferentes estados a los cuales puede llegar una persona y las acciones que emprende para el logro de lo que quiere hacer o ser (Sen, 1985a:9-16). El autor los clasifica en los funcionamientos elementales y los funcionamientos complejos: los primeros hacen referencia al logro de unas buenas condiciones en cuanto a la nutrición, la salud, la vivienda, entre otras; los segundos comprenden el alcance de la autorrealización, la participación en la vida social y la incidencia en la vida política, entre otros aspectos (Sen, 1993:39-53).

---

<sup>1</sup>Por ejemplo, una persona rica que ayune puede conseguir los mismos resultados funcionales en lo que se refiere a comer o a nutrirse que una persona desfavorecida que se vea obligada a pasar hambre, pero la primera tiene un “conjunto de capacidades” diferente al de la segunda [..la primera] puede decidir comer bien y estar bien nutrida, mientras que la segunda no (Sen, 2000:100).

Las dotaciones son los bienes y los servicios iniciales que poseen las personas y que pueden ser tanto tangibles como intangibles. Se destacan dentro de los tangibles, correspondientes al ámbito de lo privado: la alimentación, el vestuario, la vivienda; mientras de los intangibles, concernientes a la esfera de lo público, pueden mencionarse algunos como: el sentido de pertenencia, la seguridad, la justicia, la libertad, la autonomía.

Todas estas categorías están en un marco más general, las libertades y los derechos. La libertad se refiere tanto a los procesos de toma de decisiones como a las oportunidades para lograr resultados valorados (Sen, 2000:282-298). En el caso de los derechos, estos se relacionan con las libertades en el sentido que las personas tienen derecho a ser libres para acceder a los procesos económicos, políticos y sociales para poder potenciar sus capacidades.

Con la expansión de la libertad como fin se lograría una serie de libertades fundamentales para el enriquecimiento de la vida humana, lo cual se vería reflejado en unas capacidades elementales que llevan a que las personas puedan evitar privaciones y puedan gozar de las capacidades en sí mismas; dado el grupo de libertades fundamentales, las personas podrían evitar la inanición, la desnutrición, la morbilidad y la mortalidad prematura y, dado el grupo de las capacidades elementales, las personas podrían leer, escribir, participar en la sociedad, en la política y tener libertad de expresión, entre otras capacidades.

Otra categoría que se considera importante en el análisis son los rasgos sociales, esta categoría no la hace explícita Sen en su teoría, no obstante puede deducirse y en ella se recogen preocupaciones de género, composición étnica o de raza y sobre la estructura familiar. Estos rasgos son importantes porque permiten reconocer la vulnerabilidad de ciertos grupos, para los cuales deben ser prioritarios los planes y las políticas públicas que mejoren su bienestar.

La importancia del desarrollo de esta tesis doctoral es centrar el análisis en el bienestar de las personas de la ciudad de Medellín. Los objetivos generales de la investigación son: primero, profundizar sobre el bienestar bajo el enfoque de las capacidades. Segundo, proponer y aplicar un índice de pobreza multidimensional que caracterice la falta de libertades que padecen los habitantes de Medellín. Tercero, revelar si existen desigualdades de género en el trabajo de cuidados y en el trabajo remunerado de las personas adultas de los hogares de Medellín y si estos tienen efecto en los niveles de bienestar del hogar. Cuarto, realizar una propuesta teórico-empírica para estudiar el bienestar intrafamiliar en el marco de las capacidades. Y por último, establecer la interrelación de las privaciones de las niñas, los niños y los jóvenes de Medellín con los indicadores y factores del bienestar de los miembros del hogar, demostrando que estos también dan cuenta de su pobreza multidimensional.

Los aportes de esta tesis doctoral son: primero, la medición del índice de pobreza multidimensional con las dimensiones de capacidades propuestas por Nussbaum; segundo, la exploración de las desigualdades de género en las categorías de trabajo de cuidados y el trabajo remunerado y, el establecimiento de su causalidad sobre el bienestar del hogar, por ende, la propuesta del modelo causal; tercero, el análisis de las interacciones de las dimensiones que dan cuenta de la pobreza multidimensional de los menores de edad; cuarto, el análisis de

puntos críticos en la consecución del bienestar en Medellín (aspecto incluido en las conclusiones generales).

El cuerpo de la tesis está constituido, además de esta introducción, por: el marco teórico y conceptual donde se realiza una revisión de la literatura sobre bienestar centrada en la teoría de las capacidades; el capítulo uno, *la pobreza multidimensional y la lista de capacidades de Martha Nussbaum: propuesta y cálculo de un índice para Medellín 2010*; el capítulo dos, *bienestar de capacidades y género: ¿Cómo influyen el trabajo de cuidados y el trabajo remunerado en la determinación del bienestar de las personas?*; el capítulo tres, *propuesta de un modelo de Análisis de Factor Confirmatorio (CFA) de segundo orden para medir la pobreza multidimensional: el caso de las niñas, los niños y los jóvenes de Medellín*.

## Referencias

Addabbo, T. & Tommaso, M. D. (2008), Children capabilities and family characteristics in Italy' *Materiali di discussion del Dipartimento di Economia Politica*, 590', Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia.

Addabbo, T.; Facchinetti, G.; Maccagnan, A.; Mastroleo, G. & Pirotti, T. (2008), The interaction between parents and children as a relevant dimension of child well being. The case of Italia' *Materiali di discussion del Dipartimento di Economia Politica*, 585', Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia.

Addabbo, T.; Tommaso, M. D. & Facchinetti, G. (2004), To what extent fuzzy set theory and structural equation modelling can measure functionings? An application to child well being, ' *Materiali di Discusstione del Dipartimento di Economia Politica*, 468', Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia.

Agarwal, B.; Humphries, J. & Robeyns, I. (2005), *Amartya Sen's work and ideas: a gender perspective*, Oxon: Taylor and Francis.

Arneson, R. (1989), 'Equality and equal opportunity for welfare', *Philosophical Studies* 56:1, 77-93.

Ballet, J.; Bhukuth, A. & Radja, K. (2004), 'Capabilities, affective capital and development: application to street child in Mauritania', 'The 4th International Conference on the Capability Approach Enhancing Human Security 5-7 September. University of Pavia, Italy'.

Ballet, J.; Bhukuth, A. & Radja, K. (2007), 'Child labour, human rights and the capability approach', 'University of Versailles Saint Quentin in Yvelines, Guyancourt Cedex France'.

Basu, K. (1987), 'Achievements, capabilities and the concept of well-being: a review of commodities and capabilities', *Social Choice and Welfare* 4, 69-76.

Becker, G. (1981), *A treatise on the family*, Cambridge: Harvard University Press.

Becker, G., Becker, G., ed., (1960), *Demographic and Economic Change in Developed Countries*, Princeton, N.J.: Princeton University Press, capítulo An Economic Analysis of Fertility, pp. 209-240.

- Beitz, C. (1986), 'Amartya Sen's resources, values and development', *Economics and Philosophy* 2:2, 282-291.
- Bergstrom, T. C. (1996), 'Economics in a family way', *Journal of Economic Literature* 34:4, 1903-1934.
- Biggeri, M. (2004), 'Capability approach and child well-being' *Studi e discussioni*, Dipartimento di Scienze Economiche, 141', Università degli Studi di Firenze.
- Biggeri, M.; Mariani, S. & Menchini, L. (2006), 'Children conceptualizing their capabilities: results of a survey conducted during the First Children's World Congress on Child Labour', *Journal of Human Development* 7:1, 59-83.
- Blossfeld, H. & Shavit, Y., eds. (1993), *Persistent inequality: changing educational stratification in thirteen countries*, Boulder, CO: Westview Press.
- Bowles, S. & Gintis, H. (2002), 'The inheritance of inequality', *Journal of Economic Perspectives* 16:3, 3-30.
- Browning, M. & Chiappori, P.-A. (1998), 'Efficient intrahousehold allocation: a characterisation and tests', *Econometrica* 66:6, 1241-1278.
- Cohen, G. Nussbaum, M. & Sen, A., eds., (1993), *The Quality of Life*, Oxford: Oxford University Press, capítulo Equality of what? On welfare, goods and capabilities.
- Di Tommaso, M. (2007), 'Children capabilities: a structural equation model for India', *The Journal Socio-Economics* 36, 436-450.
- Duflo, E. & Udry, C. (2004), 'Intra-household resource allocation in Côte d'Ivoire: social norms, separate accounts and consumption choices' Working Paper Cambridge 10498', MA: NBER.
- Durães, M.; Fauve-Chamoux, A.; Ferrer, L. & Kok, J., eds. (2009), *The transmission of well-being. Marriage strategies and inheritance systems in Europe (17th-20th centuries)*, Oxford: Peter Lang.
- Ermisch, J. & Francesconi, M. (2001), 'Family matters: impact of family background on educational attainments', *Economica* 68, 137-156.
- Ermisch, J. (2003), *An economic analysis of the family*, Princeton University Press.
- Esping-Andersen, Corak, M., ed., (2004a), *Generational income mobility in north america and europe*, Cambridge: Cambridge University Press, capítulo Unequal opportunities and the mechanisms of social inheritance.
- Esping-Andersen, Kalleberg, A. L., ed., (2004b), *Inequality structures, dynamics and mechanisms: essays in honor of Aage B. Sorensen*, Amsterdam: Elsevier, capítulo Untying the gordian knot of social inheritance.
- Fafchamps, M. & Quisumbing, A. (2003), 'Social roles, human capital, and the intrahousehold division of labor: evidence from Pakistan', *Oxford Economic Papers* 55, 36-80.
- Haddad, L. & Kanbur, R. (1990), 'How serious is the neglect of intrahousehold inequality?' *Economic Journal* 100, 866-881.
- Harris, B.; Gálvez, L. & Machado, H. (2009), *Gender and well-being in Europe. historical and contemporary perspectives*, Abingdon: Ashgate.
- Hoddinott, J. & Haddad., L. (1995), 'Does female income share influence

household expenditure? Evidence from Cote d'Ivoire', *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* 57, 77-96.

Klasen, S. (2001), 'Social exclusion, children and education: implications of a rights-based approach', *European Societies* 3:4, 413-445.

Konrad, K. A. & Lommerud, K. E. (1995), 'Family Policy with Noncooperative Families', *Scandinavian Journal of Economics* 94:4, 581-601.

Krishnakumar, J. & Ballon, P. (2008), 'Estimating basic capabilities: a structural equation model applied to Bolivia', *World Development* 36:6, 992-1010.

López, H. & Núñez, J. (2007), *Pobreza y desigualdad en Colombia. Diagnóstico y estrategias*, Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Nussbaum, M. & Sen, A., eds. (1993), *The quality of life*, Oxford: Oxford University Press.

Nussbaum, M. (1988), 'Nature, function and capability: Aristotle on political distribution', *Oxford Studies in Ancient Philosophy* 6: Supplementary, 145-184.

Nussbaum, M. (2002), *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona: Herder.

OPHI (2011), *OPHI Country Briefing: Colombia*, Oxford: OPHI.

Phipps, S. (2002), 'The well-being of young canadian children in international perspective: a functionings approach', *Review of Income and Wealth* 48:4, 493-515.

Saito, M. (2003), 'Amartya Sen's capability approach to education: a critical exploration', *Journal of Philosophy of Education* 37:1, 17-33.

Sen, A. (1985a), *Commodities and capabilities*, Amsterdam: North-Holland.

Sen, A. (1985b), 'Well-being, agency and freedom: The Dewey Lectures 1984', *The Journal of Philosophy* 82:4, 169-221.

Sen, A. (1989), *The standard of living*, Cambridge: Cambridge University Press.

Sen, A. (1993), *Inequality reexamined*, Oxford: Oxford University Press.

Sen, A. (2000), *Desarrollo y libertad*, Madrid: Editorial Planeta.

Sen, A., McMurrin, ed., (1980), *Tanner lectures on human values*, Cambridge: Cambridge University Press, capítulo Equality of what?

Solon, G., Ashenfelter, O. & Card, D., eds., (1999), *Handbook of labor economics iii*, Amsterdam: North-Holland, capítulo Intergenerational mobility in the labor market, pp. 1761-1800.

Sugden, R. (1986), 'Review of Amartya Sen's commodities and capabilities', *Economic Journal* 96, 820-822.

Thomas, D. (1990), 'Intra-household resource allocation: an inferential approach', *Journal of Human Resources* 25, 635-696.

Udry, C. (1996), 'Gender, agricultural production and the theory of the household', *Journal of Political Economy* 104, 1010-1046.

## Parte II

# Marco teórico y conceptual





## 0.1. Introducción

Las cuestiones fundamentales que trato en este marco teórico y conceptual son: ¿Cuáles son los elementos que constituyen el estudio del bienestar en la teoría de las capacidades? ¿Es posible analizar el bienestar individual y de la familia bajo este enfoque? ¿Cómo se complementan los aportes sobre bienestar e infancia y bienestar y género? ¿Qué elementos son importantes para el análisis de la transmisión del bienestar? ¿Cuáles son las principales consideraciones sobre la producción y la distribución del bienestar en la familia? ¿Cómo se relaciona la teoría de las capacidades con la política pública?

La tesis central es que la teoría de las capacidades brinda fundamentos apropiados para el análisis del bienestar tanto individual como de la familia; además, los aspectos que se relacionan con el bienestar de las mujeres y de la infancia reciben una especial atención bajo esta teoría y se complementan, permitiendo abordar temas como la transmisión del bienestar y aspectos de la producción y la distribución del bienestar en la familia.

El objetivo general es profundizar en la teoría de las capacidades y poner de manifiesto qué aspectos son relevantes cuando se aborda el tema del bienestar bajo el enfoque de las capacidades, con el ánimo de obtener un soporte adecuado para el desarrollo de los capítulos de la tesis.

Este marco teórico y conceptual sobre el bienestar está subdividido en seis apartados: primero, el concepto del bienestar en Sen; segundo, los elementos constitutivos del bienestar y el debate entre Sen y Nussbaum; tercero, el bienestar y el género; cuarto, la transmisión del bienestar y la teoría de las capacidades; quinto, la producción y la distribución del bienestar en la familia; sexto, el bienestar y la política pública.

## 0.2. Bienestar

Uno de los temas más importantes de la economía normativa es el bienestar el cual se ha tratado de forma directa o indirecta en las teorías económicas más relevantes, sin embargo, primero, el concepto de bienestar desarrollado en economía ha sido debatido por científicos tanto de la misma disciplina como por filósofos, sociólogos, entre otros, porque los principios planteados en las teorías no ofrecen un marco adecuado para su análisis y, segundo, el bienestar no siempre se ha priorizado como fin último. La relevancia del tema radica en que tener o no bienestar es un asunto de justicia y todos los actos humanos individuales y colectivos, privados y públicos, pueden afectar este estado.

El bienestar generalmente se ha estudiado de forma estática, es decir, como estados en un momento de tiempo dado, pero es un fenómeno dinámico que, si bien puede seguir tendencias, también puede cambiar de forma abrupta ante shocks internos al ser humano como las enfermedades o shocks externos como los desastres naturales. De tal manera que, el bienestar también está afectado por características del entorno económico, social, político, ambiental, los cuales pueden tener efectos positivos o negativos en dicho estado.

### 0.2.1. El concepto de bienestar en Sen

La importancia del concepto de bienestar en Sen radica en tres asuntos: primero, asumir que el bienestar debe ser buscado como fin; segundo, la consideración del bienestar como un estado intrínseco de la persona y; tercero, por la ruptura de supuestos de los enfoques de la economía tradicional que impedían una aproximación a la cuestión.

Primero, el hecho de que el bienestar sea considerado como un fin, da importancia no solo a los bienes, sino además a los derechos y como lo argumenta Nussbaum, a una teoría de justicia universalista que plantee normas y políticas que tengan como objetivo la expansión de las capacidades y por ende, la búsqueda de bienestar. Segundo, el hecho de que el bienestar sea considerado como un estado intrínseco, resalta la heterogeneidad personal, evidenciada en el planteamiento de objetivos y logros personales distintos y, la capacidad diferenciada de cada persona para logra un bienestar. Tercero, la ruptura de los supuestos, que disolvían la posibilidad de abordar cuestiones de género, infancia y distribución de libertades al interior de la familia, así como también temas de privaciones que van más allá de la falta de bienes, entre otros.

A continuación se puntualizará sobre cada uno de estos aspectos y se finalizará con la definición de bienestar propuesta por Sen, el concepto de oportunidades reales de bienestar y la visión multidimensional del enfoque y sus limitantes.

#### 0.2.1.1. Bienestar como un fin

Sen resalta la diferencia entre las ideas de opulencia y bienestar, de la primera establece que es un asunto externo y de la segunda que es interno, asociado más a un estado personal que a una condición de posición particular:

Es útil contraponer dos ideas que están estrechamente relacionadas, pero que son claramente diferentes. Una es la idea de tener una buena posición y la otra la de estar bien o tener bienestar. La primera realmente es una noción de opulencia: ¿Cuán rico se es? ¿Qué bienes y servicios se pueden comprar? ¿Qué puestos sociales se pueden alcanzar?, etc. Se refiere, pues, a la capacidad que tiene una persona para disponer de cosas externas -incluyendo las que Rawls llama bienes primarios. Por su parte, tener bienestar no es algo externo sobre lo que se tiene capacidad de disposición, sino algo interno que se consigue: ¿Qué tipo de vida se lleva?, ¿Qué éxito se tiene en términos de actuar y vivir? Tener una buena posición puede contribuir si se dan otras cosas- a tener bienestar, pero esto último posee una calidad distintivamente personal que está ausente en lo primero (Sen, 1997:75-76).

En dicho estado personal es fundamental el análisis de dos relaciones, primero, el de las personas con los bienes y segundo, el de las personas con los derechos. El primero da relevancia, por ejemplo, a los medicamentos como un medio para

obtener un mejor estado de salud y el segundo, al acceso a los servicios médicos como un derecho que le permitirá, incluso, continuar con vida. Como mencioné en la introducción, los derechos dan libertad para acceder a los procesos que permiten a las personas potenciar sus capacidades, sin olvidar que, no es la norma sino su aplicación y oportunidad de uso real la que se ve reflejada en las personas. Las sociedades o colectivos pueden tener diferentes accesos u oportunidades de uso real de los derechos y ello puede marcar algunas diferencias. Por ejemplo, las mujeres en USA, tienen mayor derecho a la propiedad que las mujeres de la India o incluso en la misma India, los niveles de propiedad en el colectivo de hombres es mucho mayor que el de las mujeres, lo cual diferencia niveles de bienestar entre naciones y colectivos (Nussbaum, 2002).

#### **0.2.1.2. El bienestar como estado intrínseco de la persona**

¿Mediante que conceptos se puede analizar el estado personal? Sen plantea que el bienestar puede ser analizado en términos de funcionamientos, pero que es importante dar el paso en términos de capacidades, de esta manera insiste en que:

La característica primaria del bienestar cabe concebirla en términos de lo que una persona puede funcionar, tomando este término en un sentido muy amplio. Me referiré a varias formas de hacer y ser que entran en esta valoración como funcionamientos. Tales funcionamientos podrían consistir en actividades (como comer o leer o ver) o estados de existencia o de ser, por ejemplo, estar bien nutrido, no tener malaria, no estar avergonzado por lo pobre del vestido o del calzado. [...] la característica primaria del bienestar de una persona es el vector de funcionamientos que consigue (Sen, 1997:77).

Básicamente lo que plantea Sen es que para medir el bienestar de las personas se debe acudir a la base informacional de los funcionamientos. De tal manera que, las características personales marcan una diferencia objetiva que debe tenerse en cuenta en las valoraciones del bienestar (Sen, 1997).

Las características personales que marcan una diferencia objetiva y relevante (y que los demás pueden percibir también) pueden ser incorporadas paraméricamente en una función de valoración [del bienestar] sin perder objetividad. Una razón por la que tener una buena posición es bastante diferente de estar bien (a pesar del hecho de que lo primero está causalmente relacionado con lo segundo) consiste en que la variabilidad de las características personales hace que tal relación causal sea específica de cada persona. [...] no hemos de perder de vista los importantes parámetros personales a la hora de desarrollar una concepción del bienestar (Sen, 1997:75-76).

Por lo anterior, la “renta y los bienes [deben ser tomados] solo como base material de nuestro bienestar” (Sen, 2000:94) pues existen aspectos que hacen variar el bienestar como: primero, la heterogeneidad personal; segundo, la diversidad

relacionada con el medio ambiente; tercero, las diferencias de clima social; cuarto, las diferencias entre las perspectivas relacionales y por último, la distribución de los bienes y los derechos en la familia (Sen, 2000).

Con respecto a los anteriores aspectos, el primero, está definido porque “las personas tienen distintas características físicas relacionadas con la incapacidad, la enfermedad, la edad o el sexo, lo que hace que sus necesidades sean diferentes”; el segundo, establece “las diferencias de medio ambiente, como el clima, pueden influir en lo que obtiene una persona de un determinado nivel de renta”; el tercero, se puede caracterizar por que “en la conversión de las rentas y los recursos en calidad de vida también influyen las condiciones sociales, incluido los sistemas de enseñanza pública y la presencia o ausencia de delincuencia y de violencia en un determinado lugar”; el cuarto, se refiere a que “los bienes que exigen las pautas de conducta arraigadas pueden variar de unas comunidades a otras dependiendo de las convenciones y de las costumbres”; el quinto, a cómo la renta que ganan uno o varios miembros de su familia es repartida entre todos los que la componen (Sen, 2000:94-96).

Entre los aspectos que hacen variar el bienestar, debe observarse que existen factores intrínsecos y externos del ser, algunos son controlables y otros no controlables, es decir, entre los factores internos encontramos los propios de la heterogeneidad personal, de estos, por ejemplo, la edad y el sexo no son controlables, mientras que algunos aspectos físicos, psicológicos y de salud son controlables, es decir, se pueden realizar acciones privadas y públicas con el ánimo de conservar, por ejemplo, una buena salud.

En cuanto a los factores externos que hacen variar el bienestar están los aspectos medioambientales, los socio-económicos, las perspectivas relacionales y la distribución de la renta y de los derechos al interior de la familia; en tanto, del medioambiente se puede controlar los niveles de contaminación pero, los aspectos geográficos o climáticos de determinada región no son controlables.

De aquí que, la variabilidad interpersonal relacionada con los aspectos externos del ser –aspectos familiares, medioambientales, socio-económicos y perspectivas relacionales es clave para, primero, entender el logro de los funcionamientos y de las capacidades y; segundo, comprender la relación que se da entre los bienes, los derechos, los funcionamientos y los estados de bienestar individual.

Sen defiende la importancia que da este enfoque de bienestar a las privaciones relativas en grupos poblacionales y a los asuntos de política. Precisamente porque los bajos niveles de funcionamientos y capacidades son el resultado de la interacción de las privaciones relativas y en términos de política se podría actuar con una intervención que tenga como objetivo eliminar dichas privaciones y en general, aumentar el bienestar.

En tanto, la valoración de los funcionamientos como las diferentes formas de hacer y ser, implica el estado intrínseco de las personas heterogéneas pero, no se debe olvidar que los factores externos pueden tener efectos sobre dicho estado. Lo cual, si bien se acerca a la realidad, plantea retos en los análisis tanto cualitativos como cuantitativos, ya que, el objeto de estudio debe ser observado y estudiado mediante relaciones multidimensionales que, en algunos casos, atienden a factores causales.

Por ejemplo, si se quisiera analizar solo el funcionamiento de educación de dos personas, situadas en dos ámbitos diferentes, se debería considerar de cada una, otros funcionamiento como: el sexo, la edad, la nutrición y la salud, pero además, el efecto de variables de entorno como el acceso a la educación, la desigualdad de género, el nivel de recursos tanto en los hogares como en la escuela, los incentivos sociales y de las políticas públicas e incluso los aspectos culturales y religiosos, entre otros. La combinación de las variables puede arrojar resultados muy diferentes para ambas personas, pues algunas tendrán un mayor impacto, en este caso, en su nivel educativo mientras que otras no serán significativas.

De hecho, existen dos fuentes de variabilidad en la relación entre los medios de una persona (tales como bienes primarios o los recursos) y sus fines. [...] La libertad real de una persona para buscar sus fines depende tanto de a) qué fines tenga, como de b) qué capacidad tenga para convertir bienes primarios en consecuciones de fines. [...] Para concluir, somos diversos, pero somos diversos de modos diferentes. Una forma de diferencia se vincula a las que existen entre nuestros fines y metas. [...] Pero hay otra importante diversidad -las diferencias en nuestra capacidad de convertir recursos en libertades reales. Las diferencias relacionadas con el sexo, la edad, la dotación genética y muchas otras características nos dan facultades desiguales para construir la libertad en nuestras vidas aun cuando tengamos el mismo conjunto de bienes primarios (Sen, 1997:120).

Si bien, la lógica cuando se insertan factores heterogéneos es que los funcionamientos y más aún, las capacidades de cada persona sean diferentes, se pueden obtener resultados que señalan fenómenos colectivos. En tanto, no se niega la posibilidad de que algunas variables causales de los funcionamientos señalen fenómenos generalizados para algunos grupos poblacionales, es decir, el mayor peso relativo de realidades localizadas (estudiadas mediante la selección de algunas variables). Por ejemplo, primero, los efectos de una violencia localizada o de entorno, en el funcionamiento de educación de los niños y las niñas de dicha población o; segundo, la desigualdad de género por factores religiosos, sociales y culturales en la educación de las niñas.

Si bien los funcionamientos son distintos y existe un conjunto amplio de ellos que va desde los elementales y los complejos, su combinación da otros conjuntos de capacidades diferenciadas para cada persona. Tener buena motricidad, buen estado de salud, buena nutrición, habilidades innatas, lograr una buena vivienda con servicios habitacionales adecuados y lograr estar libre de riesgos de entorno, entre muchos otros funcionamientos, puede llevar a lograr capacidades como aprender, analizar, comprender, viajar, escuchar, debatir, elegir, postular, participar, negociar, renunciar, amar, entre otros. A este respecto Nussbaum realiza una lista de capacidades que será tomada en cuenta más adelante. En consecuencia, el espacio de los funcionamientos y las capacidades es vasto, multidimensional y señala que puede haber diferentes logros de bienestar.

Como señalé antes, el debate actual plantea el hecho de si se debe o no incorporar una lista de capacidades y uno de los mayores aportes a este respecto lo

ha realizado Nussbaum. Pero aún acogiendo la lista de capacidades relevantes, queda por determinar, cuales son las posibles combinaciones de los funcionamientos que pueden darse para llegar al logro de dichas capacidades. Una de las cuestiones más problemáticas a este respecto es el tamaño del conjunto de funcionamientos y las posibilidades de combinación, sin embargo, dicho conjunto se acota porque se habla de funcionamientos en un sentido positivo, aunque algunos autores han hecho críticas por considerar que existe la posibilidad de la existencia de funcionamientos negativos, pero Sen ha enmarcado su enfoque en las libertades positivas.

### **0.2.1.3. La ruptura de supuestos de la economía tradicional y la aproximación al bienestar**

En cuanto a la relación entre economía normativa y bienestar, deben plantearse dos cuestiones para comprender cómo las doctrinas económicas han entendido el bienestar, estas son: ¿Cuál es el espacio que se considera como fin? Y ¿Cuáles son los criterios de valoración? En términos generales, desde los autores clásicos de la economía Jeremy Bentham, James Mill, David Ricardo, John Stuart Mill hasta los neoclásicos como Stanley Jevons, Alfred Marshall y Francis Edgeworth entre otros, se ha dado preponderancia al espacio de los estados de felicidad, deseo, placer y opulencia; y a los criterios de valoración como, la utilidad cardinal, la utilidad ordinal y las preferencias, dando prelación a fines de maximización de utilidades (bajo el supuesto de individuos racionales) y alcance de óptimos de Pareto. Lo cual en definitiva se aleja de la comprensión holística del bienestar.

A continuación señalo algunas de las críticas que realiza Sen a la teoría utilitarista como lo son: la implicación del comportamiento racional, la consideración del individuo homogéneo, la concepción del bienestar basado en la renta y a la forma en que se han establecido los criterios de valoración. Por otra parte también menciono sus argumentos sobre la importancia de incluir al individuo ético y las estructuras institucionales éticas.

El supuesto del comportamiento racional trae una serie de consecuencias en la consideración del bienestar. Sen no acepta la concepción acerca de que éste sea la única motivación de los actos económicos pues argumenta que los asuntos éticos tienen una consecuencia real en el comportamiento de las personas; de esta forma, se puede decir que aquella información excluida influye fuertemente en el carácter del enfoque utilitarista.

Sen define que el utilitarismo es frágil en tres aspectos: el primero, se relaciona con la abreviada concepción humana, de la cual solo interesa su percepción de la utilidad, sumergiéndose en una adaptación y un condicionamiento mental; el segundo, con la exclusión de los derechos, libertades y otros que no representan utilidad, siendo congruentes con áreas discontinuas en el análisis matematizado de dicha visión. El último implica que con la ordenación en suma de la utilidad los individuos no se pueden distinguir y por tanto, los derechos individuales y la atención a la distribución quedan relegadas (Sen, 2000).

Otra de las críticas es considerar a un individuo representativo y homogéneo,

ya que:

[...] en el plano práctico la mayor dificultad del enfoque del bienestar basado en las rentas reales quizá sea la diversidad de seres humanos [...] pues estas] pueden hacer que dos personas distintas tengan oportunidades muy diferentes de disfrutar de una calidad de vida incluso aunque compartan exactamente la misma cesta de bienes (Sen, 2000:93).

Aquí, hay una seria distinción entre los medios y los fines; el enfoque utilitarista establece que los medios son el fin en sí mismos dado que, la utilidad deviene de ellos, en tanto, el enfoque de Sen distingue que el fin está en la vida que las personas pueden alcanzar, así los bienes hacen parte de los medios para lograr dicho objetivo.

La no consideración de la información acerca de los individuos heterogéneos y sus funciones de conversión, puede ocultar ordenamientos diferentes de bienestar. De tal manera que el ordenamiento por opulencia o posesión de bienes y el ordenamiento por capacidad puede diferir pues necesariamente no tiene mayor bienestar quien recibe un índice más alto por opulencia, como generalmente se muestra en los índices de ingreso.

Mientras que las relaciones entre las posesiones de bienes y las capacidades varían con los parámetros personales, esto no tiene por qué afectar, para una persona dada, a la congruencia del ordenamiento de los conjuntos presupuestarios en el espacio de los bienes ni al ordenamiento de los correspondientes conjuntos de capacidades en el espacio de los funcionamientos. Una persona inválida puede conseguir menos capacidad con el mismo conjunto de bienes que una persona físicamente más capaz (y este hecho es un asunto de suma importancia a la hora de hacer comparaciones interpersonales y al evaluar la equidad y la justicia), pero para cada persona la inválida y la normal las capacidades se amplían con la disponibilidad de bienes (Sen, 1997:147).

En cuanto a los derechos, Sen resalta que se debe extender la percepción del individuo ético que implica el respeto a los individuos a aquello que tenga en cuenta, además, el respeto del individuo a otros y a la sociedad en general; de esta forma se asume que los sujetos interactúan y que no son esquemáticamente egoístas. De tal forma, el autor no está de acuerdo con el carácter absoluto de las leyes económicas, pues las personas toman decisiones con base en elementos sociales e interpersonales y otros que contienen más información extrautilitarista.<sup>2</sup>

Por otra parte, el enfoque de las capacidades incluye la estructura ética de las instituciones sociales, de las cuales se debe considerar sus efectos sobre la libertad entendida en tres aspectos: la oportunidad de las personas para realizar

---

<sup>2</sup>Por ejemplo, en algunos casos, la preferencia por un empleo implica también valorar y establecer redes sociales, desarrollo de habilidades y mejora de la autoestima.

el tipo de vida que valoran, el papel de las personas en procesos de decisión y la libertad que otorga inmunidad ante las acciones de otras personas.

En este apartado he resaltado la importancia del cambio del concepto de bienestar concebido en el pensamiento económico neoclásico, por el bienestar analizado desde el enfoque de las capacidades, el cual considera aspectos como: primero, un comportamiento personal motivado por factores más amplios que el estrictamente racional, considerando individuos heterogéneos como agentes éticos que interactúan en sociedad; segundo, los bienes como un medio para lograr la ampliación de las capacidades y, todo ello, en el marco de una estructura institucional ética que debe velar por la ampliación de las oportunidades, las capacidades y las libertades positivas.

#### **0.2.1.4. Definición del bienestar y las oportunidades reales de bienestar**

Como se ha descrito en los apartados anteriores, Sen está “a favor de concebir el bienestar en términos de vectores de funcionamientos y de la capacidad para conseguirlos. El aspecto de bienestar de las personas nos lleva a un concepto particular de libertad que hemos llamado libertad de bienestar” (Sen, 1997:84).

[...] el logro de bienestar de una persona puede considerarse como una evaluación del bienestar del estado de ser de la persona [...]. El ejercicio, entonces, es el de evaluar los elementos constitutivos [...] Los diferentes funcionamientos de la persona conformarán estos elementos constitutivos. [...] Éstos se consideran centrales en la naturaleza del bienestar, aunque las fuentes del bienestar pueden fácilmente ser externas a la persona (Nussbaum y Sen, 1993:62).

Como especificué en el apartado 2.1.2 las fuentes de bienestar pueden ser externas, pero además de ello pueden tener efectos causales en el bienestar. No es apropiado pensar, por ejemplo, que una dotación de escuelas, por sí sola, asegure el nivel educativo, pues factores simples como la distancia o complejos como la violencia, tienen un efecto causal en dicho funcionamiento. Y ello está totalmente relacionado con los derechos, pues, en el anterior ejemplo, la capacidad real de la persona al acceso educativo se estaría viendo socavada por los factores mencionados.

Es posible, entonces, argumentar que el bienestar del que una persona realmente goza está más estrechamente relacionado con tales consecuciones de funcionamientos refinados. Esta concepción se relaciona con la idea de que la vida buena es, entre otras cosas, también una vida de libertad. [...] la extensión del conjunto de capacidades es relevante para establecer el significado y valor de los respectivos funcionamientos. Podría parecer que esto introduce una circularidad en la relación entre los funcionamientos y capacidades, y entre el bienestar y la libertad de bienestar. Pero lo que esto hace de hecho es forzarnos a pensar estos conceptos mutuamente dependientes, a tener en cuenta la simultaneidad de las relaciones implicadas.



La caracterización refinada de los funcionamientos ha de tener en cuenta el conjunto de capacidades asociadas a los funcionamientos primitivos; pero los funcionamientos refinados a su vez proporcionan un conjunto refinado de capacidades (Sen, 1997:83-84).

Cuando se extiende la información de los funcionamientos reales a las capacidades, pasamos a tener en cuenta las libertades positivas en la consecución de dicho bienestar, es decir, la libertad de bienestar. Sen lo explica con el ejemplo de dos individuos que tienen en sus funcionamientos incluido el hambre, uno por pobreza y otro por creencias religiosas, el primero, entonces, sin posibilidades de elección, mientras que, el segundo sí las tiene, con lo cual, a pesar de que ambas personas pueden tener los mismos niveles reales de bienestar, no tienen la misma libertad de bienestar (Sen, 1997).

Al examinar el aspecto del bienestar de una persona se puede prestar atención al conjunto de capacidades de la persona y no solo al vector de funcionamientos que ha elegido. Esto tiene el efecto de permitir tener en cuenta las libertades positivas que una persona tiene en un sentido general (la libertad para hacer esto o ser aquello) (Sen, 1997:81).

La diversidad y la complejidad debe ser tratada para revelar cuáles son las elecciones reales, las barreras existentes que no permiten que las personas efectúen las libertades positivas y, por ende, el alcance adecuado de estados de bienestar individual y colectivo. Para concluir, "la existencia de una elección genuina puede realmente afectar a la naturaleza y significado de los funcionamientos conseguidos" (Sen, 1997:82) y por consecuencia, al bienestar.

### **0.2.2. Elementos constitutivos del bienestar**

Para poder abordar temas como la relación entre las capacidades y el género, las capacidades y la infancia y, la transmisión intergeneracional de las capacidades, entre otros, es relevante estudiar las facetas de bienestar y de agencia, concebidas por Sen de forma separada y por Nussbaum como elementos constitutivos del bienestar.

Según Sen, los asuntos que se pueden considerar del bienestar y de la agencia tienen papeles diferentes en el cálculo moral de tal manera que las acciones de las personas por una virtud moral, es decir, su agencia, no siempre están correlacionadas con la faceta de bienestar. Sobre esta última faceta Sen entra en una contradicción al considerar, por una parte, a la persona como un beneficiario y, por otra parte, que esta faceta es importante para evaluar el provecho que saca una persona, así la definición y el argumento sobre la evaluación son contradictorios pues se incluyen y excluyen las acciones de las personas.

[...] las facetas de bienestar y de agencia tienen papeles disímiles en el cálculo moral. Solicitan la atención de modos distintos. A riesgo de simplificar mucho, se puede decir que la faceta de bienestar es importante para evaluar el provecho que saca una persona,

mientras que la faceta de agente es importante para evaluar lo que una persona puede hacer en relación a su concepción del bien. La capacidad para hacer más bien no tiene por qué ser provechosa para la persona (Sen, 1997:89). Aunque la faceta de ser agente y la de bienestar son importantes, lo son por razones bastante diferentes. Bajo una perspectiva, la persona es considerada como alguien que actúa y juzga, mientras que bajo la otra se considera a esa misma persona como un beneficiario cuyos intereses y ganancias han de ser tenidos en cuenta. No hay ningún modo de reducir esta base de información plural a una monista sin que se pierda algo importante (Sen, 1997:91).

Sen expresa que existen dos puntos claves cuando se habla de las facetas de bienestar y de agencia: la estructura informacional pluralista en contradicción al monismo y el amplio subconjunto de pares sin ordenar, los cuales "no son objetables en sí mismas [pero], en este caso particular serían elementos redundantes en la estructura plural propuesta [... porque] las personas tienen papeles disímiles en el cálculo moral. Solicitan atención de modos distintos" (Sen, 1997:88-89).

Además Sen subdivide el bienestar y la agencia y establece para cada una dos tópicos, el logro del bienestar y la libertad de bienestar, así mismo que, el logro de agencia y la libertad de agencia. La primera se entiende como los resultados en términos de bienestar; la segunda la capacidad para disponer de vectores de funcionamientos, con el objetivo de conseguir bienestar; la tercera como los resultados en términos de agencia y la última, libertad de hacer y conseguir cualquier meta y valores que considere importantes, el objetivo en este caso no es específico. Todas las anteriores son consideradas por el autor como ventajas humanas Aunque como se verá más adelante, los asuntos del bienestar deben implicar todos estos tópicos como es señalado por Nussbaum.

La libertad de bienestar es una libertad de un tipo particular. Se centra en la capacidad de una persona para disponer de varios vectores de funcionamientos y gozar de las correspondientes consecuencias de bienestar. Este concepto de libertad basado en la faceta de bienestar de la persona tiene que ser distinguido con claridad de un concepto más amplio de libertad que tiene que ver con la faceta de agente de la persona. La libertad de agencia de una persona se refiere a lo que la persona es libre de hacer y conseguir en la búsqueda de cualesquiera metas y valores que considere importantes. La faceta de agente de la persona no se puede comprender sin tener en cuenta sus objetivos, propósitos, fidelidades, obligaciones y en un sentido amplio su concepción del bien. Mientras que la libertad de bienestar es la libertad para conseguir algo en particular a saber, el bienestar, la idea de libertad de ser agente es más general, puesto que no está vinculada a ningún tipo de objetivo (Sen, 1997:85).

Aunque Sen reconoce que la faceta de ser agente y la de bienestar están interrelacionadas las conserva distantes, porque dice que sus resultados pueden ser

disímiles, pero ¿Cómo puede analizarse el bienestar personal sin la faceta de ser agente? Es difícil contestar a esta pregunta cuando en la cotidianidad las personas no son agentes pasivos, sus preocupaciones o sus complejas preferencias les llevan a actuar.

Sin embargo, aunque la faceta de ser agente y la de bienestar son bastante distintas la una de la otra, no son independientes. Tal dependencia tiene su origen en dos hechos evidentes: que la condición de ser agente de una persona puede afectar a su bienestar y que el estar bien puede contribuir también a la capacidad de la persona para actuar en la búsqueda de otros objetivos (Sen, 1997:91).

Como mencionaré en la siguiente sesión, estos argumentos son diferentes a los planteados por Nussbaum, quien alude a una concepción del bienestar dada tanto por la libertad como por la agencia. El argumento de Sen para mantener esta diferenciación es lo que él llama los papeles disímiles en el cálculo moral, el cual explica con el ejemplo del bienestar de comerse un bocadillo y encontrarse con una decisión contrafáctica de salvar a alguien que se ahoga, si decide salvar a la persona aumenta su agencia pero disminuye su bienestar.

Pero debo resaltar que no todas las decisiones de agencia son por situaciones contrafácticas. Los mecanismos persistentes, externos y no controlables, como los que caracterizan el entorno, hacen que las personas vean afectado su bienestar de forma positiva o negativa y como consecuencia de ello las personas pueden utilizar su agencia; por ejemplo, la agencia que realizan personas o comunidades tras fenómenos naturales de sequía o inundación que afectan consecuentemente su población.

Creo que es importante establecer primero, qué asuntos de falta de bienestar llevan a que en una sociedad las personas se vean en la necesidad de utilizar su agencia, aunque ella disminuya su bienestar y segundo, si estos procesos son perdurables en el tiempo, es decir, no solo por las decisiones contrafácticas (como en el ejemplo de Sen de comer o salvar a alguien), sino como procesos de larga duración, incluso generacionales.

Cito dos ejemplos con respecto a lo anterior, primero, en la sociedad colombiana, el caso de la vulneración de las libertades que obliga a los desplazados a situarse en ámbitos ajenos a sus capacidades productivas, con lo cual inician un proceso de agencia continuo, en este caso, la falta de libertad de bienestar lleva a procesos de agencia, con implicaciones tanto individuales como colectivas, ya sea del grupo familiar o incluso comunal o local por efectos de redes para lograr bienestar. Segundo, el caso de familiares de secuestrados que realizan una constante agencia por lograr el bienestar de otros mientras reducen el propio pero, dadas sus motivaciones, no elegirían aumentar su bienestar renunciando a su agencia; en este caso la agencia disminuye su logro de bienestar, pero aumenta su libertad de agencia y porque no, su libertad de bienestar.

Por aparte, Sen reitera que la diferencia entre bienestar y agencia debe ser contemplada en el diseño de la política y la planificación:

La faceta de bienestar puede ser especialmente importante en algunos contextos específicos, por ejemplo, al hacer provisiones públi-

cas para la seguridad social o al planificar la satisfacción de las necesidades básicas. Al juzgar lo que una persona puede esperar de las estructuras sociales, las exigencias del bienestar (y, en el caso de adultos responsables, también de libertad de bienestar) puede ser de gran importancia. [...] Tanto la faceta de bienestar como la de agencia exigen atención, pero lo hacen de modos diferentes, con variada importancia según los diferentes problemas (Sen, 1997:91).

La realización del diseño de la política debe considerar no solo la evaluación del bienestar como estado ex-ante, sino además, el impacto que tendrá dicha política, para lo cual, es indispensable considerar los efectos directos, donde puede incidir la agencia y los efectos indirectos que pueda tener la política (adversos o no para el bienestar) y, en estas consideraciones la agencia se entrelaza con el bienestar y la política pública.

Por ejemplo, la política de subsidios de alimentación escolar para una familia siempre y cuando los hijos asistan a la escuela. El bienestar de sus hijas e hijos en la dimensión de la nutrición y educación depende de la agencia que realice generalmente la madre; de tal manera que, el planteamiento de la política sería inapropiado sin la consideración de la agencia; de otra parte, la agencia puede afectar los resultados de política pues, si la asistencia a la escuela no es valorada de forma positiva para los niños o niñas de alguna sociedad, la política fracasaría y el logro de bienestar de los menores se vería afectado.

En conclusión, dada la interdependencia entre la libertad de bienestar, el logro de bienestar, la libertad de agencia y el logro de agencia, el bienestar debe considerar el resultado de su interacción, con su estructura informacional pluralista, con elementos de pares sin ordenar y con todos los papeles que implican los tópicos, distinguidos por Sen, de agencia y bienestar, aunque el problema sea difícilmente resuelto.

#### **0.2.2.1. El debate Sen vs Nussbaum**

El debate entre Sen y Nussbaum es muy enriquecedor en términos de ampliación del marco teórico pues, partiendo de bases conceptuales diferentes es decir, Sen con su crítica a las doctrinas económicas como espacios de análisis inadecuados para el estudio del bienestar y por su parte, Nussbaum retomando las bases aristotélicas del bien humano, llegan a elaborar conceptos similares para el estudio del bienestar.

Pero, como se verá, la concepción de Nussbaum va más allá al concebir las capacidades como una base apropiada para plantear una teoría de justicia, de hecho, sus lineamientos de investigación son: un enfoque feminista, filosófico y universalista de las funciones centrales del hombre, unida a una forma de liberalismo político; además plantea que la meta es brindar el sustento filosófico para una visión de los principios constitucionales básicos universales porque, las capacidades son importantes para todos y cada uno de los ciudadanos, en todas y cada una de las naciones, además cada persona debe ser tratada como un fin (Nussbaum 2002).

A continuación realizaré un paralelo entre las concepciones de Nussbaum y Sen con respecto a la teoría de las capacidades, profundizando en cuestiones como: los fundamentos, la base informacional de la teoría, los elementos constitutivos del enfoque, los principios establecidos por los autores, la concepción de las capacidades como Justicia y derechos, las capacidades como teoría de justicia y, las capacidades como doctrina global (Ver cuadro 1).

Cuadro 1: Resumen de la conceptualización del enfoque de las capacidades

Características del enfoque	Conceptualización	
	Sen	Nussbaum
Fundamentos aristotélicos	Sí, pero sin considerar una lista única de funcionamientos	Sí
Base informacional	Características personales focales (funcionamientos y capacidades) y modos de combinación	Funcionamientos y capacidades
Elementos constitutivos	Libertad de bienestar, logro de bienestar, libertad de agencia, logro de agencia	La agencia como elemento constitutivo e inseparable del bienestar
Principios		Cada persona como un fin y las capacidades de cada persona.
Concepción de Justicia y derechos	Sí, igualdad de oportunidades	Sí, establecimiento de mínimo de capacidades según la lista de capacidades
Teoría de justicia	Sí, mediante juicios comparativos de lo que es más o menos justo	Sí, establece los principios políticos fundamentales (concenso traslapado y un mínimo de capacidades según la lista)
Doctrina global	No	Sí

Con respecto a las capacidades como teoría con base aristotélica Sen reconoce que el enfoque de capacidades está relacionado con: primero, la explicación aristotélica del bien humano, al definir este enfoque la función del hombre y luego su vida en el sentido de la actividad; segundo, en la distribución justa de la capacidad para funcionar, equivalente a lo que Aristóteles llama distribución política. Por otra parte, el autor señala que existen divergencias, la primera es que Aristóteles considera la existencia de una lista única de funcionamientos, la cual no es requerida en el enfoque de capacidades ya que estas tienen un carácter relativo que varía de una comunidad a otra (Nussbaum y Sen, 1993).

Como se deduce de la definición del bienestar (apartado 2.1.4) la base informacional son los funcionamientos, las capacidades y los modos de combinación. Sobre esta base informacional Nussbaum plantea el siguiente cuestionamiento

*¿Se debe introducir una explicación objetiva y normativa del funcionamiento humano definiendo una lista de funcionamientos?* (Nussbaum 1988:176), al cual da una respuesta positiva utilizando los fundamentos aristotélicos de la distribución política y su relación con el enfoque sobre la capacidad (Nussbaum 1988). A esta cuestión Sen responde:

Acepto que [una lista de funcionamientos para la buena vida humana] sería una forma sistemática de eliminar lo incompleto del enfoque sobre la capacidad. [...] Mi dificultad para aceptarla como la única ruta que podemos seguir se debe en parte a la preocupación de que esta manera de ver la naturaleza humana [...] puede estar gravemente sobreespecificada, y también a mi propensión a argumentar sobre la naturaleza y el tipo de objetividad implicados en este enfoque. Pero, de hecho, mi intransigencia surge de la consideración de que el uso del enfoque sobre la capacidad como tal no requiere que se siga este camino, y lo deliberadamente incompleto del mismo permite que se sigan otras rutas que también tienen cierta plausibilidad (Nussbaum y Sen, 1993:76).

Sen defiende su enfoque y lo incompleto que parece tocando dos puntos, primero, la importancia del poder reductor al tratar la centralidad que tienen en nuestras vidas los funcionamientos y las capacidades; segundo, en el error de querer encontrar un mecanismo que determine las ponderaciones relativas o incluso un valor (Nussbaum y Sen, 1993).

Por su parte Nussbaum realiza una lista de capacidades y argumenta a favor de su uso con la intención de que se formulen principios políticos, su idea es que las capacidades y no los funcionamientos, son la meta política apropiada (Nussbaum 2002).

A pesar de las anteriores divergencias la cuestión fundamental sobre la base informacional en el enfoque de capacidades, es decir ¿Qué es realmente lo que la gente es capaz de ser y hacer? Es compartida tanto por Sen como por Nussbaum.

En cuanto a los elementos constitutivos del enfoque bienestar, agencia, logros y libertad como dije antes, Sen concibe que la libertad de bienestar tiene una base preestablecida para su análisis, esta es, la información sobre los vectores de funcionamientos, sin embargo, la libertad de agencia no la tiene, es un concepto abierto, sin condicionalidad, al cual se le atribuye un elemento moral del bien y por ende, de responsabilidad. Nussbaum, por su parte, no concibe la división entre bienestar y agencia.

Sobre la agencia Sen realiza dos juicios, uno sobre la agencia como un asunto que juzga uno mismo y el otro, sobre la capacidad de toda persona para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente. Del primero, el autor argumenta:

La necesidad de una cuidadosa evaluación de los objetivos, propósitos o fidelidades, así como de la concepción del bien, es importante y rigurosa. Pero [...] el uso de la propia idea de ser agente es, de un modo notable, un asunto de lo que juzgue uno mismo. Cuando no es

posible satisfacer el requisito de evaluación cuidadosa (por ejemplo, en el caso de menores o de personas con enfermedades mentales que les impidan tal evaluación), la faceta de ser agente será, obviamente, menos importante (Sen, 1997:86).

Sobre este primer juicio observo a manera de crítica, que la agencia de las personas generalmente trae consecuencias sobre el bienestar de otras personas, por ejemplo, la agencia realizada por una madre, tiene efectos sobre el nivel de bienestar de sus hijos, de tal manera, concebir que la agencia solo pueda ser juzgada por uno mismo es una visión reducida e individualista. Además, sobre esta base, aunque no se pueda satisfacer el requisito de evaluación cuidadosa por ejemplo, por el hecho de ser menor, eso no implica que la faceta de agente sea menos importante. Por ejemplo, en las familias pobres es común encontrar que la hija o hijo mayor asume tareas de cuidado de sus hermanos menores cuando su madre y padre no están, la agencia de estos menores es importante a pesar de que tenga consecuencias negativas sobre su propio bienestar además, dado que esta agencia tiene efectos en su bienestar, deberá ser tenida en cuenta en la evaluación del mismo.

Aunque la agencia esté identificada o referida a la libertad de hacer y conseguir, esta puede implicar el detrimento del bienestar por aspectos como las obligaciones y la concepción del bien; por ejemplo, en el caso de la hermana cuidadora, su concepción del bien abarca cuidar a sus hermanos, pero ello restringe su capacidad de aprendizaje o de juego, por falta de tiempo para dedicar al desarrollo de estas capacidades. Esto más que separarse de la base informacional, debe agregarse en la evaluación del bienestar.

Del segundo menciona:

La importancia de la faceta de agente, en general, tiene que ver con la concepción de las personas como agentes responsables. Las personas han de entrar en los cálculos morales no solo como personas cuyo bienestar exige interés, sino también como personas a las que hay que reconocer que son agentes responsables (Sen, 1997:86-87).

Con respecto a lo anterior, debo decir que pretender que en los cálculos morales todas las personas ejerzan una agencia como individuos responsables es algo utópico en algunas de las esferas del ser; asuntos como, el consumo presente y la responsabilidad intergeneracional son contradictorios, pues, en la actualidad el consumo global afecta a todas las generaciones futuras, lo cual compromete la anterior visión.

Ahora bien, en cuanto a los principios, Nussbaum ratifica la importancia de la persona y del bienestar, a saber, "las capacidades en cuestión [las capacidades humanas centrales] deben procurarse para todas y cada una de las personas, tratando a cada persona como un fin y no como una mera herramienta para los fines de otros" (Nussbaum, 2002:32-33). Este principio es defendido sobre toda interferencia, incluidas las instituciones y por ende, la familia, pero conservándola de vital interés como estructura básica de la sociedad que influye en las capacidades de sus miembros.

¿Las capacidades de quiénes consideramos, al mirar la familia? Deberíamos reiterarlo aquí: miramos a cada persona. [...] debería guiarnos un principio de la capacidad de cada persona. [...] Debemos preguntar en detalle qué hace ella para las capacidades de cada uno de sus miembros, en el área del amor y del cuidado, y también con respecto a las demás capacidades (Nussbaum, 2002:325).

El principio de las capacidades de cada persona [...] Consiste en personas que tienen un determinado rango moral. Estamos interesados en la familia como un lugar para el desarrollo de las personas, para la asociación, la expresión, educación, etc (Nussbaum, 2002:331).

Sobre la concepción de Justicia y derechos, muchas de las relaciones planteadas por Sen y Nussbaum, tienen que ver con aspectos de género. A pesar de que Sen atiende estas cuestiones, a las cuales da relevancia como asuntos que deben ser tratados por justicia, no hace explícito que su teoría sea feminista como si lo hace Nussbaum, sin embargo, ambos coinciden en que las capacidades son el espacio idóneo para tratar tanto la igualdad como la desigualdad social y que las libertades políticas son importantes en la concepción de justicia.

[...] el pensamiento político y económico internacional debe ser feminista, atento, entre otras cosas, a los problemas especiales que enfrentan las mujeres a causa de su sexo en más o menos todas las naciones del mundo, problemas sin cuya comprensión no pueden enfrentarse correctamente los temas de la pobreza y el desarrollo (Nussbaum, 2002:31-32).

Sen asume en su concepción de justicia la igualdad de oportunidades, mientras Nussbaum esgrime que a partir de las capacidades y del establecimiento de un mínimo de las mismas se brinda una base para principios constitucionales centrales que los ciudadanos tienen derecho a exigir a sus gobiernos (Nussbaum 2002). De tal manera que, ella considera que es más importante el establecimiento de un mínimo que de la igualdad de capacidades.

Sobre la relación de los derechos y las capacidades, Sen crítica la visión de que los derechos deban traer consigo restricciones indirectas esto es, métodos de restricción indirectos que conllevan al uso de mecanismos legítimos para recompensar o sancionar a las personas, pues el derecho, en este caso, puede ir en detrimento de las capacidades como aspecto de libertad. En esta dirección, Nussbaum coloca las capacidades centrales en el lugar de los derechos, aludiendo que estas no deben infringirse persiguiendo otros tipos de ventaja social. Ambos convergen en atacar que los derechos acarreen restricciones indirectas.

Nussbaum avanza más en los argumentos teóricos al considerar que las capacidades ofrecen una buena base como teoría de Justicia, es decir, que brinda criterios adecuados para que las personas que integran una sociedad alcancen estados justos de bienestar, definidos por Nussbaum como la superación de los mínimos de las capacidades elementales planteadas en su lista. Mientras que Sen se centra en la reducción de la injusticia mediante análisis comparativos de lo que es más o menos justo y, utilizando esta base, el autor hace hincapié en que podrían evaluarse las instituciones y las interacciones sociales (Sen, 2010).



[...] las capacidades pueden ser objeto de un consenso traslapado entre gente que, de otra manera, tiene concepciones comprehensivas muy diferentes acerca del bien (Nussbaum, 2002:32).

[...] finalmente, mi enfoque utiliza la idea de un nivel mínimo de cada capacidad, debajo del cual no se considera posible que los ciudadanos puedan lograr un funcionamiento verdaderamente humano; el objetivo social debe comprenderse en términos de llegar a tener ciudadanos por encima de esa capacidad mínima (Nussbaum, 2002:31-33).

Con respecto a las capacidades como marco para una doctrina global, Sen argumenta que una persona puede tener menos posibilidades que otra y ello es independiente de la doctrina global (Sen, 1997), en cuanto a Nussbaum, insiste en la importancia de una concepción global y sustenta sus ideas sobre las desventajas de considerar el relativismo cultural<sup>3</sup> y de acuerdo con ello, la necesidad de las normas universales en la política de desarrollo.

Un feminismo universalista, no tiene que ser necesariamente insensible a las diferencias, o necesariamente imperialista, y que un tipo particular de universalismo, encuadrado en términos de las potencialidades humanas en general y en su desarrollo, nos ofrece, de hecho, el mejor de los marcos para ubicar nuestras ideas acerca de las diferencias (Nussbaum, 2002:35).

Un punto a resaltar en la formulación de los juicios morales es que están atravesados por los prejuicios morales que, según Nussbaum, tienen una carga cultural relevante. De esta forma, en algunos casos se entorpecen los procesos de creación de normas universales en la política diseñada para el alcance del bienestar.

Uno puede intentar restaurar el argumento de la cultura invocando la idea del relativismo cultural, es decir, la idea de que los criterios normativos deben provenir de la misma sociedad en las cuales han de aplicarse. Yo creo que intentar una operación de salvamento de ese tipo llevaría a un fracaso total. El relativismo es claramente falso como tesis descriptiva acerca de cómo la gente formula realmente juicios morales. [...] Como tesis normativa acerca de cómo hemos de formular juicios morales, el relativismo tiene varios problemas. En primer lugar, no capta nada del mundo moderno, donde las ideas de cada cultura se penetran a través de internet y de los medios de comunicación. Las ideas de feminismo, de democracia, de bienestar igualitario, se encuentran ahora dentro de toda sociedad conocida. [...] En segundo lugar, no es evidente por qué debemos pensar que la tesis normativa relativista sea verdadera ¿Por qué deberíamos seguir ideas locales en lugar de seguir las mejores ideas que podamos

---

<sup>3</sup>El relativismo cultural es una ideología político-social que defiende la validez y riqueza de todo sistema cultural y niega cualquier valoración absolutista moral o ética de los mismos. Se opone al etnocentrismo.

encontrar? Por último, el relativismo normativo se subvierte en sí mismo, porque al pedir que nos remitamos a normas locales, nos pide que nos remitamos a normas que, en la mayoría de los casos, son fuertemente no-relativistas (Nussbaum 2002:85-86).

En conclusión, la cuestión y el principio fundamental en el enfoque de capacidades es compartida tanto por Sen como por Nussbaum, es decir, lo que las personas son capaz de hacer y ser y, cada persona como un fin, respectivamente. En cuanto a las diferencias, el paso fundamental lo da Nussbaum, al considerar la teoría de las capacidades como una teoría de justicia, lo que permite considerar las políticas públicas como instrumentos para perseguir un bien común.

### 0.2.3. Bienestar y género

Los temas que relacionan el bienestar y género, son ampliamente estudiados desde la economía feminista la cual, ha desarrollado críticas a los fundamentos y métodos del conocimiento en la ciencia económica y ha desarrollado temáticas importantes que funcionan como un prisma en la ciencia económica actual, a este respecto Carrasco comenta:

Además de la crítica metodológica y epistemológica a las tradiciones existentes, la temática tratada en las últimas tres décadas es amplísima, aunque cada época viene marcada por la discusión de determinadas cuestiones fruto de la situación sociopolítica y del avance intelectual. Entre los temas analizados destacan, el trabajo doméstico, distintos aspectos de la participación y la discriminación laboral de las mujeres, las políticas económicas y sus efectos diferenciados por sexo, los problemas de género y desarrollo, la invisibilidad de las mujeres en los modelos macroeconómicos y el desarrollo de nuevos enfoques que permitan el análisis global de la sociedad. Básicamente se cuestiona el sesgo androcéntrico de la economía que se evidencia en las representaciones abstractas del mundo manejadas habitualmente por los investigadores donde se omite y excluye a las mujeres y a la actividad fundamental que éstas realizan, no pudiendo así analizar sus restricciones y situaciones específicas (Carrasco, 1999:13).

En cuanto a Sen, dio un gran paso al enfatizar en la importancia de ser sensibles a las cuestiones de género pues, los argumentos del autor dieron realce a ideas planteadas en la economía feminista como: las relacionadas con la existencia de un desequilibrio del poder doméstico, el empoderamiento, la desigualdad tanto en los derechos económicos como no económicos, los problemas de elección de las mujeres y las desigualdades de bienestar; aspectos que actualmente encuentran apoyo en la teoría de las capacidades.

Analizar el bienestar sin considerar las cuestiones de género, es pues, una visión incompleta, porque se equipara a las personas bajo una misma condición de poder, empoderamiento, derechos, capacidad de elección, de oportunidades y de desarrollo de capacidades, lo cual es completamente falso.

En cuanto a Nussbaum, hace una defensa más asidua de la inclusión de una mirada feminista en las cuestiones de justicia. La autora da mucha importancia a la capacidad del amor y el cuidado de la cual alude a que no es una cuestión propia del estereotipo de mujer, ni de su naturaleza. La tesis de la autora, replicando a Mill, es que dicha concepción es artificial y que es el resultado de una represión forzada y de una excitación ficticia. Los argumentos que desarrolla en torno a esta tesis son: primero, el argumento conceptual; segundo, la penetración generalizada de la influencia cultural y; tercero, el argumento de la variedad cultural.

El primero hace referencia a que el amor y el cuidado no son instintivos sino que responden a las creencias de una sociedad; el segundo, a que los bebés reciben tratos diferentes de acuerdo al sexo, es decir, los adultos interpretan ciertos actos de los bebés de forma distinta si son niños o niñas y la respuesta que los adultos dan, también de manera diferenciada, incide en el desarrollo emocional de los niños y niñas. Y, el tercero, cuando observamos diferencias entre comunidades humanas con respecto a las emociones y a los patrones de comportamiento, esto constituye una muy buena evidencia de que están operando factores históricos, siendo los seres humanos una única especie. Y por supuesto vemos en las diferentes culturas grandes variaciones en la forma en que construyen la diferencia de sexo en el área del amor y del cuidado (Nussbaum, 2002).

El primero es un argumento conceptual. La emoción del amor y los patrones de deseo y acción asociados al brindar cuidados no pueden entenderse en forma adecuada como simples impulsos. Se les comprende mejor como movimientos que implican gran cantidad de pensamiento y de interpretación, y, en particular, de evaluación. [...] todos los patrones de amor y cuidado deben entenderse por lo menos en parte como construcciones culturales que pueden sean en principio alteradas, alterando las creencias en las que se apoyan.

[...] Estas creencias no son innatas, [...] tales creencias son producto de un orden social muy particular. Pero lo que el amor y el cuidado son, al menos en parte, es una red de tales creencias. Si se cambiaran tales creencias, cambiarían también las emociones y los patrones de conducta (Nussbaum, 2002:349-350).

De tal manera que, la concepción de la mujer como dadora de cuidados limita sus oportunidades, sus capacidades y su libertad, y por ende el desarrollo de una sociedad, porque, detrás de esta estructura la mujer es considerada como un medio, lo que encasilla sus posibilidades de elección.

A continuación voy a desarrollar los siguientes temas relacionados con el bienestar y el género: el empoderamiento y los derechos económicos y no económicos, la elección de las mujeres, los indicadores de desarrollo humano y género.

### 0.2.3.1. Empoderamiento y los derechos económicos y no económicos

EL empoderamiento significa la importancia de la potenciación de la mujer en la sociedad con lo cual, se reconoce que la mujer contribuye a la construcción de la misma<sup>4</sup> sin embargo, la realidad actual sigue develando hechos que impiden que la mujer pueda desarrollar todo el potencial que permitiría a una sociedad ser mejor. Unos de estos hechos son las múltiples desigualdades tanto económicas como no económicas a la que están sujetas las mujeres, que incluso ha llevado a la vulneración de la capacidad básica de la vida, dando como resultado las mujeres perdidas en el mundo por una serie de causas sociales connotadas por la infracción de derechos (Sen, 1992, 2003; Nussbaum, 2002).

Nussbaum describe las desigualdades a las que están sujetas las mujeres lo cual, argumenta, afecta el desarrollo de sus capacidades fundamentales y el llevar una vida plenamente humana. La característica más sobresaliente de esta situación, es que no se les considera como fines en sí mismas sino, como instrumentos que pueden valorarse de forma positiva pero incluso, de manera negativa. Denuncia además que lo lamentable es que las mujeres no encuentran apoyo, en especial institucional-Estatal y de esta forma, las desigualdades dan lugar a las mujeres faltantes en el mundo.

Las mujeres carecen de apoyo en funciones fundamentales de la vida humana en la mayor parte del mundo. Están peor alimentadas que los hombres, tienen un nivel inferior de salud, son más vulnerables a la violencia física y al abuso sexual. Es mucho menos probable que estén alfabetizadas, y menos probable aún que posean educación profesional o técnica. Si intentan ingresar a un puesto de trabajo, deben enfrentar obstáculos mayores, incluyendo la intimidación por parte de la familia o del esposo, discriminación por su sexo en el salario y acoso sexual en su lugar de trabajo. Y todo ello sin tener recursos legales efectivos para defenderse. Obstáculos similares les impiden a menudo una participación efectiva en la vida política. En muchas naciones, las mujeres no tienen plena igualdad ante la ley: no tienen los mismos derechos de propiedad que los hombres, ni los mismos derechos contractuales, de asociación, de movilidad, ni la misma libertad religiosa. A menudo cargadas con la doble jornada que deriva de las exigencias del empleo y de la responsabilidad por el hogar y por el cuidado de los niños, carecen de oportunidades para el juego y para el cultivo de sus facultades imaginativas y cognitivas. [...] De todas estas maneras, las desiguales circunstancias sociales y políticas dan a las mujeres capacidades humanas desiguales.

[...] Se puede resumir todo esto diciendo que con demasiada frecuencia se trata a las mujeres no como fines en sí mismos, como personas con dignidad que merece respeto por parte de las leyes y

---

<sup>4</sup>Este concepto se consolidó en la Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing 1995, ya que las anteriores conferencias (México, 1975; Copenhague, 1980; Nairobi, 1985) se consideraban los aspectos de la mujer como cuestiones que las afectaba a sí mismas.

las instituciones. Por el contrario, se las trata como meros instrumentos para los fines de otros: reproductoras, encargadas de cuidados, puntos de descarga sexual, agentes de la prosperidad general de una familia. A veces, ese valor instrumental es fuertemente positivo; otras veces puede ser realmente negativo. ”(Nussbaum, 2002:27-28).

La desigualdad de género lleva a que muchos derechos de las mujeres sean infringidos algunos de ellos en el seno de la familia y otros en algunos ámbitos sociales, en especial en el mercado laboral y en la participación en la vida pública, limitando no solo sus capacidades sino además, los procesos de desarrollo de la sociedad en general. Sen ha descrito siete tipos de desigualdad de género, a saber, desigualdad en mortalidad, natalidad, servicios básicos, oportunidades especiales, profesional, en propiedad y en el hogar, infringiendo de esta manera, una serie de derechos que van desde la producción hasta la dignidad y la vida misma (Sen, 2001). Véase el cuadro 2.

Muchas de estas desigualdades desencadenan en el fenómeno de las mujeres perdidas, el cual se refiere al déficit de las mujeres en algunas regiones del mundo, que surgen de prejuicios de sexo en el cuidado familiar (Sen, 1992). En la actualidad puede incluirse la alta incidencia de la especificación de abortos por sexo y la falta de educación de la mujer (Sen, 2003). La gravedad de los hechos, por sí solo, debe ser un argumento para profundizar sobre cuáles son los mecanismos causales de las mujeres perdidas e incluso, en algunos lugares, de los hombres perdidos, porque ello es el reflejo de una serie de vulneración de derechos.

La existencia de desigualdades, debe ser un motivo más que suficiente para el establecimiento de un marco justo que inhiba el ejercicio de ciertas prácticas o hábitos sociales que afectan a las mujeres dado que, en primer lugar, ellas mismas en algunas circunstancias están inmersas sin oportunidades de salir de diversas situaciones y segundo, por la importancia que debe tener para una sociedad el bienestar, el de las familias y el desarrollo de la agencia de la mujer. Como se dijo en el apartado 2.2.1, Nussbaum hace una defensa de las capacidades como teoría de justicia universal, por ello llama la atención sobre tres argumentos el de la cultura, la diversidad y el paternalismo.

El argumento de la cultura nos recordaba que deberíamos preservar espacio para las mujeres que puedan querer elegir un modo de vida jerárquico tradicional. Pero no decía nada en contra del uso de una visión universal para criticar prácticas culturales injustas. [...] Dicho de otra forma más general, las culturas son dinámicas y están llenas de debate. El argumento del bien de la diversidad nos decía algo importante sobre toda propuesta que hayamos de apoyar: debe brindar espacios en los que puedan prosperar diferentes formas valiosas de actividad humana. No deberíamos eliminar ni tampoco poner siquiera en peligro la diversidad sin una razón muy firme para hacerlo. Pero a la luz del hecho de que algunas prácticas tradicionales son dañinas y perversas, y que algunas de ellas desarrollan una actividad hostil ante otros elementos de una cultura diferente,

Cuadro 2: Relación entre las desigualdades de género y los derechos infringidos

Desigualdad	Derecho infringido	
	Económico	No económico
En mortalidad	Al acceso a los alimentos, los medicamentos y los servicios médicos	La vida, a la salud, a la nutrición
En natalidad		La vida, la reproducción, a la elección de concebir y al aborto
En servicios básicos	La educación, la salud, la seguridad, los servicios públicos domiciliarios	La participación social
En oportunidades	La escolarización, la educación superior, trabajo remunerado, la participación en la vida política, al ejercicio de la fuerza y la destreza	La participación
Desigualdad profesional	La promoción en el trabajo y ocupación en todas las áreas laborales	La dignidad
En propiedad	La propiedad, la producción, comercialización, y la participación en cualquier actividad económica y social.	La dignidad y a la participación en la sociedad
En el hogar	Al trabajo remunerado, al reparto de las labores del hogar y del cuidado	La igualdad, a la promoción de la educación infantil, a la vida social fuera del hogar, al trato digno y a la no violencia

nos vemos forzados, por nuestro mismo interés en la diversidad a desarrollar un conjunto de criterios mediante los cuales evaluar las prácticas que encontramos, preguntándonos cuáles son aceptables y merecen ser preservadas y cuáles no. Como en el caso del argumento del paternalismo, este no impulsa vigorosamente en la dirección de lo que podría denominarse liberalismo político, más que comprensivo, en el sentido de que nos urge a respetar las muchas diferentes concepciones del bien que los ciudadanos pueden tener y a cultivar un clima político en el que cada uno de ellos llegue a ser capaz de perseguir el bien (sea religioso o ético) de acuerdo a sus propias luces, mientras no sea dañino para otros. En otras palabras, queremos universales que se caractericen más por facilitar que por tiranizar, que creen espacios para la elección más que para forzar a la gente a entrar en el modelo total de funcionamiento deseado (Nussbaum 2002:97-98).

Nussbaum establece pues, que las oportunidades, económicas y políticas deben sobrepasar sobre marcos restrictivos que impidan llevar una buena vida. Atiende

pues, primero, el argumento del relativismo cultural, ya que, bajo el marco de las capacidades no es adecuado preservar las normas, costumbres, valores y acciones que afecten las capacidades; segundo, bajo la diversidad cultural, que es vista como un patrimonio de la humanidad, no se debe preservar y promover prácticas tradicionales que perjudiquen a algunos de sus miembros; y por último, el del paternalismo, pues más que aplicar formas autoritarias de restricción y castigo, se debe infundir unas buenas acciones cívicas y actuar sobre la promoción de las capacidades en un sentido positivo.

### **0.2.3.2. La elección de las mujeres y los efectos de su agencia**

La elección de las mujeres está limitada porque las decisiones que se toman en la sociedad afectan sus intereses y estas entran en conflicto con sus preferencias. Lo anterior se da porque existen problemas de elección o sea, la representación efectiva de las mujeres no se da o, no se traduce, en propuestas coherentes con sus preferencias. ¿Cuántas mujeres en el mundo realmente pueden elegir no realizar trabajo doméstico? ¿Cuántas mujeres pueden elegir seguir estudios superiores? ¿Cuántas mujeres pueden elegir participar en el mercado laboral y recibir una remuneración justa?

Uno de los problemas para la elección de las mujeres es que la familia, en algunos casos, ha sido un espacio donde se limita su capacidad de elección, las diferencias en el poder que se maneja al interior de la familia por la subvaloración del trabajo doméstico y el poder otorgado a quien realiza el trabajo remunerado, incide en las decisiones familiares y sociales y, de esta forma, las mujeres se ven con una desventaja persistente. En el espacio empírico aún queda por realizar más exploraciones de la interdependencia de las capacidades entre los miembros del hogar, pues surgen dos cuestiones: primera, ¿La mujer es más determinante en el bienestar de los miembros del hogar? ¿Puede la mujer ver disminuido su bienestar por la interacción con los otros miembros adultos de la familia que tienen un mayor poder de negociación?

Como lo comenta Sen, la mujer puede tener posiciones desventajosas dadas la subvaloración del aporte que ella realiza en la familia cuando permanece en el hogar y es dependiente de los ingresos de otros miembros del hogar, especialmente de los de su esposo o pareja. De esta manera es vulnerable dado que sufre ante la ausencia de derechos económicos como tener un empleo, ingresos autónomos y propiedad; por el contrario, si estos derechos se generalizaran para las mujeres, se tendrían efectos positivos en su bienestar, en los de sus hijos y en aumento de su agencia, la cual puede tener repercusiones sobre aspectos sociales como la fecundidad, el cuidado del medio ambiente y la configuración cultural (Sen, 2000).

Los mecanismos de reparto dentro de la familia vienen dados en gran medida por las convenciones existentes, pero también influyen algunos factores como el papel económico y el poder de las mujeres y los sistemas de valores de la comunidad en general. En la evolución de los sistemas de valores y de las convenciones sobre el reparto de

los beneficios en el seno de las familias puede desempeñar un importante papel la educación de las mujeres, su empleo y sus derechos de propiedad, y estas características sociales pueden ser fundamentales para la suerte económica (así como para el bienestar y la libertad) de los diferentes miembros de la familia (Sen, 2000:238).

La falta de una elección efectiva, la limitación de oportunidades y las desventajas persistentes en el seno de la familia, impiden que la mujer realice su agencia y se potencien efectos positivos para la sociedad, la cual se da en dos vías: primero, la agencia de la mujer y el bienestar que se da a través de los miembros de la familia y segundo, la agencia de la mujer y el mejoramiento de la vida social al tener relación inversa con la delincuencia y la violencia.

Fabiane Peter, planteó que es importante que desde la teoría de la elección social se exploren los temas de la agencia de la mujer, así mismo como, la participación de la mujer en las instituciones democráticas, la democracia y la deferencia, los universalismo y los relativismos, la ética de la justicia imparcial y la ética del cuidado, asuntos que se relacionan con las capacidades pero que no han sido profundizados (Peter, 2003).

### 0.2.3.3. Los indicadores de desarrollo humano y género

En 1995 se comenzaron a aplicar dos indicadores que se relacionan con el desarrollo humano y el género, estos son, el Índice de Desarrollo relativo de Género (IDG) y el Índice de Potenciación de Género (IPG) sin embargo, existen varias críticas y debido a ello el Plan de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD realizó en el 2006 una revisión y determinó que es imprescindible incorporar indicadores sobre la violencia de género, la educación, la participación política de las mujeres y los aspectos del VIH.

Primero, en cuanto al Índice de Desarrollo relativo de Género (IDG), mide la desigualdad promedio entre hombres y mujeres teniendo en cuenta las dimensiones básicas de vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. Las variables que tiene en cuenta son, la esperanza de vida al nacer ( $X_{ev}$ ), la tasa de alfabetización de adultos ( $X_{aa}$ ) y la tasa de matriculación bruta combinada en enseñanza primaria, secundaria y terciaria ( $X_m$ )<sup>5</sup> y por último, los ingresos percibidos teniendo en cuenta la paridad de poder adquisitivo ( $PPA$ ) en dólares ( $X_I$ ).

Para poder medir la desigualdad, primero se debe calcular para cada variable de género, el índice componente, utilizando los valores de referencia que son: la esperanza de vida, siendo para las mujeres 27,5 años como mínimo y 87,5 años como máximo y, para los hombres 22,5 y 82,5 años. La tasa de alfabetización y la tasa bruta combinada de matriculación entre 0 y 100 por ciento y por último, la estimación de los ingresos percibidos según la  $PPA$  en dólares (PNUD, 2005:367). Luego se combinan los índices obtenidos, por variable relevante, por

---

<sup>5</sup>Se define como el número de estudiantes matriculados en el nivel de enseñanza primaria, secundaria y terciaria, sin importar la edad, como porcentaje de la población en edad escolar oficial para los tres niveles. Informe sobre Desarrollo Humano 2005. Pág., 388.



ejemplo se toma la esperanza de vida tanto de hombres como de mujeres y se combinan mediante un Índice Igualmente Distribuido (*IID*). Para terminar se realiza el IDG combinando los IID obtenidos para cada variable o dimensión en un promedio no ponderado (Véase el cuadro 3).

Cuadro 3: Formulas para el cálculo del IDG

Nombre del Índice	Formula
	$X = \frac{\phi_r - \phi_{mín}}{\phi_{máx} - \phi_{mín}}$ <p>∴ <math>X</math> : índice componente; <math>\phi_{mín}</math> :valor mínimo; <math>\phi_{máx}</math> :valor máximo</p>
Índice componente ( <i>IC</i> )	$X_{ev}^i$ <p><i>IC</i> de esperanza de vida de los hombres y las mujeres <math>i</math></p> <hr/> $X_{edu} = 2/3X_{aa}^i + 1/3X_m^i$ <p><i>IC</i> de la educación de los hombres y las mujeres <math>i</math>, conformado por la alfabetización y la matriculación</p> <hr/> $X_I^i = \frac{\log I_r^i + \log I_{mín}^i}{\log I_{máx}^i + \log I_{mín}^i}$ <p><i>IC</i> del ingreso de <math>i</math></p>
<i>IID</i> para las dimensiones del IDG	$IID_d = \left\{ \left[ \eta^h (X_d^h)^{1-\sigma} \right] + \left[ \eta^m (X_d^m)^{1-\sigma} \right] \right\}^{1/1-\sigma}$ <p>∴ <math>d</math> : dimensión, en este caso, la esperanza de vida, la educación y el ingreso; <math>\eta^h</math> : proporción de la población de hombres; <math>\eta^m</math> : proporción de la población de mujeres; <math>\sigma = 2</math> : mide la aversión a la desigualdad</p>
Cálculo del IDG	$IDG = 1/3IID_{ev} + 1/3IID_e + 1/3IID_I$

Las críticas que recibe este indicador se deben primero, a que cuando se comparan dos países no es claro si la diferencia en su IDG es debido a su diferencia entre el nivel de desarrollo humano o a su grado de desigualdad de género; la segunda, tiene que ver con el cálculo de la aversión a la desigualdad ya que, si se toma como referencia los valores culturales de cada país, aquellos donde existe un alto grado de discriminación, se les asignaría un menor valor de aversión a la desigualdad lo que disminuye el IDG, no quedando claro si el nivel del IDG es por éste valor o por la desigualdad de los índices de esperanza de vida, educación e ingresos (Klugman, 2011).

El segundo índice es el de Potenciación de Género (IPG) que mide la desigualdad entre hombres y mujeres en las siguientes dimensiones: participación económica y poder de decisión; participación política y poder de decisión; y control sobre los recursos económicos. Estas se consideran elementos potenciadores de las capacidades y por ende de las oportunidades de las mujeres. En su respectivo orden, estas dimensiones se miden, primero, con el cálculo de la proporción porcentual de hombres y mujeres que ocupan escaños parlamentarios; en segundo lugar, la participación porcentual de las mujeres en cargos legislativos, altos funcionarios y directivos; y tercero, en puestos profesionales y técnicos el cual, se dimensiona como participación económica porque está incluyendo el desempeño por género en el mercado laboral, específicamente sobre las características de la

ocupación y por último, con la relación de ingresos estimados entre mujeres y hombres.

Para obtener el indicador en primer lugar se calculan los porcentajes equivalentes igualmente distribuidos de las variables que conforman el IPG. Cuando se aplica dicho porcentaje para la participación política y económica con su respectivo poder de decisión, se debe dividir por 50 ya que, en una sociedad ideal en la que ambos sexos tengan iguales facultades, la participación de las mujeres sería igual a la participación de los hombres para cada variable del IPG (PNUD, 2005:367). Es por ello que en la formulación se habla del Porcentaje Equivalente Igualmente Distribuido indexado ( $PEID_{index}$ ). El IPG se calcula realizando un promedio de los índices EDEP de la representación parlamentaria, la participación económica y los ingresos. De tal manera que las formulas para el cálculo del IPG son:

(1)  $PEID_{index}$  de la representación parlamentaria:

$$\gamma_{RP} = \frac{\left\{ \left[ \eta^h (P_{RP}^h)^{1-\sigma} \right] + \left[ \eta^m (P_{RP}^m)^{1-\sigma} \right] \right\}^{1/1-\sigma}}{50}$$

$\eta^h$  Proporción de la población masculina

$\eta^m$  Proporción de la población femenina

$\sigma = 2$  Mide la aversión a la desigualdad

$P_{RP}^h$  % de participación de los hombres en la representación parlamentaria

$P_{RP}^m$  % de participación de las mujeres en la representación parlamentaria

(2)  $PEID_{index}$  de la participación económica:

$$\gamma_{PE} = \frac{\lambda_{L,AF,D}/50 + \lambda_{P,T}/50}{2}$$

$$\gamma_{L,AF,D} = \frac{\left\{ \left[ \eta^h (P_{L,AF,D}^h)^{1-\sigma} \right] + \left[ \eta^m (P_{L,AF,D}^m)^{1-\sigma} \right] \right\}^{1/1-\sigma}}{50}$$

$$\gamma_{P,T} = \frac{\left\{ \left[ \eta^h (P_{P,T}^h)^{1-\sigma} \right] + \left[ \eta^m (P_{P,T}^m)^{1-\sigma} \right] \right\}^{1/1-\sigma}}{50}$$

$P_{L,AF,D}^h$  % de participación de los hombres en cargos legisladores, altos funcionarios y directivos

$P_{L,AF,D}^m$  % de participación de las mujeres en cargos legisladores, altos funcionarios y directivos

$P_{P,T}^h$  % de participación de los hombres en cargos técnicos y profesionales

$P_{P,T}^m$  % de participación de las mujeres en cargos técnicos y profesionales

(3)  $PEID_{index}$  de la participación de ingresos:

$$\gamma_I = \left\{ \left[ \eta^h (P_I^h)^{1-\sigma} \right] + \left[ \eta^m (P_I^m)^{1-\sigma} \right] \right\}^{1/1-\sigma}$$

$P_I^h$  índice componente de los ingresos de los hombres

$P_I^m$  índice componente de los ingresos de las mujeres

(4) Cálculo del IPG:

$$IPG = \frac{\gamma_{RP} + \gamma_{PE} + \gamma_I}{3}$$

Esté indicador es una muestra del avance en las perspectivas de género y de la consideración de la potenciación de las capacidades como elemento para aumentar el bienestar. Sin embargo, se le crítica primero, que ignora la desigualdad de ingresos existentes no solo a nivel de toda la sociedad sino entre el propio género; segundo, que los indicadores de participación política y económica están sesgados porque no consideran la participación de las mujeres en organizaciones o en instituciones locales, la tasa de participación femenina en el mercado laboral, la segregación laboral, las diferencias salariales y tampoco incluye el empleo no remunerado; tercero, porque no atiende a otras esferas del empoderamiento,

como la capacidad de decisión y autonomía en el hogar, ni el relacionado con la protección legal.

El avance con respecto al IDG es que trata de incluir las diferencias que se desprenden de la desigualdad de género en el ámbito económico y social principalmente.

#### **0.2.4. La transmisión del bienestar y la teoría de las capacidades**

Los estados de bienestar se pueden transmitir de una generación a otra, esto quiere decir que, a pesar de que las sociedades sean más desarrolladas y opulentas, las oportunidades no son equitativamente distribuidas, pues se siguen reproduciendo los patrones de bienestar o, en su defecto, de la falta de bienestar.

Este fenómeno persistente en el tiempo, puede ser analizado desde un enfoque macroeconómico como la persistencia de desigualdades y pobreza en determinadas regiones o, en la esfera microeconómica es decir, como los niveles de bienestar personal en varias dimensiones que son transmitidos de una generación a otra, es decir, los bajos niveles de funcionamientos y de oportunidades de las madres y padres de la familia, influyen en las capacidades de sus hijos, generándose problemas que a escala agregada puede dar pistas sobre la persistencia de falta de bienestar, en algunos segmentos de la población.

Sen ha explorado las relaciones de transmisión intergeneracional del bienestar estableciendo la correspondencia que hay, especialmente, entre funcionamientos de la madre y el bienestar de sus hijas e hijos; además, también hace alusión a que el empoderamiento de las mujeres, del cual sospecha que, influye en la disminución de la discriminación sexual. La relación causal evidenciada en algunos estudios es que el funcionamiento de educación –medido a través de las variables de saber leer y escribir reduce la mortalidad infantil, mucho más que, mediante políticas de disminución de la incidencia de la pobreza o, frente a políticas de potenciación del funcionamiento de educación de los hombres, que tienen un efecto nulo. El autor argumenta que “algunas variables relacionadas con la agencia de la mujer [...] suelen contribuir a promover el bienestar social [...] mucho más que otras variables relacionadas con el nivel general de opulencia de la sociedad.” (Sen, 2000:244)

Existen abundantes pruebas de que la educación de las mujeres y su capacidad de lectura y escritura tienden a reducir las tasas de mortalidad infantil a través de varias vías, aunque quizá la más inmediata sea la importancia que conceden normalmente las madres al bienestar de los hijos y la oportunidad que tienen, cuando se respeta y se refuerza su agencia, para influir en las decisiones de la familia en ese sentido (Sen, 2000:240).

Por su parte, Nussbaum realiza algunas reflexiones acerca de la familia, considerando el principio de cada persona como un fin, estas tocan áreas como: el desarrollo de las capacidades de cada miembro del hogar; la importancia de

la familia en la generación de las capacidades como estructura básica social; los principios de justicia, los derechos y los umbrales mínimos en capacidades que deberían ser sujeto de política pública; y, las desigualdades existentes en la familia, que quedan ocultas cuando esta se considera como una entidad orgánica.

[...] vida, salud, integridad corporal, dignidad y no humillación, libertad de asociación, salud emocional, la oportunidad de formar relaciones llenas de sentido con otra gente, la capacidad de participar en política, la capacidad de tener propiedad y de trabajar fuera del hogar, la capacidad para pensar por sí mismo y para hacerse un plan de vida. Todas estas cosas están en juego en la familia, y la forma de la institución familiar influye en todas estas capacidades, tanto para las mujeres como para los hombres. La familia es, además, un hogar para el amor y el cuidado, y no deberíamos ignorar estas capacidades cuando evaluamos qué es lo que aportan las diferentes estructuras familiares. Pero deberíamos recordar también que la familia tiene una tremenda influencia en otras capacidades. En efecto, la familia ejerce influencia en forma generalizada y desde el comienzo, en cuanto los niños nacen usualmente en familias, para bien o para mal. Sobre esta base la familia tiene un derecho especialmente importante de ser vista como aquello que John Rawls denominó la "estructura básica de la sociedad", es decir, una institución a la que deberían aplicarse muy especialmente principios de justicia, si es que nuestra meta es promover la justicia para todos los ciudadanos. De manera similar, mi enfoque de las capacidades sugiere que la política pública debería prestar particular atención a toda institución cuya influencia en la formación de capacidades sea profunda, en cuanto un mero mínimo de justicia social implicará llevar a los ciudadanos a un umbral mínimo de capacidades (Nussbaum, 2002:325).

Las diversas áreas de la familia que considera Nussbaum, sin lugar a dudas, se relacionan con la transmisión del bienestar, por lo tanto, el conocimiento de ¿Qué pasa en el seno de la familia en cuanto a la generación de capacidades? Puede brindar elementos contundentes para combatir problemas asociados a la falta de bienestar como son la pobreza y la desigualdad. Partiendo en este caso, de un análisis microeconómico se puede comprender mejor fenómenos macroeconómicos que afectan a la mayoría de las sociedades y a un gran número de personas.

#### **0.2.4.1. La transmisión del bienestar y la libertad de bienestar**

Cada uno de los miembros de la familia, puede verse afectado por una baja disposición de sus funcionamientos lo que afecta las capacidades y su propio nivel de bienestar. También puede darse que exista una diferencia entre los niveles de funcionamientos y las capacidades de los miembros del hogar, lo cual a primera vista es normal, dada la influencia de los factores intrínsecos del ser (ver apartado 2.1.2), sin embargo, no se debe desconocer que, posiblemente, esa

diferencia en libertad de bienestar puede estar dada por factores externos del ser, atravesados por aspectos discriminatorios al interior de la familia.

De este hecho, se pueden desprender varios efectos sobre la transmisión del bienestar: el primero, bajo el supuesto de que la persona potenciadora de las capacidades de los niños en el hogar sea aquella discriminada, con más bajos funcionamientos y capacidades entonces, la libertad de bienestar de los menores también se verá afectada; segundo, la transmisión del bienestar puede estar diferenciada y afectar más a unos que a otros; tercero, la transmisión del bienestar puede configurar aspectos persistentes que, generación tras generación, afecta más a un grupo que a otro, reproduciendo, por ejemplo, la discriminación femenina.

Si el amor y la imaginación son importantes tanto como metas sociales cuanto como capacidades morales para todas y cada una de las personas, esto sugiere ya alguna reforma de la estructura de la familia. Pues no solamente vemos que las mujeres necesitan adquirir las denominadas capacidades masculinas de la elección y de la planificación independiente, sino también que los hombres necesitan adquirir por lo menos algunas habilidades tradicionalmente asociadas con el trabajo de las mujeres y con la esfera femenina. Obviamente, ellos podrían intentar adquirir estas habilidades por la sola vía escolar, mientras viven en familias en las que los hombres muestran una orgullosa indiferencia para con las necesidades y preocupaciones particulares y las mujeres realizan todo lo que es matizada respuesta y cuidado. Pero una solución como esa es probablemente inestable. Los hombres difícilmente trabajarán con empeño en cosas que aprendieron a denigrar como femeninas, y es poco probable que tomen en serio esas habilidades como cosas que deberían utilizar en su vida política, si no ven a sus padres a utilizarlas en la casa. Por el contrario si ven a su padre cuidando de ellos y se les pide asumir algo de ese trabajo en el hogar, es más probable que consideren importantes las habilidades implicadas en los mismos, desarrollándolas y utilizándolas en el mundo exterior. Si pensamos que estas habilidades son políticamente importantes, tenemos aquí una razón para preocuparnos acerca de cómo la familia se maneja con ellas con respecto a todos sus miembros, y no sólo con respecto a algunos (Nussbaum, 2002:331).

Siguiendo los principios que hace explícitos Nussbaum, las capacidades de cada persona y cada persona como un fin, la autora defiende la intervención estatal en el seno de la familia para perseguir niveles justos de bienestar en cada persona; sin lugar a dudas, la aplicación de estos principios favorece la transferencia intergeneracional del bienestar y en este proceso paulatino se puede ir cambiando pautas de conductas restrictivas de la libertad de bienestar.

Nussbaum argumenta que el Estado influye directamente sobre la familia y de forma más asidua y directa que sobre otro tipo de asociaciones, ya que, no solamente vigila y regula, sino que además la define mediante el matrimonio

que es un rito público administrado por el Estado. Y aunque si bien dicha función no siempre ha sido estatal, en la actualidad este sistema es generalizado (Nussbaum, 2002).

Pero de hecho es claro que la configuración de la estructura familiar y los privilegios y derechos de los miembros de la familia son en muchos aspectos producto de la acción del Estado.

[...] El Estado constituye la estructura de la familia a través de sus leyes, definiendo qué grupos de gente pueden considerarse como familias, definiendo los privilegios y derechos de los miembros de la familia, definiendo qué son el matrimonio y el divorcio, qué son la legitimidad y la responsabilidad paterna, etc. [...] el Estado está presente en la familia desde el comienzo.

[...] Todas las asociaciones humanas están modeladas por las leyes e instituciones que las favorecen o desfavorecen y que las estructuran de varias maneras. Pero la familia está modelada por la ley de una manera aún más profunda y total, en el sentido de que su misma definición es legal y política; los individuos podrán llamarse una familia si lo desean, pero sólo logran constituir una familia, en el sentido socialmente reconocido, si cumplen las pruebas legales (Nussbaum, 2002:344-346).

A pesar de observarse que la aplicación de los principios propuestos por Nussbaum y la idea de que intervención en la familia es un horizonte que ofrece una visión positiva de desarrollo, pero más que ello, que es justa con cada uno de los miembros de la sociedad, se puede presentar que algunas sociedades sean aversas al cambio y quieran conservar las estructuras persistentes e injustas del dominio del bienestar ya sea según su mayoría o su minoría, pero con más poder.

Éste, tal vez, es el mayor obstáculo para el alcance del bienestar pues, la contraposición de poderes, sea de instituciones públicas y privadas, con un peso importante en la sociedad, puede poner en ejercicio toda una serie de reglas, controles, políticas que inhiben, desatienden y fuerzan a que la senda de la transmisión del bienestar reproduzca efectos amañados y dañinos que no son los que representan la superación de un mínimo de capacidades o de un reparto de oportunidades. En este caso las personas se encuentran limitadas para el ejercicio de su libertad.

Cuando Nussbaum atiende a una teoría de justicia universal, se puede decir, que está implícita la idea de que deberían existir instituciones globalizadas que garanticen la aplicación de principios y el logro del bienestar para cada persona, independiente de aspectos como su religión, cultura y nación. Los problemas que aparecen en este punto es ¿Cómo lograr que las instituciones globalizadas sean legítimas y moralmente aceptadas? ¿Cómo lograr que alcancen un poder tal, que los gobiernos pongan en práctica sus recomendaciones de justicia?

## **0.2.5. La producción y la distribución del bienestar en la familia**

### **0.2.5.1. La mujer, las capacidades y el mercado laboral**

Las mujeres en la actualidad juegan un papel decisivo en el desarrollo sin embargo, la estructura del mercado laboral aún restringe las posibilidades de las mujeres y el provecho que una sociedad puede sacar de su participación en el mismo. Según el marco teórico de las capacidades, es fundamental que ellas tengan libertad para poder potenciar sus capacidades y es aquí donde la inserción y las características del mercado laboral pueden ser barrera o puente entre su fuerza laboral, la agencia de la mujer y el nivel de bienestar, pues el empleo es una de las actividades que brinda ciertas dotaciones no solo a nivel de ingresos sino además en habilidades innatas que llevan a una mejor forma de vida, personal y social.

Según los análisis convencionales el empleo se caracteriza por ser trabajo mercantil por lo tanto, en su mayoría los análisis y las estadísticas no tienen en cuenta el trabajo comunitario, el trabajo familiar doméstico, el trabajo no remunerado y el trabajo de cuidados con lo cual, a la hora de implementar proyectos o políticas públicas asociadas al mercado laboral se desfavorece a la población femenina, se agudizan los problemas de injusticia, desigualdad y se desprecia la agencia de la mujer como vehículo de desarrollo.

Las condiciones de vida de las mujeres viene dadas no solo por las dotaciones, es decir, su nivel de ingresos y vivienda entre otros, sino además por los niveles o estados de salud, educación, nutrición, de participación social y política, y de toma de decisiones en determinada sociedad, las que le permitirán desarrollar y aplicar ciertas capacidades, entre las cuales se encuentran las de trabajar.

El empleo realizado por las mujeres tiene implicaciones sociales, reproductivas y productivas importantes, como la que resulta de la crianza de los hijos, la agricultura, los servicios de cuidado de ancianos, las relacionadas con el cuidado del medio ambiente y la conservación de rasgos culturales no perjudiciales además, del valor de su participación en todas las actividades productivas. A este respecto Carrasco ofrece una perspectiva que compagina con el enfoque de capacidades:

[...] una perspectiva diferente a la habitual, una mirada amplia que traspase la estrecha mirada masculina de la economía y permita visualizar la relevancia del trabajo de cuidados en los procesos de reproducción y mantenimiento de la vida. Desde este nuevo enfoque, se reflexiona sobre el concepto de sostenibilidad de la vida humana como proceso que requiere recursos materiales pero también contextos y relaciones de cuidado y afectos. Proceso que permite dar cuenta de la profunda relación entre lo económico y lo social, y sitúa a la economía en una perspectiva diferente, cuya prioridad son las condiciones de vida de las personas, mujeres y hombres. Así, este concepto de sostenibilidad exige no solo que la vida continúe –en términos humanos, sociales y ecológicos, sino también desarrollar condiciones de

vida aceptables para toda la población (Carrasco, 2009:169).

¿Quién diría en el mundo de hoy que estas actividades carecen de valor y no influyen en aspectos del bienestar? Seguramente por convencionalismos sobre el papel de la mujer en la sociedad o por cultura encontraremos quienes se aparten de esta idea, pero además de ello, en sociedades “democráticas e incluyentes” existe un rezago en la participación y la valoración de las mujeres, en la implementación de instrumentos de análisis y en nuevas prácticas de evaluación y políticas macroeconómicas de género. Sin embargo, no se puede desconocer que la fuerza laboral y la agencia de la mujer tiene un valor innato que precisa de la reformulación y la acción pública. Merece que se formulen y lleven a cabo cambios en las estructuras institucionales relacionadas con el mercado de trabajo en su forma comprensiva del concepto de sostenibilidad de la vida humana.

El cambio institucional debe velar por la ampliación de las libertades de la mujer para que realice el tipo de vida que quiere y valora, esto traducido al mercado laboral indica que las instituciones deben propiciar primero, ambientes laborales equitativos; segundo, con condiciones laborales justas; tercero, incluyentes; cuarto, dignos; quinto, la valoración de los trabajos realizados por las mujeres y; por último, el reparto equitativo del trabajo doméstico y reproductivo en la familia.

El primero representa el logro de la equidad en la participación de cualquier actividad y en cualquier campo; el segundo, hace alusión a la necesidad de establecer reglas de bienestar social justas, como el pago de jubilación a las mujeres que han realizado trabajo comunitario, trabajo familiar doméstico, trabajo no remunerado y trabajo de cuidados; el tercero, se refiere a la participación de la mujer en grupos de decisión desde entes públicos, privados o sociales, como las organizaciones sindicales; el cuarto, hace explícita la necesidad de brindar oportunidades para que en una situación de subempleo o empleo informal, la mujer no vea afectada su dignidad por la precariedad del empleo que se ve forzada a realizar; el quinto, la valoración de aquellas actividades que la mujer realiza en pro de la conservación del medio ambiente, de la cultura y la comunidad y, por último, el fomento y diseño de políticas que velen por el reparto equitativo de los trabajos domésticos y de reproducción en el hogar.

Para lograr dichos cambios institucionales, la base de información debe cambiar, pues, como considera Molly Pollack:

Con la incorporación de la mujer a la actividad económica se ha producido una transformación del mercado de trabajo, ya que ellas laboran en forma distinta, en actividades diversas, y, en algunos casos, lo que para un hombre se considera como trabajo, para ellas tiende a confundirse con la actividad doméstica. A pesar de los cambios evidentes, tanto en el rol de la mujer como en las economías de la región y, en particular en el mercado de trabajo, los indicadores que se utilizan para medir la inserción laboral de la población siguen siendo los mismos. Fueron ideados para medir la actividad económica realizada principalmente por hombres en el sector formal o “moderno” de la economía (Pollack, 1997:11).



La concepción del bienestar actualmente tiene inmersa una serie de aspectos que deben favorecer directamente a la humanidad y al nivel de libertades que cada persona puede lograr. Es por ello que al considerar a la mujer en pleno uso de las libertades, uno de los focos de atención es el trabajo realizado o a realizar, pues es el reflejo del uso de sus libertades el cual, articulado al ámbito, crean una serie de interrelaciones entre sus logros en el mercado laboral y los logros a nivel familiar y social. El empleo concebido de una forma amplia, dará elementos para que las mujeres logren mayor bienestar e impulsen el desarrollo. Una sociedad debe hacer énfasis, valorar los resultados a los cuales se puede llegar y poner en marcha programas y políticas que propicien las condiciones para que las mujeres potencien todas sus capacidades.

De tal forma, el análisis del empleo de la mujer debe ser holístico y preservar la interrelación de variables es decir, no considerar solo el empleo remunerado, la participación de las mujeres en este espacio y el salario asignado sino, ver como las condiciones de vida, como lo son: el nivel de salud, de educación, de nutrición, de ingresos, el estrato socioeconómico, el papel en la familia, los rasgos culturales, la nacionalidad y el nivel de participación social, determinan las características del empleo que desempeña, su nivel de participación laboral y condiciones laborales. Sin olvidar que cada uno de estos niveles y los logros obtenidos se reflejaran en los niveles de bienestar.

## **0.2.6. Bienestar y políticas públicas**

### **0.2.6.1. Las políticas públicas como instrumento para aumentar el poder efectivo de la libertad y por ende el bienestar**

Los puntos sobre los que fundamento la siguiente discusión son dos: primero, las implicaciones en el diseño de política de la consideración de la diferencia entre opulencia y realización de funcionamientos en el contexto del bienestar; segundo, la importancia de la libertad y su caracterización, para conseguir resultados valiosos en términos de capacidades.

Retomando el primer punto de discusión, la diferencia entre la opulencia y realización de funcionamientos implica que, dada la heterogeneidad entre las personas, algunas de estas son más vulnerables y por ejemplo, sería inadecuada una política de distribución de ingreso sin tener esto en cuenta; de ahí la importancia de este enfoque de bienestar para asuntos de política y para revelar y actuar sobre las privaciones relativas en grupos poblacionales.

Incluir políticas que tengan en cuenta las diferencias de género es prioritario. Como se evidenció para Antioquia-Colombia, las mujeres tienen niveles más bajos que los hombres, tanto de salud como de educación, así como menos presencia en la educación superior, lo peor aún, es que la evidencia muestra que el nivel educativo de la madre tiene un peso mayor en el bienestar del hogar; con lo cual, es necesario el establecimiento de políticas que tenga en cuenta estas diferencias y causalidades, para romper trayectorias negativas y obtener mejoras en el bienestar (Gallego, 2010).

El segundo punto, la importancia de la libertad para conseguir resultados

valiosos en capacidades y por ende en bienestar, se relaciona con la idea de que la libertad tiene una pluralidad interna, pues está constituida por elementos como el poder y el control. Para evaluar la libertad de una persona se pueden establecer dos valoraciones, la determinada para conseguir los resultados elegidos y la que es conseguida ejerciendo el control sobre los procesos de elección, es decir, la obtención de la libertad mediante el poder efectivo y por control procedimental (Sen, 1997).

Sen resalta que se pueden dar casos en los cuales una persona tenga poder efectivo más no control procedimental y además dicha decisión no necesariamente lleva a estados en los que se mejore su bienestar. Además en la realidad el control no siempre puede ser ejercido por las personas con lo cual, para la organización de la sociedad, en términos de consecución real de las libertades, es necesario dar a las personas el poder efectivo, a través del ejercicio del control procedimental. (Sen, 1997). En resumen, el Estado es el que, en algunos casos, debe realizar control procedimental para dar a las personas poder efectivo, y de esta forma aumentar su bienestar.

Los puntos importantes, que debe tener en cuenta el Estado, cuando se habla del poder efectivo sin el ejercicio del control son: primero, mejorar el bienestar y tener presente cuál es la elección que se habría realizado por parte de la mayoría de las personas; segundo, la libertad positiva ganada; tercero, el poder que ganan las personas de forma conjunta (Sen, 1997).

Sin lugar a dudas, algunas sociedades sufren de la falta de poder efectivo y de forma generalizada, de la falta de libertades, al padecer de homicidios, desplazamientos, falta de escolarización, falta de salud, nutrición, al no estar libre de riesgos de entorno, etc. Puedo afirmar que primero, la mayoría de las personas elegirían no padecer de la ausencia de estas libertades; segundo, el Estado podría ejercer un control procedimental y establecer mecanismos, políticas públicas y sociales –en áreas como educación, salud, nutrición, vivienda, seguridad, etc. bajo preceptos morales; tercero, el poder ganado por las personas ofrecería oportunidades positivas que podrían transformarse en bienestar.

Para finalizar, el alcance de mayores niveles de bienestar en la población debería ser el objetivo trazado por el Estado en todas sus instancias, si este fin se desvirtúa a favor de otros objetivos, como el de la opulencia o la represión, será difícil alcanzar buenos niveles de bienestar para la sociedad en general. No es normal, ni justo, ni propicio para los fines de una sociedad, no garantizar el bienestar de las personas; no es el crecimiento, ni los índices de felicidad el fin último que debe perseguir el Estado, sino lograr estados de bienestar y brindar oportunidades para toda la sociedad.

## Conclusiones

El bienestar bajo el enfoque de las capacidades está influido por elementos intrínsecos y externos al ser, es decir, por los aspectos personales, los estados a los cuales puede llegar una persona y su capacidad para conseguirlos, así como también, la influencia de elementos familiares, relacionales, medioambientales y socio-económicos, pues, ellos determinan la libertad de bienestar, el logro del

bienestar, la libertad de agencia y el logro de agencia que en últimas, son los elementos constitutivos del bienestar.

La importancia del análisis del bienestar bajo el enfoque de las capacidades radica en tres aspectos: primero, el bienestar debe ser buscado como fin, dando importancia no solo a los bienes, sino además a los derechos y, como lo plantea Nussbaum, a una teoría de justicia universalista que tenga como objetivo la expansión de las capacidades y la superación de un umbral mínimo de capacidades; segundo, la consideración del bienestar como estado intrínseco de la persona, resaltando la heterogeneidad personal y por ende, la capacidad diferenciada de cada persona para lograr un bienestar; tercero, la ruptura de los supuestos de la economía tradicional (individuos homogéneos, las preferencias racionales, individuos maximizadores de utilidad y la consideración de personas que actúan independientemente con base en información completa y relevante) ya que estos disolvían la posibilidad de abordar cuestiones de género, infancia, distribución de libertades al interior de la familia y temas que van más allá de la falta de bienes.

En el enfoque de las capacidades las personas interactúan, son dependientes y las decisiones no son egoístas porque incluye una responsabilidad de agencia, de esta manera, se hace visible que las madres, los padres y los hijos interactúan y en sí, cada miembro de la familia, a la vez que se relacionan con el entorno. De esta forma, el enfoque de las capacidades permite analizar tanto el bienestar individual como el familiar ya que, es factible evaluar el bienestar como el estado de ser de la persona, incluyendo las fuentes externas del bienestar y las causalidades entre los funcionamientos de cada uno de los miembros de la familia.

El bienestar de las mujeres tiene implicaciones en el bienestar de los hijos e hijas y viceversa, además, cualquier desigualdad de género tendrá efectos en los miembros de la familia. Aspectos concretos como el trabajo doméstico, el desequilibrio en el poder doméstico, los problemas de elección de las mujeres, la participación y la discriminación laboral de las mujeres, las políticas económicas y sus efectos diferenciados por sexo, los problemas de género y desarrollo, el empoderamiento, la desigualdad tanto en los derechos económicos como no económicos y las desigualdades de bienestar en términos de capacidades, se relacionan con la ampliación o no de las libertades de la infancia en términos de capacidades. De ahí que se considere el tema de la transferencia intergeneracional de las capacidades y la relevancia de ampliar el marco teórico profundizando en la vinculación de cada una de las cuestiones antes citadas con el desarrollo de la infancia.

Los elementos que son importantes en el análisis de la transmisión del bienestar son de tipo macroeconómico y los microeconómicos, en los primeros encontramos, por ejemplo, la persistencia de la pobreza y la desigualdad en regiones y en el segundo, la transmisión intergeneracional de las dimensiones de bienestar personal, esto es, los efectos de las oportunidades o limitaciones de las madres y los padres de la familia sobre las capacidades de sus hijos. El estado actual de desarrollo del enfoque ofrece más elementos para estudiar relaciones de transmisión del bienestar de tipo microeconómico ya que, dado los principios

propuestos por Nussbaum esto es, cada persona como un fin y las capacidades de cada persona, se pueden vislumbrar aspectos sobre el papel de la familia y de cada uno de sus miembros en la generación de las capacidades.

Una de las principales consideraciones sobre la familia tiene que ver con el tipo de empleo de la mujer como aspecto transversal en la producción y distribución del bienestar en la familia, pues se presenta un sistema dual en la valoración del trabajo reproductivo y el productivo. La raíz de tal sistema dual es la mirada androcéntrica de la producción, como convencionalmente se concibe en economía, que ha ignorado el trabajo familiar doméstico, el trabajo de los cuidados, el comunitario y otros no remunerados, infravalorando la labor femenina, lo que ha llevado a una desprotección pública de la mujer y de su papel en la sociedad.

El sentido que toma asociar las capacidades con la política pública es más relevante al considerar los aportes de Nussbaum ya que, establece unos principios y una concepción clara de justicia y derechos y el establecimiento de un umbral mínimo de capacidades. De esta manera, la consideración de personas heterogéneas y algunas más vulnerables hace imprescindible el diseño de políticas que actúen sobre las privaciones de capacidades de cada persona hasta lograr un mínimo sobre cada dimensión. Otro aspecto desarrollado por Sen, que se debe tener en cuenta sobre el diseño e implementación de la política pública, es que la obtención de las capacidades en el espacio de la libertad debe considerar las diferencias en el poder efectivo y el control procedimental, pues en algunos casos se debe realizar políticas públicas de control procedimental para dar a las personas poder efectivo y de esta forma, aumentar su bienestar.

## Referencias

Carrasco, C. (2009), 'Mujeres, sostenibilidad y deuda social', Revista de Educación Número extraordinario, 169-191.

Carrasco, C., ed. (1999), *Mujeres y economía*, Barcelona: Icaria.

Gallego, L. (2010), 'Los efectos intrafamiliares del bienestar: aplicación de un modelo de estructura de covarianza al caso de Antioquia, 2003', *Lecturas de Economía* 72, 77-102.

Klugman, J.; Rodríguez, F. & Choi, H.-J. (2011), 'The HDI 2010: new controversies, old critiques', United Nations Development Programme, Human Development Reports, Research Paper 1, 1-45.

Nussbaum, M. & Sen, A., ed. (1993), *The quality of life*, Oxford: Oxford University Press.

Nussbaum, M. (2002), *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona: Herder.

Peter, F. (2003), 'Gender and the foundations of social choice: the role of situated agency', *Feminist Economics* 9: 2-3, 13-32.

PNUD Naciones-Unidas, ed. (2005), *Informe sobre Desarrollo Humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*, México D.F.: Mundi-Prensa.

Pollack, M. (1997), Reflexiones sobre los indicadores del mercado de trabajo para el diseño de políticas con un enfoque basado en el género 'Serie Mujer y Desarrollo, 19', Santiago de Chile: CEPAL- Naciones Unidas.

Sen, A. (1992), 'Missing women', British Medical Journal 304:6827, 587-588.

Sen, A. (1997), Bienestar, justicia y mercado (pensamiento contemporáneo/ contemporary thought) (spanish edition), Paidós Ibérica, Ediciones S. A.

Sen, A. (2000), Desarrollo y libertad, Madrid: Editorial Planeta.

Sen, A. (2001), 'Many faces of gender inequality', New Republic Sept.17, 35-40.

Sen, A. (2003), 'Missing women revisited', British Medical Journal 327:7427, 1297-1298.

Sen, A. (2010), La idea de la justicia, Bogotá: TAURUS Ediciones, S.A.



## Parte III

# Evidencia empírica para Medellín





## Capítulo 1

# La pobreza y la lista de capacidades de Martha Nussbaum: propuesta y cálculo de un índice multidimensional para Medellín 2010

### Resumen

La pobreza en Medellín abarca más que las carencias de la educación, el nivel de vida y la salud. Los habitantes de la ciudad se han visto afectados por una pérdida de libertades asociada a los problemas estructurales de tipo socio-económicos y de orden público, los cuales incluyen aspectos como la alta informalidad en el mercado laboral y los procesos de narcotráfico y violencia vividos en esta sociedad. En el presente capítulo de la tesis desarrollo un Índice de Pobreza Multidimensional para Medellín-Colombia ( $\dot{I}PM - N_{Med}$ ) con base en la lista de capacidades propuesta por Nussbaum y utilizando el método de “línea de corte dual” que actualmente utiliza el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para el cálculo de su Multidimensional Poverty Index ( $MPI$ ). Encontramos que el nivel de pobreza de las personas de Medellín es muy sensible a dimensiones como la falta de control del propio entorno, el juego, la afiliación, el sentir, imaginar y pensar, y los problemas que atentan contra la integridad corporal.

## Palabras clave:

Medición de la pobreza, teoría de las capacidades, Medellín, libertad.

**Clasificación JEL: I3, I32, D63, O1**

## 1.1. Introducción

El problema que investigo en este capítulo es la pobreza multidimensional en Medellín-Colombia. Esta ciudad es la segunda más poblada de Colombia y ha enfrentado desde el principio de la década del noventa hasta la actualidad varios procesos tanto negativos como positivos que la han hecho figurar en el plano internacional como lo son: la violencia, el narcotráfico, las altas tasas de desempleo y el empleo informal, la recepción de desplazados por el conflicto armado, los desplazamientos intraurbanos, los pactos de paz y también los de reestructuración y reordenamiento de los entes criminales, las obras de infraestructura pública con premios internacionales de arquitectura, el modelo de movilidad del transporte público integrado y otros desarrollados en el marco de los Proyectos Urbanos Integrales (PUI), el alto nivel de innovación y competitividad y por otro lado, también de contaminación. Algunos de estos aspectos afectan el bienestar de esta sociedad y hacen que el problema de pobreza en Medellín no sea solo debido a la presencia de privaciones en aspectos básicos sino, además, a las privaciones procedentes de la vulneración de las libertades y los derechos humanos.

A pesar de aceptar la pobreza como un fenómeno socioeconómico multidimensional los índices actuales tienen falencias para analizar y determinar la pobreza en lugares como Medellín. Las características históricas y de entorno de la ciudad hacen que la pobreza esté originada por múltiples causas y produzca efectos variados en las personas, con lo cual algunas dimensiones del ser que deben incluirse en el índice de pobreza multidimensional de Medellín son complejas y difíciles de medir. A este problema se suma que en general la medición de la pobreza multidimensional es un campo de estudio en construcción con asuntos normativos y metodológicos en discusión.

La teoría de las capacidades de Sen ofrece elementos conceptuales fundamentales para el análisis de la pobreza de manera multidimensional y es considerada por diversos autores como la más vigente, sin embargo, tiene dos vacíos normativos el primero, es que Sen no incluye una lista de las dimensiones relevantes, aspecto fundamental para emprender investigaciones de pobreza de capacidades (Nussbaum 2002) y el segundo de tipo estructural-causal, al no incluir las relaciones de explotación (Espina 2008) y causales como el acaparamiento de oportunidades y la emulación (Tilly, 2000).

La primera hipótesis es que la pobreza en Medellín se debe a privaciones en capacidades complejas como la falta de control del entorno, los peligros para preservar la integridad personal y la falta de afiliación a servicios como la atención en salud y pensiones, los dos últimos debido a la estructura del mercado laboral. La segunda es que el origen de algunas privaciones de capacidades

complejas se debe a causas estructurales como la violencia y la inseguridad. La tercera es que la desigualdad existente por distritos, clase social y tipología de familia se ve reflejada en la incidencia de la pobreza multidimensional y en los resultados del Índice de Pobreza Multidimensional para Medellín  $ÍPM - N_{Med}$ .

El objetivo general de este artículo es proponer y aplicar el  $ÍPM - N_{Med}$  que es inclusivo de las dimensiones del ser, tanto materiales como no materiales, apoyada en la lista de capacidades de Nussbaum y la metodología de línea de corte dual. De esta manera, el objeto de estudio son las personas que viven en Medellín. El primer objetivo específico es demostrar mediante la descomposición del índice por los distritos, la clase social o los tipos de familia, que hay grupos poblacionales que padecen más la pobreza. El segundo objetivo específico es argumentar y demostrar la relevancia de indicadores de pobreza que sean más inclusivos de las dimensiones de capacidades y que se acerquen más a la realidad local.

Sobre los aportes que realizo en este trabajo hay que señalar que es la primera vez que se desarrolla un índice multidimensional de la pobreza basado en la lista de capacidades de Nussbaum que sea tan inclusivo de las dimensiones que la autora propone. También es la primera vez que se aplica la metodología de la línea de corte dual con 9 dimensiones incluyendo 41 indicadores, logrando una caracterización de la pobreza de forma amplia y adecuada para el análisis de la realidad de Medellín.

Es necesario que se realicen investigaciones sobre la pobreza multidimensional en Medellín porque es una sociedad altamente segmentada, que reúne población vulnerable por diversas causas y en la cual confluyen y se reproducen aspectos que están limitando las capacidades de las personas y por ende, les impide salir de la pobreza. En segundo lugar, porque la calificación de Medellín como ciudad exitosa a partir de políticas urbanísticas y de transporte, así como por la reducción de los homicidios, está invisibilizando la pobreza y está desviando la atención de políticas que sean efectivas para reducir la pobreza. Además, esta investigación puede ser un referente para otras sociedades en las cuales los factores estructurales como el mercado laboral, la violencia y la inseguridad causan la falta de oportunidades de varias generaciones mientras que, sus dimensiones o necesidades básicas ya están resueltas.

De tal manera, para estudiar la pobreza multidimensional en Medellín en el marco de las capacidades, desarrollaré las siguientes sesiones: la primera, la introducción; la segunda, se aborda el enfoque de las capacidades de Sen y la visión multidimensional de la pobreza; la tercera, es el apartado metodológico del índice de pobreza multidimensional que se aplica al caso de Medellín; la cuarta, hace referencia a los resultados y, finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

## 1.2. Marco teórico

### 1.2.1. La pobreza en Colombia

En Colombia la pobreza está ligada a la falta de oportunidades que tienen las personas, a una ineficiente labor del Estado en materia social, al conflicto armado y al trade off entre el gasto público destinado a seguridad y el otorgado a política pública económica y social. Actualmente el gobierno ha adquirido compromisos con la sociedad y con entes internacionales para mejorar el bienestar de los colombianos y las colombianas y reducir la pobreza y la desigualdad social.<sup>1</sup>

Las propuestas para mejorar el bienestar están consignadas en el Plan Nacional de Desarrollo para el período 2010-2014: “Prosperidad para todos” (PND 2010-2014) especialmente en el capítulo IV “Igualdad de oportunidades para la prosperidad social” (DNP, 2011). Sin embargo, aunque en el Plan resaltan la necesidad de lograr igualdad de oportunidades, tanto de acceso como de calidad al conjunto de servicios sociales, este logro se considera solo un medio para disminuir el Estado de Bienestar. En otras palabras el vigente Plan argumenta que en la medida que la población alcance unos ingresos suficientes será posible prescindir de la oferta estatal (DNP, 2011). Otras propuestas realizadas están en el plan de Visión Colombia 2019 II Centenario (DNP, 2005).

Según la Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción la Pobreza y la Desigualdad (MERD) las características del perfil de las personas pobres por ingreso en Colombia son: primera, los hogares son de mayor tamaño y con más niños; segunda, a pesar de haber incrementado los años medios de educación para las generaciones más jóvenes, subsiste una gran brecha entre los hogares pobres y no pobres además, la educación superior sigue siendo para la población con más altos ingresos económicos; tercero, la tasa laboral de participación de los pobres sobre todo la femenina es menor y los bajos niveles educativos dificultan la consecución de trabajo; cuarto, sobre la protección social, la apreciación subjetiva del estado de salud es peor para las personas de más bajo ingreso, la afiliación al sistema de salud es del 47,7% en el quintil más bajo de ingresos y solo el 25% de los ocupados está afiliado a un fondo de pensiones y se concentran en los quintiles más altos de ingresos; quinto, la tenencia de la vivienda es más precaria y la calidad es inferior; sexto, están más expuestas a riesgos sociales y su acceso a la justicia es más reducido además, los niños están dentro de los grupos con mayor incidencia de la pobreza de ingreso (López y Núñez, 2007:90-91).

### 1.2.2. ¿Por qué un enfoque multidimensional de la pobreza?

El ser humano siempre se mueve en ámbitos multidimensionales lo cual, en relación al bienestar, es observable por la presencia de múltiples realidades coexistentes tanto individuales como colectivas, las cuales, en muchos casos,

---

<sup>1</sup>El compromiso más reciente adquirido en el ámbito internacional es el dispuesto en la VI Cumbre de las Américas Cartagena 2012.

son disímiles y albergan desigualdades notorias. La pobreza es claramente un problema de falta de bienestar en varias dimensiones materiales y no materiales que son el resultado de procesos económicos, sociales, políticos, ambientales e individuales y se hace notoria en las bajas capacidades que las personas pueden alcanzar sin llegar a niveles mínimos, satisfactorios o justos, como tampoco a lo que las personas realmente quieren alcanzar (Sen, 2000).

Un ingreso personal alto implicaría el acceso a los bienes de mercado pero no implica necesariamente estar libre, por ejemplo, de discriminación, de violaciones o de falta de expresión política. Si se entendiera solamente la pobreza como la falta de ingreso, se estaría afirmando que las capacidades complejas asociadas a la libertad no hacen parte de este problema, en otras palabras, *el enfoque de las capacidades centra la atención en las privaciones que son intrínsecamente importantes (a diferencia de la renta baja, que sólo es instrumentalmente importante)* (Sen, 2000:114). Podría pensarse que la educación es un bien de mercado que puede alcanzarse con unos ingresos altos, pero estos no siempre aseguran el acceso a este servicio, por ejemplo en sociedades con problemas de violencia, la movilidad a la escuela no se asegura con dinero.

Sen entiende la pobreza como la carencia de capacidades y derechos, dicha carencia está dada por el contexto económico, socio-político y ambiental en una sociedad que impide a grupos vulnerables de la población (mujeres, niños, ancianos y determinadas etnias) ejercer esas capacidades y derechos, lo cual conlleva a que las personas no realicen sus vidas como realmente quieren (Sen, 1992).

### **1.2.3. La multidimensionalidad y el debate en torno a la elección de las dimensiones**

Las investigaciones sobre las diversas dimensiones del ser son necesarias para analizar la potenciación de las capacidades y el bienestar de las personas como fin último. Esta estructura normativa aplicable a problemas de pobreza, ha influido en la aplicación de nuevos métodos empíricos que tratan de dar cuenta de este fenómeno de una manera más holística, sin embargo, los indicadores de pobreza multidimensional siguen recibiendo críticas (Ravallion, 2010a, 2010b; Herrero et-al. 2010) más aún, no hay consenso sobre cuáles son las dimensiones más relevantes de acuerdo a la teoría de las capacidades (Alkire, 2002a; Robeyns, 2003; Dubois, 2008), ni cuál es el método más apropiado para poder identificar y agregar a los pobres, realizar comparaciones interpersonales y ponderar indicadores y dimensiones (Maasoumi y Yalonetzky, 2013).

Alkire ha explorado la literatura sobre desarrollo humano, para tratar de identificar las dimensiones propuestas por varios autores que usan diferentes enfoques. Argumenta que el enfoque de Sen, al no desarrollar una lista de capacidades ni un ranking de dimensiones prioritarias, evita los siguientes inconvenientes: origen en un punto de vista metafísico único, excesiva especificidad y ser demasiado perceptiva (Alkire, 2002a).

La autora considera que en cierto grado es imposible eliminar las subjetividades de las preferencias de determinadas culturas, en cuanto a una dimensión

sobre la otra. Además, señala las dificultades para determinar una selección de dimensiones relevantes para el desarrollo humano, lo cual también significa problemas para establecerlas en el marco de la teoría de las capacidades.

Si bien Max Neef realiza la teoría de las necesidades y los satisfactores independiente del enfoque de capacidades, vislumbró una diferencia importante que puede ayudar a entender la discusión entre los elementos universales y las subjetividades de las preferencias de determinadas culturas pues él caracterizó las necesidades como universales y en cambio argumentó que los satisfactores pueden ser diferentes de acuerdo al contexto y la cultura. Con lo cual atendió el problema de las preferencias y disposiciones de recursos en las diferentes culturas (Max Neef, 1994).

Por otro lado, Nussbaum y Sen reconociendo la envergadura del vacío normativo para la selección de las capacidades relevantes, han realizado propuestas acerca de los principios que se deben tener presentes, como lo son: que sean universales, cada persona como un fin y las capacidades de cada persona (Nussbaum, 2002); elegir las dimensiones que sean de importancia especial en la sociedad y para las personas en cuestión y que puedan ser socialmente influenciables es decir, que sean objeto de las políticas públicas (Sen, 2004).

También autoras como Alkire y Robeyns han presentado su propuesta explícita de los criterios para seleccionar las capacidades, la primera autora argumenta que deben ser valiosas como fines, completas, sujetas a pruebas empíricas, el resultado de una discusión participativa y útiles para responder a los desafíos del desarrollo (Alkire, 2002a; 2002b); por su parte Robeyns arguye que deben corresponder a una formulación explícita, discutida y defendida, que tenga una justificación metodológica, que sea sensible al contexto, que refleje la distinción entre la elaboración de un tipo de lista ideal y uno más pragmático es decir, teniendo en cuenta las limitaciones y de esta forma, ir estableciendo diferentes niveles de generalidad y finalmente, que sea exhaustiva y no reduccionista (Robeyns, 2003).

#### **1.2.4. Las listas propuestas y los estudios empíricos**

Existen varias propuestas de listas de dimensiones ya sea, en el marco de las necesidades y la satisfacción (Grisez et-al, 1987; Ramsay, 1992; Max-Neef, 1994; Doyal y Gough 1993; Galtung, 1994; Cummins, 1996), los valores humanos (Lasswell, 1992; Schwartz, 1994), las libertades (Rawls, 1993), la calidad de vida y bienestar (Erikson y Aberg, 1987; Allardt, 1993), las capacidades y el bienestar (Alkire y Black, 1997; Nussbaum, 2002; Narayan y Petesch, 2002; Robeyns, 2003); las capacidades asociadas a la educación (Walker y Unterhalter, 2007) y las capacidades y la infancia (Burchardt, et-al., 2009; Biggeri, 2011).

Como dije antes, a pesar de la existencia de las listas se sigue debatiendo acerca de las inconveniencias, subjetividades y el grado de abstracción pues, esto implica dificultades tanto para la aplicación como de interpretación de la realidad (Nussbaum y Sen, 1993; Nussbaum, 2002; Sen 2004; Alkire, 2002a). Lo anterior a pesar de la aplicación de diferentes procesos epistemológicos para la obtención de las listas como lo son: la participación de los afectados de

manera directa o a través de una reflexión crítica con fundamentación teórica y establecimiento de unos principios.

Es necesario acotar y definir unas dimensiones que den cuenta del fenómeno de pobreza como manifestación de las bajas capacidades y del bajo bienestar pues, metodológicamente es indispensable escoger unas dimensiones para medir la pobreza multidimensional. En consecuencia y ante este vacío, los índices de pobreza reciben críticas dado que puede presentar deficiencias para acercarse al problema de pobreza que se vive en determinados lugares al dejar de lado dimensiones de importancia especial e influenciadas.

#### 1.2.4.1. Evidencia empírica: otros estudios de pobreza aplicados a Medellín y sus dimensiones

Los índices de la pobreza de ingresos señalan que en Medellín la incidencia de la pobreza fue del 22 % y la pobreza extrema del 5,6 % para el 2010 (Mesep, 2012). En el ámbito multidimensional el indicador de condiciones de vida urbana ICVU (que va de 0 a 100, siendo 0 el nivel máximo de pobreza) señala la gran disparidad de la ciudad ya que la media de la calidad de vida en la ciudad fue de 25,8 en 2009 pero, la media en el estrato uno fue del 7,8 y en el estrato seis del 79,4 (Medellín Cómo Vamos, 2012a). Por otra parte, el Multidimensional Poverty Index (*MPI*) que incluye las dimensiones de la educación, la salud y el estándar de vida fue para el Área Metropolitana del 0,005 en el 2010, siendo 0 el nivel mínimo y 1 el máximo del *MPI*; en tanto señalan que la incidencia fue del 1,4 %, el promedio de intensidad entre los pobres del 35,4 %, el 0,7 % de la población es considerada vulnerable y el 0,1 % padece de pobreza severa (OPHI, 2011).

Los índices multidimensionales que han sido aplicados en Medellín presentan las siguientes desventajas con respecto al  $\dot{I}PM - N_{Med}$  que propongo en este capítulo: desconocen dimensiones de la pobreza que se vive en la ciudad correspondientes a la vulneración de los derechos humanos que van desde la pérdida de la capacidad básica de la vida hasta las complejas como la falta de libertad para expresarse; tampoco permiten conocer cuáles de los miembros que componen el hogar son más pobres y además, las dimensiones elegidas no son el resultado de un proceso consensual (Ver cuadro 1.1 y 1.2). Si bien estos índices son utilizados como instrumentos de política pública tanto en el ámbito nacional como local se diseñan a escala nacional, ocultando o relegando dimensiones de pobreza local. El riesgo que tiene la utilización de instrumentos con estas características en políticas de focalización es que se relega a un segmento importante de la población que sigue siendo pobre pero ya ha superado esos mínimos básicos.

A continuación expongo los pasos metodológicos para medir el  $\dot{I}PM - N_{Med}$ . La elección de las dimensiones está basada sobre la lista de Nussbaum ya que con ella parto de una teoría normativa de justicia y unos principios. Esta lista es propicia para ser aplicada en cualquier lugar al incluir el principio de universalidad, aunque es un reto asumir su nivel de abstracción y amplitud dimensional al aplicarla a una realidad local pues, la base de datos impone ciertas restricciones.

Cuadro 1.1: Dimensiones de pobreza multidimensional y mediciones para Medellín

Índice Metodología	Lista de dimensiones	VARIABLES	Ventajas
ICV/DNP y el Área Metropolitana	Cuantificación Óptima Young 1983	Eliminación de excretas	A cada variable puede asignarse un mínimo normativo de acuerdo a la Constitución colombiana de 1991. Permite ordenar los departamentos y municipios. Permite realizar una ordenación parcial: tanto los objetos de valor como su peso pueden cambiar en el mismo mediante la técnica multivariada de Young. Es un instrumento de política pública que permite definir la población de transferencia aplicando el criterio de equidad. Las dimensiones elegidas son tratadas como preferencias reveladas mediante lo que manifiesta la sociedad colombiana en la ECV.
		Abastecimiento de agua	
		Combustible para cocinar	
		Recolección de basuras	
		Escolaridad máxima del jefe del hogar	
		Escolaridad promedio de las personas de 12 años y más	
		Proporción de jóvenes entre 12-18 años que asisten a educación secundaria o universidad	
		Proporción de niños menores entre 5-11 años que asisten a un establecimiento educativo	
		Proporción de niños menores de 6 años en el hogar	
		Hacinamiento en el hogar	
Castaño y Moreno (1994)	Análisis de componentes principales con niveles de medición mixto	Material predominante de los pisos de la vivienda	Hace la discriminación de las condiciones de vida de los hogares de Medellín. Permite conocer la población que es objeto de programas sociales.
		Material predominante de las paredes de la vivienda	
		Nº de niños	
		Nº de ancianos	
		Nº de mujeres cabeza de familia	
		Escolaridad del jefe/a de hogar	
		Escolaridad del cónyuge	
		Proporción de miembros del hogar en edad económicamente activa que se encuentran trabajando	
		Proporción de miembros en edad económicamente activa que han estado más de un año en el trabajo actual	
		Seguridad en salud del jefe del hogar	
Proporción de personas en el hogar que pertenecen al régimen contributivo de salud			
Escasez de recursos	Ingreso familiar per cápita		
Desarrollo infantil	Alimentación de los niños Número de niños con más de dos años de retraso en el colegio (sobre edad)		



Cuadro 1.2: Continuación. Dimensiones de pobreza multidimensional y mediciones para Medellín

Índice Metodología	Lista de dimensiones	VARIABLES	Ventajas
MPI/OPHI, PNUD, DNP línea de corte dual OPHI-PNUD	Carencias habitacionales	Si la vivienda no es propia, ni cedida	Permite la desagregación por áreas geográficas en el ámbito nacional. Es utilizado como un instrumento de política pública ya que a cada indicador se le asocia una meta del PND 2010-2014. Puede ser calculado con los datos de las metas trazadas en términos de políticas, lo que permite obtener la cifra de la posible reducción de la pobreza.
		Hacinamiento	
		Vivienda inadecuada en términos de material del piso, de las paredes, etc.	
		Vivienda con servicios públicos inadecuados (baja calidad)	
		Entorno de la vivienda (estrato)	
	Bienes durables	Número de electrodomésticos	
		Número de vehículos	
	Condiciones educativas del hogar	Logro educativo	
		Analfabetismo	
		Asistencia escolar	
	Condiciones de la niñez y juventud:	Rezago escolar	
		Acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia	
		Trabajo infantil	
	Trabajo	Desempleo de larga duración	
		Empleo formal	
	Salud	Aseguramiento en salud	
		Acceso a servicio de salud dada una necesidad	
	Servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda	Acceso a fuente de agua mejorada	
		Eliminación de excretas	
		Material de pisos	
Material paredes exteriores			
		Hacinamiento crítico	

### 1.3. Metodología

La metodología que se aplicará para la medición del  $\acute{I}PM - N_{Med}$  es la de corte dual propuesta por Alkire y Foster (2008, 2009). Para iniciar con la aplicación se debe tener una matriz de desempeños de las dimensiones denotada por  $y = [y_{ij}]_{(n*d)}$  donde la entrada  $y_i$  se refiere a la persona  $i$  y los indicadores dimensionales  $j$ , el tamaño de la matriz es  $n * d$  siendo  $n$  el total de personas en nuestro caso 16.340 (con el factor poblacional 2.343.049) y  $d$  el número total indicadores para el  $\acute{I}PM - N_{Med}$  son 47 que representan 9 dimensiones.<sup>2</sup> Para obtener esta matriz parto de los microdatos de la Encuesta de Calidad de Vida 2010 de Medellín (ECV, 2010)<sup>3</sup> específicamente de una matriz de datos  $v = [v_{ij}]_{n*l}$  donde  $v_{ij}$  es la información para la persona  $i$  con respecto a la variable  $j$ ,  $n$  el número de personas y  $l$  el número de variables necesarias para obtener los 47 indicadores que hacen parte del  $\acute{I}PM - N_{Med}$ .

De la matriz de desempeños obtengo la matriz de privaciones  $I = [I_{ij}]_{(n*d)}$  que es una matriz de entradas 1, 0 siendo  $I_{ij} = 1$  si  $y_{ij} < z_j$ , lo cual denota que la persona  $i$  sufre una privación en el indicador dimensional  $j$  pues su desempeño está por debajo del umbral establecido  $z_j$ , en tanto  $I_{ij} = 0$  si  $y_{ij} \geq z_j$  indicando el caso contrario de no privación (Alkire y Foster, 2008).

Calculada la matriz de privaciones  $I = [I_{ij}]_{(n*d)}$  se construye el vector de recuento de las privaciones  $c_{ij} = \sum_{j=1}^{47} I_{ij}$  que da la información sobre el número de las privaciones sufridas por la persona  $i$  (Alkire y Foster, 2008).

#### 1.3.1. Elección de dimensiones

Sobre la elección de las dimensiones para medir la pobreza, como mencioné antes, se han generado dos líneas de debate ¿Cuál es el criterio apropiado para elegir las dimensiones de la pobreza? (Sen, 2004) y ¿Cuáles son y cómo medir las dimensiones faltantes de la pobreza? (Alkire, 2008). Estas dos inquietudes se resaltan recientemente a pesar de que en los estudios de pobreza siempre se realiza la identificación de los pobres (Borguignon y Chakravarty, 2003) la cual implica la elección de unas dimensiones que están relacionadas con las capacidades de manera directa o indirecta pues a priori se escogen y delimitan dimensiones asumiendo, bajo algún criterio o de manera subjetiva, que son significativas para el análisis de la pobreza.

Aunque considerar una lista puede partir de los inconvenientes antes citados, sus bases teóricas son fundamentales para la determinación de la pobreza multidimensional. Es por este motivo que en esta investigación utilizo la lista de Nussbaum aunque se advierte que la limitación de los datos estadísticos no permite lograr un índice totalmente inclusivo.

Debo señalar que a pesar de aplicar la misma metodología de Alkire y Foster las diferencias en la concepción de la pobreza multidimensional son considerables, pues ellos definen sus dimensiones de acuerdo a los Objetivos de Desarrollo

---

<sup>2</sup>Los datos serán elevados utilizando el factor poblacional ya que no afecta los resultados del indicador y son más claros en términos poblacionales.

<sup>3</sup>Ver anexo 1

del Milenio (ODM) pero solo incluye la educación, la salud y el estándar de vida y por otro lado, siguen el criterio de comparabilidad entre países. Aunque con esto no quiero decir que los ODM sean incompatibles con la lista de capacidades de Nussbaum, al contrario.

El índice de pobreza multidimensional que desarrollo para Medellín consta de nueve de las diez dimensiones propuestas en la lista de capacidades de Nussbaum (2002), dejando de lado cuidar de otras especies dadas las limitaciones de los datos (Ver anexo 2 y cuadros 1.3 a 1.6). Si bien incluyo algunos de los indicadores de la Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) estos hacen parte de una dimensión mucho más amplia, por ejemplo, la educación no es una dimensión en sí misma, sino que hace parte de la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento.

En resumen, la elección de las dimensiones presenta los siguientes puntos a favor: primero, la comprensión amplia de las dimensiones de la pobreza; segundo, la sustentación sobre la base filosófica de las capacidades universales; tercero, la aproximación y por ende entendimiento holístico del fenómeno de acuerdo a la realidad de Medellín; cuarto, el valor instrumental de sus dimensiones dada su importancia en esta sociedad y las posibilidades instrumentales para la actuación con políticas públicas; y finalmente, la utilización amplia de la ECV 2010.

### 1.3.2. Elección de indicadores y unidad de análisis

El  $ÍPM - N_{Med}$  incluye 47 indicadores: tres indicadores para la dimensión vida; doce indicadores para la dimensión salud corporal que están subagrupados en variables asociadas a la salud, la nutrición y la vivienda; tres indicadores para medir la integridad corporal representada por la seguridad física; siete indicadores para medir la dimensión de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, los cuales se subagrupan en la educación, el trabajo infantil y la libertad de pensamiento; dos indicadores para medir las emociones uno en el ámbito de la convivencia en el barrio y el otro en el hogar; dos indicadores para medir la razón práctica asociados a la reflexión crítica; ocho indicadores para medir la afiliación, la cual está subagrupada en la afiliación laboral, la afiliación al sistema de salud, al de pensiones, al de riesgos profesionales y finalmente la protección de discriminación contra la mujer; cuatro indicadores para medir el juego; y por último seis indicadores para medir el control del propio entorno los cuales están subdivididos en el control del entorno político y el material (cuadros 1.3 a 1.6).

Una de las ventajas es la amplia caracterización de la pobreza multidimensional mediante 47 indicadores y las nueve dimensiones, sin embargo, es difícil realizar la comparabilidad con otros lugares exceptuando los que aplican la misma encuesta pero esto es acorde con el objetivo de acercarse a la realidad de Medellín y su pobreza.

El diseño de la encuesta permite aplicar el principio de las capacidades de cada persona, por consiguiente, la unidad de análisis son las personas, a quienes además se agrega información del hogar que pueda denotar también su pobreza, por ejemplo, los niños muertos en el hogar o los menores de edad desescolarizados como información de los otros niños del hogar que están estudiando, teniendo

en cuenta la idea de las capacidades externas (Foster y Handy, 2008).

Existen algunas limitaciones de información. En primer lugar, los datos sobre la muerte de un miembro del hogar y sus causas, ya que no son explícitas en la encuesta y solo se consideran los casos de los últimos doce meses. Al respecto señalo que en Medellín se han perdido muchas vidas, en 2010 la tasa de homicidios fue de 86 por cada 100 mil habitantes (Medellín Cómo Vamos, 2012b) y la tasa más alta se registró en 1991 con 375. Entre 1990 a 1999 se produjeron 45.434 homicidios (Suárez, et-al., 2005).

Claramente la inseguridad y la violencia son problemas apremiantes en Medellín, por tal motivo sobran argumentos para incluir en el  $ÍPM - N_{Med}$  dimensiones como la vida, la integridad corporal, el control del entorno y emociones pues, la inseguridad y la violencia están presentes en estas dimensiones y morir prematuramente es una clara violación de los derechos humanos y del logro de la capacidad básica de la vida.

Sobre los indicadores de la dimensión de la salud corporal, dada la restricción de los datos, no he podido incluir la percepción subjetiva del estado de salud; ni el peso y la talla, en cambio utilizo indicadores de limitaciones físicas y riesgo alimentario más un grupo amplio de variables que caracterizan la vivienda que se presentan en la literatura de ODM y OPHI-PNUD (Ver cuadro 1.3).

Las variables referentes a la educación que hacen parte de la dimensión de los sentidos, la imaginación y el pensamiento no capturan la calidad de la educación, ni las habilidades o el conocimiento alcanzado<sup>4</sup> son proxy y atienden directamente los niveles de escolaridad y el acceso preescolar y escolar, lo cual es acorde con el objetivo de lograr la enseñanza primaria y universal planteada por ODM . Así mismo, incluyo condiciones de la niñez y la juventud que pueden afectar este objetivo como: el rezago escolar, la deserción y el trabajo infantil. En comparación con el  $MPI$  que solo incluye los años de escolarización y matrícula infantil el  $ÍPM - N_{Med}$  es más completo. También en esta dimensión incluyo un indicador de la libertad de pensamiento (Ver cuadro 1.4).

La dimensión de las emociones intenta capturar la existencia de privación en esta capacidad mediante hechos presentados como violencia intrafamiliar o violaciones, también incluyo los problemas de convivencia en el barrio como expresión de la falta de desarrollo que infunde temor, preocupación o traumas (Ver cuadro 1.5).

El tercer objetivo de los ODM *promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer* es acorde con los indicadores que dan cuenta de la capacidad de la razón práctica ya que plantean una falta de reflexión en torno a la importancia igualitaria de la obtención de títulos universitarios por hombres y mujeres y de la participación de las mujeres como líderes políticos (Ver cuadro 1.5). Recordemos que los obstáculos para la educación son más altos para las niñas que para los niños (ODM ) y las desiguales oportunidades educativas entre los sexos pueden tener una carga cultural importantes que impide realizar

---

<sup>4</sup>Esto sería posible si la persona unidad de análisis hubiese participado en una encuesta especializada de la evaluación del conocimiento en ciertas áreas o de la calidad docente o de la escuela dónde estudia y se pudiera agregar la información mediante un identificador común en ambas encuestas.

reflexiones críticas (Nussbaum, 2002).

La dimensión de afiliación incluye los aspectos laborales, de la salud, las pensiones, los riesgos profesionales y la protección contra la discriminación femenina (Ver cuadro 1.5). Las condiciones del mercado laboral en Medellín se caracterizan por: primero, la alta informalidad y por ende la desprotección en áreas como las pensiones, los riesgos profesionales y en algunos casos de la salud; segundo, el desempleo, que presentó una tasa del 13,4% en el primer trimestre de 2012 (DANE-GEIH, 2012) y que afecta más a las mujeres, los jóvenes y los habitantes de distritos como Popular y Manrique (Medellín Cómo Vamos, 2013) y; finalmente, la desigualdad salarial. Los anteriores hacen que esta dimensión sea importante no solo por los derechos económicos y de protección social sino además, porque representa las bases del respeto y la igualdad en una de las economías más desiguales de Latinoamérica con un coeficiente de Gini del 55,9 en 2010 (PNUD, 2013).

La capacidad de juego tiene en cuenta indicadores sobre: las inscripciones a las actividades lúdico-recreativas, la participación en eventos de índole cultural o capacitación y la práctica deportiva (Ver cuadro 1.6). La capacidad de juego está asociada a reír y disfrutar. Programas como la *Red de Escuelas de Música de Medellín* demuestra que en lugares afectados por la falta de oportunidades y violencia es posible orientar a las niñas, los niños, los y las jóvenes por el camino de la lúdica, la cultura, la interacción, la convivencia y en general, por ende de la ampliación de sus capacidades.

### 1.3.3. Líneas de corte para cada indicador

Las líneas de corte son denotadas por  $z_j$  para cada indicador  $y_j$  o sea, se establecen umbrales para cada indicador que permiten determinar si la persona  $i$  está privada  $y_{ij} < z_j$  o no lo está  $y_{ij} \geq z_j$ . Si bien algunas líneas de corte del  $\dot{I}PM - N_{Med}$  son establecidas siguiendo literatura de ODM y OPHI-PNUD, para las dimensiones que antes no se habían incluido en índices de pobreza multidimensional seguí el criterio normativo de negación de la capacidad.

Específicamente para los indicadores de mortalidad infantil y prenatal así como los de vivienda y educación establezco las líneas de corte siguiendo los criterios de ODM; en cuanto a la variable limitaciones establezco la línea de corte cuando algún miembro de la familia padece alguna limitación (Kuklys, 2005).

En tanto, utilizo el criterio de negación de la capacidad para establecer las líneas de corte de los indicadores de las siguientes dimensiones: primero, la integridad corporal, por ejemplo cuando la persona tiene regular, poco o muy poca libertad para moverse libremente en su entorno próximo o si presenta algún problema de inseguridad en el barrio o vereda o, algún miembro del hogar ha vivido un hecho contra su vida, inseguridad personal o patrimonio.

Segundo, en la dimensión de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, específicamente cuando la persona expresa que tiene regular, poco o muy poca libertad de pensamiento.

Tercero, sobre las emociones, cuando se presenta algún problema de convivencia en su barrio que van desde tiroteos hasta ruidos y problemas de basuras y cuando la persona expresa que en hogar existe violencia intrafamiliar o algún miembro del hogar ha sido violado o violada.

Cuarto, para la razón práctica establezco la línea de corte cuando la persona no sabe o no responde con reflexión crítica sobre cuestiones de igualdad entre hombres y mujeres en la obtención de los títulos universitarios y del liderazgo político; si bien estos indicadores no han sido incluidos en los ODM son acordes a estos objetivos pues existe una desigualdad entre hombres y mujeres en el capital cultural y poder político (Naciones Unidas,2010).

Quinto, la dimensión de la afiliación, si la persona está desempleada, quiere cambiar de trabajo, no tiene afiliaciones al sistema de salud, de las pensiones y de los riesgos profesionales, si considera que el acceso y la calidad al sistema de salud es regular, mala o muy mala y finalmente, si considera que existe discriminación contra la mujer.

Sexto, el juego si no está inscrito a programas lúdicos deportivos, no participa en eventos culturales, ferias etc., y no practica actividades recreativas y deportivas.

Finalmente, el control del propio entorno, específicamente en el político, si no participó en las elecciones nacionales y locales y si su migración a la ciudad fue por problemas de orden público; sobre el control del entorno material, si trabajó en un negocio familiar sin que le pagaran y si existen riesgos de entorno como el de la contaminación o riesgos por el estado de espacios públicos como las vías o los andenes (cuadros 1.3 a 1.6).

#### 1.3.4. Peso de las dimensiones y de los indicadores

Se sigue la metodología de igual peso de las dimensiones, como igual peso de los indicadores dentro de la dimensión. De esta manera,  $\sum_{j=1}^d w_j = 1$  donde  $d = 47$  indicadores y  $w$  el peso total de cada indicador (cuadros 1.3 a 1.6).

Esta metodología es aplicada en mediciones como: el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Índice de Pobreza Humana I y II (IPH-I, IPH-II), el Índice de Desarrollo Relativo de Género (IDG) y el *MPI* entre otros. La ventaja que ofrece es que facilita la interpretación de los indicadores porque da igual importancia a cada dimensión y a los indicadores que la componen, eliminando posibles ambigüedades en la comparación (Atkinson, et al., 2002). Otro argumento para su aplicación es que no existe un mecanismo para determinar la importancia relativa de las dimensiones.

Sin embargo, es precisamente por dichos argumentos que recibe críticas pues se advierte que las dimensiones en la vida humana pueden tener una importancia diferente y variar de acuerdo al contexto con lo cual, deberían ser objeto de evaluación normativa de acuerdo a un escrutinio, público luego deberían tener en cuenta la inconsistencia del tradeoffs entre las dimensiones y también reflejar las preferencias de las personas (Dubois, 2008; Decancq y Lugo, 2013; Ravallion, 2010a; 2010b). Otros métodos alternativos para determinar el peso de las

dimensiones son los normativos y los estadísticos.<sup>5</sup>

En la siguiente tabla se especifican las dimensiones, los indicadores, sus umbrales y los pesos.

### 1.3.5. Segunda línea de corte: identificación de los pobres multidimensionales

En este trabajo, siguiendo la metodología de Alkire y Foster y su aplicación a Colombia, la segunda línea de corte asumida es  $k = 1/3$ , que determina que una persona con más del 33 % de las privaciones es identificada como pobre. Para realizar esta identificación es necesario calcular para cada persona el recuento de las privaciones corrigiendo por el peso esto es:  $c_i = \sum_{j=1}^{47} w_j I_{ij}$  donde  $I_{ij} = 1$  indica que la persona  $i$  está privada en la dimensión  $j$  y 0 si no lo está y,  $w_j$  es el peso de la privación. En general, el indicador  $c_i$  está entre 0 y 1, siendo este último el valor máximo y está asociado a una persona que sufre privaciones en todos los componentes, si  $c_i \geq k$  la persona es identificada como pobre multidimensional (Alkire y Foste, 2011).

Para calcular la profundidad de la pobreza entre las personas identificadas como pobres se utiliza el vector de recuento de privaciones censurado  $c_i(k)$ , la diferencia con respecto a  $c_i$  es que cuando  $c_i \geq k$  entonces  $c_i(k) = c_i$ , en el caso en que  $c_i < k$  entonces  $c_i(k) = 0$  (Alkire y Foste, 2011).

Una de las críticas que recibe este indicador es que no es sensible a capturar nuevas privaciones es decir, si una persona comienza a sufrir nuevas privaciones en una dimensión adicional el indicador permanece igual, no capturando este cambio.

## 1.4. Resultados

### 1.4.1. Los datos

Con base en la ECV 2010 aplicada en Medellín,<sup>7</sup> utilizo la muestra de 16.340 personas encuestadas, de las cuales 4.858 son menores de edad. En el anexo 3 presento los estadísticos descriptivos de los datos. Como he comentado el objetivo es evaluar mediante la selección de las 47 variables, las privaciones y el nivel de pobreza multidimensional que padecen los habitantes de Medellín. Con respecto al tratamiento de los datos perdidos se siguió en general la metodología de la MPI-OPHI, que recomienda utilizar los datos disponibles siempre y cuando la información perdida sea solo para alguno de los miembros del hogar (Alkire y Santos, 2010).

---

<sup>5</sup>Para ampliar ver Decancq y Lugo, 2013.

<sup>7</sup>Ver anexo A1 ficha metodológica de la encuesta de calidad de vida.

Cuadro 1.3: Privaciones por indicador y contribución del indicador al  $\dot{IPM}-N_{Med}$ 

Dimensión y su peso	Indicador y su peso	$w_j$	$w_j$	Umbral $z_j$
Vida (1/9)	x1 Mortalidad infantil	1/3	1/27	De los hijos nacidos vivos si ha muerto alguno de los niños o jóvenes menores de 18 años en el último año*
	x2 Mortalidad prenatal	1/3	1/27	Nacidos muertos en el hogar
	x3 Algún miembro del hogar ha sido víctima de homicidio en el último año	1/3	1/27	Algún miembro del hogar ha sido víctima de homicidio en el último año
	x4 Limitaciones	1/12	1/108	Si tiene limitaciones permanentes para: moverse o caminar; usar sus brazos o manos; ver a pesar de usar lentes o gafas; oír aún con aparatos especiales; hablar; entender o aprender; relacionarse con los demás por problemas mentales o emocionales.
Salud corporal (1/9)	x5 Número de comidas para los niños	1/12	1/108	Si el número de comidas al día para los niños y jóvenes del hogar (entre 0 y 17 años) es menor a 3**
	x6 Número de comidas para los adultos	1/12	1/108	Si el número de comidas al día para los adultos del hogar (entre 18-60 años) es menor a 3**
	x7 Número de comidas para los adultos mayores	1/12	1/108	Si el número de comidas al día para los ancianos del hogar (entre 61-116 años) es menor a 3**
	x8 Electricidad.	1/12	1/108	Si el hogar no cuenta con electricidad.*
	x9 Agua potable.	1/12	1/108	No tiene agua potable*
	x10 Saneamiento	1/12	1/108	No tiene alcantarillado
	x11 Basuras	1/12	1/108	Si las basuras la recoge un servicio informal (Zorra, carreta, etc); la tiran al patio, lote, zanja o baldío; la tiran al río, caño, quebrada o laguna; la entierran; la queman; la reutilizan; la comercializan;
	x12 Paredes de la vivienda	1/12	1/108	Si es de tierra, arena, o estiércol; madera burda, tabla, tablón u otro vegetal.**
	x13 Combustible con que cocina	1/12	1/108	Si cocinan con madera, carbón de leña o mineral, estiércol, material de desecho, petróleo, gasolina, alcohol, kerosene o cocinol.*
	x14 Hacinamiento	1/12	1/108	Hacinamiento medio (de 2,5 a 4,9) o crítico (5 y más)
	x15 Tipo de Vivienda	1/12	1/108	Si vive en un rancho o vivienda de desechos o en una carpa, tienda vagón, cueva, embarcación, puente, refugio natural, etc



Cuadro 1.4: Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al  $\dot{I}PM - N_{Med}$

Dimensión y su peso	Indicador y su peso	$w_j$	$w_j$	Umbral $z_j$
Integridad corporal (1/9)	x16 Moverse libremente en su barrio o vereda	1/3	1/27	Muy poca libertad y poca libertad (1 o 2 o 3 muy poca, poca y regular)
	x17 Problemas seguridad en su barrio, corregimiento o vereda	1/3	1/27	Si se presenta alguno de los siguientes problemas de seguridad: existencia y accionar de bandas, atracos callejeros, se roban carros o partes de estos, se asaltan casas y apartamentos, se atracan las tiendas de barrio, casos de homicidios, hay expendios de drogas, violaciones, vandalismo contra edificaciones, cobro de extorsión, desapariciones urbanas
	x18 Víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal, etc	1/3	1/27	Si algún miembro de su hogar ha sido víctima de: hurto a partes de vehículo o vehículo, residencia, comercio, empresa; atraco, amenazas; cobro de cuotas y/o chantajes; accidentes de tránsito; secuestro, raptos de familiares, amigos, otros; paseo millonario; robo a cajero electrónico y/o estafas o fraudes
Sentidos imaginación y pensamiento (1/9)	x19 Años de escolarización de los adultos (de 18 o más años de edad)	1/7	1/63	Si los miembros adultos del hogar no han completado 5 años de escolarización*
	x20 Atención preescolar (niños entre 0 y 5 años de edad)	1/7	1/63	Si algún niño en edad preescolar está por fuera del sistema preescolar**
	x21 Matrícula Infantil y juvenil (entre 6 y 17 años de edad)	1/7	1/63	Si algún niño en edad escolar está por fuera de la escuela **
	x22 Rezago escolar (entre 6 y 17 años)	1/7	1/63	Si algún niño o joven del hogar tiene un rezago escolar de más de tres años.
	x23 Deserción escolar (entre 6 y 17 años)	1/7	1/63	Considera que no está en edad escolar; considera que ya terminó sus estudios; costos educativos elevados o falta de dinero; debe encargarse de los oficios del hogar y realizar cuidados, etc. <sup>6</sup>
x24 Trabajo infantil (entre los 12 y 17 años)	1/7	1/63	Si alguno de los niños o jóvenes del hogar realiza trabajo infantil, es decir, si hay adolescentes entre los 12 y 17 años de edad que su actividad principal es trabajar, buscar trabajo o realizar oficios del hogar.	
x25 La libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas, que se tiene en su barrio o vereda	1/7	1/63	Regular, muy poca libertad y poca libertad	

Cuadro 1.5: Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al  $\dot{I}PM - N_{Med}$

Dimensión y su peso	Indicador y su peso		$w_j$	Umbral $z_j$
Emociones (1/9)	x26 Hechos o problemas de convivencia en el barrio o vereda	1/2	1/18	Si se ha presentado alguno de los siguientes problemas: entre vecinos; por ruidos o basuras; problemas entre vecinos; por linderos; apropiación del espacio público; riñas callejeras; riñas familiares; riñas en centros educativos; riñas en sitios de trabajo; tiroteos; daños o destrucción de; viviendas, comercios o cosas; expendio de droga.
	x27 Usted o algún miembro de su hogar ha sido víctima de violencia intrafamiliar o violaciones	1/2	1/18	Violencia o maltrato físico familiar o violaciones
Razón práctica (1/9)	x28 Obtener un Título Universitario ¿Es más importante para un hombre que para una mujer?	1/2	1/18	No sabe o no responde
	x29 ¿Usted cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres?	1/2	1/18	No sabe o no responde
Afiliación (1/9)	x30 Trabajo (mayores de 18 años)	1/8	1/72	Se encuentra desempleado
	x31 ¿Desea cambiar el trabajo que tiene actualmente?	1/8	1/72	Sí
	x32 Si le hubiera resultado un trabajo la semana pasada, ¿Cuántas horas -en la semana- estaba disponible para trabajar?	1/8	1/72	No tiene afiliación al sistema de salud
	x33 Acceso al servicio de salud	1/8	1/72	Si considera que es regular, mala y muy mala
	x34 Calidad de los servicios de salud	1/8	1/72	Si considera que es regular, mala y muy mala
	x35 Afiliación al sistema de pensiones	1/8	1/72	No está afiliado
	x36 Afiliación a una Administradora de Riesgos Profesionales (ARP)	1/8	1/72	No está afiliado
x37 ¿Usted considera que existe discriminación contra la mujer?	1/8	1/72	Sí considera que existe la discriminación contra la mujer	

Cuadro 1.6: Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al  $\dot{I}PM - N_{Med}$

Dimensión y su peso	Indicador y su peso	$w_j$	Umbral $z_j$	
Juego (1/9)	x38 ¿Está usted inscrito en programas lúdico-recreativos y/o deportivos?	1/4	1/36	No está
	x39 ¿Participa en eventos culturales, festividades, ferias, conciertos y/o programas culturales (capacitaciones, talleres, foros, seminarios)?	1/4	1/36	No participa
	x40 ¿Practica actividades recreativas?	1/4	1/36	No practica
	x41 ¿Practica actividades deportivas?	1/4	1/36	No practica
	Control del propio entorno (1/9)	x42 ¿Usted votó en alguna de las últimas elecciones (Presidente, Senado, Cámara, Gobernador y Alcalde)?	1/6	1/54
x43 Votos elecciones locales-distritos		1/6	1/54	No participó
x44 ¿Por qué causa se vino a vivir a este municipio?		1/6	1/54	Si existe movilidad por problemas de orden público como: extorsión; secuestro; presiones de grupos armados; amenazas de delincuencia común.
x45 Activos		1/6	1/54	Si no poseen más de uno de los siguientes: tv, teléfono, bicicleta, moto, vehículo*
x46 Trabajo familiar en negocio sin remuneración		1/6	1/54	Sí
x47 Riesgos de entorno		1/6	1/54	Si existe alguno de los siguientes riesgos de entorno: el estado de la contaminación del aire; el estado de la contaminación de los ríos y las quebradas; el nivel del ruido; las basuras y los escombros en las calles; la contaminación visual; arborización; la pavimentación y señalización de las vías; el estado de los andenes y de los separadores de calles; el cumplimiento de las normas de tránsito.
Total			1	

### 1.4.2. ¿Quién es pobre en Medellín? Índice de agregación

El primer indicador de pobreza multidimensional al que se hace referencia es la tasa de recuento o incidencia de la pobreza  $H(y; z) = \frac{q}{n}$ , el cual indica la cantidad de personas que son pobres  $q$  sobre el total de personas  $n$ , en relación a un vector de dimensiones  $y$  y sus respectivos umbrales de privación  $z$  (Alkire y Foster, 2008). Este indicador utiliza tanto la primera como la segunda línea de corte pero es esta última la que finalmente permite la identificación. En Medellín la tasa de recuento de pobreza multidimensional es del 25 % con  $k \geq 0,33$ .

En cuanto a la intensidad de la pobreza que es el promedio de privaciones multidimensionales entre los pobres y es denotado como  $A = \sum_{i=1}^n c_i(k)/q$  donde  $c_i(k)$  es el vector de recuento censurado de las privaciones de la persona  $i$  y  $q$  es el número de personas que son multidimensionalmente pobres (Alkire y Foster, 2011) es del 38 %. De tal manera que el  $\acute{I}PMM(N) = H * A$  es del 10 %.

### 1.4.3. Descomposición de la población por subgrupos

#### 1.4.3.1. Descomposición por distritos. Una clara polarización y desigualdad urbana

Medellín es una ciudad que está geográficamente polarizada y con desigualdades visibles. El norte y centro tanto al oriente como al occidente concentra problemas socio-económicos fuertes como se refleja en el porcentaje de privaciones por distritos y por otro lado, el sur de la ciudad presenta características contrapuestas observables por lo urbanístico, la concentración de negocios con alto capital y la clasificación de estrato económico alto.

El  $\acute{I}PM - N_{Med}$  refleja la polarización de la ciudad por distritos: primero, la zona nororiental de la ciudad compuesta por Popular, Santa Cruz, Manrique y Aranjuez; segundo, la zona noroccidental compuesta por Castilla, Doce de Octubre y Robledo; tercero, centro-oriente con Villa Hermosa y Buenos Aires; cuarto, el Centro Occidente con San Javier y la América; quinto, el centro La Candelaria y Laureles-Estadio y el sur que bien puede dividirse en sur occidente Belén y sur oriente y centro con Guayabal y el Poblado, siendo este último el distrito de menor tasa de recuento de pobreza 0,04 en comparación con Popular que presenta la tasa más alta 0,44. De igual manera, la tasa de recuento ajustada a la dimensión es más alta en las zonas visiblemente más deprimidas (Ver cuadro 1.7).

Por otro lado los corregimientos Palmitas, San Cristobal, Altavista, San Antonio de Prado, Santa Elena presentan similar intensidad de la pobreza pero el indicador de incidencia señala diferencias, mientras que en Santa Elena éste es del 0,05 en Alta Vista es del 0,36, lo que se refleja en el  $\acute{I}PM - N_{Med}$  que es del 0,02 y el 0,14 respectivamente (Ver cuadro 1.3). Según el  $\acute{I}PM - N_{Med}$  o la tasa de recuento de pobreza multidimensional ajustada a la dimensión ( $M_0$ ), la pobreza se concentra en: Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Villa Hermosa, San Javier, Doce de Octubre, San Cristóbal y Alta Vista, en estos lugares el  $\acute{I}PM - N_{Med}$  está entre el 0,17 y 0,10, esto como resultado de las diferencias en la incidencia así mismo como de la alta tasa de privaciones entre

los pobres. Por otro lado, son las zonas con más densidad poblacional por Km<sup>2</sup> (Ver cuadro 1.7).

#### 1.4.3.2. Descomposición por clase social

A continuación se realiza el análisis de los resultados de la pobreza por la clase social del jefe del hogar, la cual fue categorizada en: empleadores, ocupado asalariado del sector público, ocupado asalariado del sector privado, trabajadores por cuenta propia, empleo doméstico no remunerado, desempleados, inactivos y otra actividad o no específica. La población se concentra en hogares donde el jefe o jefa del hogar es ocupado asalariado del sector privado, trabajador por cuenta propia y trabajador doméstico no remunerado, categorías que reúnen el 74,7% de la población.

La incidencia de la pobreza es mayor en los hogares donde el jefe de hogar está desempleado con un 0,37 y le siguen los hogares donde la jefa o jefe de hogar realiza empleo doméstico no remunerado con un 0,31 y en los que realiza un trabajo por cuenta propia con un 0,28, índices altos en comparación con los grupos de menos incidencia que son los de jefes o jefas de hogar que son empleadores o asalariados del sector público con un 0,20. La intensidad de la pobreza se encuentra en todos los grupos entre un 0,38 al 0,40. Y el  $\dot{I}PM - N_{Med}$  muestra el mismo orden de la incidencia es decir, los hogares en los que el jefe o jefa de hogar está desempleado o realiza empleo doméstico no remunerado son más pobres multidimensionalmente (Ver cuadro 1.8).

#### 1.4.3.3. Descomposición por tipología de familia

Como se observa en el siguiente cuadro, las tipologías de familia que tienen un porcentaje de contribución mayor son: las parejas con hijos 34,9%, las parejas con hijos y otros 20,5%, los monoparentales femeninos y otros 17,0% y los monoparentales femeninos 9,2%. Todos los unipersonales tienen una baja contribución al igual que los monoparentales masculinos y las parejas sin hijos.

El  $\dot{I}PM - N_{Med}$  es mayor en los hogares compuestos por la pareja con hijos y sin hijos que viven con otros 0,12 y 0,10 respectivamente y los monoparentales femeninos 0,09 y los monoparentales femeninos con otros 0,12. También las parejas sin hijos pero que viven con otros y los monoparentales masculinos y otros, presentan un  $\dot{I}PM - N_{Med}$  del 0,10. Mostrando una tendencia a que las familias que viven con otros tienen mayores niveles de pobreza. Además, los hogares monoparentales femeninos y otros presentan una alta incidencia 0,30 y también intensidad 0,39. De otra parte, los diferentes grupos de hogares unipersonales presentan un bajo  $\dot{I}PM - N_{Med}$  pero los femeninos presentan mayor incidencia que los masculinos de ahí que su  $\dot{I}PM - N_{Med}$  sea mayor (Ver cuadro 1.9).

Cuadro 1.7: Índice de Pobreza Multidimensional de Medellín por distritos

Distrito	Población	Porcentaje de contribución	Pobreza Multidimensional		
			Incidencia H	Intensidad A	$\dot{I}PM - N_{Med} HA$
Popular	126887	5,42	0,44	0,39	0,17
Santa Cruz	107869	4,60	0,38	0,39	0,15
Manrique	155049	6,62	0,39	0,38	0,15
Aranjuez	160068	6,83	0,37	0,39	0,14
Castilla	146471	6,25	0,22	0,38	0,08
Doce de Octubre	190155	8,12	0,26	0,38	0,10
Robledo	163559	6,98	0,19	0,38	0,07
Villa Hermosa	134235	5,73	0,38	0,39	0,15
Buenos Aires	135005	5,76	0,15	0,37	0,06
La Candelaria	85000	3,63	0,12	0,37	0,04
Laureles-Estadio	120607	5,15	0,09	0,37	0,03
La América	94165	4,02	0,16	0,38	0,06
San Javier	133918	5,72	0,43	0,39	0,17
El Poblado	120695	5,15	0,04	0,37	0,02
Guayabal	91147	3,89	0,19	0,38	0,07
Belén	193343	8,25	0,13	0,37	0,05
Palmitas	4370	0,19	0,19	0,38	0,07
San Cristóbal	60025	2,56	0,33	0,39	0,13
Altavista	28973	1,24	0,36	0,39	0,14
San Antonio de Prado	77007	3,29	0,18	0,38	0,07
Santa Elena	14501	0,62	0,05	0,35	0,02
Total	2343049	100,00	0,25	0,38	0,10

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

Cuadro 1.8: Índice de Pobreza Multidimensional de Medellín por clase social

Clase Social	Población	Porcentaje de contribución	Pobreza Multidimensional		
			Incidencia H	Intensidad A	$\dot{I}PM - N_{Med}$ HA
Empleadores	35925	1,5	0,20	0,38	0,08
Ocupado asalariado sector público	70039	3,0	0,20	0,38	0,08
Ocupado asalariado del sector privado	795442	33,9	0,24	0,38	0,09
Trabajadores por cuenta propia	491457	21,0	0,28	0,39	0,11
Empleo doméstico no remunerado	464870	19,8	0,31	0,39	0,12
Desempleados	55803	2,4	0,37	0,40	0,15
Otra actividad o no específica	64909	2,8	0,23	0,38	0,09
Inactivos	364605	15,6	0,16	0,38	0,06
Total	2343049	100	0,25	0,38	0,10

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

#### 1.4.4. Descomposición por indicadores

El  $\dot{I}PM - N_{Med}$  se puede descomponer para obtener la información sobre la contribución de cada indicador al  $\dot{I}PM - N_{Med}$ , este resultado es importante para saber en cuáles dimensiones y en cuáles indicadores las personas están más privadas. La metodología de descomposición sigue a Alkire y Foster, quienes plantean dos pasos, el primero, es la descomposición del  $\dot{I}PM - N_{Med}$  en las tasas de recuento censuradas cada uno de los indicadores, en este caso, en cada uno de los 47 indicadores; estas tasas de recuento son obtenidos sumando el número de personas quienes son pobres y privadas en el indicador y dividiendo por el total de la población (1) y segundo, calculando el Índice de Contribución (ÍC) de cada uno de estos componentes sobre el  $\dot{I}PM - N_{Med}$  (2), (Alkire y Santos, 2010):

Descomposición del indicador

$$\dot{I}PM - N_{Med} = \sum_1^{47} w_j CH_j : w_j CH_j = \sum_{i=1}^n c_{ij}(k)/n \quad (1)$$

Índice de contribución del indicador a  $\dot{I}PM - N_{Med}$

$$IC - \dot{I}PM - N_{Medj} = \frac{w_j CH_j}{\dot{I}PM - N_{Med}} * 100 \quad (2)$$

Según el ÍC  $\dot{I}PM - N_{Med}$  los problemas de convivencia en el barrio o vereda son los que más aportan al índice con un 10,55%, seguido de los problemas de inseguridad con 9,35%, la privación en la libertad de moverse por su barrio o vereda 7,14%, el grupo de indicadores de la dimensión de juego los cuales aportan entre 7,04% y 7,38%, los riesgos de entorno 4,19% y la falta de libertad para expresar pensamientos y opiniones políticas 3,74% (Ver cuadros 1.10 y

Cuadro 1.9: Índice de Pobreza Multidimensional de Medellín por tipología de familia

Tipología de familia	Población	Porcentaje de contribución	Pobreza Multidimensional		
			Incidencia H	Intensidad A	$\overline{ÍPM} - N_{Med} HA$
Unipersonal femenina de menos de 65 años	17060	0,73	0,17	0,38	0,06
Unipersonal femenina de 65 años y más	10522	0,45	0,14	0,38	0,05
Unipersonal masculina de menos de 65 años	15156	0,65	0,11	0,36	0,04
4,00 Unipersonal masculina de 65 años y más	3336	0,14	0,07	0,40	0,03
Unipersonales y otros	166190	7,09	0,21	0,38	0,08
Pareja sin hijos	89223	3,81	0,14	0,38	0,05
Pareja sin hijos y otros	51589	2,20	0,27	0,39	0,10
Pareja con hijos	819069	34,96	0,23	0,38	0,09
Pareja con hijos y otros	480881	20,52	0,31	0,39	0,12
Monoparentales femeninos	216165	9,23	0,24	0,38	0,09
Monoparentales masculinos	24527	1,05	0,15	0,37	0,06
Monoparentales femeninos y otros	398894	17,02	0,30	0,39	0,12
Monoparentales masculinos y otros	50438	2,15	0,26	0,38	0,10
Total	2343049	100,00	0,25	0,38	0,10

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.



1.11).

De esta manera, dimensiones como la integridad corporal, las emociones, el juego, los sentidos, la emoción y el pensamiento y la falta de control del entorno contribuyen significativamente al  $\acute{I}PM - N_{Med}$  y marca una diferencia con respecto a las características de pobreza que se vive en otros lugares. Por otra parte, la contribución de indicadores como la mortalidad infantil y prenatal, los servicios de la vivienda (la electricidad, el agua potable, el saneamiento y el combustible con el que cocinan), el tratamiento de las basuras y la matrícula infantil y juvenil, que son indicadores comúnmente utilizados en las evaluaciones de pobreza y que incluso en su mayoría son utilizados por Naciones Unidas para la medición del  $MPI$ , tienen una contribución casi nula al  $\acute{I}PM - N_{Med}$ .

Otro aspecto que resalta es que el grupo de personas pobres multidimensionales tienen mayor privación en todos los indicadores en comparación con el total de personas, denotando factores de desigualdad. Si bien resaltan de nuevo indicadores como los problemas de inseguridad que el 93,81 % de los pobres lo padecen, los asociados a la dimensión de juego y la falta de libertad para expresar pensamientos u opiniones, etc., existen otros indicadores como: la privación en el número de comidas para los adultos mayores, que afecta al 60,88 % de los hogares pobres multidimensionales; los años de escolarización de los adultos 45,09 %, el rezago escolar 51,47 %, la participación en votaciones y gran parte de los indicadores de afiliación (Ver cuadros 1.10 y 1.11).

Con respecto a las privaciones en la dimensión de afiliación, a pesar de que estos indicadores tienen un bajo IC al  $\acute{I}PM - N_{Med}$  debido a que están afectados por los pesos  $w_j$  (Ver cuadro 1.11), gran parte de los pobres multidimensionales tienen privación en los indicadores de esta dimensión, ya sea porque la persona unidad de análisis y/o algún miembro de su familia no está afiliado: el 73,97 % está privado en el acceso al servicio de salud, el 68,47 % no tiene afiliación al sistema de pensiones, el 68,54 % no tiene Afiliación al sistema de Riesgos Profesionales (ARP) y finalmente, el 79 % considera que existe discriminación contra la mujer.

Las privaciones en los indicadores afiliación al sistema de salud, pensiones y ARP están ligadas al mercado de trabajo. Según el ministerio de trabajo de Colombia de un total de 47121089 de población proyectada para 2013 en Colombia (DANE, 2005) 22 millones son trabajadores, de los cuales 7.7 millones cotizan o ahorran en el Sistema General de Pensiones pero, con los requisitos pensionales del régimen, el 90 % se queda fuera del sistema. También señalan que los problemas principales del sistema son la baja cobertura, la desigualdad e insostenibilidad (Ministerio de Trabajo, 2013).

Recientemente el Gobierno ha puesto en marcha una nueva administradora de la pensiones del Estado (Colpensiones) que comenzó a operar en septiembre de 2012 con la cual buscan primero, que trabajadores que ganan menos de un salario mínimo 332\$US realicen un ahorro voluntario y de esta forma reciban un subsidio del 20 % sobre el monto ahorrado; segundo, quienes lleguen a la edad de jubilación sin cumplir con las semanas requeridas, coticen de forma retroactiva hasta lograr cumplir con los requisitos y obtener así la pensión y; finalmente, la puesta en marcha de una pensión familiar que consiste en que las parejas sumen

sus semanas cotizadas para cumplir con el requisito de cotización y recibir una pensión (Ministerio de Trabajo, 2013). Esta reforma no reconoce los limitantes de familias con altos índices de pobreza para acceder al sistema como tampoco, las desigualdades al interior de la familia y la vulnerabilidad de la mujer.

### 1.4.5. Robustez

Sen impulsó el análisis multidimensional tras sus planteamientos sobre la interacción de las capacidades y la observación de que el fin del desarrollo son las libertades en su papel constitutivo (Sen, 2000). Como dije antes, actualmente se discute sobre su medición, especialmente sobre los indicadores y la pertinencia de las líneas de corte establecidas para cada dimensión y la definida como umbral de pobreza. Las cuestiones que surgen al respecto son: ¿Los pesos de las dimensiones pueden cambiar la clasificación de la pobreza? ¿Los cambios en los umbrales de pobreza pueden afectar la conclusión sobre la reducción de la pobreza de un año a otro? (Maasoumi y Yalonetzky, 2013).

Alkire y Santos (2010) proponen verificar la robustez en las líneas de privación, en la línea de corte de la pobreza multidimensional y en los pesos usados en los indicadores. El primer método no se aplica ya que dado el número y complejidad del número de indicadores que incluye le  $\dot{I}PM - N_{Med}$  es imposible encontrar indicadores proxis para sustituirlos además, la importancia de este procedimiento queda relegada dado que responde a la necesidad de verificar diferencias entre los países de las regiones del mundo. Uso el segundo método para verificar la robustez de las líneas de corte de la pobreza  $k = 0, 20$  y  $k = 0, 33$  con la población subdividida por distritos. Los resultados indican que las correlaciones de Pearson bilateral son significativas al nivel 0,01 para todas las comparaciones (Ver cuadro 1.12).

Por otro lado, para demostrar la robustez de las relaciones entre la variable de privación  $c_i(0, 33)$  normalizada y las variables de distrito, clase social y tipología de familia, realizamos el siguiente contraste de hipótesis:

$H_0$ : No existe relación entre la variable privación  $c_i(0, 33)$  normalizada y las variables distrito, clase social y tipología de familia.

$H_1$ : Existe relación entre la variable privación  $c_i(0, 33)$  normalizada y las variables distrito, clase social y tipología de familia.

Para esto primero normalizamos la variable de privación<sup>8</sup> y segundo, calculamos su distribución por cuartiles y posteriormente realizamos el contraste. Dados los resultados de la significancia asintótica igual a 0 del test de Chi-cuadrado de Pearson, se rechaza la  $H_0$  de no relación entre la variable de privación  $c_i(0, 33)$  normalizada y las variables de distrito, clase social y tipología de familia, con lo cual, las comparaciones de estos sub-grupos y el  $\dot{I}PM - N_{Med}$  son robustas (Ver cuadro 1.13).

---

<sup>8</sup> $c_i(0, 33)n = (c_i(0, 33) - c_i\text{mín}) / (c_i\text{máx} - c_i\text{mín})$

Cuadro 1.10: Privaciones por indicador y contribución del indicador al  $\dot{IPM}$  –

$N_{Med}$					
Dimensión	Indicador	% de personas que tienen privación en el indicador		Contribución del indicador al $\dot{IPM} - N_{Med}$	
		Del total	De los pobres		
Vida	x1 Mortalidad infantil	0,33	0,75	0,07	
	x2 Mortalidad prenatal	0,27	0,67	0,07	
	x3 Algún miembro del hogar ha sido víctima de homicidio en el último año	1,37	3,98	0,40	
Salud corporal	x4 Limitaciones	7,20	9,46	0,24	
	x5 Número de comidas para los niños	5,60	12,11	0,30	
	x6 Número de comidas para los adultos	10,50	18,82	0,47	
	x7 Número de comidas para los adultos mayores	49,49	60,88	1,52	
	x8 Electricidad.	0,00	0,00	0,00	
	x9 Agua potable.	0,10	0,17	0,00	
	x10 Saneamiento	0,98	1,35	0,03	
	x11 Basuras	0,10	0,19	0,00	
	x12 Paredes de la vivienda	1,92	3,56	0,09	
	x13 Combustible con que cocina	0,42	0,72	0,02	
	x14 Hacinamiento	24,58	41,18	1,03	
	x15 Tipo de Vivienda	0,64	1,59	0,04	
	Integridad corporal	x16 Moverse libremente en su barrio o vereda	39,93	71,64	7,14
		x17 Problemas seguridad en su barrio, corregimiento o vereda	68,89	93,81	9,35
		x18 Víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal, etc.	15,19	29,82	2,97
Sentidos imaginación y pensamiento	x19 Años de escolarización de los adultos (de 18 o más años de edad)	29,68	45,09	2,25	
	x20 Atención preescolar (niños entre 0 y 5 años de edad)	19,04	28,80	1,44	
	x21 Matrícula Infantil y juvenil (entre 6 y 17 años de edad)	6,80	12,57	0,63	
	x22 Rezago escolar (entre 6 y 17 años)	38,78	51,47	2,57	
	x23 Deserción escolar (entre 6 y 17 años)	4,98	7,85	0,39	
	x24 Trabajo infantil (entre los 12 y 17 años)	2,92	6,29	0,31	
	x25 La libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas, que se tiene en su barrio o vereda	49,64	75,11	3,74	
Emociones	x26 Hechos o problemas de convivencia en el barrio o vereda	29,96	70,55	10,55	
	x27 Usted o algún miembro de su hogar ha sido víctima de violencia intrafamiliar o violaciones	0,61	1,57	0,23	

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

Cuadro 1.11: Continuación. Privaciones por indicador y contribución del indicador al  $\dot{I}PM - N_{Med}$

Dimensión	Indicador	% de personas que tienen privación en el indicador		Contribución del indicador al $\dot{I}PM - N_{Med}$
		Del total	De los pobres	
Razón práctica	x28 Obtener un Título Universitario ¿Es más importante para un hombre que para una mujer?	4,55	10,60	1,59
	x29 ¿Usted cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres?	7,81	17,37	2,60
Afilación	x30 Trabajo (mayores de 18 años)	19,30	29,12	0,73
	x31 ¿Desea cambiar el trabajo que tiene actualmente?	2,65	5,18	0,13
	x32 Si le hubiera resultado un trabajo la semana pasada, ¿Cuántas horas -en la semana- estaba disponible para trabajar?	9,02	15,14	0,38
	x33 Acceso al servicio de salud	54,52	73,97	1,84
	x34 Calidad de los servicios de salud	49,15	67,49	1,68
	x35 Afilación al sistema de pensiones	48,99	68,47	1,71
	x36 Afilación a una Administradora de Riesgos Profesionales (ARP)	49,00	68,54	1,71
	x37 ¿Usted considera que existe discriminación contra la mujer?	72,69	79,00	1,97
Juego	x38 ¿Está usted inscrito en programas lúdico-recreativos y/o deportivos?	94,63	98,71	7,38
	x39 ¿Participa en eventos culturales, festividades, ferias, conciertos y/o programas culturales (capacitaciones, talleres, foros, seminarios)?	91,42	95,90	7,17
	x40 ¿Practica actividades recreativas?	93,80	98,32	7,35
	x41 ¿Practica actividades deportivas?	84,67	94,18	7,04
Control del propio entorno	x42 ¿Usted votó en alguna de las últimas elecciones (Presidente, Senado, Cámara, Gobernador y Alcalde)?	23,14	36,95	1,84
	x43 Votos elecciones locales-distritos	64,19	71,68	3,57
	x44 ¿Por qué causa se vino a vivir a este municipio?	3,71	7,67	0,38
	x45 Activos	22,87	16,85	0,84
	x46 Trabajo familiar en negocio sin remuneración	0,61	1,05	0,05
	x47 Riesgos de entorno	69,68	84,03	4,19
Total				100,00

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

Cuadro 1.12: Robustez con líneas de corte de la pobreza  $k = 0,33$  y  $k = 0,2$  por distritos en Medellín

Distrito	Total comparaciones	Correlación de Pearson $k = 0,33$ vs. $K = 0,2$
Popular	126887	0,74
Santa Cruz	107869	0,72
Manrique	155049	0,70
Aranjuez	160068	0,70
Castilla	146471	0,58
Doce de Octubre	190155	0,60
Robledo	163559	0,57
Villa Hermosa	134235	0,71
Buenos Aires	135005	0,51
La Candelaria	85000	0,46
Laureles-Estadio	120607	0,43
La América	94165	0,52
San Javier	133918	0,71
El Poblado	120695	0,34
Guayabal	91147	0,56
Belén	193343	0,49
Palmitas	4370	0,60
San Cristóbal	60025	0,68
Altavista	28973	0,71
San Antonio de Prado	77007	0,55
Santa Elena	14501	0,33
Total	2343049	

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

Cuadro 1.13: Contraste Chi-cuadrado de Pearson

Variable de privación con $K = 0,33$ normalizada Vs.	valor	gl.	significancia asintótica bilateral
Distritos	278883,46	60	0,00
Clase social	42943,14	21	0,00
Tipología de familia	54721,12	36	0,00

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

## 1.5. Conclusiones

Las privaciones de capacidades complejas tienen un peso importante en la pobreza que viven los habitantes de Medellín. Los aspectos de violencia e inseguridad se ven reflejados en dimensiones como la falta de control del entorno y los peligros que atentan contra la integridad personal. La privación en las afiliaciones está muy marcada por la percepción de la discriminación femenina y los aspectos relacionados con el mercado laboral que impide el derecho al trabajo formal remunerado, la afiliación a la salud y las pensiones.

La relevancia de este trabajo ha sido demostrar que existen dimensiones de capacidades que son explicativas de la pobreza multidimensional que viven ciertas localidades como Medellín y que no son incluidas en el *MPI* como tampoco en el *MPI* adaptado a Colombia. En consecuencia el  $\acute{I}PM - N_{Med}$  desarrollado en esta investigación es un instrumento que ofrece información amplia y adecuada para reconocer el estado de pobreza de los diferentes sectores y grupos sociales de Medellín y por ende es un buen instrumento de política pública para los gobernantes de la ciudad.

La población pobre de Medellín es geográficamente localizable y da cuenta de una ciudad polarizada además, si el jefe o jefa de hogar está desempleado o realiza empleo doméstico no remunerado es más factible que cada uno de los miembros del hogar sea pobre, así mismo como si la familia que componen es pareja con hijos o monoparental femenino que vive con otros familiares o no familiares.

Una de las limitaciones de la metodología aplicada es la aplicación de iguales pesos tanto de los indicadores como de las dimensiones pues da igual importancia a las diferentes dimensiones de la pobreza y en este sentido recibe la misma crítica que el *MPI*. Sin embargo, como se mencionó, es un aspecto metodológico en discusión y, en la medida que se den avances, estos pueden integrarse al cálculo de un nuevo  $\acute{I}PM - N_{Med}$  con las dimensiones tratadas.

Otra limitación de la metodología del  $\acute{I}PM - N_{Med}$  es que si bien la concepción de la pobreza utilizando la lista de Nussbaum es inclusiva de las dimensiones de capacidades relevantes en términos de justicia y puede aplicarse a otras sociedades, difícilmente sería comparativa con otros lugares donde no haya sido aplicada la ECV para Colombia por la cantidad y especificación de las variables e indicadores.

Sobre la pobreza multidimensional en Medellín influyen la falta de control del propio entorno, principalmente por el bajo control del entorno político, medido con índices de participación en las elecciones Nacionales, Municipales y de participación local, así mismo como los problemas de movilidad debidos a asuntos de orden público que vulnera gravemente las capacidades y las libertades de las personas, como lo son: la extorsión, el secuestro, las presiones de grupos armados y las amenazas por delincuencia común.

Encontramos que otro factor importante en la determinación de la pobreza multidimensional es el juego, se debería profundizar más en esta dimensión como un elemento físico-recreativo y de distracción, que crea valores y actitudes personales para la convivencia y la socialización. La mayoría de las personas

no están inscritas en programas lúdicos-recreativos o deportivos ni tampoco participan o asisten a eventos culturales, festivales, ferias o conciertos.

Otra dimensión que señala la existencia de pobreza es la falta de afiliación, la cual está compuesta por la afiliación a la salud, las pensiones, los riesgos profesionales y la protección contra la discriminación femenina. Esta señala que existen problemas para crear bases sociales dignas, con lo cual es necesario que las autoridades se comprometan con políticas sociales que sean coherentes con la necesidad de un Estado de Bienestar.

El actual Plan de Desarrollo Nacional dirige la atención a cerrar brechas de ingresos, lo cual es insuficiente para disminuir la pobreza multidimensional que se vive en Medellín que, como se evidenció, está asociada a privaciones en capacidades complejas sobre las cuales las políticas de ingreso tendrían poca injerencia.

Las políticas que pretenden disminuir las privaciones en afiliaciones a través del mercado y promoviendo, por ejemplo, el ahorro personal y la complementariedad del tiempo laboral de la pareja como en el caso de las pensiones, no es suficiente para solventar las necesidades socio-económicas evidenciadas en esta investigación, porque desconoce las desigualdades de género y las que hay entre grupos sociales. Se necesitan políticas que refuercen el Estado de Bienestar para así lograr un mejor nivel de bienestar en la sociedad.

La dimensión de los sentidos, la imaginación y el pensamiento que implica ser capaz de todo esto cultivado por la educación y otras experiencias, que son medidos por el rezago escolar, la escolarización de los adultos y poca libertad de pensamiento, entre otros, muestra niveles de privación altos entre los pobres. Con lo cual, existen pocas garantías para que los pobres puedan ejercitar estas acciones del ser de forma protegida y con miras de una sociedad que cultiva dichos valores, especialmente en sus menores de edad. Se necesita un esfuerzo especial de los entes locales para lograr un progreso en términos de bienestar social.

La integridad corporal nos señala que existen problemas para moverse libremente de un lugar a otro sin que exista peligro. Este aspecto marca la sociedad de Medellín dada la alta presencia de bandas o grupos al margen de la ley, además de los problemas graves de atracos, robos, expendio de drogas, extorsión, desapariciones. Este aspecto de pobreza multidimensional no puede ser solventado por políticas de redistribución de rentas y exige acciones públicas imperantes para mejorar la integridad corporal.

En cuanto a la dimensión de la salud corporal y la dimensión de la vida son muy importantes para caracterizar la pobreza multidimensional, sin embargo, posiblemente los indicadores están sub identificados. La falta de variables en la ECV 2010 como el estado de salud subjetivo y la información sobre los fallecidos en el hogar (que abarque más del último año) y sus causas, son indispensables para mejorar el  $\dot{I}PM - N_{Med}$ .

En lo que respecta a las emociones, también es importante adicionar indicadores que den cuenta si la persona es capaz de tener vinculación con personas de una forma tal que ayude a su desarrollo emocional, sobre todo a nivel familiar pues si bien el  $\dot{I}PM - N_{Med}$  ha incluido la violencia intrafamiliar y violaciones

como privaciones en esta dimensión, hace falta información sobre los vínculos afectivos.

Sobre la razón práctica, se incluyen indicadores de reflexión crítica con respecto al género y se constata la existencia de falta de reflexión crítica y la concepción del bien con respecto a la igualdad de género en la obtención de títulos universitarios y liderazgo político.

Los resultados de esta investigación son importantes para visibilizar la pobreza que se vive en Medellín y demostrar que la pobreza en esta ciudad está connotada por aspectos estructurales que limitan las capacidades de las personas y les impide salir de la situación de la pobreza, con lo cual, es necesaria la actuación de los entes públicos sobre las dimensiones incluidas en el *ÍPM - N<sub>Med.</sub>*

## Referencias

Alkire, S. & Black, R. (1997), 'A practical reasoning theory of development ethics: furthering the capabilities approach', *Journal of International development* 9:2, 263-279.

Alkire, S. & Foster, J. (2008), 'Counting and multidimensional poverty measurement', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 7, 1-33.

Alkire, S. & Foster, J. (2009), 'Counting and multidimensional poverty measurement. (Revised and updated)', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 32, 1-44.

Alkire, S. & Foster, J. (2011), 'Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 43, 1-22.

Alkire, S. & Santos, M. (2010), 'Acute multidimensional poverty: a new index for developing countries', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 38, 1-139.

Alkire, S. (2002a), *Valuing freedoms: sen's capability approach and poverty reduction*, Oxford: Oxford University Press.

Alkire, S. (2002b), 'Dimensions of human development', *World Development* 30:2, 181-205.

Alkire, S. (2007), 'Choosing dimensions: the capability approach and multidimensional poverty', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 88, 1-28.

Allardt, E. Nussbaum, M. & Sen, A., ed., (1993), *The quality of life.*, Oxford: Oxford University Press, capítulo Having, loving being: An alternative to the Swedish model of welfare research, pp. 88-94.

Atkinson, A. B.; Cantillon, B.; Marlier, T. & Nolan, B. (2002), 'Indicators for Social Inclusion', *Politica Economica* 18, 7-27.

Biggeri, M.; Ballet, J. & Comim, F. (2011), *Children and the capability approach. Studies in childhood and youth*, Palgrave Macmillan.

Bourguignon, F. & Chakravarty, S. R. (2003), 'The measurement of multidimensional poverty', *Journal of Economic Inequality* 1, 25-49.



Burchardt, T.; Tsang, T. & Vizard, P. (2009), Specialist consultation on the list of central and valuable capabilities for children, Centre for Analysis of Social Exclusion. Equality and Human Rights Commission. Research report 41.

Castaño, E. & Moreno, H. (1994), Metodología estadística del modelo de ponderaciones del Sistema de Selección de Beneficiarios de Programas Sociales SISBEN. Nota técnica No. 1, Bogotá: Misión Social, Departamento Nacional de Planeación.

Cummins, R. (1996), 'Domains of life satisfaction: an attempt to order chaos', *Social Indicators Research*. 38:3, 303-328.

DANE & GEIH (2012), 'Mercado laboral enero – marzo 2012', *Observatorio de Políticas Públicas de la Alcaldía de Medellín* 29:3, 1-2.

DANE (2005), Estimaciones de población 1985 - 2005 y proyecciones de población 2005 – 2020: total municipal por área, Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Decanq, K. & Lugo, M. (2013), 'Weights in multidimensional indices of well-being: An overview', *Econometric Reviews* 32:1, 7–34.

DNP (2005), *Visión Colombia II centenario: 2019 propuesta para discusión*, Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

DNP (2011), *Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014: "Prosperidad para todos"*. República de Colombia., Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.

Doyal, L. & Gough, I. Blass, W. & Foster, J., ed., (1993), *Mixed economies in Europe*, London: Edward Elgar, capítulo *Need satisfaction as a measure of human welfare*.

Dubois, A. (2008), 'El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas', *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 20:2, 35-63.

ECV, Departamento Administrativo de Planeación (2010), *Encuesta de Calidad de Vida para Medellín*, Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Subdirección de Metroinformación.

Erikson, R. & Aberg, R. (1987), *Welfare in transition. A survey of living conditions in Sweden 1968-1981*, Oxford, UK: Clarendon Press.

Espina, M. (2008), *Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinando el rol del Estado en la experiencia cubana*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), capítulo *En el intrincado mundo de los conceptos. Debates sobre el Estado, la pobreza y las políticas sociales*.

Foster, J. & Handy, C. (2008), 'External capabilities', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 8, 1-19.

Galtung, J. (1994), *Human rights in another key*, Cambridge, U.K.: Polity Press.

Grisez, G.; Boyle, J. & Finnis, J. (1987), 'Practical principles, moral truth and ultimate ends', *American Journal of Jurisprudence* 32, 99-151.

Herrero, C.; Martínez, R. & Villar, A. (2010), *Improving the Measurement of Human Development*, *Human Development Research Papers*, UNDP.

Kuklys, W. (2005), *Amartya Sen's capability approach: theoretical insights and empirical applications (studies in choice and welfare)*, Springer.

- Lasswell, H. D. (1992), *Jurisprudence for a free society: studies in law, science and policy*, New Haven: New Haven Press.
- López, H. & Núñez., J. (2007), *Pobreza y desigualdad en Colombia. Diagnóstico y estrategias*, Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- Maasoumi, E. & Yalonetzky, G. (2013), 'Introduction to robustness in multidimensional wellbeing analysis', *Econometric Reviews* 32:1, 1-6.
- Max-Neef (1994), *Desarrollo a escala humana conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*, Barcelona: Icaria Editorial, S.A.
- Medellín Cómo-Vamos, (2012), *Análisis de la evolución de la calidad de vida en Medellín, 2008-2011: Pobreza, desigualdad y demografía*, Medellín: Medellín Cómo Vamos.
- Medellín Cómo-Vamos, (2012), *Análisis de la evolución de la calidad de vida en Medellín, 2008-2011: Seguridad ciudadana*, Medellín: Medellín Cómo Vamos.
- Medellín Cómo-Vamos, (2013), 'Un convenio Alcaldía-DANE permite conocer datos del mercado laboral para Medellín y deja en evidencia grandes inequidades.', <http://medellincomovamos.org/> Martes 9 de Abril de 2013., 1-2.
- MESEP Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad (2012), *Pobreza monetaria en Colombia: Nueva metodología y cifras 2002-2010*. DANE y DNP, 2012, Bogotá: DANE y DNP.
- Ministerio de Trabajo República de Colombia. (2013), 'Abecé: nuevo modelo de protección para la vejez.', <http://www.mintrabajo.gov.co/pensiones.html>, 1-3.
- Naciones Unidas, (2010), *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2010*, Nueva York: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas, (2010), *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2010*, Nueva York: Naciones Unidas.
- Narayan, D. & et-al. Banco Mundial, ed. (2000), *Voices of the poor: can anyone hear us*, New York: Oxford University Press.
- Nussbaum, M. & Sen, A., ed. (1993), *The quality of life*, Oxford: Oxford University Press.
- Nussbaum, M. (2002), *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona: Herder.
- OPHI (2011), *OPHI Country Briefing: Colombia*, Oxford: OPHI.
- PNUD, Naciones-Unidas, ed. (2013), *Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso*, Barcelona: Mundi-Prensa.
- Ramsay, M. (1992), *Human needs and the market*, Aldershot: Avebury.
- Ravallion, M. (2010a), 'Mashup indices of development', *Policy Research Working Paper, World Bank* 5432, 1-39.
- Ravallion, M. (2010b), 'Troubling tradeoffs in the Human Development Index', *Policy Research Working Paper, World Bank* 5484, 1-30.
- Rawls, J. (1993), *Political liberalism*, New York: Columbia University Press.
- Robeyns, I. (2003), 'Sen capability approach and gender inequality: selecting relevant capabilities', *Feminist Economics* 9:2-3, 61-92.
- Sen, A. (1992), 'Missing women', *British Medical Journal* 304:6827, 587-588.
- Sen, A. (2000), *Desarrollo y libertad*, Madrid: Editorial Planeta.

Sen, A. (2004), 'Dialogue capabilities, lists, and public reason: continuing the conversation', *Feminist Economics* 10:3, 77-80.

Suárez, C. & et-al. (2005), 'Medellín entre la muerte y la vida. Escenarios de homicidios, 1990-2002', *Estudios Políticos* 26:2, 185-205.

Tilly, C. (2000), *La desigualdad persistente*, Buenos Aires: Manantial.

Walker, M. & Unterhalter, E. (2007), *Amartya Sen's capability approach and social justice in education*, London/New York: Palgrave Macmillan.

## Anexos

### Anexo 1 Ficha metodológica de la Encuesta de Calidad de Vida 2010

Nombre de la investigación	Encuesta de la Calidad de Vida 2010
Sigla de la investigación	ECV, 2010
Antecedentes	Encuesta de "pobreza y calidad de Vida en Santa Fe de Bogotá" realizada en 1991 a nivel de alcaldías locales. Encuesta Nacional de Calidad de Vida, realizada en 1993, representativa para total nacional, Total urbano -rural y 4 principales ciudades del país. Encuesta Nacional de Calidad de Vida, realizada en 1997, representativa a nivel nacional, por grandes regiones urbano -rural, se utilizó la metodología implementada por el Banco Mundial para las encuestas de Medición de Condiciones de Vida (LSMS).
Objetivo general	Medir en forma actualizada las condiciones socio-económicas de la sociedad colombiana y permitir la descripción y análisis de la estructura social.
Objetivos específicos	1. Examinar resultados de algunos programas sociales y coadyuvar en su monitoreo y evaluación. 2. Examinar el efecto que la crisis económica ha tenido en los hogares colombianos. 3. aportar mediciones que actualicen y profundicen, tanto en la metodología como los indicadores de pobreza.
Definiciones básicas	1. Jefe de Hogar: Es la persona que siendo residente habitual es conocido como jefe por los demás miembros del hogar; ya sea por una mayor responsabilidad en las decisiones, por prestigios, relación familiar o de parentesco, o por razones económicas o tradiciones culturales. 2. Miembros del hogar: son miembros del hogar las personas que se consideran residentes habituales. 3. Residente habitual: es la persona que vive permanentemente o la mayor parte del tiempo en una vivienda, aunque en el momento de la encuesta se encuentre ausente. 4. Hogar: está constituido por una persona o grupo de personas, parientes o no, que viven (duermen) en la totalidad o en parte de una vivienda y comparten generalmente las comidas 5. Vivienda: es una unidad o espacio independiente y separado habitado o destinado a ser habitado por una o más personas.
Tipo de investigación	Muestral.

Continuación	
VARIABLES	Características físicas y calidad de las viviendas (material de paredes pisos). Servicios públicos domiciliarios con que cuenta la vivienda y calidad de los mismos. Tenencia y financiación de la vivienda (crédito y financiación). Variables demográficas: sexo, edad, parentesco, composición de núcleos familiares, etnia, migración. Salud: afiliación al SGSSS por regímenes, ocurrencia de problemas de salud, pago por hospitalización y por atención en salud. Cuidado de los niños y niñas menores de cinco años, entidades encargadas de su cuidado, gastos. Labores de los niños y niñas de 5 a 11 años: trabajos realizados, ingresos. Educación: alfabetismo, asistencia escolar, jornada, nivel educativo alcanzado, gastos educativos, subsidios y créditos. Fuerza de trabajo: PEA, PEI, ocupados y desocupados, horas trabajadas, posición o categoría ocupacional, ingresos. Condiciones de vida del hogar: percepción de las condiciones de vida del hogar, ocurrencia de eventos o problemas en el hogar, pobreza subjetiva, tenencia de bienes, etc. Gasto de los hogares: periodicidades mensual, trimestral y anual. Gasto total y gasto en alimentos. Influencia de obras de infraestructura y acciones y medidas en el mejoramiento de las condiciones de vida del hogar
Universo de estudio	La totalidad de las viviendas, hogares y personas del territorio de Medellín
Población objetivo	Las viviendas, hogares y personas del municipio de Medellín.
Unidades estadísticas	Unidad de observación: hogares, viviendas y personas. Unidad de muestreo: Segmento o conglomerado, conformado en promedio por 10 hogares. Unidad de análisis: viviendas, hogares y personas.
Tamaño de muestra	16.340 personas
Diseño muestral	Muestreo probabilístico, estratificado, de conglomerados y polietápico
Cobertura geográfica	Medellín
Método de recolección	Entrevista directa a todas las personas de 18 años y más pertenecientes a los hogares seleccionados en la muestra.

## Anexo 2 Resumen de la lista de capacidades de Nussbaum (2002)

1. Vida: Ser capaz de vivir hasta el final una vida humana de extensión normal; no morir prematuramente, o antes de que la propia vida se haya reducido de tal modo que ya no merezca la pena vivir.
2. Salud Corporal: Ser capaz de tener una buena salud, incluyendo la salud reproductiva; estar adecuadamente alimentado; tener un techo adecuado.
3. Integridad corporal: ser capaz de moverse libremente de un lugar a otro; que los límites del propio cuerpo sean tratados como soberanos, es decir, capaces de seguridad ante asalto, incluido asalto sexual, el abuso sexual de menores y la violencia doméstica; tener oportunidades para la satisfacción sexual y para la elección en materia de reproducción.
4. Sentidos, imaginación y pensamiento: ser capaz de utilizar los sentidos, de imaginar, pensar y razonar, y de hacer esto de una forma verdaderamente humana, forma plasmada y cultivada por una adecuada educación (alfabetización, entrenamiento científico y matemático, etc.) [...] con la experiencia y producción de obras y eventos de expresión y elección propia, en lo religioso, literario, musical, etc. [...] utilizar la propia mente de manera protegida por las garantías de libertad de expresión con respeto tanto al discurso político como artístico, y libertad de práctica religiosa. [...] buscar el sentido último de la vida a la propia manera. Ser capaz de tener experiencias placenteras y de evitar el sufrimiento innecesario.
5. Emociones: ser capaz de tener vinculaciones con cosas y personas fuera de uno mismo, de amar a quienes nos aman y cuidan de nosotros, de penar por su ausencia [...]. Que el propio desarrollo emocional no esté arruinado por un temor o preocupación aplastante, o por sucesos traumáticos de abuso y descuido.
6. Razón práctica: ser capaz de plasmar una concepción del bien y de comprometerse en una reflexión crítica acerca del planeamiento de la vida.
7. Afiliación: ser capaz de vivir con y hacia otros, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, de comprometerse de diferentes maneras de interacción social. Poseer las bases sociales del respeto de sí mismo y de la no humillación; ser capaz de ser tratado como un ser dignificado cuyo valor es igual al de los demás. Protección contra la discriminación basada en la raza, el sexo, la orientación sexual, la religión, la casta, [la clase social], la etnia o el origen nacional. En el trabajo, ser capaz de trabajar como un ser humano, haciendo uso de la razón práctica e ingresando en significativas relaciones de reconocimiento con otros trabajadores.
8. Juego: ser capaz de reír y disfrutar de actividades recreativas

9. Control del propio entorno. Primero, el político: Ser capaz de participar efectivamente en elecciones políticas que gobiernen la propia vida; tener el derecho de participación política, de protecciones de la libre expresión de asociación. Segundo, el material: Ser capaz de tener propiedad (tanto de la tierra como de bienes inmuebles), no solamente de manera formal sino en términos de real oportunidad; y tener derechos de propiedad sobre una base de igualdad con otros; tener el derecho de buscar empleo sobre una base de igualdad con otros; no estar sujeto a registro e incautación de forma injustificada.

### Anexo 3. Los datos: estadísticos descriptivos

Dimensión	Indicador	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	
Vida	x1 Mortalidad infantil	2343049,05	0,00	1,00	0,00	0,06	
	x2 Mortalidad prenatal	2343049,05	0,00	1,00	0,00	0,05	
	x3 Algún miembro del hogar ha sido víctima de homicidio en el último año	2343049,05	0,00	1,00	0,01	0,12	
Salud corporal	x4 Limitaciones	2343049,05	0,00	1,00	0,07	0,26	
	x5 Número de comidas para los niños	2343049,05	0,00	1,00	0,06	0,23	
	x6 Número de comidas para los adultos	2343049,05	0,00	1,00	0,10	0,31	
	x7 Número de comidas para los adultos mayores	2343049,05	0,00	1,00	0,49	0,50	
	x8 Electricidad.	2343049,05	0,00	1,00	0,00	0,00	
	x9 Agua potable.	2343049,05	0,00	1,00	0,00	0,03	
	x10 Saneamiento	2343049,05	0,00	1,00	0,01	0,10	
	x11 Basuras	2343049,05	0,00	1,00	0,00	0,03	
	x12 Paredes de la vivienda	2343049,05	0,00	1,00	0,02	0,14	
	x13 Combustible con que cocina	2343049,05	0,00	1,00	0,00	0,06	
	x14 Hacinamiento	2343049,05	0,00	1,00	0,25	0,43	
	x15 Tipo de Vivienda	2343049,05	0,00	1,00	0,01	0,08	
	Integridad corporal	x16 Moverse libremente en su barrio o vereda	2343049,05	0,00	1,00	0,40	0,49
		x17 Problemas seguridad en su barrio, corregimiento o vereda	2343049,05	0,00	1,00	0,69	0,46
		x18 Víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal, etc	2343049,05	0,00	1,00	0,15	0,36
Sentidos imaginación y pensamiento	x19 Años de escolarización de los adultos (de 18 o más años de edad)	2343049,05	0,00	1,00	0,30	0,46	
	x20 Atención preescolar (niños entre 0 y 5 años de edad)	2343049,05	0,00	1,00	0,19	0,39	
	x21 Matrícula Infantil y juvenil (entre 6 y 17 años de edad)	2343049,05	0,00	1,00	0,07	0,25	
	x22 Rezago escolar (entre 6 y 17 años)	2343049,05	0,00	1,00	0,39	0,49	
	x23 Deserción escolar (entre 6 y 17 años)	2343049,05	0,00	1,00	0,05	0,22	



	x24 Trabajo infantil (entre los 12 y 17 años)	2343049,05	0,00	1,00	0,03	0,17
	x25 La libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas, que se tiene en su barrio o vereda	2343049,05	0,00	1,00	0,50	0,50
Emociones	x26 Hechos o problemas de convivencia en el barrio o vereda	2343049,05	0,00	1,00	0,30	0,46
	x27 Usted o algún miembro de su hogar ha sido víctima de violencia intrafamiliar o violaciones	2343049,05	0,00	1,00	0,01	0,08
Razón práctica	x28 Obtener un Título Universitario ¿Es más importante para un hombre que para una mujer?	2343049,05	0,00	1,00	0,05	0,21
	x29 ¿Usted cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres?	2343049,05	0,00	1,00	0,08	0,27
	x30 Trabajo (mayores de 18 años)	2343049,05	0,00	1,00	0,19	0,39
Afiliación	x31 ¿Desea cambiar el trabajo que tiene actualmente?	2343049,05	0,00	1,00	0,03	0,16
	x32 Si le hubiera resultado un trabajo la semana pasada, ¿Cuántas horas -en la semana- estaba disponible para trabajar?	2343049,05	0,00	1,00	0,09	0,29
	x33 Acceso al servicio de salud	2343049,05	0,00	1,00	0,55	0,50
	x34 Calidad de los servicios de salud	2343049,05	0,00	1,00	0,49	0,50
	x35 Afiliación al sistema de pensiones	2343049,05	0,00	1,00	0,49	0,50
	x36 Afiliación a una Administradora de Riesgos Profesionales (ARP)	2343049,05	0,00	1,00	0,49	0,50
	x37 ¿Usted considera que existe discriminación contra la mujer?	2343049,05	0,00	1,00	0,73	0,45
Juego	x38 ¿Está usted inscrito en programas lúdico-recreativos y/o deportivos?	2343049,05	0,00	1,00	0,95	0,23

	x39 ¿Participa en eventos culturales, festividades, ferias, conciertos y/o programas culturales (capacitaciones, talleres, foros, seminarios)?	2343049,05	0,00	1,00	0,91	0,28
	x40 ¿Practica actividades recreativas?	2343049,05	0,00	1,00	0,94	0,24
	x41 ¿Practica actividades deportivas?	2343049,05	0,00	1,00	0,85	0,36
Control del propio entorno	x42 ¿Usted votó en alguna de las últimas elecciones (Presidente, Senado, Cámara, Gobernador y Alcalde)?	2343049,05	0,00	1,00	0,23	0,42
	x43 Votos elecciones locales-distritos	2343049,05	0,00	1,00	0,64	0,48
	x44 ¿Por qué causa se vino a vivir a este municipio?	2343049,05	0,00	1,00	0,04	0,19
	x45 Activos	2343049,05	0,00	1,00	0,23	0,42
	x46 Trabajo familiar en negocio sin remuneración	2343049,05	0,00	1,00	0,01	0,08
	x47 Riesgos de entorno	2343049,05	0,00	1,00	0,70	0,46

Fuente: Encuesta de Calidad de Vida para Medellín, 2010.

## Capítulo 2

# Bienestar de capacidades y género: ¿Cómo influyen el trabajo de cuidados y el trabajo remunerado en la determinación del bienestar de las personas del hogar?

### Resumen

En este capítulo analizo y mido las relaciones entre el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas del hogar, realizando un análisis comparativo por género. De esta forma, propongo un Modelo de Ecuaciones Estructurales –SEM para operacionalizar los efectos causales que subyacen en estas categorías. Este modelo lo aplico a Medellín, utilizo los datos de la Encuesta de Calidad de Vida 2010 (ECV, 2010) y realizo una contratación de los resultados del modelo para la muestra de mujeres y hombres de 18 a 65 años. Se comprueba el efecto causal que tiene el trabajo remunerado sobre el bienestar y la existencia de una covarianza negativa entre el bienestar y el trabajo de cuidados, lo que indica que, en un momento del tiempo, los hogares con niveles más bajos de bienestar suelen tener más trabajo de cuidados. Además, se confirman diferencias por género.

### **Palabras clave:**

Enfoque de capacidades, economía feminista, modelo de ecuaciones estructurales (SEM) trabajo de cuidados, trabajo remunerado, bienestar y Medellín.

## **2.1. Introducción**

Aunque hoy en día los análisis de bienestar incluyen una visión de género, este fue un tema ausente de los debates y desarrollos de la teoría económica. La teoría de las capacidades ha dado pie a la inclusión de nuevas preocupaciones como las relacionadas con el empoderamiento, los derechos económicos y no económicos, la elección de las mujeres, la agencia y la expansión del bienestar. Estos temas son sensibles al enfoque de género y se expresan de forma particular en la economía de los cuidados.

Algunos de los temas tratados en la economía de cuidados son: la capacidad del amor, los cuidados y su importancia en el desarrollo, así mismo, las fuertes connotaciones culturales hacia la feminización de estas capacidades, con las sucesivas desigualdades de género (Nussbaum, 2002); la producción y el mantenimiento del capital humano (Folbre, 2006); los cambios en las estructuras poblacionales y su envejecimiento (Stark, 2005); la crisis de VIH y los huérfanos (Mackintosh y Tibandebague, 2006); el gasto público y provisión de cuidados (Razavi, 2005); y la forma en que el cuidado de personas es distribuido por las instituciones, así como por las personas que forman estas instituciones (Budlender y Brathaug 2008); el impacto macroeconómico de la economía de los cuidados (Picchio, 2001); y la contribución del cuidado en el mantenimiento del capital social como un activo del desarrollo económico (Banco Mundial, 1997).

A pesar de la importancia del trabajo de cuidados en la economía y su relación con el bienestar, la evidencia empírica del trabajo de cuidados es mínima, dado limitantes como: primero, la invisibilidad del tiempo invertido en estas labores, por la asunción natural y cultural hacia su desarrollo; segundo, la falta de indicadores y clasificaciones internacionales que permitan aplicar en varios países metodologías que sean comparables; tercero, la falta de consenso en categorías asociadas a la economía de los cuidados, como lo es el trabajo de cuidados y; finalmente, el rezago de las encuestas socioeconómicas con respecto a los avances teóricos, al no incluir indicadores sobre las actividades y el uso del tiempo en cuidados.

Este trabajo lo centro principalmente en la relación del trabajo de cuidados, el trabajo remunerado de no cuidados y el bienestar de las personas del hogar. Este capítulo lo fundamento principalmente en los aportes de Folbre (2006), Nussbaum (2002), Picchio (2001) y Robeyns (2003). Partiendo de esta base, realizo la conexión teórica entre el enfoque de las capacidades con el marco de la macroeconomía del cuidado, efectuando un análisis microfundamentado que parte del concepto de trabajo de cuidados.

La hipótesis que planteo en este capítulo es que el trabajo remunerado tiene un impacto positivo sobre el bienestar y, éste covaria con el trabajo de cuidados,

además estas relaciones presentan diferencias por género. La importancia de contrastar esta hipótesis consiste en mostrar que en un momento del tiempo un bajo nivel de bienestar va acompañado de más trabajo de cuidados. Como se dijo antes, propongo un SEM confirmatorio con base en el enfoque de las capacidades y el enfoque macroeconómico ampliado de Picchio. La aplicación se hace para Medellín utilizando los datos de la ECV (2010).

El objetivo principal es medir las variables latentes del trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar con un SEM confirmatorio de corte transversal y analizar las relaciones que se presentan entre estas. El segundo objetivo es observar las causalidades o covarianzas que se presentan entre los indicadores. El tercer objetivo es mostrar las diferencias por género que se dan bajo estas dinámicas. Parto del enfoque de las capacidades e integro la propuesta de Picchio al observar la contribución del trabajo doméstico y de cuidados a la formación de las capacidades para un ejercicio satisfactorio de las funciones humanas (Picchio, 2001).

El aporte de este trabajo es poner en evidencia las relaciones causales y de covarianzas que se presentan entre el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar, además, de las relaciones entre sus indicadores. Es importante resaltar que este estudio mediante modelos causales no ha sido reportado antes. Por ende, la implicación práctica del estudio es, por un lado, visibilizar el trabajo de los cuidados en Medellín, donde escasean trabajos en esta línea y; por el otro, realizar una propuesta metodológica que permita la contrastación sobre la expansión del bienestar en otros lugares.

El siguiente artículo está organizado en cuatro secciones incluyendo esta introducción. La segunda parte es el marco teórico que está enfocado a temas como: la economía de los cuidados, el enfoque macroeconómico ampliado, el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas del hogar. La tercera parte, es la aplicación de un SEM para medir el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar. Y por último las conclusiones.

## **2.2. Marco teórico**

### **2.2.1. La economía de los cuidados**

La sostenibilidad del sistema económico se fundamenta en la sostenibilidad de la vida y en el trabajo de reproducción social que incluye el trabajo de cuidados (Picchio, 2001). No puede considerarse la producción y distribución mercantil sin el espacio de desarrollo humano,<sup>1</sup> el cual depende de tres funciones del trabajo de reproducción: la primera, la ampliación de la renta monetaria en estándares de vida ampliados, que contabiliza el trabajo no remunerado tanto por la contribución a la riqueza como por los costes para producir condiciones

---

<sup>1</sup>El espacio del desarrollo humano [está] *caracterizado por la actuación individual y social que tiene como objetivo directo las condiciones de vida y las tensiones dinámicas que las recorren* (Picchio, 2001).

de vida adecuadas para el nivel de eficiencia laboral requerido;<sup>2</sup> la segunda, la expansión del bienestar a través del trabajo de cuidados, la cual implica la transformación de los bienes en salud, conocimiento, relaciones sociales y personales, en otras palabras, en funcionamientos y capacidades y, la tercera, la reducción de la población trabajadora a los efectivamente empleados (Picchio, 2001).

La propuesta que realiza Picchio complementa el enfoque de las capacidades, o mejor aún, nos permite ubicarlo en una lógica macroeconómica que realza el nivel de vida ampliado, constituido por mercancías y servicios transformados, donde el trabajo doméstico y el trabajo de cuidados tienen un papel relevante. Los bienes y servicios por sí solos no constituyen el flujo circular completo pues la esfera de la producción y la distribución mercantil es indisoluble del espacio del desarrollo humano (Picchio, 2001).

Por otro lado, uno de los aportes más importantes del enfoque de las capacidades consiste en señalar que los bienes y servicios son solo medios para alcanzar el desarrollo y se necesita una función de conversión para transformar esos bienes y servicios en capacidades y funcionamientos. Sin embargo, la conversión de esos bienes y servicios, aunque sea un proceso individual, en algunos casos no es solo con fines propios o egoístas, pues en el seno de la familia se realiza una transformación de dichos bienes para el bienestar de sus miembros. Proceso que no siempre es cooperativo por las características propias de, primero, el trabajo doméstico y, segundo, el trabajo de cuidados, definidas por Picchio como la transformación de mercancías y cuidado de los espacios y, el trabajo obligado que enlaza el ámbito doméstico y el público derivado de las responsabilidades familiares, respectivamente (Picchio, 2001).

La esfera de lo colectivo ha sido más desarrollada por la sociología y la economía feminista pues en ellas ha surgido el debate sobre la acción social, la estructura social, el impacto macroeconómico de los cuidados y la contribución del cuidado no solo para el mantenimiento del capital humano sino además para el capital social. Este bagaje las hace más adecuadas para solventar el vacío que presenta el enfoque de las capacidades sobre el bienestar visto como un proceso individual.

Robeyns (2005) muestra claramente como el contexto social, las instituciones, las normas, la conducta de otras personas y los factores medioambientales entre otros, inciden en la función de conversión. Foster y Handy (2008) introducen el concepto de capacidades externas, reconociendo que existen unos funcionamientos que son atribuidos a las personas por su conexión con otras como sucede en la familia. A partir de la revisión de la literatura, Dubois (2008) propone una serie de categorías teóricas que consideren la dimensión colectiva del bienestar como son: los bienes públicos, el capital social, los bienes sociales irreductibles y los bienes comunes.

---

<sup>2</sup>Picchio nos ilustra al respecto: *Un bisté cocido es más agradable y digerible que un bisté crudo; cómo se cuece el bisté depende del contexto cultural e histórico, pero cocinar la carne forma parte de los hechos económicos, igual que producirla y venderla, especialmente si quien la produce (el trabajador asalariado) necesita comer de manera adecuada, posiblemente en compañía para ser productivo* (Picchio 2001).

De esta manera, al relacionar la economía de los cuidados con el enfoque de las capacidades, necesariamente consideramos las capacidades colectivas referente a aquellas que tienen una fuerte connotación de relación con otras personas y con el entorno social y natural (Dubois, 2008). Muchas de estas capacidades son preeminentes y, el bienestar de la sociedad y la sostenibilidad del sistema dependen de dichas capacidades colectivas, sin embargo, no debe confundirse con las capacidades desarrolladas por algunas personas a costa de los trabajos obligados y forzosos de otras, pues no es apropiado hablar de capacidades colectivas cuando ellas se dan en un entorno con connotaciones fuertes de falta de libertades y desigualdad de género.

A continuación, con base en los desarrollos de Picchio (2001) y Robeyns (2005), presento la base teórica que nos permite entender la naturaleza simultáneas del trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas del hogar, además de las diferencias entre las capacidades colectivas y el trabajo de cuidados.

### **2.2.2. El enfoque macroeconómico ampliado y las capacidades**

La figura 2.1 combina el flujo circular de la riqueza social (Picchio, 2001) con la representación no dinámica de las capacidades de una persona y su contexto social y personal (Robeyns, 2005). El esquema ubica las capacidades en un marco macroeconómico en el cual, las interrelaciones entre el sector privado, las empresas (con fines de lucro o no), el sector público<sup>3</sup> y las familias interactúan, conjugando los procesos de producción de mercancías y la reproducción social de la población trabajadora con la creación y utilización de las capacidades (Ver figura 2.1).

Los bienes y servicios provenientes del sector privado y/o del público, que son obtenidos a través de intercambios monetarios o como resultado de la función pública, son transformados utilizando los factores de conversión en capacidades, algunas individuales y otras colectivas. Con respecto a estas últimas, por ejemplo, es impensable considerar que un bebe puede realizar por sí solo sus capacidades pues necesita, mínimamente, quien le de un biberón, entre muchos otros cuidados. En el espacio de la familia y con el trabajo no remunerado, encuentran soporte y desarrollo las capacidades de sus miembros, pues los estándares de vida ampliados y una parte relevante del bienestar del que goza la población trabajadora se sustentan en el trabajo de cuidados y el trabajo doméstico no remunerado (Ver figura 2.1).

Las capacidades alcanzadas por las personas y que son sustentadas en el trabajo de cuidados y el trabajo doméstico, son aprovechadas por el sector privado y el sector público y a cambio las familias reciben medios para realizarse (Ver figura 2.1). Robeyns (2005) hace alusión a que los bienes y servicios provienen de la producción de mercado o no mercado y de las transferencias, pero no habla

---

<sup>3</sup>La ausencia de ajustes reales en los procesos de producción de mercancías y reproducción social trabajadora llevan a la actuación del Estado (Picchio, 2001).

del proceso de obtención, es decir, del flujo que explica la venta de la mano de obra, no como capital económico, sino, como fuerza de trabajo con capacidades, con valores intrínsecos, muchas de las cuales han sido desarrolladas en la familia.

Por otro lado, algunos elementos de las capacidades tienen una frontera difusa con la familia pero no se puede desconocer su influencia. Por ejemplo, tanto los funcionamientos y la historia personal y psicológica no se desarrolla en su totalidad o depende únicamente del espacio familiar, pero tampoco se pueden desligar. Por ejemplo, los hábitos saludables en la adultez dependen, en mayor o menor medida de los aprendidos en la infancia, al igual que la historia personal o psicológica la cual, además, determina en parte la elección (Ver figura 2.1).

Robeyns (2005) también nos señala que las normas sociales y las instituciones afectan la función de conversión y las capacidades y, si bien señala que las críticas en torno a las capacidades como enfoque individualista, que no presta atención a los grupos y a las estructuras sociales son falsas, ubicar las categorías en el diagrama circular que nos propone Picchio (2001) ofrece un soporte conceptual más sistemático y esclarecedor. Al respecto, entender el proceso de reproducción social de la fuerza de trabajo desentraña las desigualdades entre grupos y las relaciones de poder entre clases sociales e intraclases (Picchio, 1981); *permite estudiar la población [...] como el resultado de un proceso social complejo que requiere bienes y trabajos, y que está regulado por normas sociales que se han sedimentado a lo largo del tiempo y están connotadas por sus contextos locales* (Picchio, 2001).

### 2.2.3. El trabajo de cuidados

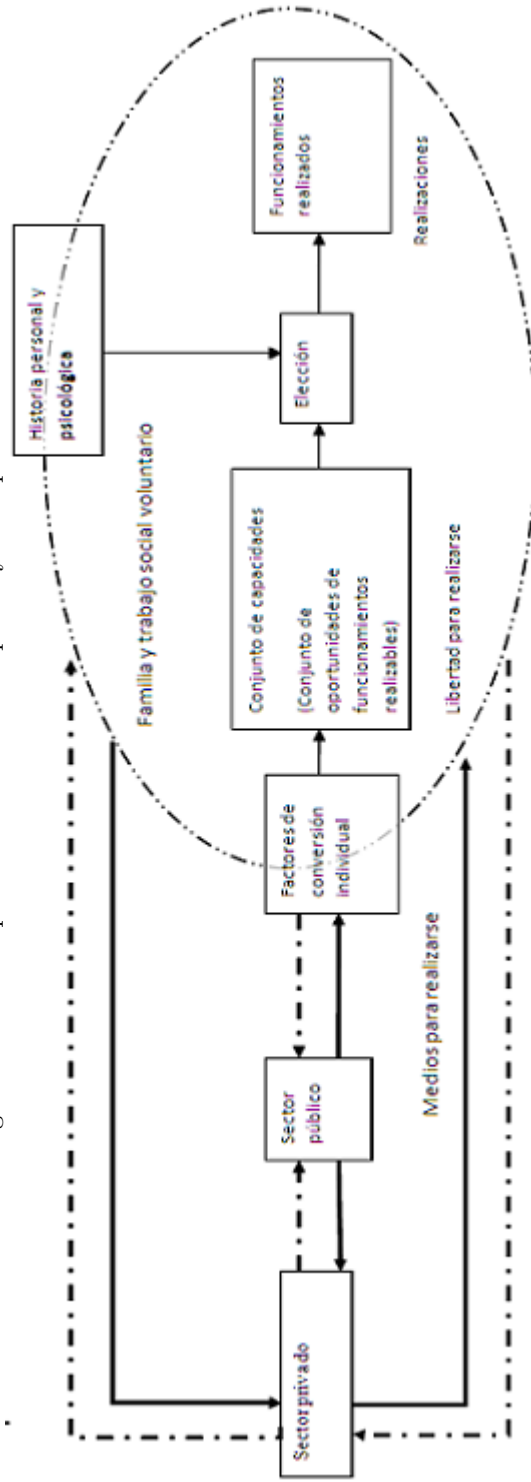
La categorización del trabajo de cuidados se ha centrado más en el trabajo de cuidados no remunerados (Elson, 2000), pero también los cuidados pueden darse mediante el trabajo de mercado informal y el empleo remunerado. Folbre (2006) señala que los cuidados son directos cuando conllevan a un proceso de implicación personal y emocional y, son indirectos cuando son actividades en gran parte domésticas que ofrecen un apoyo, por ejemplo, lavar ropa y limpiar. Sin embargo, dado que el trabajo de cuidados entraña unas relaciones de poder, es necesario categorizar el trabajo de cuidados obligado y no obligado (Picchio 2001), pues el primero no es el resultado de las libertades para alcanzar fines valorados y por ende, no corresponde a capacidades colectivas.

El aspecto de género en el trabajo de cuidados está marcado porque la mano de obra utilizada en el sector de los cuidados tiene un sesgo hacia la feminización y, en tanto, la categorización de los trabajos sin un componente de género invisibiliza las desigualdades, la falta de empoderamiento, la disminución del bienestar de las mujeres en una sociedad e incluso, los problemas de bienestar social que tienen sus raíces en el trabajo de los cuidados. La relación entre las mujeres y los cuidados presentan una carga cultural-tradicional que además estuvo oculta por la familia como el sector privado donde el sector público se convertía en un transgresor.

En muchos casos el daño que las mujeres sufren en la familia asu-



Figura 2.1: El enfoque macroeconómico ampliado y las capacidades



Nota: Adaptado a partir de Picchio 2001 y Robeyns 2005. Las flechas continuas indican los intercambios monetarios y las discontinuas los intercambios reales. El ovalo es la institución de la familia y del trabajo social voluntario.

me una forma particular: la mujer es tratada no como un fin en sí misma, sino como un agregado o un instrumento de las necesidades de los otros, como una mera reproductora, cocinera, fregadora, lugar de descarga sexual, cuidadora, más que como una fuente de capacidad para elegir y perseguir metas y como una fuente de dignidad en sí misma.

[...] Además la familia reproduce lo que contiene. Del mismo modo como es a menudo una escuela de la virtud, también (y, frecuentemente al mismo tiempo) es una escuela de desigualdad sexual, actitudes de crianza que no solamente generan nuevas familias a imagen de las anteriores, sino que influyen también en el más amplio mundo social y político [...] No es plausible que la gente vaya a tratar a las mujeres como fines en sí mismas y como iguales en la vida social y política si en la familia han sido criados para ver a las mujeres como objetos para uso de los hombres (Nussbaum, 2002:323).

En conclusión, es incuestionable la relevancia del trabajo de cuidados en la sociedad como también, el de los desarrollos que han hecho la teoría económica feminista y la teoría de capacidades. Además, dado que del trabajo de cuidados está relacionado con el bienestar y que dicho trabajo tiene un sesgo hacia la feminización, es fundamental realizar análisis de género y bienestar.

#### **2.2.4. El trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas como variables latentes**

El bienestar de las personas del hogar se ha asociado directamente al empleo remunerado por el impacto que tienen los salarios percibidos por los miembros del hogar y que hacen parte de los ingresos disponibles que puede tener el grupo familiar para sus gastos, ya sean prioritarios o no. Sin embargo, el trabajo de los cuidados bien sea directo o indirecto, remunerados o no, siempre ha estado presente y ha sido determinante en el bienestar de las personas.

La cuestión que surge es ¿Cómo medir la relación entre el trabajo de los cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar? Y ¿Cómo hacerlo reconociendo el sesgo de género que existe en estas categorías?

La naturaleza de estas relaciones es de causalidad dado que, el empleo remunerado tiene un efecto causal sobre el bienestar y aunque es posible que el trabajo de cuidados también tenga un efecto causal, es posible que covarien. Además, estas categorías de trabajo no son observables directamente. Es factible por ejemplo determinar el tipo de empleo remunerado que alguien realiza mediante la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) pero esto solo es una de las características del empleo remunerado porque además se deben tener en cuenta aspectos como el salario, el empoderamiento en el lugar de trabajo, los derechos a los que se tienen acceso, la segmentación tanto sectorial como intrasectorial, etc.

Con mucha más razón el trabajo de cuidados es una variable latente que es observable a través de otros indicadores porque es más invisible, las encuestas

tienen problemas para incluir estas labores de cuidado porque no hay una clasificación internacional que permita coordinar esfuerzos en el ámbito estadístico, además el uso del tiempo aplicado en estas labores queda oculto tras las rutinas y las costumbres.

A continuación utilizo como instrumento de medición los Modelos de Ecuaciones Estructurales (SEM) para medir simultáneamente el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar. Su relevancia radica en la medición simultánea de estos constructos y en que es la primera vez que se aplica al trabajo de cuidados y se logra demostrar empíricamente algunas relaciones que se debaten en la literatura.

## **2.3. Aplicación**

### **2.3.1. Determinantes del trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar de las personas**

#### **2.3.2. Los datos**

La base de datos utilizada para el análisis es la Encuesta de Calidad de Vida 2010 (ECV, 2010) aplicada en Medellín. Esta se realiza en Colombia desde 1993 y, es representativa para el total urbano de Medellín. Su diseño sigue la metodología de Living Standards Measurement Study (LSMS) del Banco Mundial.

La encuesta de 2010 en Medellín incluye 32.885 personas adultas entre 18 y 65 años, de las cuales 18.122 son mujeres y 14.763 son hombres residentes en Medellín. De estos datos, en primer lugar, se realiza una selección maestra estratificada utilizando la variable clasificatoria de las personas que conviven en su hogar con alguien que padece alguna limitación permanente (para moverse o caminar, mover brazos o manos, ver a pesar de usar lentes, oír, hablar, entender o, relacionarse con los demás), dado que una de las hipótesis es que una persona con problemas de salud en el hogar incrementa el trabajo de cuidados. De esta manera se obtienen 2.147 casos. En segundo lugar, se realiza un muestreo aleatorio sin reposición de casos, obteniendo 2.788 personas, para un total de 4.935.<sup>4</sup>

El cuadro 2.1 contiene los estadísticos descriptivos de las variables que serán utilizadas en la modelización. La primera variable es el tamaño del hogar con un mínimo de 1 y un máximo de 23, la media para el total de la muestra es 4,41. La segunda, es la Tasa de Necesidades de Cuidados del Hogar (TNCH) se define como el número de necesidades sobre el número de personas en edad para dar cuidado potencial, de tal forma que, el número de necesidades tendrá en cuenta la edad de las personas, así: las niñas y los niños con menos de 6 años y los ancianos mayores de 85 tendrán un peso de 1 y las niñas y los niños entre 7-12, así como los adultos mayores con edad entre 75-84 años, tendrán un peso

---

<sup>4</sup>Se realiza esta selección muestral ya que MPLUS tiene una longitud de registro de 5000 datos.

de 0,5; además los cuidadores potenciales serán las personas entre 15 y 74 años (Budlender, 2008) y presenta una media más elevada para los hogares de las mujeres en relación a los hombres; a pesar de esto, la falencia de este indicador es que adolece del sesgo de género que se presenta en las labores del cuidado pues la literatura señala que es un trabajo altamente feminizado (Carrasco, 2007; Carrasco, et al., 2011) que no solo produce cambios en la vida de las mujeres sino además en la sociedad (Recio, 1997; Cristina y Recio, 2001). La tercera variable son las limitaciones, la cual considera el número de personas del hogar que tiene algún o algunos problemas permanentes para moverse o caminar, mover brazos o manos, ver (a pesar de usar lentes), oír (aunque use aparatos auditivos), hablar, entender o, relacionarse con los demás. Esta variable se incluye dada la ausencia de información sobre las enfermedades crónicas en la ECV (2010), variable que posiblemente es un mejor indicador de los cuidados.

Por otro lado, tenemos información sobre el salario que percibe o no el adulto, éste ha sido normalizado mediante el índice componente  $IC = \frac{\phi_r - \phi_{min}}{\phi_{max} - \phi_{min}}$  donde  $\phi_r$  es salario nominal en pesos colombianos y  $\phi_{min}$  el valor mínimo y  $\phi_{max}$  el valor máximo. Otra variable son los meses que lleva en el trabajo remunerado, la cual presenta una diferencia de medias muy considerable entre hombres y mujeres, 47,77 y 26,12 respectivamente. También incluyo las horas de trabajo semanal en oficios remunerados, la cual de nuevo evidencia diferencias entre géneros, pues las mujeres presentan como media 14,68 horas en el trabajo remunerado y los hombres 24,07 (Ver cuadro 2.1).

Finalmente, incluyo un tercer grupo de variables asociadas con el bienestar: el ingreso familiar per cápita normalizado (utilizando el índice componente para el ingreso familiar nominal per cápita en pesos colombianos); el estrato, que es una variable de clasificación socioeconómica a partir de las características físicas de las viviendas y su entorno (DANE, 2013); el nivel de estudios normalizado (utilizando el índice componente); la percepción de la calidad de vida y, el indicador de bienestar multidimensional, éste es el inverso del indicador de privaciones, esto es:  $1/c_{ij}$  donde  $c_{ij} = \sum_{j=1}^{47} I_{ij}$  es el vector recuento de privaciones sufridas por la persona  $i$  (ver apartado metodológico capítulo 1).

En el cuadro 2.2 muestro las correlaciones de las variables tanto de las mujeres (diagonal superior) y de los hombres (diagonal inferior). Algunos aspectos a resaltar son: la TNCH presenta una correlación negativa con los salarios de las mujeres más no con el de los hombres, lo cual es un indicador de roles en el hogar, las mujeres asumen el trabajo de cuidados y afecta su salario, mientras que el hombre lo aumenta para asumir su rol de proveedor. Además, el hombre presenta una correlación positiva entre las horas de trabajo remunerado con la TNCH, lo cual incluso puede ser la forma de obtener más ingresos. Agregado a lo anterior, la percepción de la calidad de vida es peor para las mujeres cuando aumenta la TNCH, pues presenta una correlación de -0,115 mientras que para el hombre es de -0,016 (ver cuadro 2.2).

El índice de bienestar multidimensional presenta correlaciones negativas con el tamaño del hogar, la TNCH y las limitaciones. Además, presenta correlaciones altas con el estrato 0,343, la percepción de la calidad de vida 0,296 y el nivel educativo normalizado (ver cuadro 2.2).

Cuadro 2.1: Estadísticos descriptivos

Variables	Mín	Máx	Mujeres (n=2758)		Hombres (n=2177)		Total (n=4935)	
			Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
Tamaño del hogar (TH)	1,00	23,00	4,37	2,01	4,47	2,07	4,41	2,04
Tasa de necesidades de cuidados (TNC)	0,00	4,00	0,21	0,30	0,17	0,26	0,19	0,28
Limitaciones	0,00	7,00	0,59	0,89	0,63	0,94	0,61	0,91
Salario	0,00	1,00	0,03	0,07	0,04	0,07	0,03	0,07
Meses que lleva en el trabajo remunerado	0,00	1000,00	26,12	72,82	47,77	98,80	35,67	85,92
Horas de trabajo semanal en el oficio remunerado	0,00	72,00	14,68	22,70	24,07	25,99	18,83	24,65
Ingreso nominal familiar per cápita (Yp.c.)	0,00	1,00	0,02	0,04	0,02	0,04	0,02	0,04
Estrato (E)	1,00	6,00	2,71	1,22	2,73	1,21	2,72	1,22
Nivel educativo normalizado (NEn.)	0,00	1,00	0,33	0,18	0,33	0,18	0,33	0,18
Percepción de la calidad de vida (PCV)	1,00	5,00	3,87	0,81	3,86	0,81	3,87	0,81
Índice de bienestar multidimensional	1,72	18,00	3,66	1,19	3,71	1,22	3,68	1,20

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Por otro lado, las limitaciones presentan correlaciones negativas con las variables asociadas al mercado laboral y al bienestar, especialmente está muy correlacionada negativamente con el nivel educativo normalizado, -0,306 para los hombres y -0,259 para las mujeres (ver cuadro 2.2).

### 2.3.3. El modelo empírico

A continuación presento el Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM) de partida para la estimación del trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y su relación con el bienestar de los hogares de Medellín. Como explicaré en el apartado de estimación, utilizo el enfoque de evaluación mediante modelos rivales, por lo cual, algunas relaciones entre variables son adicionadas al modelo de partida. Estos modelos están dados por las ecuaciones (1), (2) y (3). La ecuación (1) corresponde al componente estructural del SEM, el cual explicita la relación de las variables latentes del trabajo de cuidados ( $\xi_1$ ) y el trabajo remunerado sin incluir las labores del cuidado ( $\xi_2$ ) sobre la variable latente dependiente del bienestar de las personas del hogar ( $\eta_1$ ).

La ecuación (2) y (3) reflejan el componente de medida asociado a los indicadores de cada factor. Esta parte se divide en dos porque una contiene las variables observadas  $x$  que sirven para medir los factores independientes y, la otra, hace referencia a las variables observadas  $y$  que sirven para medir los factores dependientes (Ver anexo 1). El SEM propuesto se representa a partir del siguiente sistema de ecuaciones, siguiendo la formalización matemática propuesta por Karl Jöreskog (1973) (se representa también con el path diagram anexo1):

$$\eta = \Gamma\xi + \varsigma \quad (1)$$

$$x = \Lambda_x\xi + \delta \quad (2)$$

$$y = \Lambda_y\eta + \varepsilon \quad (3)$$

La parte estructural del modelo incluye tres hipótesis: la primera es que existe una covariación negativa entre el trabajo de cuidados y el trabajo remunerado; la segunda es el efecto causal del trabajo de remunerado sobre el bienestar; la tercera es la covariación negativa entre el bienestar y el trabajo de cuidados.

La covariación negativa entre el bienestar y el trabajo de cuidados indica, por un lado que, el bienestar de la persona que realiza trabajo de cuidados puede verse afectado al presentarse un trade off entre el tiempo que dedica a los cuidados y la potenciación de sus capacidades, ya sea por efectos directos o indirectos, por ejemplo, una cuidadora que ve afectada su salud o, que no puede dedicar tiempo a un trabajo remunerado para así obtener un salario que le ayude a suplir sus demandas de bienes a través del mercado y que son necesarias para su bienestar. Por el otro que, más trabajo de cuidados puede implicar que en el hogar existen personas con bajo nivel de bienestar que necesitan ser cuidadas. Además, el bajo nivel de bienestar que está marcado por la pobreza, implica la insuficiencia de recursos para suplir las labores de cuidado a través del mercado.

Cuadro 2.2: Correlaciones

	$x_2$	$x_3$	$x_5$	$x_9$	$x_{11}$	$x_{12}$	$y_1$	$y_3$	$y_4$	$y_5$	$y_6$
$x_2$ = Tamaño del hogar	1	0,258	0,012	-0,056	-0,023	0,002	-0,197	-0,205	-0,153	-0,127	-0,265
$x_3$ = Tasa de necesidades de cuidados	0,258	1	-0,050	-0,063	-0,001	0,009	-0,148	-0,190	-0,070	-0,115	-0,155
$x_5$ = Limitaciones	0,011	-0,042	1	-0,095	-0,093	-0,176	-0,028	-0,084	-0,259	-0,069	-0,132
$x_9$ = Salario normalizado	-0,050	0,038	-0,165	1	0,243	0,400	0,303	0,226	0,288	0,111	0,151
$x_{11}$ = Meses que lleva contratado	-0,040	0,010	-0,129	0,219	1	0,376	0,091	0,091	0,099	0,048	0,100
$x_{12}$ = Horas semanales	-0,037	0,104	-0,255	0,354	0,329	1	0,089	0,104	0,190	0,052	0,111
$y_1$ = Ingreso nominal familiar per cápita	-0,220	-0,116	-0,034	0,308	0,067	0,042	1	0,344	0,228	0,134	0,198
$y_3$ = Estrato	-0,197	-0,155	-0,049	0,153	0,091	0,010	0,338	1	0,392	0,248	0,343
$y_4$ = Nivel educativo normalizado	-0,146	-0,070	-0,306	0,268	0,046	0,135	0,228	0,386	1	0,184	0,248
$y_5$ = Percepción de la calidad de vida	-0,080	-0,016	-0,095	0,110	0,063	0,088	0,158	0,231	0,199	1	0,296
$y_6$ = Escala de bienestar multidimensional.	-0,226	-0,126	-0,136	0,134	0,065	0,115	0,170	0,295	0,247	0,262	1

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Nota: Las correlaciones de las variables observadas utilizadas en el modelo de partida, el modelo rival 1 y 2 presentados en los anexos 2, 3 y en los cuadros 2.3 al 2.5, respectivamente.

La diagonal superior son las correlaciones para la muestra de mujeres (n=2758) y las correlaciones para muestra de hombres (n=2177) aparecen debajo de la diagonal.

El modelo de medida incluye los indicadores de los tres constructos: el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar. Parto de tres indicadores para medir el trabajo de cuidados: el tamaño del hogar, la Tasa de Necesidades de Cuidados del Hogar (TNCH) y las limitaciones. Los indicadores para medir el trabajo remunerado son: el salario normalizado; los meses que lleva en el trabajo y las horas de trabajo semanal. Y el constructo del bienestar de las personas del hogar es medido con: el ingreso familiar per cápita normalizado, el estrato, el nivel de estudios normalizado, la percepción de la calidad de vida y el índice de bienestar multidimensional.

La identificación del modelo está asegurada al cumplir con las siguientes condiciones: primera, se ha establecido la escala de los factores (variables latentes), fijando a 1 los siguientes coeficientes de regresión  $\lambda_{11}^x = \lambda_{42}^x = \lambda_{11}^y = 1$ ; segundo, el componente de medida los errores asociados con los indicadores no están correlacionados a priori, cada variable carga sobre un factor; tercera, existencia de grados de libertad.

### 2.3.4. Estimación de resultados

En este apartado presento y analizo los resultados de estimaciones estandarizadas del modelo inicial descrito anteriormente (ver anexo 2) y los dos modelos rivales (ver anexo 3 y cuadros 2.3 al 2.5), para la muestra de hombres, mujeres y el total de personas que tienen entre 18 y 65 años. Como dije antes, el modelo estima tres variables latentes: el trabajo de cuidados, el trabajo remunerado y el bienestar.

Los pasos para la estimación del SEM fueron primero, el análisis previo de los datos y la eliminación de casos atípicos en las variables de salarios e ingresos; segundo, la elaboración de la sintaxis en MPLUS, con la cual se obtiene la estimación de los parámetros del modelo propuesto, los estadísticos de ajuste y los índices de modificación, entre otros y, tercero, la determinación del ajuste del modelo. El método utilizado fue el de mínimos cuadrados ponderados robustos (WLSMV) pues es un estimador apropiado para datos categóricos e incluso para distribuciones normales y no normales. La estimación usa una matriz diagonal ponderada, errores estándar robustos y un estadístico de  $X^2$  ajustado a la varianza y la media robusta (Muthen y Muthen, 2012).

Es importante señalar que aunque el método parece muy similar a la estimación de un modelo de regresión simple existe una diferencia crucial. En el caso de los SEM el modelo está compuesto por una serie de ecuaciones, en las cuales se examinan simultáneamente las relaciones entre las variables observadas que en algunas ecuaciones son variables independientes y en otras dependientes. Por ende, la base informacional para el SEM es la matriz de varianzas y covarianzas o las correlaciones entre las variables utilizadas en el modelo y no el error cuadrático de los pares ordenados entre la variable independiente y la dependiente como en los modelos lineales (Visauta, 1986; Hair, et-al, 1999).

El anexo 2 incluye las estimaciones estandarizadas para el modelo inicial, las cuales permiten comprobar el efecto causal que tiene el trabajo remunerado



sobre el bienestar (con un coeficiente estandarizado<sup>5</sup> de 0,42 con p-valor 0,00). Por otro lado, para las tres muestras, los resultados muestran una covarianza negativa entre el bienestar y el trabajo de cuidados, con lo cual, una disminución (aumento) del bienestar implica más (menos) trabajo de cuidados. Por otro lado, si bien la covarianza entre el trabajo de cuidados y el trabajo remunerado es negativa para la muestra total y la de mujeres, esta es no significativa.

El trabajo de cuidados está medido por el tamaño del hogar, la TNCH y las limitaciones, sin embargo, esta última no es significativa al dividir la muestra entre hombres y mujeres. Sin lugar a dudas, variables relacionadas con el uso del tiempo serían más esclarecedoras y enriquecerían el análisis en lo que respecta al trabajo de cuidados, sin embargo, dado que la ECV (2010) de Medellín no contiene dicha información, se usó en el modelo la variable de limitaciones, sin embargo su falta de significancia muestra sus falencias como indicador del constructo de trabajo de cuidados pues esta recoge diversas limitaciones que no requieren el mismo esfuerzo y tiempo de cuidado.<sup>6</sup> En general se muestra una gran influencia del tamaño del hogar y la TNCH en el trabajo de cuidados, sin embargo, las estimaciones no estandarizadas (que nos permiten hacer una comparación entre hombre y mujeres) no muestra una gran diferencia por sexos, por lo cual, una de las falencias que tiene el modelo es que no denota la feminización que hay tras el trabajo de cuidados.

Los indicadores de salario nominal normalizado, meses que lleva en el trabajo y horas semanales, resultan ser indicadores significativos del trabajo remunerado, a estos indicadores se suma el efecto negativo que tiene la variable de limitaciones sobre el trabajo remunerado, la cual es significativa para las tres muestras.

Finalmente el bienestar está medido por aspectos como el ingreso per cápita normalizado, el estrato, el nivel educativo normalizado, la percepción de la calidad de vida y el índice de bienestar multidimensional, éstos son significativos y, especialmente el estrato, el nivel educativo y el índice de bienestar multidimensional muestran una fuerte influencia, mayor que la obtenida por el ingreso per cápita normalizado y la percepción de la calidad.

En el anexo 2 presento el modelo rival 1, las covarianzas incluidas entre las variables observadas son señaladas por los Índices de Modificación (IM) a partir del modelo inicial 1, todas las covarianzas que han sido incluidas son significativas al 0,01. La primera covarianza es entre el ingreso per cápita normalizado y el salario nominal normalizado, la cual presenta signo positivo. La segunda indica que entre más limitaciones tenga la persona, menor es el nivel educativo alcanzado. La tercera, la covarianza positiva entre el nivel educativo y el salario. La cuarta, también indica una covarianza positiva entre el índice de bienestar

---

<sup>5</sup>un coeficiente estandarizado da el cambio en unidades de desviación estandar de  $y$  por una desviación estandar de  $x$ .

<sup>6</sup>La falta de significancia de esta variable sobre el trabajo de cuidados además de servir para llamar la atención sobre la necesidad de avanzar en la inclusión de variables del uso del tiempo, aporta al modelo la significancia de la carga factorial negativa en relación al trabajo remunerado y, la caracterización de las relaciones de bienestar y género (que son observables tras las correlaciones de las variables usadas en el modelo). Como se puntualiza en las conclusiones estas correlaciones denotan los roles asumidos por género en el hogar.

multidimensional y la percepción de la calidad de vida. La quinta covarianza indica que entre más bajo es el estrato socioeconómico las personas trabajan más horas en la semana y, finalmente, se evidencia que el tamaño del hogar covaria negativamente con el índice de bienestar multidimensional, en otras palabras, los hogares de mayor tamaño son los más pobres.

En los cuadros 2.3 al 2.5 incluyo las estimaciones del modelo rival 2 el cual, adicionalmente a las relaciones planteadas en el modelo inicial y el modelo rival 1, suma las covarianzas negativas entre la variable de limitaciones y el índice de Bienestar Multidimensional y, entre el tamaño del hogar y el ingreso per cápita normalizado, las cuales son significativas al 0,01. Como se verá en el siguiente apartado, este es el modelo con mejor ajuste.

### 2.3.5. Robustez

Los índices que muestran la bondad de ajuste del modelo se presentan en el cuadro 2.6. Es importante señalar que un paso previo consistió en observar que no se presentaran estimaciones infractoras que exceden límites aceptables, esto es, varianzas de error negativas, coeficientes estandarizados que sobrepasan valores de 1 y errores estándar, de los coeficientes estimados, muy elevados.

Para muestras y un número elevado de parámetros a estimar autores como Byrne (2012) sugieren evaluar el ajuste con: el Índice de Ajuste Comparativo (CFI), el Índice de ajuste Tucker-Lewis (TLI), el criterio de información de Akaike's (AIC) y el Criterio de Información de Bayes (BIC). En general, estos índices de ajuste se clasifican en dos: los índices de ajuste incremental o comparativos y los índices de ajuste absoluto, los primeros son medidas descriptivas basadas en la comparación de modelos y, los segundos, determinan el grado en que el modelo global (el que incluye la parte estructura y de medida), predice la matriz de datos inicial.<sup>7</sup>

El CFI y el TLI *miden la mejora proporcional en el ajuste del modelo al comparar con el modelo hipotetizado* (Byrne,2012). El CFI considera valores en el rango de 0 a 1 y los valores recomendados para éste son los que están por encima de 0,95. Si bien el modelo 1, o inicial, presenta valores entre 0,8 y 0,85, los modelos rivales 1 y 2 presentan valores de CFI recomendados pues están por encima de 0,96. El TLI es un índice no normalizado con lo cual puede tomar valores por fuera de 0 a 1 y los valores obtenidos que son cercanos a 1 indican un buen ajuste del modelo, así el ajuste del modelo rival 2 es apropiado (ver cuadro 2.6).

Ahora bien, el AIC y el BIC sirven para seleccionar entre modelos alternativos, sin embargo, pierden su potencial al comparar modelos anidados como es el caso de los modelos presentados en el cuadro 2.6. A pesar de esto, dada

---

<sup>7</sup>El test  $\chi^2$  tiene limitaciones por la pérdida de eficacia para modelos complejos con un número elevado de parámetros a estimar y con muestras grandes ( $n > 200$  casos), como es el caso de la modelización que presento. En el caso del modelo inicial presenta un valor de 1148, con 40 grados de libertad y un p-valor de 0, que si no se atendiese a las características del modelo, sugeriría erróneamente que el ajuste del modelo no es adecuado. Finalmente, dado que el RMSEA depende del test de  $\chi^2$  sus valores se ven afectados, así el RMSEA es ignorado.

Cuadro 2.3: Resultados de la parte de medida del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 2

Variables observables	Trabajo de cuidados				Trabajo remunerado				Bienestar	
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	
Tamaño del hogar (TH)	0,532 ***	0,534 ***	0,532 ***							
Tasa de necesidades de cuidados (TNC)	0,462 ***	0,463 ***	0,471 ***							
Limitaciones	-0,011	-0,012	-0,004	-0,254 ***	-0,326 ***	-0,213 ***				
Salario				0,531 ***	0,511 ***	0,541 ***				
Meses que lleva en el trabajo remunerado				0,461 ***	0,441 ***	0,466 ***				
Horas de trabajo semanal en el oficio remunerado				0,752 ***	0,727 ***	0,757 ***				
Endógenas										
Ingreso familiar per cápita (Yp.c.)							0,424 ***	0,424 ***	0,428 ***	
Estrato (E)							0,733 ***	0,728 ***	0,737 ***	
Nivel educativo normalizado (NE <sub>n</sub> )							0,521 ***	0,532 ***	0,515 ***	
Percepción de la calidad de vida (PCV)							0,322 ***	0,322 ***	0,324 ***	
Índice de bienestar multidimensional							0,442 ***	0,417 ***	0,46 ***	

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 2.4: Resultados de la parte estructural del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 2

Constructos	Trabajo de cuidados			Trabajo remunerado			Bienestar		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Trabajo remunerado							0,372 ***	0,32 ***	0,416 ***
Covariaciones									
	Trabajo remunerado						Bienestar		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Trabajo de cuidados	-0,024	0,023	-0,042	-0,544	***	-0,51	***	-0,571	***

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 2.5: Resultados del Modelo de Ecuaciones Estructurales: covariaciones entre variables observadas. Estimaciones estandarizadas modelo rival 2

	$x_2 =$ Tamaño del hogar			$x_5 =$ Limitaciones			$x_9 =$ Salario normalizado			$x_{12} =$ Horas semanales de trabajo			$y_5 =$ Percepción de la calidad de vida		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
$y_1 =$ Ingreso nominal	-0,097	-0,119	-0,078				0,277	0,306	0,254						
percápita de la familia															
$y_3 =$ Estrato educativo normalizado				-0,276	-0,317	-0,246	0,205	0,223	0,187	-0,292	-0,312	-0,252			
$y_5 =$ Percepción de la calidad de vida															
$y_6 =$ Escala de bienestar multidimensional	-0,151	-0,141	-0,161	-0,089	-0,088	-0,09							0,156	0,143	0,167

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Nota: Todas las relaciones de covariación tienen un nivel de significancia del 1%.

su utilidad para comparar modelos que poseen diferente número de variables latentes, podemos concluir que el modelo rival 2 en comparación con los otros, presenta un mejor ajuste dado que tanto el AIC como el BIC es más bajo.

Finalmente, es un modelo con muestras grandes, con muchos parametros a estimar y, además, las correlaciones son altas. En conclusión, el modelo rival 2 presenta el mejor ajuste y, como analice antes, sus relaciones son coherentes con la teoría.

## 2.4. Conclusiones

La combinación del flujo circular de la riqueza social (Picchio, 2001) con los conceptos y representación no dinámica de las capacidades de una persona, su contexto social y personal (Robeyns, 2005), permite esclarecer y poner en relevancia que la sostenibilidad del sistema económico depende del trabajo de cuidados y que el desarrollo de las capacidades se debe a la función que cumple este trabajo dentro del flujo circular.

Ubicar las categorías de capacidades junto con el sector privado, el sector público y las familias nos permite reflejar los intercambios monetarios y los reales. Lo anterior, por un lado, ofrece una visión sistemática del conjunto socio-económico, además, permite explicar la función de la venta de mano de obra, no como capital económico, sino como fuerza de trabajo con capacidades con valores intrínsecos e instrumentales para el desarrollo, algunas de las cuales se han forjado en la familia y por el trabajo de otras personas.

Existe una relación entre la economía de cuidados y las capacidades colectivas, ya que existe un encuentro por la implicancia con otras personas, el entorno social y cultural. Sin embargo, no debe hablarse de capacidades colectivas cuando estas se desarrollan por los trabajos forzados. Así, el flujo circular también permite distinguir que el trabajo de cuidados, no es una capacidad colectiva cuando dicho trabajo es ejercido como una obligación pues, la persona no lo ejerce bajo el dominio de su libertad. Esto debe llamar la atención porque la sostenibilidad del sistema puede estar más o menos basada en sociedades con desequilibrios entre la producción de bienes y servicios y el espacio del desarrollo humano, que son indicadas por las desigualdades de género.

Aunque la Tasa de Necesidades del Cuidado no fue un factor significativo para explicar el trabajo de cuidados, ha evidenciado la existencia de roles en el hogar pues, la correlación negativa entre la TNCH y los salarios de las mujeres indica que son ellas las que tienen que dejar el trabajo o disminuir las horas de trabajo para asumir las labores de cuidado, lo que se constata también por una más baja percepción de la calidad de vida. Por otro lado, a mayor TNCH también se evidenció que los hombres aumentan tanto su salario como las horas que trabajan, y esto es indicio del rol del hombre como sustentador económico del hogar. Además, aunque su percepción de la calidad de vida es menor, no lo es tanto como la percepción de pérdida sobre la calidad de vida que tienen las mujeres pues, reiterando, la evidencia indica que son ellas las que asumen el trabajo de cuidados directo e indirecto.

Cuadro 2.6: Indicadores de robustez

	Modelo inicial			Modelo rival 1			Modelo rival 2		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Number of Free Parameters	37,000	37,000	37,000	43,000	43,000	43,000	45,000	45,000	45,000
Loglikelihood									
H0 Value	-7224,019	-32195,361	-39694,138	-71791,149	-31959,269	-39476,343	-71754,657	-31940,021	-39458,875
H1 Value	-71669,872	-31888,344	-39394,480	-71669,872	-31888,344	-39394,480	-71669,872	-31888,344	-39394,480
Information Criteria									
Akaike (AIC)	144562,037	64464,722	79462,277	143668,299	64004,539	79038,686	143599,315	63970,041	79007,749
Bayesian (BIC)	144802,689	64675,093	79681,400	143947,975	64249,024	79293,343	143892,000	64225,898	79274,251
Sample-Size Adjusted BIC ( $n^* = (n + 2) / 24$ )	144685,116	64557,539	79563,839	143811,336	64112,407	79156,718	143749,005	64082,927	79131,271
Chi-Square Test of Model Fit									
Value	1148,293	614,035	599,317	242,555	141,852	163,726	169,571	103,354	128,790
Degrees of Freedom	40,000	40,000	40,000	34,000	34,000	34,000	32,000	32,000	32,000
P-Value	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation)									
Estimate	0,075	0,081	0,071	0,035	0,038	0,037	0,030	0,032	0,033
90 Percent C.I.	0,071-0,079	0,076-0,087	0,066-0,076	0,031-0,039	0,032-0,044	0,032-0,043	0,025-0,034	0,025-0,038	0,027-0,039
Probability RMSEA <= .05	0,000	0,000	0,000	1,000	0,999	1,000	1,000	1,000	1,000
CFI/TLI									
CFI	0,834	0,800	0,853	0,969	0,962	0,966	0,979	0,975	0,975
TLI	0,771	0,725	0,798	0,949	0,939	0,945	0,965	0,957	0,956
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model									
Value	6719,762	2920,263	3869,956	6719,762	2920,263	3869,956	6719,762	2920,263	3869,956
Degrees of Freedom	55,000	55,000	55,000	55,000	55,000	55,000	55,000	55,000	55,000
P-Value	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
SRMR (Standardized Root Mean Square Residual)									
Value	0,048	0,052	0,047	0,025	0,030	0,027	0,021	0,026	0,024

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

La estimación del modelo permite corroborar, por un lado, que existe un efecto causal positivo del salario nominal estandarizado sobre el bienestar de las personas del hogar y una covariación negativa de este bienestar con el trabajo de cuidados. Este último efecto nos señala que entre más bajo sea el nivel de bienestar de las personas se llevan a cabo más trabajo de cuidados; por el otro, más trabajo de cuidados en el hogar es indicio de que el bienestar de las personas de ese hogar es bajo, son personas con peor percepción de la calidad de vida, que viven en estratos más bajos, son más pobres multidimensionales, el ingreso nominal per cápita (normalizado) del hogar es bajo y los niveles de educación del adulto (unidad de análisis) es bajo.

Las cargas factoriales señalan que el estrato, el nivel educativo y el índice de bienestar multidimensional presentan un mayor efecto sobre el bienestar que los indicadores de ingreso nominal per cápita normalizado y la percepción de la calidad de vida.

La interrelación en las dimensiones del bienestar es una evidencia pues el modelo mejora cuando se introducen covarianzas positivas entre: el salario nominal (normalizado) tanto con el ingreso nominal per cápita de la familia (normalizado) como con el nivel educativo; y entre el índice de bienestar multidimensional y la percepción de la calidad de vida. Por otro lado, las covariaciones negativas también señalan las dificultades que tienen las familias para superar problemas de bienestar que implican más trabajo de cuidados y peores situaciones laborales, en tanto, el tamaño del hogar covaría negativamente, primero, con el ingreso nominal per cápita de la familia (normalizado) y, segundo, con el índice de bienestar multidimensional; la presencia de personas con limitaciones en el hogar covaría tanto con un menor nivel educativo como con un menor índice de bienestar multidimensional; y finalmente, entre más bajo es el estrato socioeconómico más horas semanales trabajadas (peores condiciones laborales).

## Referencias

Budlender, D. (2008), *The statistical evidence on care and non-care work across six countries*, Vol. 4, Geneva: United Nations Research Institute for Social Development.

Budlender, D. & Brathaug, A. L. (2008), *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*, Washington: Organización Panamericana de la Salud, CEPAL y Consejo Superior de Investigaciones Científicas CISC, capítulo *Cómo valorar el trabajo no remunerado*, pp. 59-86.

Byrne, B. M. (2011), *Structural Equation Modeling with Mplus. Basic concepts, applications, and programming* Multivariate applications series', New York: Routledge/ Taylor & Francis Group.

Carrasco, C. (2009), 'Mujeres, sostenibilidad y deuda social', *Revista de Educación* Número extraordinario, 169-191.

Carrasco, C. (2007), 'Estadístiques sota sospita: proposta de nous indicadors des de l'experiència femenina', *Col·lecció 'Eines'* de Institut Català de les Dones



7, 1-92.

Carrasco, C. & Recio, A. (2001), 'Time, Work and Gender in Spain', *Time and Society* 10:2-3, 277-301.

DANE (2012), *La misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad: pobreza monetaria 2011*, Bogotá: MESEP.

Dubois, A. (2008), 'El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas', *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 20:2, 35-63.

ECV, D. A. d. P. (2010), *Encuesta de Calidad de Vida para Medellín*, Medellín: Departamento Administrativo de Planeación Subdirección de Metroinformación.

Elson, D. (2000), *Progress of the world's women*, UNIFEM Biennial Report, Nueva York: United Nations Development Fund for Women.

Folbre, N. (2006), 'Measuring care: gender, empowerment, and the care economy', *Journal of Human Development* 7:2, 183-199.

Foster, J. & Handy, C. (2008), 'External capabilities', *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper* 8, 1-19.

Hair, J.; Anderson, R. E.; Tatham, R. L. & Black, W. C. (2005), *Análisis multivariante*, Madrid: Prentice Hall Iberia.

Jöreskog, K. G. (1973), 'A general method for estimating a linear structural equation system' *University of Uppsala, Department of Statistics, Selected Publications*, 38', New York, London: Uppsala.

Long, J. (1983), 'Confirmatory factor analysis. A preface to LISREL', *Sage University Papers Serie. Quantitative Applications in the Social Sciences* 33, 1-88.

Mackintosh, M. & Tibandebage, P. Razavi, S. & Hassim, S., ed., (2006), *Gender and social policy in a global context: uncovering the gendered structure of the social*, New York: Palgrave Macmillan, capítulo *Gender and Health sector reform: analytical perspectives on African Experience*.

Muthén, L. & Muthén, B. (2012), *Mplus. Statistical analysis with latent variables. User's guide*, Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.

Nussbaum, M. (2002), *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona: Herder.

Picchio, A. Carrasco, C., ed., (2001), *Tiempos, trabajos y género*, Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, capítulo *Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida*.

Picchio, A. Wilkinson, F., ed., (1981), *The dynamics of labor market segmentation*, Londres: Academic Press, capítulo *Social reproduction and the basic structure of the labour market*.

Razavi, S. (2007), 'The political and social economy of care in a development context. Conceptual issues', *Research Questions and Policy Options, Gender and Development Programme*. United Nations Research Institute for Social Development 3, 1-39.

Robeyns, I. (2005), 'The capability approach: a theoretical survey', *Journal of Human Development* 6:1, 93-114.

Robeyns, I. (2003), 'Sen capability approach and gender inequality: selecting relevant capabilities', *Feminist Economics* 9:2-3, 61-92.

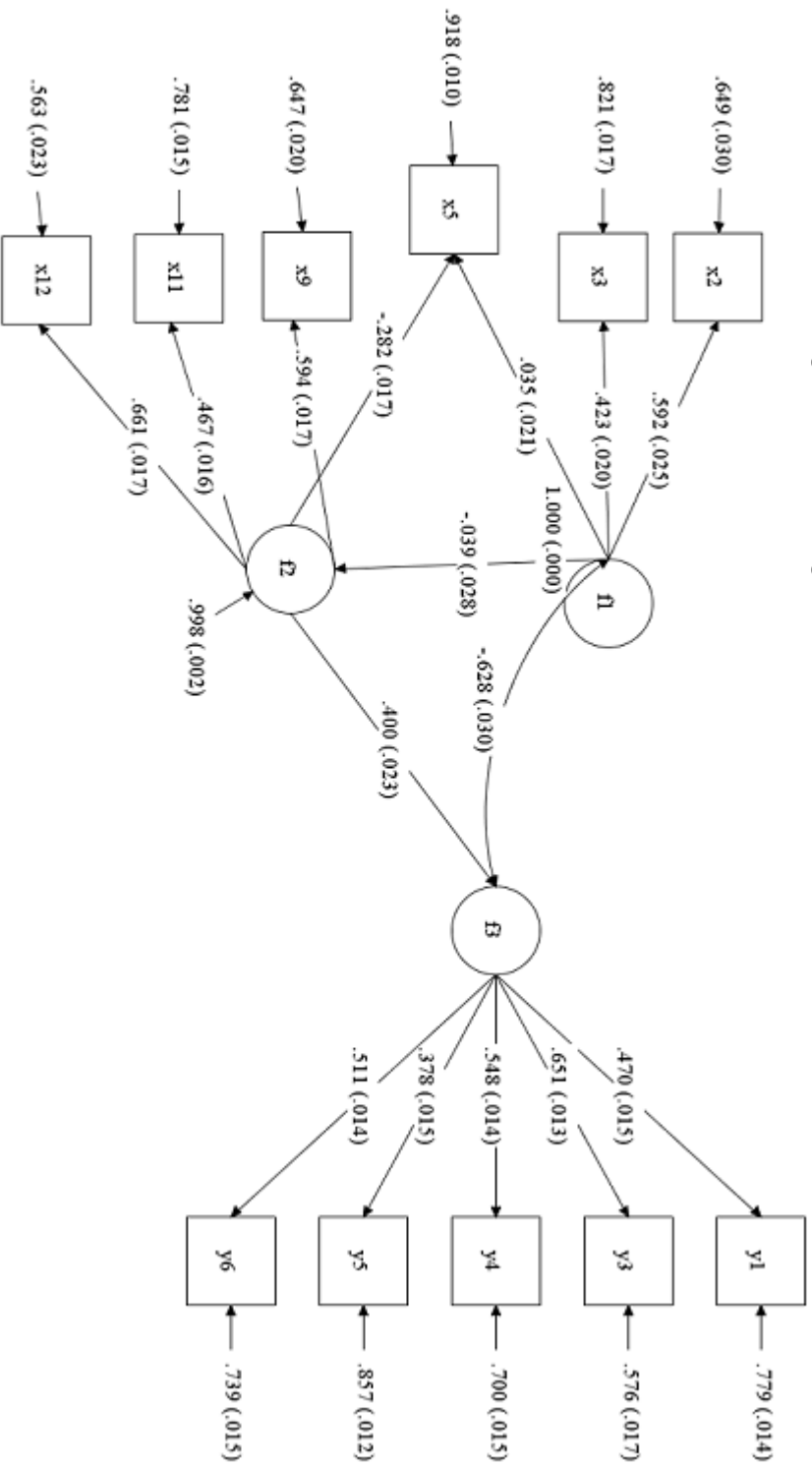
Stark, A. (2005), 'Warm hands in a cold age', *Feminist Economics* 11:2, 7-36.

Visauta, B. (1986), *Modelos causales. Técnicas de investigación social*, Barcelona: Editorial Hispano Europea, S.A.

## Anexos

Anexo 1. Path diagram modelo inicial con la muestra total

Figura 2.2: Path diagram. Modelo inicial con la muestra de total



Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Nota:  $F1$  =trabajo de cuidados,  $F2$ = trabajo remunerado,  $F3$  =bienestar,  $x_2$  =tamaño del hogar,  $x_3$  =tasa de necesidades de cuidados,  $x_5$  = limitaciones,  $x_9$  =salario normalizado,  $x_{11}$  =meses que lleva contratado,  $x_{12}$  =horas semanales,  $y_1$  =ingreso familiar per cápita,  $y_3$  =estrato,  $y_4$  =nivel educativo normalizado,  $y_5$  =percepción de la calidad de vida ;  $y_6$  =escala de bienestar multidimensional.

## Anexo 2. Estimación modelo de partida

Cuadro 2.7: Resultados de la parte de medida del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo inicial

Variables observables	Trabajo de ciudadanos			Trabajo remunerado			Bienestar		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Tamaño del hogar (TH)	0,59 ***	0,60 ***	0,587 ***						
Tasa de necesidades de cuidados (TNC)	0,42 ***	0,43 ***	0,431 ***						
Limitaciones	0,04 *	0,03	0,039	-0,28 ***	-0,37 ***	-0,235 ***			
Salario				0,59 ***	0,58 ***	0,602 ***			
Meses que lleva en el trabajo remunerado				0,47 ***	0,44 ***	0,477 ***			
Horas de trabajo semanal en el oficio remunerado				0,66 ***	0,63 ***	0,673 ***			
Endógenas									
Ingreso familiar per cápita (Yp.c.)							0,47 ***	0,47 ***	0,469 ***
Estrato (E)							0,65 ***	0,63 ***	0,666 ***
Nivel educativo normalizado (NEn.)							0,55 ***	0,56 ***	0,54 ***
Percepción de la calidad de vida (PCV)							0,38 ***	0,37 ***	0,381 ***
Índice de bienestar multidimensional							0,51 ***	0,48 ***	0,529 ***

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 2.8: Resultados de la parte de estructural del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo inicial

Constructos	Trabajo de cuidados			Trabajo remunerado			Bienestar		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Trabajo remunerado				0,42 ***	0,41 ***	0,451 ***			
Covariaciones									
	Trabajo remunerado			Trabajo remunerado			Bienestar		
Trabajo de cuidados	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
	-0,04	0,00	-0,054	-0,63 ***	-0,59 ***	-0,659 ***			

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

### Anexo 3. Estimación modelo rival 1



Cuadro 2.9: Resultados de la parte de medida del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival I

Variables observables	Trabajo de cuidados			Trabajo remunerado			Bienestar		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Tamaño del hogar (TH)	0,561 ***	0,573 ***	0,555 ***						
Tasa de necesidades de cuidados (TNC)	0,443 ***	0,439 ***	0,455 ***						
Limitaciones	0	-0,001	0,005	-0,256 ***	-0,33 ***	-0,214 ***			
Salario				0,535 ***	0,516 ***	0,544 ***			
Meses que lleva en el trabajo remunerado				0,462 ***	0,442 ***	0,467 ***			
Horas de trabajo semanal en el oficio remunerado				0,747 ***	0,72 ***	0,752 ***			
Ingreso nominal familiar per cápita (Yp.c.)							0,436 ***	0,441 ***	0,437 ***
Estrato (E)							0,727 ***	0,719 ***	0,733 ***
Nivel educativo normalizado (NE <sub>n</sub> )							0,519 ***	0,53 ***	0,514 ***
Percepción de la calidad de vida (PCV)							0,323 ***	0,323 ***	0,324 ***
Índice de bienestar multidimensional							0,437 ***	0,41 ***	0,457 ***

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 2.10: Resultados de la parte de estructural del Modelo de Ecuaciones Estructurales. Estimaciones estandarizadas modelo rival 1

Constructos	Trabajo de ciudadanos			Trabajo remunerado			Bienestar		
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)
Trabajo remunerado							0,377 ***	0,329 ***	0,421 ***
Covariaciones									
	Trabajo remunerado			Bienestar					
	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)	Total (n=4935)	Hombres (n=2177)	Mujeres (n=2758)			
Trabajo de ciudadanos	-0,012	0,027	-0,031	-0,573 ***	-0,544 ***	-0,595 ***			

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 2.11: Resultados del Modelo de Ecuaciones Estructurales: covariaciones entre variables observadas. Estimaciones estandarizadas modelo rival 1

Variables	$x_2$ = Tamaño del hogar			$x_5$ = Limitaciones			$x_9$ =Salario normalizado			$x_{12}$ =Horas semanales			$y_5$ =Percepción de la calidad de vida		
	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M
$y_1$ =Ingreso nominal familiar per cápita,							0,282	0,313	0,257						
$y_3$ =Estrato,															
$y_4$ =Nivel educativo normalizado,				-0,267	-0,308	-0,237	0,204	0,223	0,186	-0,283	-0,303	-0,246			
$y_5$ =Percepción de la calidad de vida ;															
$y_6$ =Indicce de bienestar multidimensional	-0,143	-0,13	-0,155										0,163	0,151	0,173

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Notas: Todas las relaciones de covariación tienen un nivel de significancia del 1 %. El modelo ha sido estimado para las muestras T: total, H: hombres y M: mujeres.



## Capítulo 3

# Propuesta de un modelo de Análisis de Factor Confirmatorio (CFA) de segundo orden para analizar la pobreza multidimensional: El caso de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de Medellín

### Resumen

En este capítulo, partiendo de la base teórica de las capacidades de Martha Nussbaum, mido la pobreza multidimensional de las niñas, los niños y los jóvenes de Medellín proponiendo un método de dos pasos, el primero consiste en determinar una matriz de privaciones utilizando el método de Alkire y Foster (2008, 2009), el segundo paso es analizar la pobreza multidimensional utilizando un Modelo de Análisis de Factor Confirmatorio de segundo orden, donde los constructos que los componen corresponden a las privaciones en las dimensiones de capacidades. En este capítulo se da preponderancia al bienestar de los

menores de edad y a los elementos diferenciadores del bienestar de los adultos, se resaltan aspectos de transmisión del bienestar y, más aún, los elementos de dependencia para el logro de las capacidades de los menores de edad.

### 3.1. Introducción

Entender la pobreza multidimensional que se presenta en las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos es de primer orden de importancia, dado que esta limita capacidades en la infancia y esto tienen efectos en la vida adulta, y desde un punto de vista macroeconómico esta puede afectar el desarrollo de un país. Los esfuerzos que se están realizando en el ámbito multilateral con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la Educación para Todos 2015, son una muestra explícita de la importancia que tiene el bienestar de toda la población vulnerable, especialmente el de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos. Pero es importante avanzar con métodos que no solo informen de la situación en varias dimensiones, sino que además, nos lleven a entender cómo se relacionan las diferentes dimensiones de la pobreza, y de esta forma proponer programas que actúen con mayor eficacia sobre la realidad particular.

El presente trabajo se centra en la teoría de las capacidades y sus aportes para analizar la infancia. Además, partiendo de la matriz de privaciones (Alkire y Foster, 2008; 2009) con las dimensiones que han sido propuestas por Nussbaum como relevantes para cada persona, propongo y desarrollo un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) de segundo orden que relaciona la mayor parte de las privaciones de capacidades de la lista de Nussbaum con la pobreza multidimensional como constructo superior. Así, este capítulo parte de la base metodológica del capítulo 1, pero avanza en la medida que lo integra a un análisis causal.

La hipótesis del modelo es que la pobreza multidimensional reúne una serie de privaciones de capacidades que pueden ser mediadas por indicadores que hacen parte de la matriz de privaciones (construida en el capítulo 1), en otras palabras, metodológicamente la pobreza multidimensional puede disgregarse en privaciones de capacidades. Además, que cada uno de estos constructos, entendidos como unos conceptos que están relacionados con la lista de capacidades de Nussbaum (2002) pero que no pueden ser medidos directamente o sin error, son significativos para analizar la pobreza multidimensional. El principal objetivo es establecer las causalidades entre los constructos endógenos de las privaciones de capacidades y la pobreza multidimensional como constructo exógeno de orden superior, y verificar que los indicadores incluidos son significativos para su análisis. Observar cómo las covariaciones entre los constructos y las covariaciones entre los indicadores observables muestran la incidencia de la interacción de privaciones en la determinación de la pobreza. Los objetivos secundarios son: primero, profundizar en el bienestar de la infancia y proponer un marco de análisis a partir de las categorías de las capacidades que han sido propuestas por Sen (1985a) y, segundo, medir las correlaciones tetracóricas y encontrar relaciones entre las variables.

Este capítulo incluye las siguientes subsecciones, aparte de esta introducción: la primera el marco teórico en el cual incluyo la visión de Sen sobre la infancia, los funcionamientos, las capacidades y el bienestar de la infancia, y una propuesta teórica para el análisis del bienestar de la infancia basado en la teoría de las capacidades; la segunda, la corresponde a la metodología, aplicación y resultados del AFC para analizar la pobreza de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de Medellín.

## **3.2. Marco Teórico: bienestar e infancia**

### **3.2.1. La visión de Sen**

La visión que tiene Sen sobre la infancia compagina con la concepción del desarrollo como libertad, es decir, con la ampliación de las libertades de la infancia como fin muy importante del desarrollo, siendo la inversión un medio fundamental. Dicha libertad puede estar caracterizada por los estados de la infancia al estar libre de la morbilidad, mortalidad, inseguridad, desnutrición, analfabetismo, entre otros.

Según Sen, la morbilidad y las afecciones en torno a ella son claras violaciones a la libertad de la infancia pues impide que ellos puedan vivir de tal manera que puedan disfrutar y apreciar. La falta de cuidado de la salud, de la educación pública, del derecho a la alimentación influye negativamente en la libertad de padecer enfermedades prevenibles y curables que pueden llevar a la pérdida de capacidades o de la vida (Sen, 2000).

La mortalidad en la infancia puede estar asociada a la falta de libertad dado que hay factores sobre los cuales se pueden actuar para disminuirla, tales como: las inversiones en nutrición, la inmunización, el cuidado infantil, la atención en centros médicos y el acceso a medicamentos (Sen, 2000).

Otro de los aspectos que considera Sen es el efecto de la calidad de la niñez y las capacidades en la edad adulta, pues las oportunidades existentes en la infancia inciden en las capacidades futuras:

Las capacidades de que disfrutan los adultos están profundamente condicionadas a su experiencia como niños. Nuevamente aquí debemos distinguir entre los diferentes elementos de esta imagen interconectada. Las inversiones en educación y otros aspectos de las oportunidades existentes durante la niñez pueden mejorar las capacidades futuras en formas muy distintas. Primero, pueden hacer directamente que las vidas de los adultos sean más ricas y menos problemáticas ya que una niñez segura en la etapa preparatoria puede aumentar nuestra habilidad para vivir una buena vida (Sen, 2000).

Como el autor lo enuncia, estas oportunidades entonces pueden tener efectos de forma directa o indirecta, la primera puede darse porque una infancia segura en la etapa preparatoria y de adquisición de las características personales como la confianza, puede aumentar la habilidad para vivir una buena vida, para ganarse

la vida y ser económicamente productivos, y la segunda, en un plano social, al incidir en las habilidades para vivir con otros, para participar en actividades sociales y para evitar desastres sociales y, en un plano político, por la preparación sistemática para vivir como ciudadanos activos y deliberantes (Sen, 2000).

Para alcanzar el desarrollo de la infancia se deben considerar factores que son determinantes de las libertades como: las instituciones sociales y económicas y los derechos políticos y civiles, de tal manera que los niños y las niñas puedan tener libertad de educarse, de crecer sanos, de participar y de formar habilidades productivas, sociales y políticas, sin que en ningún momento tengan el riesgo y la negación a la libertad elemental: la vida.

### **3.2.2. Los funcionamientos y las capacidades de la infancia y su bienestar**

El enfoque de capacidades entrelaza una serie de circunstancias presentes en la vida humana, de tal manera que las condiciones de pobreza o bajos niveles de bienestar pueden iniciarse en la infancia y postergarse durante toda la vida, porque si los funcionamientos elementales son bajos en la infancia, afectaría lo que la persona puede hacer y ser el resto de su vida.

Los niños y las niñas son un grupo especialmente vulnerable al contexto económico, social, político, cultural y ambiental pues el ejercicio de sus capacidades y derechos no depende autónomamente de sí mismos, como tampoco la realización de su vida. Es muy importante atender los niveles de funcionamientos básicos en la infancia, pues del estado de nutrición, salud y educación depende el logro de capacidades y su bienestar. Se deben evitar a toda costa que estos sean bajos en las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos pues pueden crear círculos viciosos de pobreza imposibles de romper a edad adulta.

El bajo bienestar de capacidades en las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos puede explicar los círculos viciosos de pobreza pues los bajos niveles educativos, de salud y nutrición a temprana edad implican una baja conversión a niveles o condiciones de vida “haceres y seres”, efecto que puede presentarse desde su etapa de niñez hasta la vejez; de igual forma, las bajas capacidades adquiridas, en dicha edad, limitan sus capacidades para adquirir ciertas dotaciones y su libertad, para hacer valer sus derechos, imposibilitando la transformación y posesión de bienes y servicios desde la adolescencia.

Recientemente Mario Biggeri ha realizado una conceptualización sobre las capacidades de los niños, la cual es interesante porque introduce al debate la asociación entre el ciclo de vida y las capacidades (Biggeri, et-al, 2006: 63).

La primera consideración que hace Biggeri es el de la transferencia intergeneracional de capacidades, es decir, que las capacidades de los padres tienen un efecto directo sobre las capacidades de los niños. La segunda, la posibilidad de que los niños puedan convertir las capacidades en funcionamientos depende del comportamiento o conducta de los padres, profesores o personas que les cuidan. La tercera, la relevancia de los funcionamientos y capacidades en los niños, por su valor intrínseco, que puede tener un valor instrumental para el desarrollo de otros funcionamientos y capacidades como el de autonomía. Por último el rol de



los niños en la construcción del futuro y la conversión de factores, pues con su set de capacidades puede influir en un futuro en la vida de otras personas como sus hijos (Biggeri, et-al, 2006: 63).

Aunque si bien las observaciones que hace el autor son esencialmente sobre las capacidades, los funcionamientos como diferentes estados de la infancia también pueden verse influidos por las capacidades y los niveles de funcionamientos alcanzados por los padres; el nivel de funcionamientos alcanzado por los menores de edad depende en parte de los padres o personas a cargo de los niños y niñas, el valor intrínseco e instrumental de los funcionamientos elementales es muy preponderante en lo que el niño pueda llegar a hacer y ser y el rol del niño depende en gran medida de los funcionamientos alcanzados y de su efecto en las capacidades adquiridas.

### 3.2.3. La transmisión del bienestar en América Latina

El bienestar en América Latina es muy desigual, las cifras entre 2007 y 2010 la ubican como la región más desigual del mundo con un valor de GINI en promedio de 0,5 (muy alta desigualdad), a Colombia como el tercer país de la región con mayor desigualdad urbana y a Medellín como la ciudad más desigual de Colombia con un GINI de 0,564, el cual aumentó un 20 % desde 1990 al 2010 (ONU-HABITAT, 2014). Esto último afecta el desarrollo de la niñez y la juventud y demanda acciones del Estado Colombiano (UNICEF, 2012), sin embargo, mejorar el bienestar de los menores se enfrenta a retos que, hasta el momento, las evaluaciones de pobreza infantil en Colombia no han dilucidado pues las propuestas que surgen solo se centran en la superación de umbrales mínimos (de un conjunto acotado de dimensiones) (García, et al., 2013) sin considerar sus interacciones y, menos aún, la pobreza infantil como un problema de desigualdades persistentes, aunado a los problemas de estructura social en Colombia.

Las características de la estructura de clase son transmitidas y existen una fuerte tendencia a la desigualdad persistente bajo los conceptos que define Tilly (2000) dada la gran diferencia en términos del control de la información, el poder y los recursos, pues se acaparan oportunidades<sup>1</sup>, se explotan las clases más desfavorecidas<sup>2</sup>, se reproducen actividades lícitas o ilícitas (emulación)<sup>3</sup> y existe una adaptación al entorno<sup>4</sup>. Lo anterior aunado a una deficiente labor del Estado en sus funciones de política social y pública (especialmente de áreas

---

<sup>1</sup> *que opera cuando miembros de una red categórica obtienen acceso a un recurso que es valioso, renovable, sujeto a monopolio, comprensivo de actividades de la red y mejorada por el modo de operar de la red* (Tilly, 2000: 24)

<sup>2</sup> *[...] que opera cuando el poderoso domina recursos asociado a personas, de las cuales ellos perciben un aumento considerable de ganancias por coordinar el esfuerzo de desconocidos que ellos excluyen del total del valor añadido por su esfuerzo* (Tilly, 2000: 24).

<sup>3</sup> *Es la copia de modelos establecidos y/o el trasplante de relaciones sociales existentes de un ámbito a otro* (Tilly, 2000: 24).

<sup>4</sup> *Es la elaboración de rutinas diarias como la ayuda mutua, la inuencia política, el cortejo, la recolección de la información sobre la base de estructuras categorialmente desiguales* (Tilly, 2000: 24).

de la salud, la educación, la protección social, las pensiones y la laboral), pues en Colombia no existe el Estado de Bienestar sino una tendencia creciente a la minimización del Estado en el marco de las políticas neoliberales que se emprendieron en la mayoría de los países de América Latina desde la década de los noventa.

Existe una incapacidad de las familias de América Latina para salir de la pobreza dado especialmente los problemas del mercado laboral, es decir, una fuerte presencia de la informalidad y unos bajos salarios que impiden a las familias salir de la pobreza (Portes y Hoffman, 2003; Portes y Roberts, 2005), sin ser menos importantes los factores de bajo capital educativo, la falta de acceso a la protección social, a las redes sociales y a los servicios básicos (CEPAL, 2013), las características de etnia o raza que mantienen a grupo importante de la población en la pobreza y que se reflejan en la educación (CEPAL-UNICEF, 2012; Rambla, et al., 2013; Mediavilla y Gallego, 2013) y, específicamente para el caso colombiano, *la causa de movilidad espacial*, por ejemplo, ser desplazado por la inseguridad y la violencia<sup>5</sup>. La literatura sobre la transmisión intergeneracional de la pobreza se basa en la baja movilidad social ascendente o cambio de estatus socioeconómico (Aldaz-Carroll y Morán, 2001), en parte debida a la transmisión de padres (Castañeda y Aldaz-Carroll, 1999). Uno de los mecanismos activadores de la movilidad social ascendente es la igualación de oportunidades económicas (Blanden, 2005) y la transmisión pública a través de políticas impositivas intergeneracionales (Moore, 2004), sin embargo, la evidencia muestra que esta no es compatible con los sistemas de libre mercado y la fuerte presencia de las características de desigualdad persistente (Stiglitz, 2012) como los que se presentan en América Latina.

La imposibilidad de salir de la pobreza se enmarca en la *falta de oportunidades reales* (Sen, 2000), pero no solo de la misma generación, es importante observar su transmisión en el marco intergeneracional de oportunidades reales y capacidades colectivas, pues las libertades de una generación dependen de la anterior y, no solo de las ventajas en el plano de ingresos, oportunidades económicas o redistributivas. De ahí que el siguiente apartado enfatice en el bienestar de la infancia y la teoría de las capacidades (Sen 1985a, Sen 1985b; Nussbaum, 2002) y, seguidamente, en una medición de la pobreza multidimensional de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de Medellín que hace uso de variables del hogar y del entorno que restringen sus oportunidades reales.

---

<sup>5</sup>El Gobierno de Colombia registró a más de 3,7 millones de desplazados internos en el país hasta mayo de 2011; y según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) el número de desplazados por el conflicto armado interno desde mediados de los años 80 superó a tal fecha los 5 millones de personas (ACNUR, 2014).

### 3.2.4. Propuesta teórica para el análisis del bienestar de la infancia basado en la teoría de las capacidades<sup>6</sup>

El modelo teórico de capacidades e infancia que propongo parte de las concepciones de las capacidades de Amartya Sen, sin embargo, se presentan algunas diferencias descritas a continuación, en la misma medida en que se van introduciendo las categorías teóricas trazadas por el autor.

Como plantea Sen, se deben considerar los funcionamientos de las personas y no solo las características de los bienes, pues se debe tener en cuenta lo que las personas sean capaces de hacer con las propiedades de los bienes poseídos.

Como lo explica Sen y aplicando su ejemplo a la infancia y la juventud, una bicicleta es considerada por sus características como medio de transporte y como elemento para el desarrollo motriz en edad temprana, pero el niño o la niña será feliz o no, si dada la posesión de la bicicleta es sano o no tiene alguna discapacidad. En tal caso, como lo evidencia el autor, el bienestar de las personas debe considerar sus funcionamientos, es decir, lo que estas pueden hacer con los bienes y con el dominio de sus características. Sin embargo, cuando se habla de niños y jóvenes se hace evidente el grado de dependencia, con lo cual, el dominio sobre los bienes no depende de sí mismos.

Específicamente, sobre la propiedad de los bienes y sobre el dominio de las características de dichos bienes, Sen señala que es un asunto personal (Sen, 1985a: 10), pero, cuando el objeto de análisis son las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos, el vector de bienes que estos poseen está sujeto a los bienes que tienen sus padres por tanto, ni la propiedad de los bienes, ni el dominio sobre sus características es un asunto totalmente autónomo o personal.

Por ejemplo, consideremos una familia con dos hijos, uno sano y el otro con gastroenteritis bacteriana; si a los dos se les provee la misma cantidad de alimentos, el hijo enfermo no podrá aprovechar tanto los nutrientes como su hermano. La diferencia con respecto a la visión inicial propuesta por Sen en *Commodities and Capabilities* es que ambos niños están sujetos a los alimentos suministrados por sus padres, e incluso a los cuidados y los medicamentos que estos puedan dar. Aunque ambos estuvieran sanos, el dominio sobre los bienes no depende de sí mismos.

De esta forma defino que el vector de bienes que tienen las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos sujeto al vector de bienes que tienen sus padres, es un subconjunto de los bienes y servicios disponibles para las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos, el cual está sujeto a los sistemas sociales, económicos y políticos.

Entre los sistemas sociales está la familia, que en la mayoría de los casos es el principal proveedor de bienes y servicios para las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos como con la proporción de la vivienda y el cuidado. Es importante resaltar el fenómeno del *solapamiento e intensificación de los tiempos de trabajo de la mujer* por la doble jornada y trabajo ante su ingreso al mercado laboral

---

<sup>6</sup>Este apartado es un desarrollo propio que fue propuesto en la tesina de Máster de Economía Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona y fue pensado para que hiciera parte de la tesis doctoral.

y la nula respuesta masculina y social ante tal cambio (Carrasco, 2001). Esto tiene consecuencias sobre el uso del tiempo, el salario pagado e impagado y las estrategias que se adoptan para asumir el cuidado y las tareas domésticas del hogar (Carrasco y Domínguez, 2011), lo cual mantiene una estrecha relación con las condiciones de la niñez, especialmente en términos de los cuidados, los derechos y los efectos sobre la agencia de la mujer sobre la infancia.

Además el sistema social está compuesto por las políticas sociales, que pueden ser de protección, nutrición y el cuidado. Los sistemas económicos brindan a los niños el acceso y atención en salud y en educación, entre otros. Estas dos últimas deberían ser un soporte para la reproducción de la vida humana y con mayor razón ante las dificultades que tiene la familia por el solapamiento de tiempos de la mujer, pero cada vez se demuestra que el sistema da preponderancia a lo productivo (Carrasco, 2001) y que tanto el sistema económico, el social y el político alimentan una serie de mecanismos causales de la pobreza y la desigualdad (Gallego, 2014).

El sistema político determina las instituciones, las organizaciones, las normas y los valores, entre otras. Este marco político de una nación determina en gran medida, el bienestar del que pueden disfrutar los niños; a pesar de su preponderancia, los niños están fuera de los procesos de decisión sobre la determinación del poder que encausa las políticas.

Sobre lo anterior considérese, por ejemplo, la capacidad de estar educado, la cual depende de todas aquellas capacidades de los padres que se precisan para que sus hijos se formen en una escuela, que van desde llevarlos a la institución hasta orientarlos en su formación académica. Por otro lado, a pesar de que los padres y los hijos tuvieran todas las facilidades para convertir los bienes y servicios en torno a la educación en “niveles de educación”, esta depende del entorno social, económico y de lo político.

Por ejemplo, cuando en el entorno social existen limitantes para la formación del género femenino, cuando la oferta de la educación pública es limitada y solo se garantiza para un pequeño porcentaje de la población en edad escolar, cuando a nivel político no existen unas leyes claras ni unas normas que garanticen la buena educación, no es posible que gran proporción de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de una nación, alcancen la capacidad de educarse, lo cual ejercerá un impacto negativo sobre otras capacidades y se reflejará en su edad adulta.

En forma notacional propongo:

$X_{in}|X_{iz}$ : es el conjunto de bienes y servicios  $i$  disponibles para las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos  $n$  que esta sujeto a los sistemas sociales, económicos y políticos  $z$ . La familia es preponderante como componente del sistema social.

$X_{in}|X_{ip}$ : es el vector de bienes y servicios  $i$  poseídos por el niño o joven  $n$  que está sujeto al vector de bienes  $i$  que tienen sus padres  $p$ .

En lo que respecta a la función de conversión de un vector de bienes, definida por Sen como *un vector de características de estos bienes* (Sen, 1985a: 11) y connotada por  $c(x_i)$ , donde  $x_i$  es el vector de bienes poseídos por la persona  $i$ , la importancia radica en que los bienes no son importantes en sí mismos, sino

por lo que las personas sean capaz de lograr de ellos, por ejemplo, primero, con los alimentos se puede lograr la nutrición, por tanto esta es la característica de dichos bienes; segundo, con los hospitales, el número de médicos y enfermeras y la facilidad de acceso a los servicios de salud se facilita mantener un buen estado de salud.

En el caso de los niños y los jóvenes la función de conversión de un vector de bienes en un vector de características de esos bienes está sujeto a las capacidades de sus padres. Por ejemplo, el criterio de los padres y su capacidad en torno al tratamiento de alguna enfermedad determina que, por ejemplo, el niño enfermo de gastroenteritis no se deshidrate. En tal caso, convertir los alimentos en salud depende de la capacidad que tengan los padres para aplicar el tratamiento y evitar complicaciones. En un caso más extremo, supongamos la existencia de una familia monoparental femenina donde la madre tiene una discapacidad visual y tiene un hijo enfermo que debe ser llevado al hospital, la conversión de esos bienes y servicios en acceso al sistema de salud está influenciado por la discapacidad de la madre.

$c_n(x_{in}|x_{ip})|Q_p(X_{ip})$ : Es la función de convertir el vector de bienes y servicios  $x_{in}$  de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos, que está sujeto al vector de bienes  $x_{ip}$  que tienen sus padres, en un vector de características de esos bienes; el cual, como señala Sen, no es necesariamente lineal. Dicha función de conversión está sujeta al vector de capacidades de los padres  $Q_p$ .

Ahora profundizaré en los funcionamientos. Estos se refieren a los diferentes estados a los cuales puede llegar una persona y las acciones que emprende para el logro de lo que quiere hacer o ser (Sen, 1992: 39-41).

$f_i(c(x_i))$ :  $f_i(\cdot) \in F_i$ : “Función de la utilización” de la persona  $i$  que refleja el patrón de uso de los bienes que  $i$  realmente puede hacer (generando un vector de funcionamiento de un vector característico de bienes poseídos). [Esta función de utilización personal, pertenece al] conjunto de funciones de utilización  $F_i$ , siendo  $f_i$  una de las cuales la persona  $i$  puede elegir (Sen, 1985a: 11).

Para el caso particular de los niños y las niñas planteo que:

$f_n(c_n(x_{in}|x_{ip})|Q_p(X_{ip}))$ :  $f_n(\cdot) \in F_n$ : es la función de utilización para el niño o la niña  $n$ . Como se observa está en función de su vector de conversión  $c_n(x_{in}|x_{ip})$  el cual está sujeto a las capacidades de los padres  $p$ , denotadas como  $Q_p(X_{ip})$ , dicho vector de funcionamientos pertenece a  $F_n$  que es el conjunto de funciones de utilización de donde el niño puede elegir.

Los funcionamientos elementales de los niños y niñas como los logros de un buen estado o nivel de nutrición, salud y educación, entre otros, dependen de la función de conversión de los bienes, tales como: los alimentos, el agua potable, la vivienda adecuada, las medicinas, el acceso a la educación y la salud, cuya posesión está sujeta a los bienes que tienen los padres y en términos generales, a los disponibles en una nación dado el sistema social, económico y político.

Como se enunció anteriormente, la función de conversión además está condicionada por las capacidades que tengan los padres de tal manera que, por ejemplo, los alimentos poseídos, aunque fuesen iguales para dos familias, no

determinan por sí solos un mismo estado de nutrición de sus hijos, pues este depende de las características personales de los niños, de las habilidades que tengan los padres para combinarlas y de las oportunidades reales para decidir sobre la dieta a llevar a cabo.

Los funcionamientos complejos como los que comprenden el alcance de la autorrealización, la dignidad, la participación en la vida social y la incidencia en la vida política, entre otros aspectos (Sen, 1992: 1-11), son más difíciles de observar, especialmente en las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos, sin embargo, no debe descartarse que esta población puede emprender acciones en este sentido.

Sin embargo, también se debe tener presente que a una edad temprana, los funcionamientos complejos están limitados por la dependencia y porque apenas se está emprendiendo el alcance de los funcionamientos básicos y el desarrollo de algunas capacidades que son una condición *sine qua non* para el logro de los funcionamientos complejos.

Como dije antes Sen argumenta a favor de la evaluación del bienestar de las personas en términos de lo que estas pueden hacer o ser en vez de su nivel de felicidad. Formalmente, Sen nos plantea que si la persona elige la función de utilización  $f_i(c(x_i))$ , entonces el bienestar puede evaluarse a través de la ordenación de los funcionamientos alcanzados que estarán dados por el vector:  $b_i = f_i(c(x_i))$  y el valor de este vector de funcionamientos es:  $v_i = v_i(f_i(c(x_i)))$ , el cual se distingue como la función de evaluación de la persona  $i$  (Sen, 1985a: 13).

Siguiendo a Sen, para el caso de los niños, dada la función de utilización  $f_n(c_n(x_{in}|x_{ip})|Q_p(X_{ip}))$  que antes he planteado, propongo que su bienestar debe ser evaluado según el vector  $b_n = f_n(c_n(x_{in}|x_{ip})|Q_p(X_{ip}))$ , el cual representa los funcionamientos alcanzados por las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos. En estos términos, el bienestar se piensa como los estados alcanzados: estar bien nutrido, bien vestido, poder evitar enfermedades y la muerte prematura, etc.; sin olvidar que su bienestar depende de la función de conversión que está sujeta a las capacidades de sus padres o cuidadores, según el caso particular. En lo que respecta al valor del vector de funcionamientos, este se designa como:  $v_n = v_n((f_n(c_n(x_{in}|x_{ip})|Q_p(X_{ip})))$ .

Un punto clave para entender la pobreza infantil o juvenil es estudiar el bienestar personal dado por la función  $b_n$ , pero además profundizar en el análisis del vector de funcionamientos factible para cada niño o joven, pues este puede presentar elementos comunes localizables en comunidades o regiones. Por ejemplo, en una comunidad que no goza de abastecimiento de agua potable, el vector de funcionamientos factibles como tener un buen estado de salud, estará limitado por la falta de este bien. La evidencia estará dada en las evaluaciones que se realicen del estado de salud: el tipo de enfermedades prevenibles, el índice de morbilidad y la tasa de mortalidad infantil en la comunidad, entre otras.

El vector de funcionamientos factibles para los niños, está dado por el conjunto  $P_n(x_n|x_p)$ , tal que:  $P_n(x_n|x_p) = b_n|b_n = f_n(c(x_n|x_p)|Q_p): f_n(\cdot) \in F_n$

Ahora bien, si el espacio de evaluación del bienestar se centra en identificar las carencias para lograr las realizaciones mínimas de algunas capacidades, se

estará abordando la pobreza desde la falta de libertades que tiene una persona para llevar una vida libre de privaciones en términos de estados y acciones. Sobre las capacidades Sen plantea que:

[...] si el vector de bienes elegido por la persona es restringido al conjunto  $X_i$ , entonces los vectores de funcionamientos factibles están dados por el conjunto  $Q_i = [b_i | b_i = f_i(c(x_i)) : f_i(\cdot) \in F_i \wedge x_i \in X_i]$ . [el cual] representa la libertad que tiene una persona en términos de elección de funcionamientos, tomando sus características personales  $F_i$  (conversión de características en funcionamientos) y su dominio sobre los bienes  $X_i$  (derechos).  $Q_i$  puede llamarse capacidades de la persona  $i$  tomando todos los parámetros. Refleja las varias combinaciones de funcionamientos (seres) que puede realizar (Sen, 1985a: 13-14).

En el caso de la infancia y la juventud, siguiendo la línea que he propuesto, debe evaluarse el conjunto  $Q_n(X_{in}|X_{iz})$ , es decir, las capacidades de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos  $n$ , que están restringidas al conjunto de bienes y servicios  $i$  disponibles para las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos  $n$  que está sujeto a los sistemas sociales, económicos y políticos  $z$ , la cual se denota como:  $(X_{in}|X_{iz})$ .

De tal manera que,  $Q_n(X_{in}|X_{iz})$  representa la libertad que tienen las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos para lograr su bienestar en términos del conjunto de vectores de funcionamientos, entre los cuales se da una elección mediada por las capacidades de los padres. En este caso, existe una diferencia con respecto al enfoque que Sen propuso en *Commodities and Capabilities* ya que, los logros y libertad de bienestar de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos dependen de las capacidades de los padres con lo cual, las libertades alcanzadas por la generación de padres y madres deben ser valoradas, por su importancia en sí mismas, pero más aún por su valor instrumental en el alcance de bienestar de la nueva generación.

En el estudio del bienestar infantil y de la juventud, se debe incluir el nivel de los funcionamientos y el logro de las capacidades del núcleo familiar, especialmente de la madre y el padre, pues las capacidades básicas insuficientes de los padres o cuidadores pueden estar relacionadas con los bajos funcionamientos de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos y, por ende, con la combinación alternativa que ellos hacen para el logro de las capacidades.

Otro aspecto que puede influir en las capacidades es el tiempo compartido de cada padre con su hijo e incluso los tiempos solapados donde todos comparten, sin embargo, hay pocas investigaciones de la línea sobre el uso del tiempo y las capacidades. Se ha argumentado que la cantidad y calidad del tiempo compartido depende del nivel educativo de los padres y de la clase social (Bonke y Esping-Andersen, 2009; Gonzáles, et al., 2010) y también se observa que la desigual distribución de la educación en una sociedad influye en la persistencia de desigualdades (Esping-Andersen, 2009). Para avanzar en esta línea es fundamental realizar encuestas sobre el uso del tiempo; en América Latina ya se reconoce su importancia como herramienta para las políticas públicas y algunos

países las han aplicado a los adultos (Marco, 2012), pero sigue siendo un reto indispensable las encuestas a la infancia, donde ellas y ellos mismos den sus opiniones y percepciones sobre su situación.

En términos generales, por ejemplo, unos padres analfabetas que ven limitados sus seres y haceres, pueden influir negativamente en la libertad que tengan sus hijos para alcanzar niveles altos de educación, salud y otros funcionamientos, y afectar las capacidades que necesitan de la combinación de estos funcionamientos.

En la figura 4.1 presento el esquema que resume las consideraciones teóricas que he propuesto para el análisis del bienestar infantil. En general el modelo es extensible a las personas que tienen dependencia y necesitan de proveedores y cuidadores.

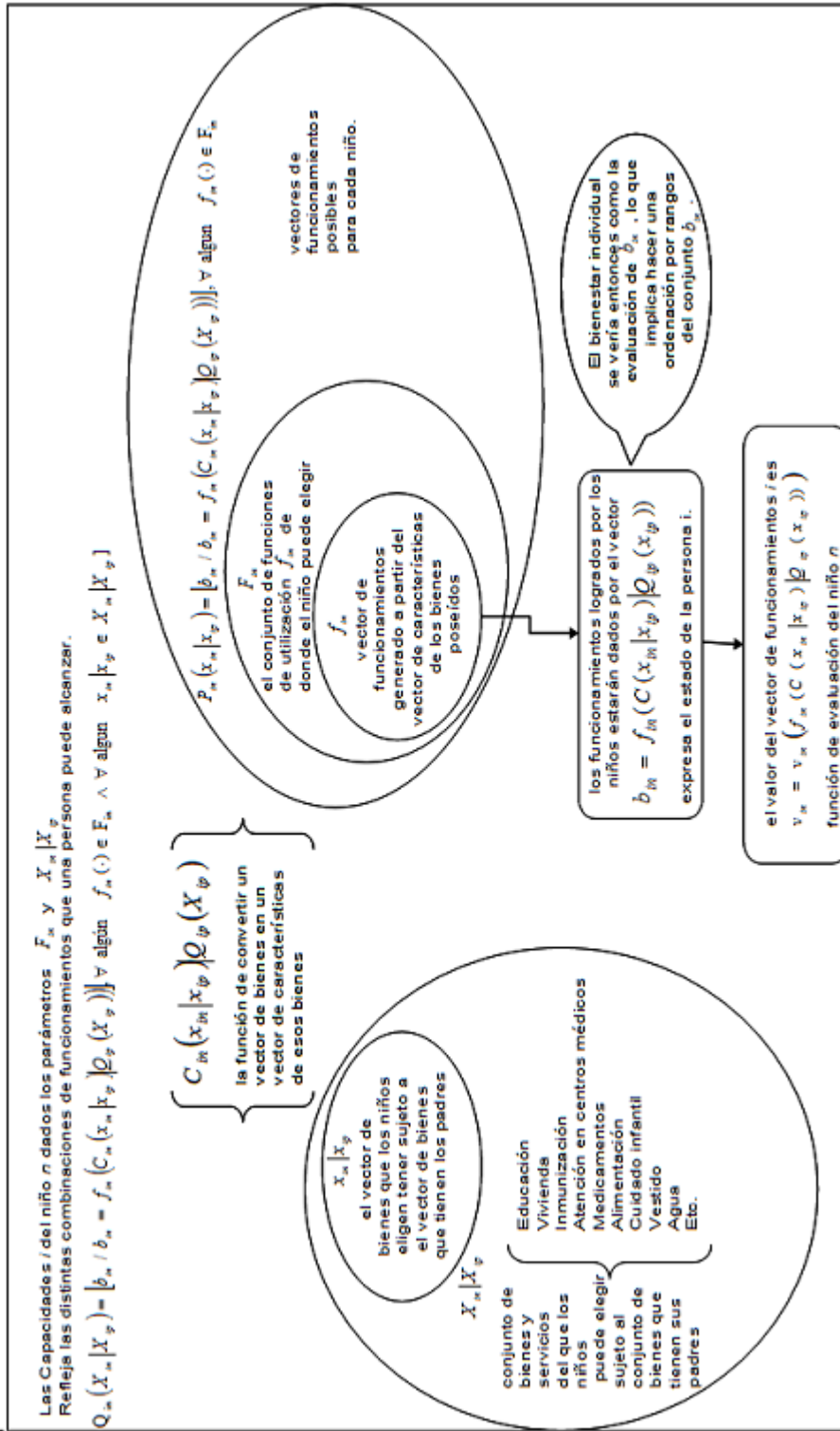
### 3.3. Aplicación

La pobreza es explicada por la privación en varias dimensiones, sin embargo, a pesar de que existe una naturaleza simultánea en las varias dimensiones que componen la pobreza, en la actualidad se debate acerca de la forma en que esas dimensiones se relacionan, si existen trade off entre sus dimensiones y si estos planteamientos son adecuados (Dubois, 2008; Decancq y Lugo, 2013; Ravallion, 2010a; 2010b). El aporte con esta aplicación es que, si bien las investigaciones sobre capacidades y causalidad avanzan en la comprensión simultánea de varias dimensiones (Kuklys, 2005; Di Tommaso, 2007; Krishnakumar y Ballon 2008; Gallego, 2010), es la primera vez que se plantea una medición de la pobreza con un modelo AFC a partir de una matriz de privaciones.

El modelo del AFC *tratará de confirmar si el modelo especificado se adecúa a la realidad* (Rial, et al., 2006), en este caso se pone a prueba el constructo de la pobreza multidimensional que, como hipótesis teórica, proponemos que está compuesto por los factores latentes de dimensiones de las capacidades de la lista de Nussbaum. Este tipo de modelización se caracteriza por partir de una base teórica y, si bien es un método estadístico multivariado cercano a técnicas de reducción de datos como el Análisis de Factor Exploratorio (AFE) y el Análisis de Componentes Principales (ACP) difiere en aspectos conceptuales y prácticos (Rial, et al., 2006). En primer lugar, el AFE no parte de una hipótesis de inicio, las variables observadas saturan a todos los constructos generalmente y no se especifican relaciones entre constructos, así que sirve para explorar las relaciones entre las variables y su agrupación (Rial, et al., 2006); en segundo lugar, el ACP *analiza la varianza total del conjunto de variables observadas*, mientras que el AFC *se restringe a la varianza común entre las variables (comunalidad)*, en tanto, *en el ACP la varianza de los errores es igual a 0, mientras que el AFC si contempla la existencia de un error de medida* (Rial, et al., 2006: 119-120). En resumen, con el proceso del AFC no se buscan una tipología a partir de un conjunto de datos, sino que en nuestro caso se parte sobre la base teórica de las capacidades y la lista que propone Nussbaum para confirmar su significancia y saturación sobre la pobreza multidimensional.



Figura 3.1: Las capacidades y el bienestar en la infancia



Nota: Conceptualización construida a partir de "Commodities and capabilities", Sen, A. 1985a. Amsterdam: North-Holland.

Es así pues, que el método que a continuación desarrollo presenta dos pasos: el primero, es determinar la matriz de privaciones (Alkire y Foster, 2008; 2009), con base en unos indicadores que miden las dimensiones de capacidades propuestas por Nussbaum. Este primer paso hace parte de la metodología que ha sido desarrollada en el capítulo 1 para el cálculo del Índice de Pobreza Multidimensional para Medellín ( $\dot{I}PM - N_{Med}$ ) por ende, cada paso metodológico para establecer la matriz de privaciones no será desarrollado aquí (Ver capítulo 1). El segundo paso, consiste en crear un constructo de la pobreza  $\xi_1$  a partir de la existencia de unos componentes específicos que la explican. Estos componentes corresponden a las privaciones de capacidades asociadas a la lista de Nussbaum: la salud corporal  $\eta_1$ , la integridad corporal  $\eta_2$ , los sentidos imaginación y pensamiento  $\eta_3$ , las emociones y la razón práctica  $\eta_4$ , el juego  $\eta_5$ , la afiliación y el control del propio entorno  $\eta_6$ .

Finalmente señalo que la dimensión de la vida no fue incluida porque los indicadores de la mortalidad infantil, la mortalidad prenatal y si algún miembro del hogar ha sido víctima de homicidio en el último año presentan frecuencias muy bajas, por debajo del 1,37% (ver cuadro 1.10 del capítulo 1), de tal manera que no era apropiada para ser incluida en el CFA al presentar incorrelaciones con otras variables.

### 3.3.1. Los datos

En este capítulo utilizamos la base de datos de la Encuesta de Calidad de Vida 2010 (ECV, 2010) para Medellín. La muestra corresponde a los menores de edad, o sea, a las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos entre 0 y 17 años. La encuesta incluyó un total de 12844 de los cuales el 49,9% son de sexo masculino y el 50,1% de sexo femenino. De estos datos se realiza una selección mediante el muestreo aleatorio simple sin reposición de casos, obteniendo una muestra de 5147 con la cual se procede a realizar la estimación. Las respuestas de esta encuesta han sido dadas por los adultos responsables del hogar, si bien reúne información sobre la infancia y los resultados son contundentes, sería importante avanzar en las encuestas realizadas a las niñas, niños y jóvenes de ambos sexos sobre sus condiciones de vida, bienestar y su uso del tiempo.

Los cuadros 3.1 y 3.2 muestran los estadísticos descriptivos de las variables que miden las privaciones en las dimensiones propuestas por Nussbaum y que serán usados para el CFA de la pobreza multidimensional. Las variables son extraídas de la matriz de privaciones  $I = [I_{ij}]_{(n*d)}$  que, como se explicó en el capítulo 1 (Ver apartado 1.3), es una matriz de entradas 1, 0 siendo  $I_{ij} = 1$  si  $y_{ij} < z_j$ , lo cual denota que la persona  $i$  sufre una privación en el indicador dimensional  $j$  pues su desempeño está por debajo del umbral establecido  $z_j$ , en tanto  $I_{ij} = 0$  si  $y_{ij} \geq z_j$  indicando el caso contrario de no privación (Alkire y Foster, 2008). Si bien, esta matriz fue construida y utilizada para el cálculo del  $\dot{I}PM - N_{Med}$  presentado en el capítulo 1, su uso aquí difiere en la medida que no se hará un recuento de privaciones para medir la pobreza multidimensional, ni se establecerá una segunda línea de corte, sino que, la privación señalada por cada indicador será la información para medir las dimensiones de la pobreza

asociadas a las privaciones de capacidades de la lista de Nussbaum, siendo la pobreza misma un constructo de orden superior.

Como se observa en los cuadros 3.1 y 3.2 todos los datos son valores dicotómicos, así 0 indica no privación y 1 privación en ese indicador. Los umbrales y la explicación metodológica para la determinación de estos valores está en el capítulo 1 y resumida en el cuadro 1.3.

Los cuadros 3.1 y 3.2 incluyen los estadísticos descriptivos para la muestra total y la muestra por sexos. Las medias son muy similares entre las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos, a pesar de esto, resalta que las niñas y mujeres jóvenes están más privadas en las variables de la dimensión del juego, es decir, están menos inscritas en actividades lúdico-recreativas y/o deportivas ( $Y_{17}$ ), practican menos actividades recreativas ( $Y_{19}$ ) y menos actividades deportivas ( $Y_{20}$ ), las que a su vez, junto con la participación en actividades culturales ( $Y_{18}$ ) son indicadores con alta privación, es decir, media cercana a 1. En general, las variables que indican mayor privación son: el hacinamiento ( $Y_2$ ), las posibilidades de moverse en su barrio o vereda ( $Y_3$ ), problemas de inseguridad ( $Y_4$ ), años de escolarización de los adultos ( $Y_6$ ), la atención preescolar ( $Y_7$ ) en la cual están más privadas las niñas, el rezago escolar ( $Y_{23}$ ), la falta de libertad para expresar los pensamientos u opiniones políticas ( $Y_{11}$ ), los problemas de convivencia en el barrio ( $Y_{12}$ ), la calidad de los servicios de salud ( $Y_{16}$ ) y los riesgos de entorno ( $Y_{22}$ ), ver cuadros 3.1 y 3.2.

El cuadro 3.3 presenta las correlaciones tetracóricas para la matriz de privaciones (matriz de entradas dicotómicas), algunas de las correlaciones más importantes son las siguientes:

El hacinamiento está muy correlacionado con los indicadores de la dimensión de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, además de las causas por las cuales vive en el municipio.

La variable de los problemas para moverse en el barrio está muy correlacionada con, primero, la privación para expresar los pensamientos u opiniones políticas en el barrio; segundo, con los problemas de inseguridad; tercero, con hechos o problemas de convivencia y, cuarto, con la privación de servicios de salud de calidad.

Haber sido víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio o seguridad personal está más correlacionado con los hechos o problemas de convivencia en el barrio.

La baja escolarización de los adultos está muy correlacionada con las privaciones de atención preescolar, matrícula infantil, rezago escolar y trabajo infantil. Además, también con las altas privaciones de asistencia a eventos culturales y actividades deportivas de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos, las causas para vivir en el municipio, las privaciones de trabajo de los adultos del hogar y de los servicios de salud de calidad.

Las privaciones en la atención preescolar están muy correlacionadas con la privación de la matrícula de los otros menores del hogar que tienen entre 6 y 17 años, con la presencia de trabajo infantil<sup>7</sup>, con las privaciones en todos los

---

<sup>7</sup>La edad mínima para trabajar en Colombia es de 15 años de edad (Ministerio de Trabajo,

Cuadro 3.1: Estadísticos descriptivos

Variables observadas/privaciones	N	Muestra total				Hombres (n=2664)		Mujeres (n=2483)		
		Mín.	Máx.	Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.	
Paredes de la vivienda.	Y <sub>1</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,03	0,18	0,03	0,18	0,03	0,18
Hacinamiento.	Y <sub>2</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,38	0,49	0,38	0,49	0,39	0,49
¿Cómo calificaría en una escala de 1 hasta 5, la posibilidad de moverse libremente de un sitio a otro que tiene en su barrio o vereda?	Y <sub>3</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,42	0,49	0,42	0,49	0,42	0,49
¿Cuáles son los dos problemas más graves en orden de importancia para usted en relación con la inseguridad que se presenta en su barrio, corregimiento o vereda?	Y <sub>4</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,71	0,45	0,70	0,46	0,72	0,45
Durante los últimos doce meses, usted o algún miembro de su hogar ha sido víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal, etc.	Y <sub>5</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,15	0,36	0,15	0,36	0,15	0,36
Primera opción	Y <sub>6</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,30	0,46	0,30	0,46	0,31	0,46
Año de escolarización de los adultos (de 18 o más años de edad).	Y <sub>7</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,32	0,47	0,31	0,46	0,33	0,47
Atención preescolar (niños entre 0 y 5 años de edad).	Y <sub>8</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,12	0,33	0,12	0,32	0,13	0,34
Matrícula Infantil y juvenil (entre 6 y 17 años de edad).	Y <sub>9</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,06	0,23	0,06	0,23	0,06	0,23
Condiciones de la niñez y la juventud (entre 6 y 17 años): deserción.	Y <sub>10</sub>	5147,00	0,00	1,00	0,05	0,23	0,05	0,22	0,06	0,24
Condiciones de la niñez y la juventud (entre los 12 y 17 años de edad): trabajo infantil.										

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 3.2: Continuación. Estadísticos descriptivos

Variables	Muestra total						Hombres (n=2664)		Mujeres (n=2483)	
	N	Mín.	Máx.	Media	Desv. ttp.	Media	Desv. ttp.	Media	Desv. ttp.	
Cómo calificaría usted en una escala desde 1 hasta 5, la libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas, que se tiene en su barrio o vereda	Y <sub>11</sub>	0,00	1,00	0,52	0,50	0,52	0,50	0,52	0,50	
¿Durante los últimos doce meses, en su barrio o vereda se han presentado hechos o problemas de convivencia?	Y <sub>12</sub>	0,00	1,00	0,36	0,48	0,37	0,48	0,35	0,48	
Primera opción										
Obtener un Título Universitario ¿Es más importante para un hombre que para una mujer?	Y <sub>13</sub>	0,00	1,00	0,04	0,20	0,04	0,20	0,04	0,21	
¿Usted cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres?	Y <sub>14</sub>	0,00	1,00	0,08	0,27	0,08	0,26	0,09	0,28	
Trabajo (mayores de 18 años)	Y <sub>15</sub>	0,00	1,00	0,20	0,40	0,21	0,41	0,20	0,40	
Cómo calificaría usted en una escala desde 1 hasta 5, la calidad de los servicios de salud	Y <sub>16</sub>	0,00	1,00	0,53	0,50	0,53	0,50	0,53	0,50	
Está usted inscrito en programas lúdico-recreativos y/o deportivos	Y <sub>17</sub>	0,00	1,00	0,91	0,28	0,89	0,31	0,94	0,23	
¿Participa en eventos culturales, festividades, ferias, conciertos y/o programas culturales (capacitaciones, talleres, foros, seminarios)?	Y <sub>18</sub>	0,00	1,00	0,93	0,26	0,93	0,25	0,93	0,26	
¿Practica actividades recreativas?	Y <sub>19</sub>	0,00	1,00	0,90	0,30	0,88	0,32	0,92	0,27	
¿Practica actividades deportivas?	Y <sub>20</sub>	0,00	1,00	0,79	0,41	0,72	0,45	0,86	0,35	
¿Por qué causa se vivo a vivir a este municipio?	Y <sub>21</sub>	0,00	1,00	0,03	0,18	0,03	0,18	0,03	0,18	
Califique usted en una escala desde 1 hasta 5, la situación en su barrio o lugar más próximo a él, sobre riesgos de entorno	Y <sub>22</sub>	0,00	1,00	0,73	0,44	0,73	0,45	0,74	0,44	
Condiciones de la niñez y la juventud (entre 6 y 17 años): rezago escolar	Y <sub>23</sub>	0,00	1,00	0,65	0,48	0,64	0,48	0,65	0,48	

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

indicadores de la dimensión de juego y, finalmente, con los riesgos del entorno.

La privación en matrícula infantil de los niños entre 6 y 17 años está altamente correlacionada con el trabajo infantil, la deserción y el rezago escolar, además, con los indicadores sobre el juego y condiciones de salud corporal como el hacinamiento y las paredes de la vivienda. Por su parte, el rezago escolar está muy correlacionado con el trabajo infantil y las causas para vivir en el municipio.

El trabajo infantil también está muy correlacionada con las privaciones en los indicadores de juego, las causas por las cuales vive en el municipio y por la privación de trabajo de los adultos del hogar.

La privación en la libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas en el barrio o vereda está muy correlacionada con los hechos o problemas de convivencia, la privación de servicios de salud de calidad, la nula o baja participación en eventos culturales y actividades recreativas, como también con los riesgos de entorno.

Los hechos o problemas de convivencia en el barrio o vereda están muy correlacionados con la privación de servicios de salud de calidad y los riesgos de entorno.

Los dos indicadores de la privación de la capacidad de razón práctica, por un lado, no saber o no responder a si obtener título universitario es más importante para un hombre que para la mujer y, por el otro, si los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, presentan una correlación alta, lo que demuestra su consistencia como variables de esta dimensión.

Las correlaciones entre los indicadores de la privación de la capacidad del juego presentan correlaciones altas.

En las tablas 3.3 y 3.4 también se observan correlaciones con signo negativo generalmente son muy bajas, sin embargo, resalta que estar privado por: la inseguridad del barrio, haber sido víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio y seguridad personal, los hechos o problemas de convivencia en el barrio o vereda y el rezago escolar presenta correlaciones negativas generalmente con todo el grupo de indicadores de la privación de juego. Esto puede indicar los efectos de las políticas focalizadas en los sectores con más problemas de inseguridad y violencia, o sobre los grupos vulnerables, pues aunque aumentan las privaciones en los indicadores señalados (que en general se relacionan con la inseguridad y la violencia) se reduce la privación en la dimensión del juego.

### **3.3.2. El modelo empírico del CFA para analizar la Pobreza**

A continuación presento el Modelo de CFA de segundo nivel para analizar la pobreza multidimensional de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos entre 0 y 17 años de Medellín. La idea teórica es que el concepto de pobreza al ser multidimensional es la unión de varias privaciones de capacidades y se puede disgregar en estos componentes que a su vez son latentes. Por otro lado,

---

2013)

Cuadro 3.3: Correlaciones tetracóricas entre los indicadores observados

	Y <sub>1</sub>	Y <sub>2</sub>	Y <sub>3</sub>	Y <sub>4</sub>	Y <sub>5</sub>	Y <sub>6</sub>	Y <sub>7</sub>	Y <sub>8</sub>	Y <sub>9</sub>	Y <sub>10</sub>	Y <sub>11</sub>
Y <sub>1</sub>											
Y <sub>2</sub>	0,496										
Y <sub>3</sub>	0,074	0,084									
Y <sub>4</sub>	0,005	0,041	0,333								
Y <sub>5</sub>	-0,037	-0,010	0,133	0,469							
Y <sub>6</sub>	0,193	0,375	0,050	0,036	-0,116						
Y <sub>7</sub>	0,168	0,354	0,049	0,073	0,043	0,161					
Y <sub>8</sub>	0,241	0,362	0,065	0,011	-0,068	0,238	0,241				
Y <sub>9</sub>	0,057	0,046	0,094	0,031	0,018	0,063	0,024	0,495			
Y <sub>10</sub>	0,152	0,371	0,054	-0,018	-0,059	0,120	0,324	0,786	0,288		
Y <sub>11</sub>	0,119	0,127	0,686	0,313	0,077	0,053	0,082	0,036	-0,032	0,017	
Y <sub>12</sub>	0,096	0,146	0,299	0,617	0,271	0,063	0,088	-0,018	0,089	0,074	0,264
Y <sub>13</sub>	0,141	0,110	0,093	-0,050	-0,078	0,057	-0,010	0,058	0,031	0,085	-0,009
Y <sub>14</sub>	0,055	0,119	0,045	-0,001	-0,091	0,099	0,006	0,046	0,003	0,052	-0,023
Y <sub>15</sub>	0,028	0,197	0,043	0,018	0,084	0,141	0,105	0,081	0,093	0,128	0,074
Y <sub>16</sub>	0,082	0,125	0,254	0,142	0,091	0,125	0,066	0,028	-0,005	0,049	0,245
Y <sub>17</sub>	0,127	0,060	0,007	-0,047	-0,100	0,082	0,202	0,181	0,094	0,148	0,090
Y <sub>18</sub>	0,109	0,197	0,054	-0,083	-0,173	0,221	0,231	0,182	-0,022	0,101	0,109
Y <sub>19</sub>	-0,006	0,120	0,045	-0,108	-0,068	0,097	0,203	0,129	0,083	0,219	0,115
Y <sub>20</sub>	0,151	0,164	0,056	-0,023	-0,024	0,161	0,396	0,186	0,033	0,211	0,075
Y <sub>21</sub>	0,210	0,311	-0,052	0,072	0,037	0,300	0,035	0,198	0,134	0,170	0,050
Y <sub>22</sub>	0,169	0,194	0,078	0,182	0,140	0,070	0,123	-0,012	0,023	0,014	0,159
Y <sub>23</sub>	0,178	0,233	-0,012	0,035	-0,029	0,140	-0,175	0,357	0,018	0,360	0,007

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 3.4: Continuación. Correlaciones tetracóricas entre los indicadores observados

	Y <sub>12</sub>	Y <sub>13</sub>	Y <sub>14</sub>	Y <sub>15</sub>	Y <sub>16</sub>	Y <sub>17</sub>	Y <sub>18</sub>	Y <sub>19</sub>	Y <sub>20</sub>	Y <sub>21</sub>	Y <sub>22</sub>	Y <sub>23</sub>
Y <sub>11</sub>												
Y <sub>12</sub>												
Y <sub>13</sub>	-0,011											
Y <sub>14</sub>	-0,010	0,679										
Y <sub>15</sub>	0,085	-0,035	-0,008									
Y <sub>16</sub>	0,208	0,053	0,035	0,078								
Y <sub>17</sub>	-0,026	0,009	0,017	-0,020	0,056							
Y <sub>18</sub>	-0,053	0,077	0,036	0,013	0,007	0,355						
Y <sub>19</sub>	-0,031	0,036	0,015	0,083	-0,021	0,716	0,377					
Y <sub>20</sub>	-0,003	0,067	0,068	0,065	0,064	0,662	0,401	0,642				
Y <sub>21</sub>	0,065	0,200	0,161	0,046	0,054	0,115	0,149	0,150	0,099			
Y <sub>22</sub>	0,265	-0,022	0,027	0,055	0,180	0,029	-0,016	-0,041	-0,024	0,049		
Y <sub>23</sub>	0,005	0,042	0,081	0,021	0,000	-0,089	-0,009	-0,081	-0,142	0,284	0,028	

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

la diferencia con respecto a un CFA de primer orden es que sustituimos la correlación de los factores, o sea, entre las privaciones en las dimensiones de la lista de Nussbaum, por las saturaciones de esos mismos factores en una variable latente exógena de orden superior que es la pobreza. Así, la ya demostrada naturaleza simultánea de las capacidades (Krishnakumar y Ballon, 2008), es medida por las saturaciones factoriales entre las privaciones de capacidades y la pobreza.

El modelo de AFC lo podemos definir por las siguientes ecuaciones matriciales:

$$\eta = \Gamma\xi + \zeta \quad (1)$$

$$Y = \Lambda_y\eta + \varepsilon \quad (2)$$

La ecuación matricial (1) define el modelo estructural del AFC donde  $\eta$  es el vector de privaciones de capacidades o dicho de otra forma, son las variables latentes endógenas y están en función de su saturación  $\gamma$  en la variable latente exógena que es la pobreza multidimensional  $\xi$  y del término de error  $\zeta$ . La ecuación 2 representa el modelo de medida,  $Y$  representa los indicadores dicotómicos de privación, los cuales son función de su saturación  $\lambda$  en la privación de capacidades  $\eta$  y de su término de error  $\varepsilon$ .

Las ecuaciones matriciales (1) y (2) las podemos expresar matricialmente así:

$$\begin{bmatrix} \eta_1 \\ \eta_2 \\ \eta_3 \\ \eta_4 \\ \eta_5 \\ \eta_6 \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} \gamma_1 \\ \gamma_2 \\ \gamma_3 \\ \gamma_4 \\ \gamma_5 \\ \gamma_6 \end{bmatrix} \xi_1 + \begin{bmatrix} \zeta_1 \\ \zeta_2 \\ \zeta_3 \\ \zeta_4 \\ \zeta_5 \\ \zeta_6 \end{bmatrix} \quad (1)$$



$$\begin{bmatrix} Y_1 \\ Y_2 \\ Y_3 \\ Y_4 \\ Y_5 \\ Y_6 \\ Y_7 \\ Y_8 \\ Y_9 \\ Y_{10} \\ Y_{11} \\ Y_{12} \\ Y_{13} \\ Y_{14} \\ Y_{15} \\ Y_{16} \\ Y_{17} \\ Y_{18} \\ Y_{19} \\ Y_{20} \\ Y_{21} \\ Y_{22} \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} \lambda_1 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ \lambda_2 & 0 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & \lambda_3 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & \lambda_4 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & \lambda_5 & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & \lambda_6 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & \lambda_7 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & \lambda_8 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & \lambda_9 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & \lambda_{10} & 0 & 0 & 0 \\ 0 & \lambda_{11} & 0 & \lambda_{11} & 0 & 0 \\ 0 & \lambda_{12} & 0 & 0 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & \lambda_{13} & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & \lambda_{14} & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & \lambda_{15} \\ 0 & \lambda_{16} & 0 & 0 & 0 & \lambda_{16} \\ 0 & 0 & 0 & 0 & \lambda_{17} & 0 \\ 0 & 0 & \lambda_{18} & 0 & \lambda_{18} & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & \lambda_{19} & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & \lambda_{20} & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 0 & 0 & \lambda_{21} \\ 0 & \lambda_{22} & 0 & 0 & 0 & \lambda_{22} \end{bmatrix} \begin{bmatrix} \eta_1 \\ \eta_2 \\ \eta_3 \\ \eta_4 \\ \eta_5 \\ \eta_6 \end{bmatrix} + \begin{bmatrix} \varepsilon_1 \\ \varepsilon_2 \\ \varepsilon_3 \\ \varepsilon_4 \\ \varepsilon_5 \\ \varepsilon_6 \\ \varepsilon_7 \\ \varepsilon_8 \\ \varepsilon_9 \\ \varepsilon_{10} \\ \varepsilon_{11} \\ \varepsilon_{12} \\ \varepsilon_{13} \\ \varepsilon_{14} \\ \varepsilon_{15} \\ \varepsilon_{16} \\ \varepsilon_{17} \\ \varepsilon_{18} \\ \varepsilon_{19} \\ \varepsilon_{20} \\ \varepsilon_{21} \\ \varepsilon_{22} \end{bmatrix} \quad (2)$$

La figura 3.2 especifica el modelo antes expresado e incluye las estimaciones obtenidas tras aplicar el método estimación de mínimos cuadrados ponderados robustos (WLSMV).  $\xi_1$  es la variable exógena de la pobreza multidimensional. En tanto,  $\eta_1$  es la privación en la dimensión de salud corporal que está medida por las paredes de la vivienda  $Y_1$  el hacinamiento  $Y_2$ .

La privación en la integridad corporal  $\eta_2$  que es medida por los indicadores sobre la falta de libertad para moverse libremente en su barrio o vereda  $Y_3$ , los problemas de inseguridad en su barrio o vereda  $Y_4$ , si ha sido víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal, etc.  $Y_5$  y la libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas en su barrio o vereda  $Y_{11}$ .

La privación en la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento es el factor  $\eta_3$ , sus indicadores son las privaciones en: la escolarización de los adultos  $Y_6$ , la atención pre-escolar (niños entre 0 y 5 años de edad)  $Y_7$ , la matrícula Infantil y juvenil (entre 6 y 17 años de edad)  $Y_8$ , la deserción escolar (entre 6 y 17 años)  $Y_9$ , y el trabajo infantil (entre los 12 y 17 años)  $Y_{10}$ .

La privación en las emociones y la razón práctica  $\eta_4$ , que es medida por las siguientes variables: no sabe o no responde si obtener un título universitario es más importante para un hombre que para una mujer  $Y_{13}$ , no sabe o no responde si cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres  $Y_{14}$ .

La privación en la capacidad de juego  $\eta_5$  que incluye las siguientes variables: ¿Está usted inscrito en programas lúdico-recreativos y/o deportivos?  $Y_{17}$ , ¿Participa en eventos culturales, festividades, ferias, conciertos y/o programas culturales (capacitaciones, talleres, foros, seminarios)?  $Y_{18}$ , ¿Practica activida-

des recreativas?  $Y_{19}$ , ¿Practica actividades deportivas?  $Y_{20}$ , y también la libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas en su barrio o vereda  $Y_{11}$ .

Finalmente las capacidades de la afiliación y del control del propio entorno  $Y_6$  que se mide con: la causa por la cual vive en Medellín  $Y_{21}$ , los riesgos de entorno  $Y_{22}$ , la privación de trabajo (mayores de 18 años)  $Y_{15}$ , y la calidad de los servicios de salud  $Y_{16}$ .

En resumen, este modelo consta de 23 variables observables endógenas que indican privación o no en ese indicador y están asociadas a 6 privaciones en capacidades latentes endógenas que, al mismo tiempo, hacen parte de la pobreza multidimensional, que es el constructo exógeno de orden superior.

De otra parte, la capacidad de afiliación y la capacidad de control del propio entorno presentaron una alta correlación entre los constructos con lo cual metodológicamente es más apropiado establecer un solo constructo para la medición.

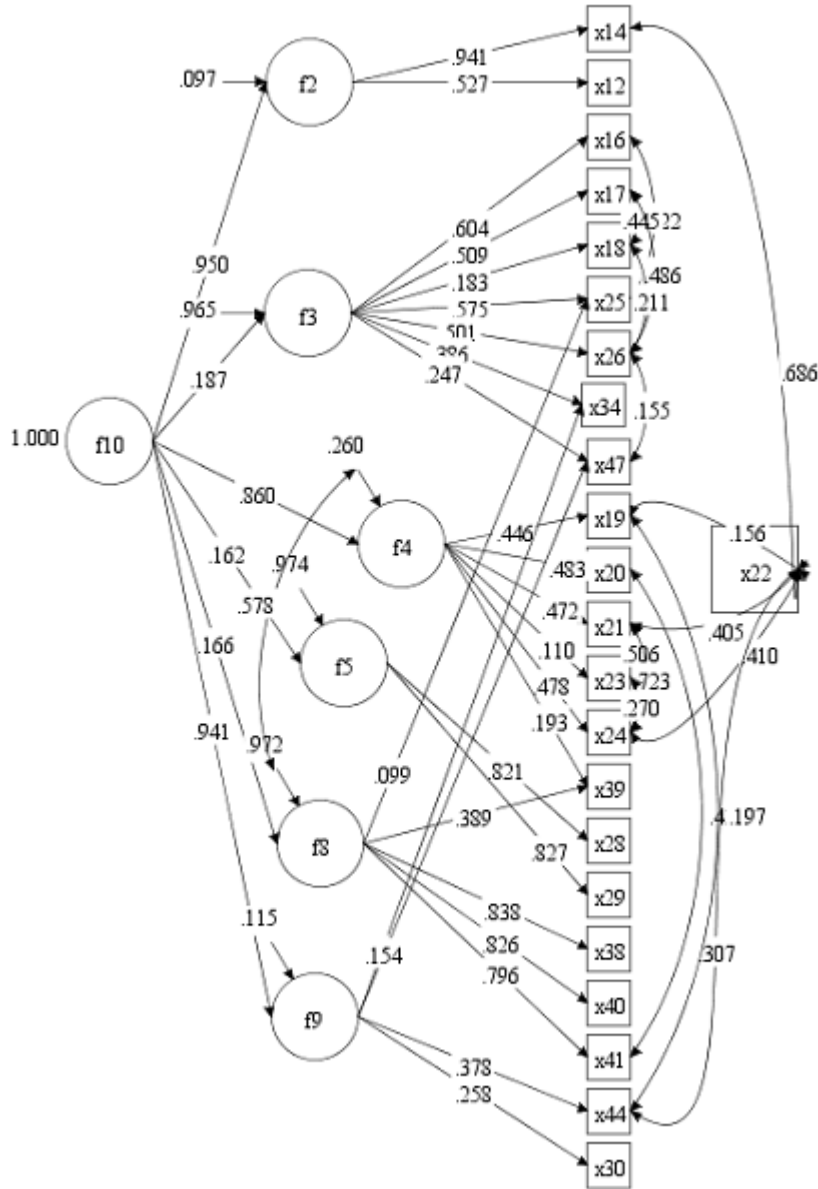
### 3.3.3. Resultados

En los cuadros del 3.5 al 3.8 presento la estimación del modelo AFC de segundo nivel que fue descrito en el apartado anterior. Este modelo ha sido estimado utilizando el método estimación de mínimos cuadrados ponderados robustos (WLSMV) siendo un estimador apropiado para datos binarios como es nuestra matriz de privaciones. Este estimador fue desarrollado por Mithén, du Toit y Spisic (1997) y usa una matriz diagonal ponderada, errores estándar robustos y un estadístico  $\chi^2$  ajustado a la varianza y media robusta. Además éste ha demostrado ser un estadístico apropiado para la estimación de parámetros y errores estándar bajo distribuciones normales y no normales de respuestas latentes y, resultados de ajuste del modelo y cargas factoriales más apropiados cuando el número de categorías es baja (Byrne, 2012; Muthen y Muthen, 2012). El modelo ha sido estimado utilizando MPLUS y en la salida se constata que tras una serie de iteraciones el modelo converge y no presenta multicolinealidad.

Los cuadros 3.5 al 3.8 contienen las estimaciones estandarizadas STDY, estas se interpretan como el cambio en  $y$ , es decir, en  $y$  unidades de desviación estandar cuando  $x$  cambia de 0 a 1. Esta se utiliza para covariantes binarias como es nuestro caso al tratar solo variables que indican privación con valores iguales a 1 y no privación con 0. En términos generales, todos los factores estimados del modelo son significativos.

Se constata que la parte estructural del modelo presenta todas las cargas factoriales positivas y significativas a un nivel de p-valor  $<0,01$ , esto implica que el modelo es coherente con la teoría. En la tabla 3.7 se observa como cada una de las privaciones de las capacidades propuestas por Nussbaum (2002) se relacionan con la pobreza multidimensional. En la tabla 3.7, observamos que los factores que más contribuyen a explicar la pobreza multidimensional son las privaciones de la capacidad de la salud corporal (0,95), la privación de las capacidades de afiliación y del control del propio entorno (0,94), la privación de la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento (0,86). De otra parte, también son significativos pero presentan una saturación mucho menor las privaciones de la capacidad de la integridad corporal (0,18), el juego (0,16) y las emociones y

Figura 3.2: Path diagram



Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Nota a. Los constructos son: *f10* es la variable exógena de la pobreza multidimensional; *f2* es la privación en la dimensión de salud corporal; *f3* la privación en la integridad corporal; *f4* la privación en sentidos, imaginación y pensamiento; *f5* la privación en emociones y razón práctica; *f8* la privación en la capacidad de juego; *f9* la capacidad del control del propio entorno y de afiliación.

b. Las variables observadas mantienen su etiqueta original *x*, en tanto para claridad notacional:  $x_{12}=y_1$ ;  $x_{14}=y_2$ ;  $x_{16}=y_3$ ;  $x_{17}=y_4$ ;  $x_{18}=y_5$ ;  $x_{19}=y_6$ ;  $x_{20}=y_7$ ;  $x_{21}=y_8$ ;  $x_{23}=y_9$ ;  $x_{24}=y_{10}$ ;  $x_{25}=y_{11}$ ;  $x_{26}=y_{12}$ ;  $x_{28}=y_{13}$ ;  $x_{29}=y_{14}$ ;  $x_{30}=y_{15}$ ;  $x_{34}=y_{16}$ ;  $x_{38}=y_{17}$ ;  $x_{39}=y_{18}$ ;  $x_{40}=y_{19}$ ;  $x_{41}=y_{20}$ ;  $x_{44}=y_{21}$ ;  $x_{47}=y_{22}$ ;  $x_{22}=y_{23}$ .

la razón práctica (0,16). La parte estructural también presenta una covariación entre las privaciones de la capacidad de juego y los sentidos, la imaginación y el pensamiento (0,57). Esta parte estructural ratifica la naturaleza simultánea de las capacidades en un conjunto más amplio del que propusieron Krishnakumar y Ballon (2008), quienes analizaron el conocimiento y las condiciones de vida en Bolivia.

La importancia de la medición de la pobreza multidimensional con AFC es que se muestra cómo las cargas de las diferentes dimensiones de la pobreza no son las mismas y esto demuestra que, de acuerdo a los contextos y a las realidades particulares de la población, las dimensiones tienen una importancia y peso diferente. Los resultados así lo demuestran, pues Medellín es una ciudad que está caracterizada por una serie de causas de la pobreza asociadas, por un lado, a la marginación de parte de la población a recursos básicos (aspecto relacionado con la persistencia de la desigualdad en la ciudad de categorías sociales como los indígenas, los negros, los desplazados por la violencia, los trabajadores informales, las familias monoparentales femeninas y las extensas) que se ven impedidos para salir de la pobreza dado los aspectos de la estructura social y, por otro lado, a la violencia.

Como se observa, la saturación de la integridad corporal sobre la pobreza es baja, esto lo que revela es que la privación en esta capacidad no solo está asociada al grupo de menores de edad clasificados como pobres, sino, a un sector más amplio de la población que no es clasificado como tal, en otras palabras, los hechos de inseguridad, la victimización, la falta de libertad para moverse y expresarse permean la sociedad de Medellín, que en el 2013 presentó una tasa de homicidios del 38 por cada cien mil habitantes aunque dentro de la trayectoria histórica de la ciudad es una de las más bajas en los últimos 20 años, pero sigue siendo epidémica según la OMS.

La parte de medida muestra que los indicadores elegidos para medir las privaciones de capacidades son significativos y tienen cargas positivas:

En primer lugar, la salud corporal ( $\eta_1$ ) es explicada por el hacinamiento (0,94) y por las paredes de la vivienda (0,52), ambas tienen un fuerte efecto positivo sobre la salud.

En segundo lugar, la integridad corporal es explicada por la falta de libertad para moverse (0,60), la falta de libertad para expresar pensamientos u opiniones políticas (0,57), los problemas de inseguridad (0,50), los hechos o problemas de convivencia (0,50), la calidad de los servicios de salud (0,38), los riesgos de entorno (0,24) y si ha sido víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio y seguridad personal (0,18). El análisis de García et al. (2013) que utilizó como método de validación de las dimensiones de pobreza infantil *las historias de vida escrita, caminatas por la comunidad y grupos focales* (García, et al., 2013) resaltó los problemas de inseguridad (abandono, maltrato en el hogar y violencia en el entorno) como una dimensión fundamental de la pobreza señalada por los niños de varias regiones en Colombia.

En tercer lugar, sobre la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento, explicado en su mayoría por indicadores educativos, resalta tanto aspectos propios de la infancia y la juventud como la educación de los adultos

del hogar, así, hay una fuerte dependencia de esta capacidad en las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos del hogar de la capacidad de ser y estar educado de los adultos (corroborando lo expuesto en el marco teórico). La privación en la atención preescolar (0,48), la privación en la matrícula infantil y juvenil (0,47), el trabajo infantil (0,47) y los pocos años de escolarización de los adultos (0,44) son indicadores determinantes en esta capacidad; y en menor medida, la no participación en eventos culturales, festividades, ferias y conciertos (0,19) y la deserción escolar (0,11).

En cuarto lugar, los indicadores de la falta de razonamiento sobre la importancia de la obtención de título universitario por hombres y mujeres, y del liderazgo político por género, son significativos y con alta saturación (0,82 cada uno) sobre la capacidad de las emociones y la razón práctica, demostrando que son buenos indicadores.

En quinto lugar, el factor de privación de la capacidad de juego ( $\eta_5$ ) es el que presenta mayores saturaciones, con lo cual las privaciones en inscripción a actividades lúdico-recreativas o deportivas (0,83), no practicar actividades recreativas (0,82) y deportivas (0,79) explican muy bien este factor. Esta dimensión constituye un aspecto novedoso y llamativo de la pobreza infantil, un niño que no juega además de limitar su desarrollo locomotriz y cognitivo, tiene una mayor probabilidad de declinar ante los riesgos del entorno. Como el modelo lo demuestra la privación del juego covaría con la privación en la capacidad de los sentidos, la imaginación y el pensamiento. El estudio de García et al., (2013), alimentado por las voces de las niñas, los niños y jóvenes de ambos sexos señala que el no tener opciones para el uso del tiempo libre y no tener acceso a parques y zonas verdes es una dimensión relevante en la pobreza de la infancia en Colombia.

Finalmente, las capacidades de afiliación y de control del propio entorno son explicadas por estar privado a razón de las causas por las cuales vive en Medellín (0,37), la privación de trabajo de los adultos (0,25), los riesgos de entorno (0,15) y la baja calidad en los servicios de salud (0,10). La privación en esta capacidad enfatiza en la transmisión de la pobreza dado que envuelve aspectos de la pobreza de los adultos que tienen incidencia en los menores del hogar. Corresponde y al mismo tiempo debe llamar la atención sobre los problemas de estructura social presentes en el contexto latinoamericano (Portes y Hoffman, 2003; Portes y Roberts, 2005; CEPAL, 2013; CEPAL-UNICEF, 2012; Rambla, et al., 2013; Mediavilla y Gallego, 2013).

Así, la pobreza infantil y juvenil de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos en edad escolar depende de las capacidades de los padres, las cuales están sujetas al entorno ambiental, económico, social, y político (como fue propuesto en el apartado teórico), sin que ello indique la responsabilidad plena de las madres y los padres sobre la pobreza de los menores del hogar, por el contrario, lo que señala es la incapacidad de varias generaciones de tener oportunidades reales para el desarrollo de sus capacidades, transmitiendo entonces bajos niveles de bienestar.

De otra parte la covariación entre las variables endógenas muestran como las privaciones se asocian en dos subgrupos importantes, por un lado, a la violencia y la inseguridad, y por el otro, los referentes a los aspectos educativos.

Sobre el primero observamos cómo la falta de libertad para moverse covaría con la falta de libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas (0,52); en tanto, los problemas de inseguridad en el barrio, corregimiento o vereda de Medellín covarian con la victimización (0,44) y con los problemas de convivencia (0,48); además, la victimización covaría con los hechos o problemas de convivencia (0,21); finalmente, estos últimos hechos también covarían con los riesgos de entorno (0,15), estos últimos se refieren a ambientes con contaminación, presencia de basuras y escombros, y espacios públicos en detrimento. Este grupo de covariaciones tiene una alta implicancia en la vida de las personas, pues evidencia la restricción de las libertades a causa de la inseguridad y la violencia, de ahí que la lista de capacidades de Nussbaum y el AFC aplicado sea apropiado para captar las privaciones asociadas a la pobreza de capacidades, las cuales como advirtió Sen dependen del entorno como se dijo en el apartado teórico (para ampliar ver el prólogo).

En cuanto al segundo resalta que el rezago escolar si bien no mostró ser un indicador de privación de las capacidades, si covaría con varios de los indicadores que explican estas privaciones; en tanto, vivir en un hogar hacinado, con baja escolaridad de los adultos, con privación en la matrícula infantil y juvenil, con presencia de trabajo infantil y con privación por las causas por las cuales vive en Medellín, es decir, por problemas de orden público en el lugar de origen (extorsión, secuestro, presiones de grupos armados y amenazas de la delincuencia común), son privaciones que refuerzan el rezago escolar en más de tres años con respecto al nivel educativo que la niña, el niño o el joven en edad escolar debería estar cursando.

De otra parte, el trabajo infantil afecta gravemente la educación pues este covaría con la privación en matrícula infantil y juvenil, la deserción escolar y como se dijo antes, con el rezago escolar. La privación en la matrícula infantil y juvenil de alguno de los menores del hogar covaría también con la deserción escolar de los otros menores del hogar. La privación en la atención preescolar covaría con la privación en actividades deportivas, esta hace explícita la relación de las labores del cuidado por parte de las niñas, los niños o los jóvenes de ambos sexos del hogar con mayor edad que, en hogares pobres, asumen el cuidado de los hermanos menores de 5 años de edad, limitando su tiempo de ocio y estudio.

Finalmente, el fenómeno de desplazamiento por motivos de inseguridad y violencia que se da especialmente de áreas rurales o cascos urbanos a Medellín, hace explícito que los adultos provenientes de estas regiones presentan además privaciones por el bajo nivel educativo, pues ambos aspectos covarían. En las anteriores relaciones se nota la interacción de las privaciones de capacidades educativas entre los miembros del hogar. Incluso resalta la dependencia de las capacidades no solo del ambiente económico, social, político y medio ambiental, además de las capacidades colectivas y en específico de las libertades logradas por los adultos del hogar.

Cuadro 3.5: Resultados de la parte de medida del AFC de segundo nivel. Estimaciones estandarizadas

Variables observables endógenas: privaciones	Constructos endógenos: privaciones de las capacidades											
	La salud corporal $\eta_1$	La integridad corporal $\eta_2$	Los sentidos, la imaginación y el pensamiento $\eta_3$	Las emociones y la razón práctica $\eta_4$	La capacidad de juego $\eta_5$	La capacidad de afiliación y del control del propio entorno $\eta_6$						
	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.
Paredes de la vivienda	Y <sub>1</sub>	0,527	***									
Hacinamiento	Y <sub>2</sub>	0,941	***									
Falta de libertad para moverse	Y <sub>3</sub>			0,604	***							
Problemas de inseguridad en el barrio, corregimiento o vereda	Y <sub>4</sub>			0,509	***							
Víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal	Y <sub>5</sub>			0,183	***							
Años de escolarización de los adultos	Y <sub>6</sub>			0,446	***							
Atención pre-escolar	Y <sub>7</sub>			0,483	***							
Matrícula Infantil y juvenil	Y <sub>8</sub>			0,472	***							
Deserción escolar	Y <sub>9</sub>			0,110	***							
Trabajo infantil.	Y <sub>10</sub>			0,478	***							
La libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas, que se tienen en su barrio o vereda	Y <sub>11</sub>			0,575	***				0,099	***		
Hechos o problemas de convivencia	Y <sub>12</sub>			0,501	***							

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 3.6: Continuación. Resultados de la parte de medida del AFC de segundo nivel. Estimaciones estandarizadas

Variables observables endógenas: privaciones	Constructos endógenos: privaciones de las capacidades							
	La salud corporal	La integridad corporal	Los sentidos, la imaginación y el pensamiento	Las emociones y la razón práctica	La capacidad de juego	La capacidad de afiliación y del control del propio entorno	Coef.	Sig.
Obtener un Título Universitario ¿Es más importante para un hombre que para una mujer?							0,821	***
¿Usted cree que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres?				0,827	***			
Trabajo	Y <sub>15</sub>					0,258	***	
La calidad de los servicios de salud	Y <sub>16</sub>	0,386	***			0,102	***	
Inscrito en programas lúdico-recreativos y/o deportivos	Y <sub>17</sub>			0,838	***			
Participa en eventos culturales, festividades, ferias, conciertos y/o programas culturales	Y <sub>18</sub>		0,193	***		0,389	***	
Practica actividades recreativas	Y <sub>19</sub>			0,826	***			
Practica actividades deportivas	Y <sub>20</sub>			0,796	***			
Por las causas por las cuales vive en Medellín	Y <sub>21</sub>					0,378	***	
Riesgos de entorno	Y <sub>22</sub>	0,247	***			0,154	***	

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.



Cuadro 3.7: Resultados de la parte estructural del AFC de segundo nivel. Estimaciones estandarizadas

Constructo de orden superior	Constructos endógenos: privaciones de las capacidades											
	La salud corporal	La integridad corporal	Los sentidos, la imaginación y el pensamiento	Las emociones y la razón práctica	La capacidad de juego	La capacidad de afiliación y del control del propio entorno	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.
Pobreza multidimensional	0,950	***	0,187	***	0,860	***	0,162	***	0,166	***	0,941	***
Covariación entre constructos												
La capacidad de juego	Los sentidos, la imaginación y el pensamiento											
	Coef.	Sig.										
	0,578	***										

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Cuadro 3.8: Covariación entre variables endógenas observadas

	$Y_2$	$Y_3$	$Y_4$	$Y_5$	$Y_6$	$Y_7$	$Y_8$	$Y_{23}$	$Y_9$	$Y_{10}$	$Y_{11}$	$Y_{12}$	$Y_{20}$	$Y_{21}$	$Y_{22}$
Hacinamiento	$Y_2$														
Falta de libertad para moverse	$Y_3$														
Problemas de inseguridad en el barrio, corregimiento o vereda	$Y_4$														
Víctima de algún hecho contra su vida, patrimonio, seguridad personal	$Y_5$		0,445												
Años de escolarización de los adultos	$Y_6$														
Atención pre-escolar	$Y_7$														
Matrícula Infantil y juvenil	$Y_8$														
Rezago escolar	$Y_{23}$	0,686**						0,156							
Deserción escolar	$Y_9$								0,405						
Trabajo infantil	$Y_{10}$								0,506						
La libertad de expresar los pensamientos u opiniones políticas, que se tienen en su barrio o vereda	$Y_{11}$		0,522						0,723	0,410	0,270				
Hechos o problemas de convivencia	$Y_{12}$			0,486	0,211										
Practica actividades deportivas	$Y_{20}$								0,433						
Por las causas por las cuales vive en Medellín	$Y_{21}$					0,197				0,307					
Riesgos de entorno	$Y_{22}$														0,155

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Nota: \*\*covariación con significancia al 5 %, las demás presentan significancia al 1 %.

Cuadro 3.9: Indicadores de robustez

Number of Free Parameters	71
Chi-Square Test of Model Fit	
Value	561,609*
Degrees of Freedom	205
P-Value	0,0000
RMSEA (Root Mean Square Error Of Approximation)	
Estimate	0,018
90 Percent C.I.	0,017-0,020
Probability RMSEA $\leq$ ,05	1,000
CFI/TLI	
CFI	0,970
TLI	0,963
Chi-Square Test of Model Fit for the Baseline Model	
Value	12229,489
Degrees of Freedom	253
P-Value	0,0000
WRMR (Weighted Root Mean Square Residual)	
Value	1,436

Fuente: ECV de Medellín 2010. Cálculos propios.

Nota: The chi-square value for MLM, MLMV, MLR, ULSMV, WLSM and WLSMV cannot be used for chi-square difference testing in the regular way. MLM, MLR and WLSM chi-square difference testing is described on the Mplus website. MLMV, WLSMV, and ULSMV difference testing is done using the DIFFTEST option.

### 3.3.4. Robustez

Los índices de la bondad de ajuste del modelo se muestran en el cuadro 3.9. Para complementar la robustez del modelo se ha corroborado que no se presentaran estimaciones infractoras, es decir, varianzas de error negativas, coeficientes estandarizados que sobrepasan valores de 1 y errores estándar de los coeficientes estimados muy elevados.

El CFI y el TLI que consideran valores en el rango de 0 a 1, indican que el modelo tiene un buen ajuste, ya que, el CFI=0,97 y el TLI=0,96 son valores recomendados, los cuales para el CFI son por encima de 0,95 y, en tanto, para el TLI, aunque es un índice no normalizado que puede tomar valores por fuera de 0 a 1, también se espera que los valores sean superiores a 0,90. Por otra parte, conociendo que el RMSEA depende del test de  $\chi^2$  su valor es ignorado para el análisis del ajuste del modelo<sup>8</sup>.

<sup>8</sup>El test  $\chi^2$  del modelo es 561,609 con 205 grados de libertad y un p-valor de 0. Como se argumentó en el capítulo anterior estos resultados no implican que el modelo no sea adecuado, simplemente se debe a la pérdida de eficiencia del test por el número elevado de parámetros a estimar y por la muestra utilizada para la estimación que es muy grande, con 5.147 niñas, niños y jóvenes de ambos sexos de Medellín.

### 3.4. Conclusiones

Las diferentes dimensiones de las capacidades de la lista de Nussbaum, son significativas para analizar la pobreza multidimensional. La importancia de esta medición radica en que la estimación a partir de los dos pasos, es decir, la determinación de la matriz de privaciones y la verificación de la pobreza como constructo superior, permiten por un lado, realizar un análisis de las correlaciones tetracóricas de los indicadores observados del AFC y, por el otro, constatar que las privaciones en las capacidades de: la salud corporal, la integridad corporal, los sentidos, la imaginación y el pensamiento, las emociones y la razón práctica, el juego y las del control del propio entorno y la afiliación son factores significativos que cargan en la pobreza multidimensional que viven las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de Medellín. Además, permite determinar que las privaciones tienen pesos diferentes en la pobreza, con lo cual, es posible observar los factores que más aquejan a los menores de edad de Medellín, resaltando las dimensiones relacionadas con la inseguridad y la violencia, y la educación.

Si bien la unidad de análisis son las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de Medellín, la información sobre las capacidades de otros miembros de la familia, como lo son: los años de escolarización y tener o no trabajo, etc., así como también, aspectos de la vivienda y el entorno que son relevantes para el grupo familiar, por ejemplo, el hacinamiento y la inseguridad en el barrio, etc., se convierten en elementos indiscutibles para el análisis de la pobreza de este grupo socio-económico, corroborando discusiones teóricas como: la causalidad entre las capacidades de los miembros de las familias, las capacidades colectivas y, la influencia del trabajo de cuidados y el trabajo remunerado que influye en las capacidades de los menores de edad.

Este método de análisis de la pobreza visibiliza la interacción de las privaciones que la componen, demostrando que el acercamiento al fenómeno en un ámbito como lo es Medellín aporta una evaluación más exhaustiva, obteniendo una herramienta más contundente para el diseño de las políticas de lucha contra la pobreza. Las dimensiones consideradas se enmarcan en las privaciones de capacidades connotadas en la lista de Nussbaum que, además de resaltar los principios de universalidad y las capacidades de cada persona, con el método utilizado se pueden observar, por ejemplo, las siguientes particularidades: la fuerte carga factorial sobre la pobreza de privaciones de capacidades como la afiliación y el control del propio entorno; los sentidos, la imaginación y el pensamiento, y la salud corporal; además de la interacción entre las dimensiones de las privaciones de educación, no solo de los niños del hogar, sino además, con la de sus padres. Con lo anterior se puede concluir que los problemas más graves de la pobreza infantil se deben a las causas estructurales, a la persistencia de las desigualdades y a la deficiencia de políticas, que solo tratan ciertas dimensiones con políticas de focalización sin solucionar los problemas socioeconómicos subyacentes en Medellín.

## Referencias

- ACNUR (2014), Desplazamiento interno en Colombia, Bogotá: ACNUR.
- Aldaz-Carroll, E. & Morán, R. (2001), 'Escaping the poverty trap in Latin America: the role of family factors', *Cuadernos de economía* 38:114, 155-190.
- Alkire, S. & Foster, J. (2008), 'Counting and multidimensional poverty measurement', Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper 7, 1-33.
- Alkire, S. & Foster, J. (2009), 'Counting and multidimensional poverty measurement. (Revised and updated)', Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper 32, 1-44.
- Biggeri, M.; Mariani, S. & Menchini, L. (2006), 'Children conceptualizing their capabilities: results of a survey conducted during the First Children's World Congress on Child Labour', *Journal of Human Development* 7:1, 59-83.
- Blanden, J. (2005), *International Evidence on Intergenerational Mobility*, London: Centre for Economic Performance, LSE.
- Bonke, J. & Esping-Andersen, G. (2009), 'Parental investments in children: how educational homogamy and bargaining affect time allocation', *European Sociological Review* 10:20, 1-13.
- Byrne, B. M. (2011), *Structural Equation Modeling with Mplus. Basic concepts, applications, and programming*'Multivariate applications series', New York: Routledge/ Taylor & Francis Group.
- Carrasco, C. (2001), 'La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?', *Mientras Tanto* 82, 43-70.
- Carrasco, C. & Domínguez, M. (2011), 'Family strategies for meeting care and domestic work needs: evidence from Spain', *Feminist Economics* 17:4, 159-188.
- Castañeda, T. & Aldaz-Carroll, E. (1999), 'The intergenerational transmission of poverty: some causes and policy implications', *Inter-American Development Bank. Discussion Paper* 54818, 1-34.
- CEPAL (2013), *Panorama social de América Latina 2012*, Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL-UNICEF (2012), *Pobreza infantil en pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Decanq, K. & Lugo, M. (2013), 'Weights in multidimensional indices of well-being: An overview', *Econometric Reviews* 32:1, 7-34..
- Di Tommaso, M. (2007), 'Children capabilities: a structural equation model for India', *The Journal Socio-Economics* 36, 436-450.
- Dubois, A. (2008), 'El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas', *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 20:2, 35-63.
- Gallego, L. (2010), 'Los efectos intrafamiliares del bienestar: aplicación de un modelo de estructura de covarianza al caso de Antioquia, 2003', *Lecturas de Economía* 72, 77-102.
- Gallego, L. (2014), 'Mecanismos causales de la educación y la pobreza. Aplicación a los casos de Medellín (Colombia) y Belo Horizonte (Brasil)', PhD tesis,

Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona.

García, S.; Ritterbusch, A.; Martín, T.; Bautista, E. & Mosquera, J. P. (2013), 'Análisis de la situación de la pobreza infantil en Colombia', *Notas de Política* 14, 1-4.

González, M. J.; Domínguez, M. & Baizán, P. (2010), 'Cuidado parental en la infancia y desigualdad social: un estudio sobre la Encuesta de Empleo del Tiempo en España', *Laboratorio de alternativas* 158, 1-61.

Krishnakumar, J. & Ballon, P. (2008), 'Estimating basic capabilities: a structural equation model applied to Bolivia', *World Development* 36:6, 992-1010.

Kuklys, W. (2005), *Amartya Sen's capability approach: theoretical insights and empirical applications (studies in choice and welfare)*, Springer.

Marco Navarro, F. (2012), 'La utilización de las encuestas de uso del tiempo en las políticas públicas' *Serie mujer y desarrollo* 119', CEPAL.

Mediavilla, M. & Gallego, L. Fahel, M.; Rambla, X.; Lazzarotti, B. & Bronzo, C., ed., (2013), *Desigualdades educacionais & pobreza*, Belo Horizonte: Editora PUC Minas, capítulo Un análisis de los condicionantes del rendimiento académico en Brasil a partir del SAEB-2005.

Ministerio de Trabajo República de Colombia (2013), 'Abecé: nuevo modelo de protección para la vejez.', <http://www.mintrabajo.gov.co/pensiones.html>, 1-3.

Moore, K. (2004), *Chronic, life-course and intergenerational poverty, and South-East Asian youth*, Research Associate, Chronic Poverty Research Centre (CPRC) and Institute for Development Policy and Management (IDPM), School of Environment and Development, University of Manchester, United Kingdom.

Muthén, B.; du Toit, S. & Spisic, D. (1997), *Robust inference using weighted least squares and quadratic estimating equations in latent variable modelling with categorical and continuous outcomes (Technical Report)*, Los Angeles: University of California.

Muthen, L. & Muthen, B. (2012), *Mplus. Statistical analysis with latent variables. User's guide*, Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.

Nussbaum, M. (2002), *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona: Herder.

ONU-HABITAT (2014), *Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina*, Colombia: ONU-Habitat, CAF (Banco de Desarrollo de América Latina).

Portes, A. & Hoffman, K. (2003), 'Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal', *CEPAL Serie Políticas Sociales* 68, 1-51.

Portes, A. & Roberts, B. (2005), 'The free-market city: Latin American urbanization in the years of the neoliberal experiment', *Studies in Comparative International Development* 40:1, 43-82.

Rambla, X.; Pereira, R. & Gallego, L. (2013), 'Los mecanismos de la distorsión entre edades y cursos en Brasil: una fractura étnica y social, y un reto para la política educativa.', *Archivos Analíticos de Políticas Educativas* 21:49, 1-23.

Ravallion, M. (2010a), 'Mashup indices of development', Policy Research Working Paper, World Bank 5432, 1-39.

Ravallion, M. (2010b), 'Troubling tradeoffs in the Human Development Index', Policy Research Working Paper, World Bank 5484, 1-30.

Rial, A.; Varela, J.; Abalo, J. & Lévy, J.-P. Lévy, J.-P. & Varela, J., ed., (2006), Modelización con Estructuras de Covarianzas en Ciencias Sociales. Temas esenciales, avanzados y aportaciones especiales, Madrid: Netbiblo, S. L., capítulo El análisis factorial confirmatorio, pp. 119-154.

Sen, A. (1985a), Commodities and capabilities, Amsterdam: North-Holland.

Sen, A. (1985b), 'Well-being, agency and freedom: The Dewey Lectures 1984', The Journal of Philosophy 82:4, 169-221.

Sen, A. (1992), 'Missing women', British Medical Journal 304:6827, 587-588.

Sen, A. (2000), Desarrollo y libertad, Madrid: Editorial Planeta.

Stiglitz, J. (2012), El precio de la desigualdad, Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.

Tilly, C. (2000), La desigualdad persistente, Buenos Aires: Manantial.

UNICEF (2012), UNICEF en Colombia 2012, Bogotá: UNICEF.





**Parte IV**

**Conclusiones**



En esta tesis doctoral he abordado tres temas de bienestar aplicados a Medellín que son cruciales para su progreso y desarrollo, por ende, los resultados sirven para abrir el debate en torno a líneas de políticas públicas de la ciudad. Estos temas son: la pobreza multidimensional, con énfasis en las capacidades propuestas por Nussbaum (capítulo 1); bienestar y género, en relación al trabajo de cuidados y el trabajo remunerado, siguiendo principalmente el enfoque macroeconómico ampliado de Picchio (capítulo 2); y, por último, la pobreza multidimensional y las relaciones existentes entre las privaciones que padecen las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos de la ciudad, basado en las capacidades de la infancia y la lista de Nussbaum (capítulo 3). En general, estos temas han sido fundamentados especialmente sobre la teoría de las capacidades, las teorías de género sobre cuidados y la visión de la macroeconomía ampliada.

La contribución general de esta tesis doctoral es realizar una caracterización detallada de la pobreza multidimensional de Medellín acudiendo a desarrollos empíricos que usan herramientas multidimensionales avanzadas como: el Índice de Pobreza Multidimensional basado en la lista de capacidades de Nussbaum para la ciudad de Medellín  $\acute{I}PM - N_{Med}$  (capítulo 1), el rol de las mujeres frente al tema de pobreza utilizando un Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM), en el cual los factores latentes causales analizados fueron el trabajo remunerado y el trabajo de cuidados (capítulo 2); y la pobreza multidimensional infantil combinando una matriz de privaciones de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos y un modelo de Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) (capítulo 3).

En el capítulo 1 inicié estableciendo una serie de dimensiones de pobreza basados en la lista de capacidades de Nussbaum. Tras la propuesta, el desarrollo y la aplicación de la herramienta metodológica del  $\acute{I}PM - N_{Med}$  se vislumbraron algunos indicadores y dimensiones que son más relevantes en la pobreza multidimensional de Medellín, como también, categorías sociales que padecen mayor  $\acute{I}PM - N_{Med}$ . Estos resultados evidencian factores estructurales que son acordes a explicaciones causales de la pobreza en la ciudad, los cuales hasta el desarrollo de este capítulo hipotéticamente interaccionan. A partir de lo anterior, es decir, con base en la teoría, la observación y la medición de la pobreza en Medellín, se emprende el planteamiento de dos modelos, el SEM del capítulo 1 y el AFC del capítulo 3 (que son apropiados para capturar y explicar fenómenos complejos en los cuales interaccionan las variables) y su estimación. Tras incluir cambios sugeridos por los Índices de Modificación (arrojados por el MPLUS) que son acordes a la teoría, se obtienen modelos estimados que son relevantes para entender la pobreza multidimensional en Medellín (porque se confirman las hipótesis de relaciones entre constructos de ambos modelos y se obtienen buenos indicadores de robustez). A partir de estos desarrollos empíricos se dan una serie de recomendaciones de políticas públicas, las cuales son jerarquizadas principalmente por la acción de factores estructurales causales de la pobreza multidimensional en Medellín y por la acción sobre poblaciones vulnerables como las mujeres y las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos en Medellín.

Como se evidencia en el capítulo 1, la lista de capacidades de Nussbaum

nos permiten asociar y dar peso relevante a varias capacidades que reflejan problemas de bienestar que se viven en Medellín. Específicamente, en este caso de estudio, se detecta que aspectos como la violencia, la informalidad laboral y la exclusión o vulneración de derechos fundamentales afectan gravemente las capacidades de los habitantes de Medellín. Al evaluar la pobreza en la ciudad siguiendo la lista normativa de Nussbaum, se comprueba la importancia en orden de privaciones de capacidades como: primero, el juego; segundo, la integridad corporal; tercero, los sentidos, la imaginación y el pensamiento; cuarto, el control del propio entorno; quinto, las emociones; y sexto, la afiliación, principalmente; estas están estrechamente relacionadas con causas o factores estructurales que imperan en esta sociedad. Resaltamos la necesidad de la aplicación del  $\acute{I}PM - N_{Med}$  como una herramienta de evaluación del bienestar con base en la cual se pueden diseñar políticas públicas que sean más acertadas en el combate contra la pobreza en Medellín, además, es importante realizar un plan de largo plazo que preste atención a la alta desigualdad persistente que mantiene a ciertos grupos poblacionales de la ciudad en situación de pobreza.

Las privaciones en capacidades complejas tienen un peso importante en la pobreza que viven los habitantes de Medellín, en tanto, los problemas de convivencia en el barrio o vereda, los problemas de inseguridad, incluso para moverse de un barrio a otro, las privaciones de juego, los riesgos de entorno, la falta de libertad para expresar pensamientos y opiniones políticas y, la falta de razón práctica para definir el liderazgo político son variables que tienen un peso relevante en el  $\acute{I}PM - N_{Med}$  (capítulo 1). La pobreza además está connotada por aspectos estructurales que limitan sus capacidades y les impide salir de la pobreza, esto se evidencia en el peso de privaciones como: el número de comidas al día de los adultos, los años de escolarización de los adultos y la privación en los indicadores de afiliación relacionadas con el mercado laboral (afiliación a la salud, a riesgos profesionales y pensiones) y también la discriminación contra la mujer (capítulo 1). Estas dimensiones son áreas en las cuales las políticas públicas deben hacer un mayor esfuerzo dado que las personas no tienen un poder efectivo sobre estos hechos y por ende en Medellín el aumento del bienestar depende en gran medida de las acciones que el Estado emprenda hasta lograr que cada persona cubra un mínimo de capacidades en cada dimensión.

Si bien fenómenos estructurales tiene consecuencias en toda la sociedad, se demuestra que en Medellín afectan especialmente el bienestar de grupos sociales caracterizados por tipologías como: primero, de clase social con hogares donde su jefe de hogar está desempleado, realiza empleo doméstico o no remunerado, o trabaja por cuenta propia; segundo, de familias especialmente aquellas compuestas por parejas con o sin hijos que viven con otros, las monoparentales femeninas y las monoparentales masculinas que viven con otros; y que viven especialmente en ciertos distritos (comunas) de Medellín como Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Villa Hermosa, San Javier y los corregimientos de San Cristobal y Altavista (capítulo 1).

Factores de desigualdad estructurales como: problemas del mercado laboral, tanto formal como informal (capítulo 1, 2 y 3), el desplazamiento humano forzado (capítulo 1 y 3), la infracción o denegación de derechos humanos básicos como

la vida (capítulo 1), los hechos de violencia (capítulos 1 y 3), la exclusión de grupos poblacionales de los servicios sociales de calidad (educación, salud, cuidados a la primera infancia), o incluso la exclusión total (pensiones no universales) (capítulos 1, 2 y 3), la desigualdad de género y la doble jornada asumida por las mujeres (la del mercado laboral y la del trabajo de reproducción y cuidado), etc. (especialmente capítulo 2), caracterizan la pobreza en Medellín. Mientras las políticas públicas, primero, no asuman un planteamiento de mediano y largo plazo para actuar sobre los factores estructurales antes mencionados, segundo, de un viraje a planteamientos actuales de la merma del indicador de pobreza utilizado por la Alcaldía de Medellín (el cual no recoge los elementos característicos de esta sociedad) y no se dedique a avanzar en el tratamiento de las desigualdades, el bienestar real de las personas no va a tener grandes cambios.

La desigualdad se transmite, en primer lugar, en un plano macroeconómico ampliado, dado el poco desarrollo y efectividad de políticas de bienestar que consideren la esfera del trabajo reproductivo y de cuidado, y de sus funciones dentro del sistema. Tal descuido hace que las mujeres se ubiquen en un plano vulnerable en cuanto a su mismo bienestar y el de las personas que se ven influenciadas por sus capacidades colectivas (capítulo 2). Recordemos que si el trabajo de cuidados tiene un componente de trabajo obligatorio o forzoso entonces no es una capacidad (en la medida que no hay un ejercicio de libertad). Dicho trabajo debería ser, por un lado, valorado por la sociedad y, por el otro lado, objeto de políticas públicas que busquen medidas de igualdad con respecto al mercado laboral formal y los derechos que de él se desprenden. En segundo lugar, la desigualdad también se transmite en la esfera microeconómica ampliada de las capacidades de los miembros del hogar, en otras palabras, cada uno de los miembros del hogar con sus características heterogéneas interactúan y, por ende, existen relaciones de causa y efecto entre sus dimensiones de bienestar, y cuando estas no son favorables entonces existen efectos de transmisión que afectan las capacidades (capítulos 2 y 3).

En esta línea el modelo causal aplicado en el capítulo 2 nos lleva a demostrar que los problemas de bienestar del hogar afectan ligeramente más el bienestar de las mujeres, pues su percepción es peor que la de los hombres, además, para ellas hay una reducción de su salario, mientras que el de los hombres aumenta así como sus horas de trabajo en el mercado laboral, entre otras relaciones. De esta forma se deduce el rol de proveedor del hombre y su ausencia de las labores de cuidado, mientras que las mujeres asumen el rol de cuidadoras y empeoran su percepción de bienestar (capítulo 2). El hecho de demostrar que entre peores son las condiciones de bienestar del hogar mayor es el trabajo de cuidados de las mujeres, podemos concluir que las mujeres de estos hogares no tienen oportunidades reales en el ámbito del trabajo reproductivo, pues asumen roles de cuidados sin que esto sea un ejercicio pleno de libertad; la carga cultural en esta línea es muy fuerte en Medellín y las diferencias de poder dentro de la familia, en algunos casos, las hacen inhibir del emprendimiento de acciones para el logro de lo que quieren hacer y ser, o la doble jornada asumida plantea una serie de dificultades con respecto al uso del tiempo en acciones para el bienestar.

Si bien los aspectos de agencia, empoderamiento y desigualdad entre hombres

y mujeres son observables en Medellín no se han podido demostrar empíricamente de una manera más pronunciada (capítulo 2) dadas las limitaciones que plantean los datos de la ECV 2010, por lo cual también concluyo que son indispensables los esfuerzos en encuestas de uso del tiempo de toda la población, incluso de los niños, para evidenciar de manera más contundente estos factores y tomar medidas de igualdad y mejora del bienestar. Las dificultades de agencia en este sentido afectan el desarrollo de sus capacidades y de las capacidades colectivas.

Si bien el modelo del capítulo 2 realiza avances en la determinación de la relación causal entre el trabajo remunerado y el bienestar, así como entre la covariación del trabajo de cuidados y el bienestar, tiene la limitación de partir de una encuesta y de índices que son poco sensibles a capturar las desigualdades de género, en este sentido el SEM medido mantiene un margen limitado en la explicación entre la relación de variables y constructos, y por ende, en la demostración con mayor claridad de las diferencias de género.

El problema principal tanto en el plano macroeconómico ampliado como en el microeconómico ampliado es la invisibilidad de las desigualdades de género, dada la alta carga de cuidados y de reproducción de la mano de obra que es atendida por las mujeres que quedan al margen de los derechos económicos del sistema capitalista (que se sustentan en los aspectos productivos), y por ende, en la actuación en el mercado laboral formal e incluso, de su conjunción con el mercado laboral informal, no solo en Medellín sino como un fenómeno estructural en América Latina (capítulo 2).

Los problemas de libertad, es decir, los referentes a los procesos de toma de decisiones y las oportunidades para lograr los resultados valorados, son causales de la pobreza multidimensional y se reflejan en el  $ÍPM - N_{Med}$ . En tanto la política pública debería tener en cuenta no solo este índice sino además las interacciones entre las variables y la vulnerabilidad de grupos sociales (Modelos aplicados en los capítulos 1 y 2) con el objetivo de disminuir los problemas que atentan contra la libertad y de esta forma seguir una pauta clara de libertad como bienestar (y no sobre la idea de que la libertad se logra mediante la seguridad que hace uso de la fuerza y la coerción), aumentando las posibilidades en varias dimensiones del bienestar, en general en las capacidades complejas, pues son estas las que tienen un peso importante en la pobreza que viven los habitantes de Medellín, por ejemplo:

- Es indispensable crear estrategias y acciones de convivencia en el barrio o vereda (a partir de evidencia capítulos 1 y 3).
- Mejorar la seguridad, pero además de pactos de paz y de desarmes, hacer una política estructurada con dimensiones del bienestar que en el largo plazo pueda mostrar mejores resultados en este sentido, es decir, brindar oportunidades de cuidado desde la primera infancia de manera universal, comedores para la infancia en todas sus etapas de desarrollo, actividades de ocio para los niños que enseñen valores de paz y convivencia. También ofrecer oportunidades de formación, no solo de educación formal obligatoria sino además de acceso a la educación superior técnica y universitaria

con condiciones de becas en todos los niveles educativos que permitan un entorno de vida adecuado e incluso movilidad y oportunidades de acceso a empleos formales, con buenas condiciones laborales y adecuación profesional (a partir de resultados capítulos 1, 2 y 3).

- Crear espacios de juego e incentivar especialmente a las niñas y mujeres jóvenes (quienes tienen mayor privación en este sentido) para que realicen deportes, actividades recreativas y lúdicas que, junto con los niños y hombres, sean incentivos de igualdad y exploren de manera no discriminatoria diferentes posibilidades de sonreír y crear valores de convivencia (capítulos 1 y 3).
- Formar para aceptar la diferencia y el respeto en las diferencias de opiniones. Mejorar canales de comunicación entre toda la sociedad, que esos pensamientos y opiniones políticas puedan ser expresados, respetados y llevados a procesos participativos y democráticos (capítulos 1 y 3).
- Crear alternativas de corresponsabilidad para cubrir los mínimos de capacidades en las poblaciones más pobres y que estas personas se vean incentivadas a vincularse a trabajos comunitarios. En este sentido las líneas de actuación de la política deben ser la nutrición y disminución del riesgo alimentario de toda la población; brindar oportunidades educativas, formativas y ocupacionales de adultos con bajo nivel educativo; hacer esfuerzos en la estructura del mercado laboral para incluir a la población económicamente activa en empleos formales que brinden acceso a los derechos económicos y sociales de manera más generalizada, como cotización a pensiones y, regular y aplicar prestaciones de desempleo. Desvincular el sistema de acceso de salud del sistema de cotización por medio de la estructura de mercado laboral formal, con el objetivo de hacer el sistema más igualitario (a partir de resultados capítulos 1, 2 y 3).
- Crear servicios públicos de cuidados que cubran de manera total la demanda, como: guarderías, comedores sociales, centros de atención para adultos mayores, tanto centros de día como geriátricos de atención total. Esto debería ser reforzado en los hogares más pobres dado que la ciudad está notablemente segmentada y polarizada, y como se demostró con el  $\dot{I}PM - N_{Med}$ . existen distritos donde la situación de pobreza es más acusada y no tienen ingresos suficientes para asumir demandas de servicios de cuidados de manera privada (a partir de evidencia capítulos 1, 2 y 3).
- Crear alternativas de trabajo, tanto para mujeres como para hombres, para realizar trabajos formales con unas condiciones de derechos y jornadas laborales de conciliación laboral, con el objetivo de incentivar la igualdad y corresponsabilidad tanto de mujeres como hombres sobre el trabajo de cuidados y de reproducción de la mano de obra (especialmente a partir de resultados capítulo 2).

- El esfuerzo en políticas educativas, la disminución de la pobreza multidimensional y asumir políticas para disminuir las desigualdades entre los diferentes estratos socioeconómicos son apremiantes para el aumento del bienestar de la población de Medellín. Estas acciones serían muy efectivas como políticas indirectas de género porque la mejora en el bienestar implica una covariación negativa con el trabajo de cuidados (a partir de evidencia capítulos 1 y 2).
- Crear centros de paz que contemplen la atención integral tanto de jóvenes y adultos que han estado enrolados con actos delictivos o violentos, de tal manera que estos centros den apoyo en varias áreas de bienestar incluyendo la psicológica, con el objetivo de lograr la cohesión de estas personas con la sociedad de una forma pacífica (dados los resultados del capítulo 1 y 3).

La lista de capacidades de Nussbaum es un importante instrumento normativo para medir la pobreza multidimensional, no solo en combinación con un índice axiomático (capítulo 1), sino además porque la pobreza medida mediante constructos asociados a estas dimensiones demuestra tener no solo significancia y ajuste, sino que además devela la lógica de las relaciones de las variables que componen la pobreza. Incluso, el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) permite determinar las cargas factoriales, dando sentido a discusiones sobre los diferentes pesos de los índices en el análisis de la pobreza, por ejemplo, en el caso de las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos en Medellín resalta la saturación de las privaciones de la salud corporal, la capacidad de afiliación y del control del propio entorno y los sentidos, la imaginación y el pensamiento, sobre la pobreza multidimensional (capítulo 3).

En el modelo del AFC se corrobora la importancia que tienen las capacidades de los adultos en la determinación de la pobreza infantil, pues además de los elementos de entorno que pueden recogerse como la privación de la capacidad de control del entorno material y político de los padres y que afecta a los hijos, encontramos otros elementos indiscutibles en el análisis como lo son: la covariación de variables de capacidades de los adultos y de las capacidades de los menores (como la privación de educación de los padres con la privación en educación de los niños del hogar) y las capacidades colectivas (capítulo 3). En la medida que las estadísticas incluyan variables sensibles al género y a la percepción de cada miembro del hogar, se podrán incluir variables explicativas de la influencia del trabajo de cuidados y el trabajo doméstico sobre las capacidades de los menores.

Dados los resultados de esta tesis podemos argumentar que los puntos críticos para la consecución del bienestar en Medellín son:

- La alta polarización y desigualdad urbana con el problema agregado de mayor pobreza en áreas de mayor densidad poblacional (capítulo 1), que mantiene invisibles las desigualdades de género (capítulo 2).
- La falta de un sistema de protección social que permita elegir libremente si asumir los trabajos de cuidados y recibir a cambio un salario con todos los



componentes de protección o hacer uso de un sistema público de cuidados para los grupos que lo requieran, pues estos son inexistentes en la ciudad (capítulo 2 y 3).

- Las políticas públicas locales no se están basando en el fundamento de la realización de los funcionamientos y por ende de las capacidades de los habitantes de Medellín, la mejora en la oferta de calidad de áreas como la educación, la salud y aspectos de cohesión social no se priorizan pues existe un mayor esfuerzo en obras de infraestructura, urbanismo y movilidad urbana (capítulo 1).
- La falta de encuestas e indicadores sensibles al género limita la evaluación de las desigualdades (capítulo 2) y, por ende, reduce la efectividad de las políticas en la consecución del bienestar y la igualdad para todos (capítulos 1, 2 y 3). En esta línea hacen falta encuestas sobre el uso del tiempo y la percepción de todos los integrantes de la familia y no solo de la persona representante del hogar.

Finalmente, esta tesis realza la relevancia que tiene la teoría de las capacidades en la economía del bienestar, pues ha permitido abordar el problema de estudio de bienestar y género bajo conceptos como: la heterogeneidad de las personas, la multidimensionalidad y la multicausalidad con especial énfasis en aspectos de justicia. De esta manera, se ha comprobado en primera instancia que el bienestar no depende solo del nivel de capacidades de las personas pues su entorno económico, social, político y ambiental, es decir, donde se desarrollan las capacidades, resulta ser fundamental para los logros de bienestar; y en segunda instancia se ha determinado como las características heterogéneas de los integrantes del hogar son un aspecto crucial para entender las diferencias de bienestar entre las personas, pues las capacidades de los miembros del hogar interactúan y se dan fenómenos causa-efectos entre sus capacidades o dimensiones del bienestar, tras las cuales existen desigualdades de género.